La Migraña...

REVISTA DE ANÁLISIS POLÍTICO
Nº16 / 2015

A 10 AÑOS DEL PROCESO DE CAMBIO EN BOLIVIA

El proceso boliviano en clave regional
Álvaro García Linera

Breve balance económico y social del gobierno del MAS-IPSP
Mariana Zeballos

Transformaciones en la igualdad de género en Bolivia
María Eugenia Rojas

La Migraña...

REVISTA DE ANÁLISIS POLÍTICO Nº16

©La Migraña
© Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia
Jach´a Marrka Sullka Irpataña Utt´a
Taqi Markana Kamachi Wakichana Tamtachawi Utt´a

Ñawra Kawsaypura suyuta sullk´a Kamana
Rimanakuy u-mallina suyu kamana

Tëtat guasu juvicha ja†kuerigua jembiapoa
Tëtaguasuiñomboat juvicha jembiapoa

Depósito legal: 4-13049-12
ISSNI: 78069
La Paz – Bolivia

Consejo editorial
Héctor Ramírez, Gabriel Limache y Juan Carlos Pinto.

Participan en este número
Álvaro García Linera, Salvador Schavelzon, Elmar Altvater, Gérard Mauger, Farit Limbert Rojas Tudela, Sue Yanamoto, Daniela Ochoa Ovando, Patricia Guzmán Cabello, María Eugenia Rojas, Arnaldo Otegi Mondragón Logroño, Mariana Zeballos, Cynthia Daniela Franco Pinto, Dra. Miren Itxaso Arias Arana, Alison Lemos Gama da Silva PT, Juan Ángel Calderón, Víctor Hugo Romero, Louca Lerch, Atilio Borón, Gabriel Alejandro Villalba Pérez, Ricardo Rocha y Hjalmar Jorge Joffre-Eichhorn.

Edición y corrección
Juan Carlos Pinto, Ximena Centellas y Gabriel Limache.

Diseño
Gabriel Sánchez

Ilustración portada
Ricardo Rocha

Artes
Ricardo Rocha

El contenido de los artículos publicados en *La Migraña* es de entera y exclusiva responsabilidad de sus autores.

Distribución gratuita
Impreso en Bolivia

2015

Contenido

Autor: Ricardo Rocha.

I sección:
Para seguir pensando
el mundo desde Bolivia

Pág. 12 — El proceso boliviano en clave regional *(Álvaro García Linera)*

Pág. 24 — Podemos y la experiencia boliviana Acerca de la construcción de un nuevo proyecto español de voluntad popular (*Salvador Schavelzon)*

Pág. 30 — Acumulación y violencia *(Elmar Altvater)*

Pág. 34 — Política del compromiso sociológico (*Gérard Mauger)*

II sección:
Las democracias y el mar

Pág. 44 — Una lectura del fallo de la Corte Internacional de Justicia (*Farit Limbert Rojas Tudela)*

Pág. 48 — Desafíos para pensar la memoria colectiva desde Bolivia *(Sue Yanamoto)*

Pág. 52 — La invención de la política en Bolivia: esbozo de una respuesta a la reelección presidencia (*Daniela Ochoa Ovando)*

Pág. 56 — El rol de los medios de comunicación en la Política: Opinión pública vrs. Construcción del Sentido Común (*Patricia Guzmán Cabello)*

Autor: Ricardo Rocha.

III sección:
Aportes revolucionarios y organización

Pág. 64 — Transformaciones en la igualdad de género en Bolivia: *un breve análisis de los cambios y brechas de género* (*María Eugenia Rojas)*

Pág. 71 — Carcel y lucha en el País Vasco (*Arnaldo Otegi Mondragón Logroño)*

Pág. 76 — Breve balance económico y social del gobierno del MAS-IPSP (*Mariana Zeballos)*

Pág. 82 — Subjetividad y subversión en política: reactualizando la historia desde abajo (*Cynthia Daniela Franco Pinto)*

IV sección:
Democracia intercultural y descolonización

Pág. 90 — Democracia Intercultural: la experiencia de habitar cuidando la diversidad (*Dra. Miren Itxaso Arias Arana)*

Pág. 94 — La nación en Bolivia: una lectura de Fausto Reinaga a la luz de Franz Fanon (*Alison Lemos Gama da Silva, María Julia Giménez)*

Pág. 100 — La alternativa educativa ¿Por qué la educación es una alternativa? (*Juan Ángel Calderón)*

Pág. 106 — Crónicas del desmantelamiento de Bolivia (*Víctor Hugo Romero)*

Autor: Ricardo Rocha.

V sección:
Geopolítica y Derechos Humanos

pág. 114 — Mapeas o te mapean: (geo) política de un instrumento de gobierno en Bolivia (*Louca Lerch)*

pág. 118 — Imperio, Imperialismo y Extractivismo (*Atilio Borón* Entrevista)

pág. 122 — Entendiendo la diplomacia de los pueblos (*Gabriel Alejandro Villalba Pérez)*

VI sección:
Culturas y letras

pág. 128 — El escribir como una forma de transcender (*Álvaro García Linera)*

pág. 130 — El arte plástico en oruro y la visibilización de imágenes del indio
La construcción de la interculturalidad en el marco de la comunicación para el desarrollo (*Ricardo Rocha)*

pág. 140 — El Teatro del Oprimido
Método de Fuerza en la Lucha por un nuevo Sentido Común (*Hjalmar Jorge Joffre-Eichhorn)*

pág. 144 — Sicko de Michael Moore Documental que explora las crudas realidades del sistema de salud norteamericano *(Javier García Bellota)*

IV sección:
Ojo lector

pág. 154 — Libros sugeridos por la Biblioteca y Archivo Histórico de la Vicepresidencia del Estado

La Migraña...

Editorial

Un año más se va y empieza otro. En enero se cumplirá el décimo aniversario del inicio del proceso de cambio en nuestro país. Parecen muchos para los periodos tormentosos y conflictivos que ha vivido Bolivia en el pasado, que han transcurrido entre golpes de Estado militares que protegían los intereses de los sectores dominantes, y democracias frágiles que cumplieron el mismo papel. La alternancia en el poder fue casi una regla, pues muchos políticos del pasado pugnaron por acceder al poder de Estado a fin de obtener, desde allí, pingües ganancias personales con las que se enriquecieron a costa del sacrificio del pueblo boliviano, al que siempre le tocó poner los muertos, el maltrato, la discriminación y el trabajo mal pagado.

Cuando las balas no podían detener las protestas populares, surgían los periodos democráticos en los que los partidos políticos se apropiaban del escenario para ofrecer, electoralmente, inclusión, trabajo y otras maravillas que aunque nunca se cumplían, sí alcanzaban su propósito de hacer creer a las mayorías que ellas elegían y decidían lo que ocurría en el país. Así transcurrieron muchos años de vida republicana y 20 años de neoliberalismo en los que o bien estuvimos intentando protegernos de las balas y de la desaparición, o bien nos encontramos votando por quienes, siendo de una condición social diferente, recibieron el apoyo de la diversidad bajo la ilusión de que podrían cambiar Bolivia.

Tuvieron que pasar muchos gobiernos, para convencernos de que en realidad ninguno de los partidos tradicionales quería cambiar el país y que los cambios de maquillaje que algunos ensayaron, solo buscaban endulzar el proceso de explotación y exclusión para, al final, seguir convirtiéndonos en cada vez más pobres. Por eso el 2005 y durante 10 años, el pueblo, el de esas mayorías diversas y plurinacionales, votó por alguien que lo representaba y proyectaba como identidad colectiva para ser reconocido, en el exterior y en el propio país, como el protagonista de una revolución en Democracia. Votó como una afirmación de su lucha, expresada en el presidente Evo, que vivió la miseria y la exclusión como la mayoría, alguien que le duele la condi-

Autor: Ricardo Rocha.

ción del país y está impulsando la transformación del país por razones políticas y de compromiso existencial con la vida de la mayoría.

En fin, a partir de este contexto con el que decidimos iniciar nuestra reflexión, llegamos a la publicación de nuestra revista Migraña 16, con la que esperamos persistir en la deliberación como un factor importante para conocernos y reconocernos en nuestra diversidad. Continuamos con la reflexión sobre el proceso de cambio, con interesantes reflexiones de jóvenes académicos que apuestan a ser parte del mundo de las ideas que construyen país. Desde el exterior del país, tenemos artículos que apuntan a resaltar y reflexionar acerca de la revolución en democracia emprendida en nuestro país, que es observada en el mundo entero que nos reconoce como interlocutores válidos en este largo pero necesario camino de la autodeterminación de los pueblos. Otros rescatan las experiencias del proceso boliviano para repensar su propio país, como Podemos de España que ha emprendido una ruta de victorias que ya han quebrado el discurso unipolar de los sectores dominantes del sistema.

También queremos ponderar, en medio de todas las colaboraciones y aportes, la de Arnaldo Otegi Mondragón Logroño, que nos escribe desde una celda en el país vasco, para compartir su compromiso político y sus sueños plenamente válidos con el fin de seguir construyendo la autodeterminación de nuestros pueblos.

Esperamos, de verdad, seguir viviendo en tiempos interesantes que nos afirmen en nuestra diversidad y en el Estado Plurinacional que nos expresa, y que nos encuentre orgullosos de tanta diversidad que somos capaces de expresar como país. Que recuperemos el gusto permanente a leer y escribir (tan devaluado por el uso de las redes sociales) para seguir existiendo y trascendiendo como sostiene el Vicepresidente, y que nos devuelva la palabra en una democracia que debe ser cada vez más intercultural, más nuestra, camino al Socialismo Comunitario. Nuestro compromiso desde la Migraña, es el de seguir aportando reflexión y provocando nuevas ideas para que nuestra utopía sea posible y no dejen de incomodarnos las injusticias así como la resignación de quienes ya no quieren cambiar.

I Sección

Para seguir pensando el mundo desde Bolivia

Autor: Ricardo Rocha.

El proceso boliviano en clave regional*

Álvaro García Linera

El día de hoy quisiera compartir con ustedes una especie de balance, rápido y esquemático, de estos últimos 15 años de grandes transformaciones en nuestro continente, en la mayoría de nuestros países de América Latina y —no cabe duda— en el mundo que, de alguna manera, pueda ayudar a visualizar nuestro horizonte.

Me gustaría destacar, en ocho puntos, algunos de los avances y logros en el ámbito de los procesos revolucionarios en el mundo, pero también quisiera hacer énfasis en sus tensiones, complejidades y sus propias contradicciones, que son el motor de la transformación, de las nuevas luchas y logros.

Si tenemos futuro es porque somos un proceso en movimiento y no algo estático. A quienes hablan del fin del relato progresista como agoreros funcionales a la ofensiva imperial, les decimos que venimos de la lucha y que nos hemos forjado en ella, que nada de lo que se ha hecho en el continente ha venido como regalo ni concesión de nadie, y que estos procesos habrán de continuar porque tenemos un pueblo y un continente de lucha, y seguiremos teniendo un continente y un proceso de lucha.

Ocho avances y tensiones en los procesos revolucionarios latinoamericanos

1. La reivindicación de lo democrático como el espacio de la revolución

Un primer elemento que quisiera destacar es la resignificación de la democracia en los procesos revolucionarios.

En el siglo anterior, muchos de nosotros, de nuestros profesores, de la izquierda de la que emergemos que nos heredó sus glorias y sus derrotas, habíamos concebido a la democracia como un escenario sospechoso —digámoslo así— y hasta cierto punto incómodo, que tenía que ser utilizado de manera instrumental para alcanzar y llegar a la revolución, para conseguir y llegar al socialismo.

En general, el siglo XX estuvo marcado, en las izquierdas, por una mirada esquiva respecto a los procesos democráticos. Y estos últimos 15 años han mostrado, a partir de lo que ha sucedido inicialmente en Venezuela, Ecuador, Argentina, Brasil, Bolivia, Uruguay, Nicaragua, posteriormente en El Salvador, que la democracia no es una etapa temporal o un puente que nos conduce, necesariamente, hacia una nueva sociedad.

---

* Versión revisada de la ponencia brindada por el Vicepresidente, en el II Encuentro Latinoamericano Progresista (ELAP) 2015: "Democracias en revolución: por la soberanía y la redistribución", realizado en Quito-Ecuador (29 de septiembre de 2015).

El aporte que América Latina está incorporando al debate de las izquierdas en el mundo es que la democracia no es solamente un método, sino también un espacio; el escenario del propio proceso revolucionario. Porque es justamente en democracia, en el desarrollo de las capacidades organizativas autónomas de la sociedad, en el desarrollo de la capacidad de participación y de intervención en los asuntos colectivos y comunes, que los procesos revolucionarios latinoamericanos han prosperado, se han consolidado y se están desarrollando. Ciertamente, esta no es una concepción de la democracia de manera procedimental —como modos de selección de gobernantes— ni siquiera simplemente como principios éticos, en la versión literal y minimalista de lo democrático.

Lo que América Latina está mostrando es que esta reivindicación de lo democrático como el espacio mismo, como el escenario inevitable y obligado de la revolución, requiere y necesita una reinvención o refundación de la democracia, que no se quede únicamente en la selección de los gobernantes o como un modo de respetar la asociatividad, el pensamiento y la actividad política —que evidentemente son hechos democráticos—, sino que parta de su fundamento y esencia, de lo democrático como la creciente participación de la sociedad en la toma de decisiones.

Nos referimos, entonces, a la democracia por encima de la concepción fósil proveniente, en su mayo-

Álvaro García Linera

Nació en Cochabamba-Bolivia. Fue a estudiar la carrera de Matemáticas en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). A su regreso a Bolivia se dedicó a la organización y aporte ideológico en el Ejército Guerrillero Túpac Katari (EGTK), conciliando la teoría indianista con el marxismo y generando una praxis revolucionaria-comunitaria.
En 1992 fue encarcelado durante cinco años; en 1997 sale de prisión por no haber sentencia en su contra. Dictó cátedra en la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA) y otras universidades.
En el año 2005 fue invitado por el Presidente Evo Morales como Vicepresidente para las elecciones en las que obtuvieron un triunfo histórico. Actualmente es Vicepresidente del Estado Plurinacional de Bolivia.
Entre algunas de sus publicaciones destacan:
De demonios escondidos y momentos de revolución. Marx y la revolución social en las extremidades del cuerpo capitalista (1991); Forma valor y forma comunidad (1995, 2009); Reproletarización. Nueva clase obrera y desarrollo del capital industrial en Bolivia (1952-1998) (1999); Sociología de los movimientos sociales en Bolivia (2004); La potencia plebeya. Acción colectiva e identidades indígenas, obreras y populares en Bolivia (2008); Las tensiones creativas de la revolución. La quinta fase del Proceso de Cambio (2011); El "oenegismo", enfermedad infantil del derechismo (2011); Geopolítica de la Amazonía, poder hacendal patrimonial y acumulación capitalista (2012); Identidad Boliviana. Nación, mestizaje y plurinacionalidad (2014); La condición obrera en Bolivia. Siglo XX (2014).

ría, de los países del norte, tradicionalmente llamados "democráticos", en los que apenas la mitad de su población elige gobernantes; y de esa mitad, ni el 2 % participa en la toma de decisiones; y de ese 2 %, en realidad menos del 1 % tiene la fuerza de decisión y de ejecución de las decisiones.

Para nosotros, esas democracias fósiles del norte no son ningún modelo a imitar o seguir. La democracia que estamos reinventando en América Latina es una democracia plebeya, de la calle, de la acción colectiva, de la participación y de la movilización.

Y es, pues, precisamente en este escenario de la democracia concebida como creciente y permanente participación de la gente en la vida pública y colectiva, en los asuntos comunes, familiares, educativos, médicos, económicos y presupuestarios, donde se define el carácter revolucionario y, al final, socialista de cualquier proceso revolucionario.

En el fondo, el socialismo es la radicalización absoluta de la democracia: la democracia llevada al centro de trabajo, al parlamento, al Órgano Ejecutivo y a la propia vida cotidiana. Porque, al final, lo que hemos aprendido es que cualquier método de lucha ha de ser revolucionario únicamente si tiene la participación de la gente. Ya sea por la vía armada o pacífica, solo ha de tener efecto real en la medida de la creciente y permanente ampliación y desborde de la sociedad en el ejercicio, cumplimiento y desarrollo de ese método. Sin eso, cualquier acción parlamentaria (electoral) o armada será reformista u oportunista, pero en el fondo lo mismo.

2. ¿Tomar o construir el poder?

Un segundo debate de la izquierda mundial, que está siendo zanjado por la experiencia latinoamericana, es el que se da en torno a tomar o construir el poder. ¿Qué hay que hacer?

Para aquellos que hemos sido formados en la vieja escuela, al menos los leninistas —y yo me reivindico como un leninista absoluto—, el objetivo de la toma del poder está bien y es correcto. Pero si quienes la propugnamos no entendemos que el Estado, por muy democrático o participativo que sea, es también un monopolio de lo común y de lo universal, un monopolio creciente de lo colectivo, no entenderemos que la toma del Estado es asimismo la toma de ese monopolio y de sus instituciones y, a la larga, la sustitución de unas instituciones y de ese monopolio por una nueva administración y una nueva burocracia.

Entonces, frente a ese riesgo de convertir la revolución en un proceso que simplemente sustituya una élite por otra, surge el debate en torno a si se debe o no tomar el poder.

John Holloway le planteó a las izquierdas mundiales y latinoamericanas "transformar el mundo sin tomar el poder"[1].

Claro, se entiende que en el esfuerzo por alejarse de esa sustitución de élites y del control de un monopolio, es decir, de una concentración de decisiones —porque eso también es el Estado—, algunos reivindicaron la no toma del poder para cambiar el mundo, recluyéndose en pequeños núcleos, comunas y actividades semiautónomas que construyeran socialismo y comunismo en lo pequeño, en los hábito alimentarios, en las compras y en la transferencia de objetos. Sin embargo, olvidaron una cosa terrible: que cuando uno se aleja y no quiere embadurnarse ni mancharse con el poder —recluyéndose en su pequeño espacio o comuna al margen de él— no consigue que el poder desaparezca. Al contrario, independientemente de lo que uno diga o haga, el poder del Estado sigue y seguirá existiendo bajo la vieja forma de monopolio centralizado por unas oligarquías que rotan en la gestión de la administración pública.

Entonces, en ese nuestro aislamiento, silencio, aparente abandono y reclusión monástica en un centro donde nadie se contamina con el poder, lo único que permitiremos es que unos pocos lo sigan administrando en contra de las mayorías y que el poder del Estado se mantenga en manos de unas pequeñas oligarquías que privaticen los recursos de muchos. Estaremos dejando que el Estado —que ese monopolio llamado Estado— siga desorganizando a la sociedad y conduciendo la desposesión de sus recursos comunes. Y, lo peor, que esto público no estatal, producto de la sociedad, que surge en esas pequeñas iniciativas autónomas o semiautónomas, de manera aislada y desarticulada, a la larga quede subsumido por el propio Estado y los propios procesos de valorización del capitalismo.

1 Se puede revisar, Holloway, John. *Cambiar el mundo sin tomar el poder. El significado de la revolución hoy*, Ediciones Herramienta, Buenos Aires, 2002.

El gran problema de enfocarse solo en uno u otro aspecto —tomar el poder o construir el poder— radica en que hay y hubo en la izquierda una concepción del Estado como una cosa; una cosa que o bien es conquistable (hay que conquistar el Estado) o bien es distanciable (hay que alejarse o huir de ella porque nos envenena).

No obstante, la cuestión es que el Estado no es simplemente una cosa, si bien representa instituciones, normas y procedimientos que le dan una forma cósica; es más que eso. Es una relación entre las personas, una manera de vincularnos cotidianamente en torno a cosas que nos involucran a todos: la vialidad, la educación, el intercambio de productos, la sanidad, el respeto, los procedimientos lógicos, los procedimientos morales, etcétera. El Estado es, pues, el espacio de lo común, lo colectivo y universal que tiene una sociedad.

Su fuerza radica en eso, en que nos atraviesa, nos involucra y nos contiene a todos; si no, no sería universal, más bien sería particular. Y, en la medida en que nos involucra a todos —aún a los que no queremos nada y, por tanto, huimos de él—, el Estado es una relación viva entre las personas, es lo que ellas tienen en común, aunque vivan en diferentes barrios, ciudades o departamentos; en el caso del Ecuador, en Quito o Guayaquil, en la sierra o la Amazonía.

Entonces, el Estado es pues también la gestión de lo común, de lo universal y colectivo estatizado que tiene una sociedad. Sin embargo, si bien es lo común y colectivo, también es su concentración y su monopolización; es decir, también es monopolio. Y Marx tenía una frase fantástica que resumía esta paradoja estatal, la de "comunidad ilusoria"[2]. Ilusoria, porque no está objetivamente construida a partir del encuentro entre las personas libremente asociadas; aunque al mismo tiempo se trate de una comunidad real, vigente; de ahí lo de *comunidad ilusoria*. Es así que el Estado gestiona lo común y colectivo, pero al mismo tiempo lo monopoliza. Es una relación paradojal: material e ideal, común y monopolizada, universal e individualizada. En eso radica su magia.

Por lo tanto, si el Estado es más que una cosa —más que instituciones y procedimientos—, si es también lo común, los preceptos lógicos y morales con los que integramos nuestra vida en común personas que vivimos en lugares muy distintos, pero que nos sentimos partícipes de una misma comunidad histórica en el mundo; entonces, ¡hay que tomarlo! Hay que tomar y conquistar esa relación.

No nos podemos quedar al margen del poder porque eso a los únicos que beneficia es a quienes están en él y van destrozando a la sociedad a partir de él. No puede haber izquierda revolucionaria que no opte por la toma del poder —ese es un falso debate—, pero esa izquierda debe entender que si bien el Estado es comunidad (una *comunidad ilusoria*) también es monopolio, y no puede contentarse únicamente con tomar el poder. No, sino que está obligada —antes, en medio y como continuación del proceso— a transformar, democratizar y construir el poder, porque si solamente nos dedicamos a tomarlo sin transformarlo, sin construir el poder social que democratice la toma de decisiones, a la larga devendremos en una nueva élite. Pero, si solo nos contentamos con construir el poder externamente al Estado, al final, estaremos dejando tranquilas a las élites para que gobiernen durante 500 años más, y el poder se volverá nuevamente en contra de la sociedad.

Por consiguiente, si el Estado es una institución paradojal, las revoluciones contemporáneas también son paradójicas. El destino de una revolución se juega en la dialéctica de la toma y la construcción del poder, de la ampliación y la concentración del poder.

3. La construcción hegemónica: proceso cultural de convencimiento o asalto frontal al Estado

Una tercera enseñanza y complejidad de la revolución latinoamericana en marcha, está relacionada al tema de la hegemonía, entendida como liderazgo intelectual, moral, ético, lógico y organizativo de un bloque social sobre el resto de la sociedad, a partir del cual todos vemos el porvenir, el horizonte y la síntesis de lo que somos. Esa es la idea general, en sentido gramsciano, de hegemonía.

El viejo debate del siglo XX acerca de cómo lograr hegemonía estaba escindido en dos vertientes, referidas a los países asiáticos y a los países

2 Ver Marx C. y Engels F., —Feuerbach. Oposición entre las concepciones materialistas e idealistas— (Capítulo I de —La ideología alemana—), en Marx, C. y Engels F., *Obras escogidas*, Tomo I, Editorial Progreso, Moscú (URSS), 1974.

modernos (occidentales). En los países asiáticos, poseedores de una sociedad civil supuestamente muy frágil y amorfa, había que tener una *guerra de movimientos*, de asalto frontal al Estado. En cambio, en los países occidentales, con una sociedad civil e instituciones públicas fuertes, había que tener una mirada menos audaz, más lenta y difusa, una *guerra de posiciones,* para asediar las sólidas casamatas que tiene el Estado y la sociedad civil contemporánea. *Guerra de movimientos* o *guerra de posiciones*, asalto frontal o largo proceso cultural de convencimiento y seducción para llegar al poder. Ahí estaba el viejo debate.

Y en esa mirada paradojal que quiero resaltar de los procesos revolucionarios —porque si no fueran paradojales no serían revolucionarios—, ¿qué es lo que ha mostrado la experiencia latinoamericana al respecto? Nuevamente, que los dos son necesarios.

No puede haber conquista del poder ni transformación de la correlación de fuerzas en el Estado, si previamente no existe una modificación en los parámetros de percepción lógicos y morales de ordenamiento del mundo de la sociedad.

¿Qué pasó en Ecuador, Bolivia y Venezuela, los años 2000, 2005, 2008? Hasta antes, los lineamientos que ordenaban el mundo de las personas eran: la privatización de los recursos va a traer el bienestar y la riqueza para el pueblo; los Estados son burócratas; en el mundo globalizado la presencia de la inversión extranjera es la salvadora; todos somos neoliberales; todo es perfecto. Eso ordenaba el mundo, la vida cotidiana, los horizontes de acción, los parámetros lógicos y la tolerancia moral de las personas hacia los gobernantes.

Pero ¿qué pasó después? Aquello ya no era tolerable, creíble ni verificable. Poco a poco, ese ordenamiento neoliberal del mundo, esas ideas-fuerza que ordenaban la organización cotidiana del mundo en nuestras sociedades fueron cuestionadas, se fueron resquebrajando y siendo debatidas por dirigentes políticos, sindicales, académicos, por el ama de casa y el estudiante. Algo no cuajaba ni encajaba en ese horizonte del "fin de la historia"[3] al que todos, tarde o temprano, teníamos que ceñirnos para conseguir la felicidad; una felicidad que no llegaba, un "fin de la historia" que no se presentaba como tal, y un paraíso prometido que había sido sustituido por un infierno cotidiano para lograr conseguir el sustento diario y un trabajo.

Hubo un cimbramiento espiritual, mental y cultural en las sociedades latinoamericanas. En unos casos, promovido por una acción militar; en otros, por una acción colectiva frente a los dueños del agua o por una movilización frente al gobierno que había engañado a su pueblo. Se trataba de un quiebre cultural, una ruptura simbólica o un conjunto de modificaciones del sentido común de la sociedad. Y sobre ese escenario abierto por el quiebre cultural (que modifica las tolerancias morales de las personas y que habilita un espacio de predisponibilidad a nuevas fidelidades, proyectos y liderazgos) es que emerge cada uno de los procesos progresistas en América Latina, con los presidentes Chávez, Kirchner, Correa, Lula y Evo.

Esos líderes no caen como un rayo en el cielo despejado. No. Antes se da un quiebre previo, fundamentalmente cultural. Eso significa que no puede haber asalto del poder —digámoslo así—, la toma del poder (por la vía electoral o revolucionaria), si no se tiene previamente una transformación en los parámetros culturales. Es decir, no existe una verdadera *guerra de posiciones* sin una previa *guerra de movimientos,* y lo mismo a la inversa —y aquí dialogo brevemente con la profesora Chantal Mouffe sobre este tema.

Por tanto, ¿bastará con promover una transformación cultural en los parámetros cognitivos de la sociedad para crear identidades y una predisposición al cambio? Si bien esa es una condición necesaria, no es suficiente. No existe revolución latinoamericana que haya triunfado contentándose simplemente con la modificación de los parámetros culturales.

Aquí, en Ecuador, ¿acaso no se ha tenido que derrotar, primero en las urnas y luego en las calles, a la oposición golpista para consolidar el proceso revolucionario? En Bolivia, ¿acaso no hemos tenido que derrotar electoral, política y militarmente a los separatistas y a la derecha que querían dividir el país para recién consolidar el proceso revolucionario?

3 Se hace referencia al libro escrito por Francis Fukuyama *El fin de la historia y el último hombre* (1992), en el que se sostiene que el liberalismo económico y político se habría impuesto definitivamente en todo el mundo como el punto final y culminante de la evolución ideológica de la humanidad.

No hay revolución duradera o verdadera que simplemente se asiente a través de la transformación gradual de los parámetros culturales. Inevitablemente, eso tiene que traducirse, tarde o temprano, en una acción de fuerza y de derrota del adversario. Solamente derrotando a tu adversario, tu hegemonía cultural podrá irradiarse y consolidarse.

Entonces, ¿qué nos enseña la experiencia latinoamericana? Que en realidad la hegemonía es —haciendo referencia a dos grandes autores— Gramsci, Lenin y nuevamente Gramsci. Es decir, lucha cultural, lucha de símbolos, lucha de identidades, lucha de construcciones cognitivas y lucha de ideas–fuerza desde la sociedad; condensación, enfrentamiento y derrota de tu adversario —tienes que derrotar a tu adversario, porque si no, no has triunfado—, e inmediatamente luego de que has derrotado a tu adversario, nuevamente lucha cultural para asentar y consolidar esa victoria. Y si una vez más el adversario vuelve a sobreponerse y busca reagruparse, otra vez hay que derrotarlo cultural, ética, política y, si es necesario, militarmente, para volver a avanzar en la parte cultural.

La referencia a solo Lenin o solo Gramsci, supone un falso debate. Gramsci sin Lenin es un proceso de ternura sin victoria; Lenin sin Gramsci, un hecho de fuerza sin irradiación. Necesitas a Lenin y a Gramsci, a ambos.

4. La lucha por las ideas-fuerza y el sentido común de la sociedad

Un cuarto punto de nuestros procesos latinoamericanos (que emerge del anterior) es la importancia de la lucha por el sentido común, que son las ideas ordenadoras y movilizadoras del mundo y de la cotidianidad. Se trata del punto en el que se define la tolerancia moral entre los gobernantes y los gobernados; el lugar de las certidumbres estratégicas de la sociedad.

Evidentemente, la dominación neoliberal consistió en fuerza, coerción e imposición, pero también fue un conjunto de ideas–fuerza. También fue —y quizá fundamentalmente— un conjunto de preceptos mentales, de sentidos comunes de lo propio y lo ajeno, de lo privado y de lo colectivo, de lo extranjero y de lo nacional, de lo eficiente y de lo ineficiente, de lo probable y de lo improbable, mediante los cuales la sociedad (el ama de casa, estudiante, dirigente, partido político, congresista) ordena, explica y se ubica en el mundo para desenvolverse en él.

Hablamos, pues, de las ideas–fuerza, de los esquemas mentales, lógicos y morales que tienden a naturalizar el hecho de la dominación, a volverlo cuerpo, carne y rutina; a convertirlo en algo "natural".

Si esto es así, entonces la revolución (la lucha contra el neoliberalismo) que requiere de golpes de fuerza electoral y de fuerza social, colectivos y movilizables, también precisa, en lo fundamental, de nuevas ideas–fuerza, ideas esperanzadoras con la capacidad de generar movilización y acción colectiva, con la posibilidad de territorializarse e irradiarse. Una lucha victoriosa contra el neoliberalismo es imposible sin una lucha en las ideas, antes, durante y, fundamentalmente, después de la toma del poder.

En este punto, quisiera hacer un llamado de atención a las más de 54 organizaciones políticas de América Latina (14 de Ecuador) a no descuidar la lucha por las ideas después de las victorias. De un tiempo a esta parte, tras el gran ascenso de un intenso debate colectivo que ayudó a posesionar y a convertir en fuerza material un conjunto de ideas progresistas revolucionarias sobre el mundo, hemos entrado en un periodo de estancamiento. Y eso es muy peligroso, es peligrosísimo. Tenemos la necesidad permanente de renovar, enriquecer y relanzar ese conjunto de ideas revolucionarias. No podemos perder la bandera de la esperanza de la sociedad. Una revolución es una esperanza movilizadora en movimiento práctico. Y en estos quince años hemos avanzado bastante, hemos logrado muchas cosas —nos ha costado muchísimo—, pero aún no es suficiente.

La batalla de las ideas es nuevamente decisiva en las universidades, los periódicos, los medios de comunicación, las asambleas, reuniones y encuentros. No debe existir escenario donde el revolucionario no esté dando batalla con su idea, su pancarta, su frase, su periódico o su discurso.

En muchos lugares de América Latina, los luchadores sociales que estábamos en el ámbito sindical, gremial o académico, ahora hemos pasado a la gestión de gobierno —eso era necesario, por supuesto—, por lo que hemos dejado abandonada la retaguardia, y eso es muy peligroso.

Necesitamos volver ahí. Un dirigente en la asamblea conduciendo el sindicato, la federación o confederación, o un académico enseñando en la universidad son tan importantes como un eficiente ministro de gestión pública o de obras. No podemos concentrar toda la fuerza intelectual y activa en la gestión de gobierno. No podemos descuidar el frente social —lo digo como experiencia—; eso nos ha pasado a nosotros y es un error.

Muchos dirigentes combativos y luchadores han pasado a la gestión de gobierno y ahora son alcaldes, ministros y diputados. ¡Excelente! Tenemos un parlamento con el 65 % de asambleístas provenientes de organizaciones sociales; se trata de un parlamento muy plural. Pero me preocupa lo que está pasando a nivel del sindicato, de la federación o confederación y de la academia, porque allí es donde va a querer y está comenzando a atrincherarse la derecha. No permitamos eso. Salgamos nuevamente allí a dar la batalla por el sentido común, por las ideas, porque eso es lo que ha de sostener la continuidad de este proceso a largo plazo.

Autor: Ricardo Rocha.

5. La gobernabilidad dual de los procesos revolucionarios

Una quinta lección que hemos aprendido y que ha emergido de la acción y lucha de los procesos revolucionarios, es que la democracia no puede reducirse únicamente al ámbito de la participación parlamentaria, por muy plural, participativa y expresiva que ésta sea. Los procesos revolucionarios solo se defienden, se asientan, se consolidan, se construyen y se profundizan, teniendo —¡obligatoriamente!— fuerza en el parlamento y fuerza en las calles. Venimos y nos hemos forjado en las calles. Eso hay que mantener.

En mi percepción, los procesos revolucionarios tienen una gobernabilidad dual. En primer lugar, la gobernabilidad que se gesta en la articulación del Ejecutivo, el liderazgo revolucionario, el parlamento, la expresión de los sectores sociales.

En segundo lugar, la gobernabilidad que se manifiesta en la relación que se entabla con las organizaciones sociales, los sindicatos, las asambleas, los barrios y los gremios movilizados defendiendo su revolución. Eso es democracia.

Hemos criticado la democracia fósil del norte, donde se elige gobernantes una vez cada cinco años y luego un puñado de 20 personas decide el destino de millones. No queremos eso. La democracia latinoamericana, real, profunda y radical, tiene que ver con la amplia participación de la sociedad en el parlamento, en los ministerios; con la profunda movilización y participación de la sociedad en las calles para defender y profundizar su proceso revolucionario.

6. La eficiente administración económica

Una sexta lección que sacamos de nuestra experiencia revolucionaria, está vinculada con el papel de la gestión económica.

Cuando uno está en la gestión de gobierno, entiende la profundidad de los textos del "Che" debatiendo, entre otros, con Charles Bettellheim

sobre la economía en Cuba[4], o las reflexiones de Lenin acerca de la nueva política económica en —Más vale poco pero bueno—[5], etcétera. Mientras que cuando uno está en la oposición, lo que importa es su capacidad de movilización y de creación de ideas–fuerza articuladoras que generen un principio de esperanza social en torno a liderazgos individuales y colectivos. Eso es lo central, y uno se juega diez, veinte, treinta, cuarenta años —si es que no la vida entera— para que todo esto se consolide en un proceso revolucionario, como acontece hoy en América Latina.

Sin embargo, una vez que el proceso revolucionario (que emerge desde la sociedad) se vuelve gestión de gobierno, evidentemente se necesita capacidad de movilización, de seducción y de convencimiento, pero también —y esto es lo nuevo— capacidad de gestión económica.

Los procesos revolucionarios latinoamericanos definen su destino en la economía, porque los ciclos heroicos de participación y movilización no son perpetuos sino que se dan por oleadas, con momentos de ascenso, consolidación, estabilización, descenso y, luego, valles que pueden durar semanas, meses o años, hasta lograr un nuevo proceso de ascenso social.

Y en esos valles, que pueden ser cortos, medianos o largos, ya no se tienen los momentos heroicos de generosidad y universalismo desplegados como derroche revolucionario, porque son tiempos de cotidianidad y de resultados, en los que la sociedad le dice al gobernante (al presidente Correa, al presidente Evo, al presidente Chávez, al presidente Lula o al presidente Kirchner): "He peleado mucho presidente, me he sacrificado. Este es mi proceso, es mi conquista, pero también quiero resultados. Quiero tener agua potable, ver mi calle mejorada, tener una escuela o un hospital". Y es ahí donde debemos mostrar la otra cara del revolucionario, en la capacidad de gestión económica de nuestro país.

El futuro se va a definir ahí. Lo que vaya a pasar en América Latina en los próximos años (2015-2018), que es una etapa de transición, va a depender de cómo respondamos, actuemos y generemos un conjunto de decisiones que le brinden certidumbre a las personas en el ámbito económico.

Ahí tenemos que depositar toda nuestra fuerza, porque es ahí donde nos vamos a jugar nuestro destino y donde el imperio, las fuerzas conservadoras locales e internacionales están apuntando sus cañones de permanente conspiración. En la economía es donde tenemos que obtener una nueva victoria, a través de una buena gestión y administración económica.

No me detendré en todos los aspectos principales referidos a este tema en Bolivia, solamente mencionaré algunos que nos están ayudando y se relacionan con la exportación (el mercado externo) y el mercado interno.

Cuando los precios estuvieron altos, crecimos mucho gracias a la economía de exportación. El 50 % de nuestras exportaciones provienen del gas, y cuando subió el precio del petróleo (y del gas), ingresó mucho dinero a nuestra economía. Pero como sabíamos que eso era coyuntural e inestable, porque cualquier rato podía caer —ya en el 2008 el precio del barril de petróleo había caído de 140 a 35 dólares, más de cien dólares—, que uno no puede confiarse únicamente en la dinámica de exportaciones —aunque por supuesto, hay que aprovecharla—, sino que debe generar también una retaguardia, eso es, el mercado interno, el crecimiento vía dinámica interna o mercado interno.

En Bolivia, el dinamismo del mercado externo ha caído. En vez de crecer al 6 o 7 %, estamos creciendo al 4.5 %. Y es un buen crecimiento porque hemos tomado la previsión de apuntalar también a la dinámica del mercado interno, que significa distribución de la riqueza. No existe fortaleza del mercado interno sin una distribución de la riqueza.

4 Entre 1963-1964 se desarrolló en Cuba el denominado —gran debate económico—, en el que participaron importantes dirigentes de la revolución, como Ernesto (Che) Guevara y Carlos Rafael Rodríguez, además de Charles Bettelheim (profesor de economía, experto en planificación y miembro del Partido Comunista francés) y Ernest Mandel (uno de los dirigentes más conocidos de la Cuarta Internacional trotskista). En palabras de este último, ese debate estuvo referido a cuatro cuestiones principales. Dos de orden práctico, que versaban sobre los problemas de política económica del gobierno revolucionario (la organización de las empresas industriales) y la importancia relativa de los estímulos materiales en la construcción del socialismo. Y otras dos, de orden teórico: el papel exacto de la ley del valor en la época de transición del capitalismo al socialismo, y la naturaleza estricta de los medios de producción estatizados en esa época.

5 Se puede revisar Lenin, V. I., "Más vale poco y bueno" (4 de marzo de 1923), en *Obras*, Tomo XII (1921-1923), Editorial Progreso, Moscú, 1973.

La teoría económica nos aconseja, primero, generar riqueza y, luego, distribuirla. Sin embargo, nosotros no les hemos hecho caso a los economistas, esperando primero producir para luego distribuir, sino que hemos distribuido y producido, producido y distribuido. A medida que producíamos, distribuíamos y al distribuir producíamos más y mejor. De esa manera estamos pudiendo remontar este momento adverso en el ámbito económico.

Un segundo elemento importante es el control del Estado sobre los resortes fundamentales de la economía, de las empresas y de la generación del excedente del país. Todo, tanto el crecimiento, la inversión como la distribución de la riqueza, en función de la sociedad y para potenciar la sociedad. La totalidad del aparato económico debe centrarse en torno al núcleo del empoderamiento y la mejora de las condiciones de la propia sociedad.

7. El extractivismo y la preservación de la Madre Tierra

Un séptimo problema y tensión que se está dando en nuestros procesos revolucionarios es el debate entre la generación de mayor riqueza material y bienestar económico, y la preservación o protección de la Madre Tierra. Se trata del famoso debate sobre los extractivismos, que se ha puesto de moda en América Latina. ¡Claro! Ecuador, Venezuela y Bolivia arrastran una herencia extractivista, que en el caso de nuestro país se remonta a 1570 cuando el virrey Toledo instaura el trabajo obligatorio en el Cerro Rico de Potosí y nos convierte en un país productor de materias primas que son exportadas a la metrópoli.

Desde entonces, Bolivia y América Latina quedan definidas, dentro de la distribución planetaria de tareas al interior del capitalismo, como productoras de materias primas. Son casi 450 años que arrastramos esa herencia. ¡Es cierto, esa herencia está ahí! Adicionalmente, las sociedades latinoamericanas tienen muchos problemas de pobreza y necesidades inmediatas, porque durante décadas y siglos —en el transcurso de la colonia, la república, hasta el neoliberalismo— han estado abandonadas a su suerte.

Esa es nuestra herencia: el extractivismo histórico y las grandes necesidades materiales insatisfechas de nuestra gente. Y lo que teníamos que hacer a fin de satisfacer las necesidades del pueblo, que veía en sus líderes y en su revolución la esperanza para salir de la pobreza y acabar con su miseria y abandono, era producir en base a esa herencia.

No obstante, tenemos a la vez otra herencia en América Latina, que es nuestra raíz indígena, —en nuestra herencia familiar se encuentra un indio, porque somos indígenas y venimos de una raíz indígena— que representa nuestra fuerza y en la que se condensa no solamente una identidad e historia, sino la enseñanza de un tipo de —Marx diría— intercambio metabólico con la naturaleza, mutuamente procreativo.

Las tecnologías y la sabiduría indígena, heredadas en tierras bajas y en tierras altas, en la Amazonía y la sierra, corresponden a una tecnología y unos conocimientos productivos que siempre intentaron dialogar con la naturaleza, porque ella fue concebida como un ser vivo, un ser orgánico; y el ser humano como una prolongación orgánica de ese ser superior. Entonces, si el ser humano depende y es una prolongación de ese ser vivo superior, no se lo puede matar, porque para el indígena eso significaría matarse a sí mismo. Arrastramos esa herencia y venimos de esa raíz. Y, dado que hoy en el mundo el cambio climático está afectando y transformando la siembra, la cosecha y el clima, una responsabilidad del revolucionario es asumir esa raíz como una tarea para preservar la naturaleza.

Pero ¿cómo hacer coincidir las dos herencias? ¿Cómo articularlas, especialmente en sociedades como la ecuatoriana o la boliviana, de vieja y preponderante historia extractivista? Se trata de un gran debate que ni Lenin ni Gramsci abarcaron, quien reflexionó sobre eso fue Fidel Castro.

Si solo nos dedicamos a producir —no importa que sea de manera extractivista— para satisfacer nuestras necesidades materiales, tendremos éxito y resultados económicos, pero habremos abandonado la raíz y herencia comunitaria indígena que habilita un porvenir comunitario (porque el futuro socialista va a ser ecológico o no va a ser, ha de ser ecológico o no va a poder existir). Por otro lado, si solamente nos dedicamos a cuidar la naturaleza y a no tocarla, continuaremos viviendo en la pobreza y la miseria. Y vendrán los neoliberales —a quienes no les importa preservar nada, ni los árboles ni los pajaritos— que

se dedicarán a producir como puedan para satisfacer las necesidades de la población. Y la población —con justo motivo— nos abandonará.

Por ello, no podemos simplemente producir de manera irreflexiva manteniendo el extractivismo, porque de esa forma renunciamos a nuestra raíz y porvenir. Pero tampoco podemos contentarnos con ser unos cuidadores de bosques, dejando a nuestra población en la miseria colonial en la que vive hoy, porque las condiciones de vida de los pueblos indígenas, lejos de ser idílicas, son las condiciones de pobreza que han sido construidas en los en los últimos 500 años de colonialismo. Y lo que nos propone ese medioambientalismo colonial —como yo lo he denominado—, es que los latinoamericanos dejen de soñar con el progreso, si quieren hacer algún aporte a la humanidad, y se dediquen a cuidar árboles y a generar oxígeno, mientras el norte continúa produciendo e inundando de C02 el mundo, destruyendo los bosques y las reservas naturales del planeta. ¡Eso es lo que propugna el mendioambientalismo colonial! Que los países del sur paguemos la plusvalía ambiental, congelando nuestra producción, desarrollo y futuro; congelando nuestras condiciones de vida que son coloniales. Eso, supuestamente, en aras de preservar la naturaleza, mientras los del norte continúan con la orgía destructiva del planeta.

Y nos atacan. ¡Gobierno de Correa, extractivista! ¡Gobierno de Evo Morales, extractivista! Claro, los que nos critican reciben un buen dinero de esos organismos extranjeros para acusarnos y, a la larga, sirven a esos intereses externos. ¡Pues no señores! ¿Qué es lo que estamos haciendo en Bolivia y en Ecuador (que sigo a distancia, pero que considero es lo correcto)? Permítanme explicarlo.

¿Tenemos que salir del extractivismo? Por supuesto que sí, pero no congelando las condiciones de producción o regresando a las condiciones de vida de la edad de piedra. Saldremos de él utilizándolo temporalmente para crear las condiciones culturales, organizativas y materiales que nos permitan dar un salto hacia la economía del conocimiento.

Sin embargo, ¿de qué economía del conocimiento podemos hablar cuando tenemos compañeros que viven en el altiplano, en casas de piedra, que caminan cinco horas para llegar al colegio, que se sientan en asientos de barro y que se duermen durante el día porque no pudieron alimentarse bien para mantenerse despiertos? ¿Qué economía del conocimiento se construye de esta manera?

Esa es la farsa de ese mediambientalismo colonial —porque existe un medioambientalismo revolucionario—, que nos quiere hacer caer en esa trampa de que las condiciones de vida actual de los pueblos indígenas son idílicas y armónicas. ¡Que vayan a ver a un niño durmiéndose porque no pudo desayunar bien! ¡Que entren a la Amazonía para ver cómo la gente se muere a causa de la picadura de una víbora por falta de atención médica oportuna! Esa es una realidad que no conocen, porque desde las ONG donde trabajan —en las que ganan mucho dinero— se dedican a ver desde la ventana lo que pasa en el mundo e intentan resolver los problemas también desde allí. Y no puede ser así.

¿Hay que acabar con el extractivismo? Sí. Pero simultáneamente hay que acabar con la miseria utilizando las herramientas heredadas. ¿Cómo pueden pedirnos acabar en cinco años lo que ha durado 500? ¡Nos exigen que acabemos en seis meses lo que ha durado siglos! No señores, no vamos a caer en esa trampa.

Los procesos latinoamericanos están conscientes de que hay que transitar a una economía del conocimiento, a una economía industriosa que vincule la ciencia y la tecnología contemporánea con la ciencia y la tecnología ancestral. Vamos a llegar a eso, pero lo vamos a hacer creando las condiciones materiales, culturales y espirituales para ese tipo de economía y sociedad, produciendo con lo que hoy tenemos, usando temporalmente el petróleo, el gas, los minerales, la agricultura. Necesitamos un periodo de transición, un puente que cree las condiciones técnicas, materiales y culturales de una nueva generación capaz de superar el extractivismo.

Entonces, vamos a seguir produciendo, porque hay que satisfacer las necesidades materiales de la gente, pero, a la vez, iremos creando las condiciones para un reencuentro con la naturaleza, rescatando la tradición indígena de la relación mutuamente vivificante con ella. Extractivismo. Sí. Temporalmente. Sí. Necesariamente hasta crear la nueva sociedad del conocimiento y de la cultura.

Aquí, permítanme criticar a esa "izquierda de cafetín" —que así la llamo yo— o si ustedes quieren "izquierda deslactosada". Evidentemente hay grupos que se oponen, provenientes —dicen— desde la izquierda más radical del proceso. ¿Quiénes son? Una izquierda perfumada que observa el fragor de los procesos desde el balcón, en la televisión o tomando un café. Una izquierda bien remunerada, que se horroriza del lenguaje guerrero y del olor de la plebe en las calles, porque le incomoda el estruendo de la batalla y el desorden de una democracia de barricada.

Es una izquierda a la que le gusta su café descafeinado, que critica a los gobiernos progresistas ¡por no haber construido en una semana el comunismo! Una izquierda que, aprovechando el descanso de su *fitness* matinal, nos critica el que no hayamos acabado, de una buena vez, con el mercado mundial, denunciando en seminarios —donde rinden cuentas de sus financiamientos externos que les garantizan una buena vida— a los gobiernos progresistas, por no haber instaurado instantáneamente y por decreto el buen vivir.

La verdadera y desbordante lucha de clases plebeya e indígena les resulta incomprensible a estos caballeros y señoritas. La única revolución que conocen es la que han visto resumida en History Channel. Y, por ello, la multiforme —a veces, desorganizada— lucha plebeya real por el poder, les resulta totalitaria, tiránica y autoritaria.

Son, pues, los radicales de palabra y timoratos de espíritu. Son los cómplices arrepentidos del pasado neoliberal, devenidos hoy —de manera sorpresiva— en ultraradicales profetas del inminente fracaso de los procesos revolucionarios. Portadores de teorías —deslactosadas—, no tienen ninguna medida concreta, ni una sola propuesta práctica enraizada en el movimiento social que pueda hacer avanzar los procesos revolucionarios. Por tanto, son los mediocres corifeos internos de la nueva ofensiva imperial, que busca desestabilizar a los procesos y gobiernos progresistas.

Su pseudo radicalismo abstracto e inoperante no apuntala ninguna movilización ni refuerza la acción colectiva de los sectores populares, campesinos, obreros o indígenas. Pero eso sí, su discurso aglutina el conservadurismo y racismo de los sectores acomodados que, bajo el camuflaje de un discurso pseudo izquerdista o pseudo ambientalista, buscan desprestigiar los procesos revolucionarios.

Al no impulsar la movilización autónoma de las clases subalternas ni ser alternativa de poder real, estos pseudo radicales trabajan para los restauradores del neoliberalismo. ¡Son los ideólogos del fin del relato del progresismo latinoamericano! Los conozco. Me tocó vivir y estudiar un proceso parecido en los años 80 en Bolivia, con el gobierno progresista de Juan José Torres, con el gobierno progresista de la Unidad Demócrata y Popular (UDP), con sus problemas y dificultades. Y, entonces, surge una oposición de izquierda radical que les demandaba el comunismo, el socialismo, el decreto, el nacionalizar los mercados; en fin, el hacer todo de inmediato y ya.

Lejos de ser alternativa o entrar al poder, los de esa izquierda más bien ayudaron a derrocar a los gobiernos progresistas y lo que habilitaron fueron diez años de dictadura militar y veinte años de neoliberalismo. Pero, hoy, por suerte estamos vivos para aprender esa lección de la historia y no volver a repetirla ni permitir que estos tipos vuelvan a socavar los procesos revolucionarios, propiciando el regreso de las fuerzas conservadoras.

8. La cuestión de la cohesión nacional estatal

En términos generales, podemos decir que el neoliberalismo ha tenido dos fases o etapas a nivel mundial.

La primera, que va de los años 80, con Ronald Reagan y Margaret Thatcher, hasta el 2000 o 2005. Y, la segunda, desde el año 2005 hasta la actualidad —no sabemos cuánto más—, a nivel mundial.

En la primera fase (1980 a 2005), el neoliberalismo capturó, reformó y utilizó al Estado nacional para transferir el excedente (la riqueza pública, las empresas públicas, los ahorros públicos) a las empresas privadas, a la propiedad privada local y, fundamentalmente, extranjera. Las empresas públicas fueron privatizadas, se transfirieron recursos de los bancos a los sectores privados y se entregaron los recursos naturales a la inversión extranjera.

En esta fase, el Estado nacional jugó el rol de regulador y transferente de lo público a lo privado,

pero también asumió el papel de cohesionador cultural de la sociedad en torno a la privatización. Es decir, cumplió las funciones de privatizar, transferir lo público a lo privado, y además de brindar la cohesión cultural o ideológica —el cemento, diría Louis Althusser[6]— para mantener la percepción de la sociedad articulada a las decisiones gubernamentales.

Hoy nos encontramos ante una nueva fase del neoliberalismo, en la que los Estados plurinacionales son un estorbo —y me atrevo a decir que han sacado la lección de lo que ha pasado en América Latina para no repetirla y empezar a operar en el mundo árabe y Europa de manera distinta—; una fase distinta en la que los Estados nacionales ya no le son cómodos, funcionales ni útiles.

Es así que se ha pasado a una etapa de desmembramiento, debilitamiento y fraccionamiento de los Estados, con dos variantes. La primera, la formación de oposiciones políticas movilizadas, la creación de áreas extraterritoriales del Estado (pueden ser parques nacionales), el fraccionalismo regional en algún país y, posteriormente, la promoción de guerras civiles e intervención militar extranjera (es el caso de Irak, Afganistán, Libia, Túnez, Siria; no sabemos aún si Ucrania entra también en este modelo).

La segunda variante tiene que ver con el impulso a las privatizaciones, la ampliación del endeudamiento público, la pérdida de soberanía tributaria y monetaria de esos Estados y el recorte de áreas de intervención estatal. El ejemplo de Grecia es aquí paradigmático en esta otra modalidad de derrumbe de la soberanía estatal. Lo que ha hecho Europa, Merkel en Alemania, el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Bundesbank con el pueblo griego, es paradigmático.

Ambas variantes, vía guerra civil o vía recortamiento de la soberanía, conducen a una implosión de los Estados y a una cohesión ideológica, ya no por parte de ellos, sino por parte de estructuras supraestatales y una nueva repartición imperial de empresas, recursos y áreas geográficas.

Es un momento novedoso. Si en los años 80 los Estados eran funcionales al desarrollo del neoliberalismo, en esta etapa ya no lo son. Basta ver la aniquilación de los Estados laicos en el mundo árabe, que es terrible. Al final, se trata de quién controla la geopolítica y el petróleo, pero ahora bajo la vía de la fragmentación y de pequeños feudos armados, enfrentados unos contra otros.

Si esta es la lógica contemporánea, necesariamente la defensa de los Estados, bajo un nuevo mando y un nuevo bloque social de poder, se presenta como una tarea imprescindible en los procesos revolucionarios de América Latina y el mundo. La defensa de los procesos en América Latina requiere la profundización de la revolución y la irradiación a otros lugares.

Es importante que no olvidemos que los procesos revolucionarios nos son permanentemente ascendentes, sino por oleadas: avanzan, se consolidan, se estancan, retroceden, caen, vuelven a levantarse, en un proceso continuo de avances y retrocesos. En el fondo, la lucha del pueblo —y solo la lucha— definirá el futuro curso histórico del continente y el mundo.

6 "Si nos representamos la sociedad según la metáfora clásica de Marx, como un edificio, una construcción o una *superestructura* jurídico-política, elevada sobre la infraestructura de la base, sobre fundamentos económicos, debemos dar a la ideología un lugar muy particular hay que considerar que la ideología se introduce en todas las partes del edificio y que constituye ese *cemento* de naturaleza particular que asegura el ajuste y la cohesión de los hombres en sus roles, sus funciones y sus relaciones sociales". Althusser, Louis, *La filosofía como arma de la revolución*, Biblioteca del pensamiento socialista, Siglo XXI editores, México, 2005, p. 51.

Entrevista a Íñigo Errejón*

Podemos y la experiencia boliviana

Acerca de la construcción de un nuevo proyecto español de voluntad popular

Salvador Schavelzon (entrevistador)

Salvador Schavelzon.: Cuál es tu reflexión sobre el sujeto político y las implicancias de plantearlo en términos de clases populares o de un pueblo más genérico. Llevando este debate al objeto de tu tesis de doctorado, Bolivia, vemos una definición muy interesante de pueblo boliviano como conformado por "naciones y pueblos indígena originario campesinas", con las naciones y los sujetos colectivos que complejizan una idea de pueblo más clásica en la tradición política populista. Por otra parte, en Bolivia y América del Sur aparece la idea de la clase media como una nueva identidad en la que también los indígenas se integran cada vez más. En este sentido, ¿Cómo construir o tener un pueblo como interlocutor en un contexto donde éste se concibe como compuesto por "ciudadanos" y no necesariamente como las masas populares o indígenas que encontramos en Bolivia y en otros lugares de Sudamérica?; ¿Cómo están viviendo esa discusión, en parte táctica y en parte de proyecto político, que pasa también la cuestión de la composición del propio Podemos? ¿Cómo ordenas esos elementos: pueblo, clases populares, clase media, en lo táctico, en el proyecto, en la composición de Podemos? Íñigo Errejón: Esta es una discusión en marcha y diferentes compañeros de Podemos darían diferentes respuestas. Yo parto de una comprensión de lo político por la cual ese sujeto no es ninguna derivación de ningún componente de clase, ni de ninguna posición sociológica en la estructura productiva ni en la economía. Es una construcción fundamentalmente narrativa, una producción de una voluntad en común.

Ahora bien, ¿con qué materiales se hace esa producción de voluntad en común? Pues yo creo que hay que tener en cuenta tres elementos en el caso español. En primer lugar, no tenemos un Estado fallido, ni un Estado con zonas grises ni con sombras. Tenemos un Estado que funciona, que administra el territorio y genera certidumbres, que tiene instituciones que canalizan las peticiones, le da seguridad a la gente y gobierna el conjunto del territorio. ¿Qué significa eso? Que es una población fundamentalmente de ciudadanos y que ha producido mucho más ciudadanía que pueblo. Es decir, la gente está acostumbrada a las certidumbres: si tienes el proble-

* Realizada en la sede de Podemos, Madrid, el 9 de julio de 2015. El presente artículo es solo un fragmento de dicha entrevista.

Íñigo Errejón

Nació en Madrid – España. Es doctor en Ciencias Políticas y de Administración por la Universidad Complutense de Madrid (UCM), con sobresaliente *Cum laude* y mención europea, con una tesis doctoral sobre la construcción de hegemonía del Movimiento Al Socialismo (MAS) en Bolivia. Ha sido investigador visitante en diferentes universidades, (UCLA, Los Ángeles) y europeas (UU, Utrecht y UNIBO, Bolonia). Actualmente es investigador posdoctoral en el Instituto Complutense de Estudios Internacionales (Madrid). Entre sus temas de estudio destacan la democracia y el conflicto político, el análisis del discurso y la hegemonía, los procesos de cambio político y transformación estatal en Latinoamérica, sobre los que ha escrito diferentes libros y artículos. Colabora regularmente con diferentes medios de comunicación y análisis. Es director de campaña del partido político Podemos de España.

ma uno, vas a la ventanilla uno; problema dos, ventanilla dos; problema tres, ventanilla tres. No cortas la calle para que te restablezcan la luz en las farolas de tu calle.

Eso es un dato central, digamos (pues) cualquier posibilidad de ruptura del sistema de partidos y de construcción de una voluntad popular nueva pasa por el hecho de que estamos trabajando con una sociedad en la que los procesos de ciudadanización son exitosos. Cuando volví (después) de vivir en América Latina, aprendí a mirar esto en los aspectos más cotidianos. Todo es muy sencillo. Eso te produce mucha certidumbre para que vayas por tu carril como individuo. Eso te configura drásticamente cuáles son los mimbres para que pueda haber cambio político. Con qué se construye la posibilidad de una mayoría diferente.

En segundo lugar, con respecto a la cuestión de las clases medias, lo fundamental que está pasando en España es que hay una crisis de expectativas. No están siendo los sectores más golpeados los que están saliendo a movilizarse, o los que han encabezado las protestas o incluso el voto en un sentido transformador o de cambio. Lo fundamental son esos sectores que han visto la posibilidad de la mo-

Autor: Ricardo Rocha.

vilidad social ascendente bloqueada. Y han visto que, por primera vez en tres generaciones en la historia de España —y esto es importantísimo—, van a vivir peor que sus padres. Se rompe, por tanto, el mito del ascenso social individual y el progreso. Y ese era seguramente el mito, y realidad, porque era una realidad capaz de mantener a los sectores medios en el mismo proyecto de país conducido por la oligarquía. Y eso se quiebra. Así que una buena parte de la reacción de la que Podemos y el movimiento 15M son feudatarios, tiene que ver, como en muchos procesos de cambio, con una crisis de expectativas. Y (esa) es una reacción de signo —si me permites— conservador. No en términos ideológicos, sino porque quiere (de)volver a una parte los derechos erosionados por la gestión de la crisis… y tiene la sensación de estafa, porque no es que impugne el pacto de la constitución del 78 en un sentido de superación revolucionaria. Es que básicamente lo que dice es "oigan, se la están saltando ustedes, los poderosos". Hay una cierta sensación de que los ciudadanos cumplen la ley y los que mandan no. Así que es una reacción que tiene un componente ciudadanista y conservador, en ese sentido, de defensa del anterior marco y del Estado de Derecho, que limita las posibilidades o, por lo menos, reconfigura el mapa. Y, por tanto, uno no puede hacerse trampas. Tiene que mantenerlo en la cabeza para saber hasta dónde puede llegar, o cuál es el alcance posible para imaginarse el proceso de transformación político o el proceso de cambio político.

Pero el último elemento es que se ha ido produciendo el acercamiento progresivo del Partido Socialista y el Partido Popular, como dos opciones que han sido percibidas por muchos ciudadanos como una opción similar. Su supeditación común a los intereses de la Troika en Europa, la dificultad económica de tener recursos con los que comprar la obediencia en España, han ido generando un proceso de alienación de buena parte de nuestra población con respecto a las élites políticas y económicas; sobre todo políticas —por desgracia—, a las que van culpando de la crisis y sobre todo van agrupando: "bueno, ustedes, centro izquierda y centro derecha son lo mismo" y, fundamentalmente: "la diferencia principal no es la que (los) separa entre ustedes, sino la que (los) separa (a) todos ustedes, de nosotros".

Eso ha ido produciendo la posibilidad de construir una voluntad popular nueva que, en todo caso, en España se asienta sobre treinta años de derrota cultural de la izquierda, de sus símbolos, de sus banderas, de sus canciones, de su tejido asociativo. Así es que cuando la gente sale a protestar e impugnar lo que existe, sale por fuera de los relatos tradicionales, de los símbolos que había disponibles en la izquierda para la contestación de la existente, y para intentar superarlo. Esto no tanto por una especie de escisión autónoma sobre la izquierda… Es que para muchos de los que salen a protestar ni siquiera es ya un referente. Es más, consideran que el ciclo político se ha cerrado, y se ha cerrado también para los que eran oposición a ese ciclo político. Es decir: "ustedes no hicieron nada malo pero son parte de lo viejo". Eso puede ser injusto en términos éticos o personales, pero me parece que informa o explica bien una parte de lo que está sucediendo.

Con esos elementos, nosotros hemos jugado a alterar esa división simbólica izquierda-derecha, e intentar construir una voluntad popular por oposición a los que mandan. Es un tipo de construcción similar a la que ha hecho el Frente Nacional en Francia, solo que con sentido ideológico antagónico —y lo digo con toda la voluntad polémica—; totalmente diferente, en la medida en que no ponemos como chivo expiatorio a los más débiles, a los migrantes, sino que el afuera que permite construir ese pueblo son las élites políticas entregadas a los sectores privilegiados, que más han ganado dinero en la crisis mientras a todo el mundo le iba peor. Y frente a ellos intentamos construir un bloque alternativo que tiene dos partes. Un núcleo fuerte compuesto por los sectores más golpeados, por lo menos más golpeados en sus expectativas durante estos años; los perdedores de la crisis, digamos, y que ese núcleo pueda articular en torno a sí un acuerdo de país diferente. (En) eso obviamente queda mucho para recorrer, y no se agota en la pelea electoral, de modo alguno.

Nosotros nos estamos centrando en la batalla electoral porque es para lo que nacimos y porque identificamos que sin esa batalla táctica no va a poder haber el resto de los combates estratégicos. Hay que intervenir en el ciclo electoral como una cuña que evite que se cierre en falso, y que más o menos las élites y sus viejos partidos lo cierren y restablezcan los equilibrios tradicionales. Pero la construcción de esa voluntad popular nueva va mucho más allá y tiene muchas tareas a las que nosotros no necesariamente llegamos y para las que hace falta

el concurso de muchos otros sectores de la sociedad civil.

SS: Abriste varios temas. Uno es el de la lógica de construcción de hegemonía, que es otro debate que se puede tener con Bolivia, en particular con García Linera, y que discutís un poco en tu tesis. Incluso en *El País* salió una entrevista de tu ex orientador en donde éste plantea una diferencia con la concepción de hegemonía de García Linera y el MAS, a partir de cómo lidiar con el adversario y pensar la relación entre discursos y fuerzas políticas de oposición. Te quería preguntar sobre tu concepción de hegemonía en relación a lo nacional-popular, y en relación a los límites que encuentran relacionado con esta lógica que decías, del parlamentarismo, y también en relación al escenario europeo, lo que puede llevarnos a pensar el límite de la transformación en escala nacional. La pregunta es, en estas condiciones, ¿cuál es el cambio que se puede esperar con Podemos?

IE: El otro día discutía con un compañero, medio en broma, que decía: "si para ganar al adversario te tienes que parecer tanto a él… cuando ganas, ¿cuánto le has ganado?" Esto no solo es un trabalenguas, (sino que) expresa una verdad turbadora y apasionante de la política: ¿Quién ha ganado más, al final? Es posible que le hayas arrebatado algunos instrumentos de poder y hayas construido un poder político de signo diferente, pero al precio de haberte ido pareciendo a él. Y seguramente eso es la magia que hace tan apasionante el estudio de la hegemonía como forma de construcción de poder político, que es que uno asegura que si es derrotado, es derrotado por alguien que se le ha tenido que parecer. Y en ese sentido hay que reconocer que aunque tenemos una crisis de hegemonía en España actualmente, venimos de 30 años de construcción de estabilidad, de construcción de un tipo de sociedad, un tipo de sentido común, un tipo de cultura, de un tipo de instituciones, de un tipo de formas de valoración de la legitimidad política.

Y eso no se evapora porque llevemos cinco años de erosión de la distribución de la renta o de los derechos sociales en un sentido más inequitativo u oligárquico. Eso merma o mina la confianza de la gente en los representantes políticos, y a veces en las elites económicas. Pero no erosiona, no carcome del todo esa construcción de terreno por la cual nosotros desafiamos a nuestros adversarios, en parte, en su terreno. Siempre decimos que nuestras ideas son de sentido común, y hay una crítica auto-situada a nuestra izquierda que dice: "es que el sentido común siempre es conservador", y decimos: "claro, es que fueron las élites las que se movieron más allá del sentido común de época que respondía a su proyecto histórico". Y entonces, nos podríamos encontrar con una situación en que la defensa de ideas que algunos actores políticos tradicionales abanderaban hace no tanto, hoy coloca a esos mismos actores en una dificultad muy extrema y, por tanto, permite imaginar la construcción de una mayoría política diferente. Ahora, a eso te haces la pregunta… bueno, si has tenido que integrar tanto de lo que eran ellos, de su sentido común, de sus inercias y de sus valores, para ser capaz de construir una mayoría o un bloque popular con capacidad de cambio, de romper el sistema político español y sus derivas oligárquicas, si has tenido que hacer eso ¿cuánto tienes de capacidad para avanzar? Poca, como por desgracia, casi siempre.

El otro día un periodista me preguntaba en una conversación —ya apagada la grabadora—: "¿No tenéis miedo a la desilusión, con las expectativas creadas? Digamos a que estáis levantando una ola de ilusión popular que luego os cueste mucho cumplir porque desarrollarla a medias sea difícil".

Puede ser uno de los mayores errores, pero yo fui de nuevo muy honesto y le decía, en general, para los sectores subalternos, avances muy pequeños han costado verdaderas explosiones de ilusión. Es decir, imagínate una máquina que tiene que producir mucha energía, y es una dinamo que funciona mal, en (la) que mucha energía aquí se traduce en muy poco movimiento acá, porque la dinamo traduce mal. O sea que tienes que producir inmensas olas de ilusión popular para que la gente considere que vale la pena, que ahora sí que se puede, que se pueden transformar las cosas y la gente sencilla puede ganar. Y a lo mejor avanzas la mitad del terreno. Esto no puede convertirse en una justificación del cinismo: "ah, bueno, no se puede avanzar". No. Hay que intentarlo, pero asumir que uno avanza en una relación complicada entre las fuerzas que tú has podido desatar, y lo fuerte que son los actores que están jugando para que nada cambie. Y hay que decirlo nítidamente, esos sectores son hoy mucho más poderosos que la voluntad de cambio en España. Mucho más. Lo que pasa es que no son capaces de atarlo todo… tienen con-

tradicciones internas, no tienen capacidad de presentar un proyecto de país que seduzca a una buena parte de la ciudadanía. Están atados a una idea de Unión Europea que aparece sin proyecto sobre todo para los países del sur… pero estos poderes son muy fuertes.

¿Qué significa esto? Bueno, pues que hay capacidad de avanzar. Hay posibilidad incluso de una mayoría diferente, pero que incluso si se constituyera esa mayoría y esa mayoría formara gobierno, sería una pequeña cuña intrusa en un Estado que no le pertenece. Lo estamos viendo en los ayuntamientos de cambio. Las principales ciudades de España: Madrid, Barcelona, Zaragoza, están ya gobernadas por alcaldías de cambio. Han sido 25 años de gobierno del PP en Madrid, en el Ayuntamiento… y tú entras en una alcaldía casi pidiendo permiso… yo lo sé porque hay compañeros y compañeras en posiciones muy destacadas en el ayuntamiento de Madrid… No digo que a los compañeros les falte coraje o audacia, ¡lo están derrochando!, pero es que entras en un sitio en que durante un cuarto de siglo ha sido el adversario el que ha construido qué significaba ser de Madrid, qué era el ayuntamiento, quienes eran los administrativos, los burócratas, las inercias, las normas… Así que tu entras, modificando, alterando, bueno, un poco lo que puedes… y dando pasitos, con el intento de "no te puedes poner a todos en contra a la vez".

Me acuerdo en una charla, que me pareció una cosa particularmente lúcida de Álvaro García Linera, que me decía "uno no puede enfrentarse al conjunto del bloque dominante todo a la vez". Si tu actuación, por torpeza, lo que hace es restablecer una unidad que los dominantes ya no tenían, porque se les había resquebrajado, porque algunos estaban dispuestos a pactar y otros no. Si lo que haces es que la restableces y constituyes, por tu intransigencia o por tu voluntad de avanzar muy de prisa… restableces el bloque de los que ayer mandaban, al bloque entero no le ganas; y eso en un Estado particularmente débil. Imagínate en un Estado sólido y diversificado como este, lo estamos viendo en los ayuntamientos.

¿Cuánto se puede avanzar entonces? Bueno, pues yo creo que hay una relación con el Estado y hay otra con la hegemonía. La relación con el Estado es que puedes avanzar en la medida en que hayas sido capaz de construir acuerdos y un equilibrio de fuerzas que te permita ir tomando posiciones, a menudo, lentamente. Y ahí, no sé, me parece que no hemos sido capaces de superar la concepción de Poulantzas. Que es bueno, pues queda una guerra de posiciones nada épica, en el conjunto del campo institucional. Por la parte de la hegemonía, ¿cuánto avanzas si tienes permanentemente que integrar a una buena parte del adversario? Pues yo diría que todo depende de cuánto cuidas después la retaguardia. Porque tú lo integras, porque el problema de integrarlo es que no se integre tal y como era, y que tú lo modifiques. Porque si lo traes tal y como era y no dejas nada afuera, te puedes ver en el mismo problema… la batalla que dabas en el parlamento ahora la das en los congresos internos del partido, porque ya cabe todo adentro, y eso si es otro problema. Diría que en nuestro caso, ese problema está muy lejos. En nuestro caso el problema no es que quepa todo en Podemos, sino que el adversario ha podido polarizar mucho, mucho y demasiado pronto, con Podemos, de tal manera de que un tercio te ame y una muy buena parte de la población te vean con inquietud o con miedo.

No hay que olvidar que esos componentes de que hablábamos de la ciudadanía y la clase media producen que para mucha gente la posibilidad de un cambio político en España produzca miedo. Si de algo ha sido importante conquistar las alcaldías de las principales alcaldías de España es que ya no solo hablamos con la retórica, hablamos con las políticas públicas. Es decir, hoy millones de ciudadanos que tienen una alcaldía de cambio pueden ver que no hay apocalipsis. Eso no es propaganda, es fundamental. No es un sitio en que los presidentes van a salir en helicóptero de la Moncloa. El "Que se Vayan Todos"[1] aquí no parece que vaya a destituir a nadie. El país no está deshecho, no está roto, y creo que no se va a romper como en Grecia. No vamos a llegar a esa situación.

¿Y eso qué significa? Que la mayor parte de la gente tiene mucho que perder y mucho que conservar. Me contaba un periodista que un diputado del partido popular le decía… hoy no sé si diría lo mismo, pero me parecía certero: "en las elecciones se decidirá si los españoles le tienen más miedo a Podemos o más asco al PP". Yo no lo mejoraría.

1 Canto de las calles argentinas en las movilizaciones de diciembre de 2001

Acumulación y violencia*

Elmar Altvater

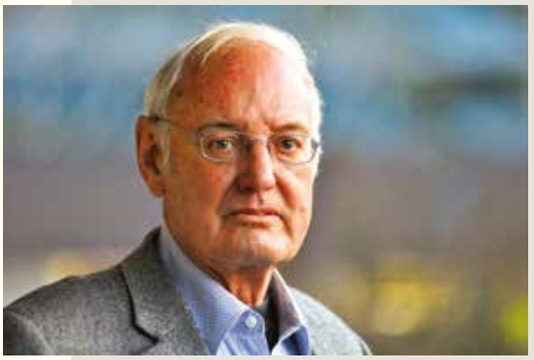
Contrariamente al concepto de crecimiento, el de la acumulación encierra los círculos de la economía real y financiera: el desarrollo de la relación social entre las clases, el metabolismo del uso de la energía y los recursos; es decir, el concepto de acumulación abarca la relación de la sociedad con la naturaleza y, por ende, las relaciones de poder y su regulación política a nivel local y global. Es un proceso demasiado complejo como para que se mida a partir de un mero indicador como el del crecimiento del PIB anual. Sobre todo se trata de un proceso cuyo desenlace, dentro de las formas sociales de producción y regulación capitalista, es incierto. Abordajes teóricos y empíricos sobre su funcionamiento a largo plazo despiertan serias dudas. El capitalismo ha construido su andamiaje sobre los pilares de la energía fósil; si esta última está puesta en juego en función de las cada vez más escasas reservas de petróleo y de la limitación que le impone el efecto invernadero, es obvio que los fundamentos comienzan a resquebrajarse. La crisis de la acumulación de capital es mucho más amplia más que una crisis económica medida por los indicadores del crecimiento referidos al producto interno bruto.

Dentro de la economía de capital, la acumulación y el crecimiento están condicionados por el lucro. Los beneficios son la forma que adquiere el plusvalor producido; son los excedentes en valor que se miden como tasa de crecimiento en la producción capitalista. Solamente podrán transformarse en dinero si la mercancía donde se encuentran coincide con la demanda de dinero. En principio, lo que se logra es un equilibrio "estacionario", es decir, si las circunstancias en las que tiene lugar este proceso permanecen invariables y las mercancías producidas con ese capital se compran y se venden por su valor, la plusvalía es absorbida como renta. Esto es lo que Marx calificaba como reproducción simple, donde la economía no crece por más que se produzcan ganancias y se acumulen.

Este equilibrio, condición para la modificación dinámica de las estructuras de reproducción, es en sí una excepción dentro de la acumulación capitalista y, por eso, inestable. La regla general es la reproducción expandida, la acumulación de capital. El crecimiento. Esto implica que también los mercados deben expandirse para absorber la mercancía producida, de otra manera, no podría producirse el lucro. En este contexto los ciclos de la oferta y la demanda deben desarrollarse de manera más o menos proporcional.

Rosa Luxemburgo puso en duda que esto último sea posible dentro del capitalismo "puro". Al analizar las leyes del proceso del capitalismo, Marx había sustraído de su campo de análisis todos los factores no-capitalistas de ese mismo proceso. El problema que encuentra Rosa Luxemburgo en Marx se sintetiza en la siguiente pregunta: ¿puede la reproducción ampliada, es decir la producción a una escala creciente, tener lugar bajo las condiciones del capitalismo puro y abstracto, donde no existen países o ámbitos no

* Extracto de su libro *Los límites del capitalismo. Acumulación, crecimiento y huella ecológica*.



Elmar Altvater

Nacido el 24 de agosto 1938 en Kamen, Provincia de Westfalia fue profesor de Ciencias Políticas en la Otto-Suhr-Instituto de la Universidad Libre de Berlín, antes de retirarse el 30 de septiembre de 2004. Altvater es un reconocido crítico de la "economía política" y autor de numerosos escritos sobre la globalización y críticas de capitalismo. Un trabajo estándar es de su libro Los límites de la globalización (1996), escrito con su compañero Birgit Mahnkopf.

capitalistas? Según Rosa Luxemburgo, el capital, para expandirse, debe necesariamente recurrir a espacios y estratos no capitalistas, de otro modo, se interrumpiría el proceso de acumulación. La esfera propiamente capitalista, dice Rosa Luxemburgo, el capitalismo 'puro' no puede asegurar más que su reproducción simple.

> Lo que diferencia a la producción capitalista de todos los sistemas anteriores es que tiende a expandirse mecánicamente a toda la superficie del planeta invalidando sistemas preexistentes… El método inicial del capital es la destrucción y aniquilamiento sistemáticos de las organizaciones sociales no capitalistas con que tropieza en su expansión… Toda nueva expansión colonial va acompañada, naturalmente, de esta guerra tenaz del capital contra las formas sociales y económicas de los naturales, así como de la apropiación violenta de sus medios de producción y de sus trabajadores. De esto resulta la aniquilación de conformaciones sociales de la economía natural, con el arrasamiento de pueblos aborígenes enteros con sus sistemas sociales, culturales y económicos.[1]

En la concepción de Rosa Luxemburgo, la capacidad de expansión del capital puede ser considerada como progreso hasta que las *contradicciones inherentes al capitalismo* la hacen imposible.

> El capitalismo es la primera forma económica con capacidad de desarrollo mundial.

1 Luxemburgo, Rosa, *La acumulación del capital*, traducción de Raimundo Fernández O., México D.F., Juan Grijalbo editor, 1967.

> Una forma que tiende a extenderse por todo el ámbito de la Tierra y a eliminar a todas las otras formas económicas; que no tolera la coexistencia de ninguna otra. Pero es también la primera que no puede existir sola, sin otras formas económicas de qué alimentarse, y que al mismo tiempo que tiene la tendencia a convertirse en forma única, fracasa por la incapacidad interna de su desarrollo. Es una contradicción histórica viva en sí misma. Su movimiento de acumulación es la expresión, la solución constante y, al mismo tiempo, la graduación de la contradicción. A una cierta altura de la evolución, esta contradicción sólo podrá resolverse por la aplicación de los principios del socialismo.[2]

Es lógico preguntarse si efectivamente el desarrollo del capitalismo lleva en esta dirección, sobre todo cuando, como hace Luxemburgo, se excluyen del análisis los límites que le impone la naturaleza al desarrollo capitalista. En sí misma, decía la autora, la expansión del capitalismo no conoce límites, porque el progreso técnico y las fuerzas productivas de la tierra relacionadas con él no lo tienen. Quiere decir que a comienzos del siglo XX Rosa Luxemburgo no vio que con la génesis del capitalismo también había nacido una determinada forma de relación social con la naturaleza. Pero la acción revolucionaria no es el único factor de freno, como postularon los clásicos del marxismo, sino también la naturaleza desde las condiciones funcionales inherentes a la forma de producción capitalista. Hoy por hoy, la naturaleza marca sus fronteras y está representada por los movimientos sociales que, articulados políticamente, constituyen el sismógrafo que mide los topes ambientales y hace visible los conflictos que generan.

A pesar de haber omitido la relación humana con la naturaleza, Rosa Luxemburgo logra desentrañar una barrera en el desarrollo del capitalismo, paradójicamente a partir de un error teórico de interpretación de los esquemas de reproducción del capital que había elaborado Marx. Ella partía de la base que la plusvalía producida no podía ser asimilada en su totalidad por los sectores capitalistas, sino que siempre quedaba un resto de sobreproducción. Con este resto, el capitalismo invade esferas que no le son propias:

> el capitalismo está atenido, aun en su plena madurez, a la existencia coetánea de capas y sociedades no capitalistas …[3]

necesarias para la realización de su plusvalía. Estas esferas no capitalistas son las que posibilitan la acumulación de capital y mantienen su desarrollo. Un proceso que, tal como lo demuestra la historia, solo se logró a través de la aplicación de la violencia.

En su brillante análisis de las condiciones históricas de la acumulación, Rosa Luxemburgo fue la primera en demostrar cómo el capitalismo somete a la tierra por la fuerza. A través de una grandiosa descripción histórica, la autora expone la asimilación de todos los espacios geográficos y sociales en el proceso de acumulación de valor y explotación; de manera apasionada y contundente muestra cómo en nombre de la modernidad y el progreso, el proceso de acumulación tiende a reemplazar en todas partes, primero la economía natural por la economía simple de mercancías, y a ésta, por formas capitalistas hasta lograr que la producción de capital se constituya en la única y exclusiva forma de producción. Semejante proceso de apropiación no pudo menos que realizarse con la fuerza bélica o militar. Por ejemplo, el caso de las Guerras del Opio en la China que dieron su inicio hacia 1840 en las que *China se vio obligada a adquirir el veneno de las plantaciones indias para convertirlo en dinero destinado a los capitalistas ingleses.* (p. 189) Aquí se demuestra en qué medida el complejo político económico impregnó el poder colonial y cuán estrecha fue la relación entre la expansión de la "economía libre de mercado" y el uso de la violencia.[4]

En el capítulo dedicado a la lucha contra la economía campesina, Rosa Luxemburgo demuestra la manera en que es diezmada la economía campesina u otras formas de economía de subsistencia; en regiones donde campesinos o labriegos podían alimentarse de lo que producían, se pierde la soberanía alimentaria; con ello se genera la dependencia que lleva a las grandes hambrunas actuales. Tal vez nadie logró expresar de manera tan contundente la destrucción del mundo

2 Ídem, p. 363.

3 Ídem, p. 280.

4 Mike Davis no hace más que subrayar lo antedicho cuando se refiere a las hambrunas de finales del siglo XIX en Asia. Davis, Mike, *Los Holocaustos en la era victoriana tardía*, Valencia, Universitat de Valencia, 2006.

agrario como la situación de los labriegos norteamericanos después de la Guerra de Secesión descripta por Rosa Luxemburgo:

> La revolución experimentada por la agricultura norteamericana después de la "gran guerra", no fue el fin sino el principio del torbellino en que había caído el granjero. Su historia lleva de la mano a la segunda fase del desarrollo de la acumulación capitalista, de la que es, igualmente, un excelente ejemplo; el capitalismo combate y aniquila en todas partes la economía natural, la producción para el propio consumo, la combinación de la agricultura con el artesanado. Necesita imponer la economía de mercado para dar salida a la propia plusvalía. La producción de mercancías es la forma general que el capitalismo necesita para prosperar. Pero una vez que sobre las ruinas de la economía natural se ha extendido la simple producción de mercancías, comienza en seguida la lucha del capital contra dicha producción. El capitalismo entra en competencia con la economía de mercancías; después de haberle dado vida, le disputa los medios de producción, los trabajadores y el mercado. Primeramente, el fin era el aislamiento del productor, apartarlo de la protección de la comunidad; luego, separar la agricultura del artesanado; ahora, la tarea es separar al pequeño productor de mercancías de sus medios de producción. (p. 310)

Trasladada esta conversión al ámbito de los países, el capitalismo, en su etapa final o imperialista, encuentra en los empréstitos la forma más sutil de sometimiento. Las naciones se ven obligadas a contraer créditos internacionales que no pueden pagar y terminan por *desangrarse* como los casos de Egipto y el Imperio Otomano que, hacia finales del siglo XIX, terminaron por ser subsidiarios del poder imperial porque no estaban en condiciones de pago. Quiere decir que la dinámica de crédito y endeudamiento, responsable de las crisis económicas y dependencias políticas, no es una cuestión privativa de la actualidad. Para Luxemburgo es característica de la fase imperial del capitalismo en la que, por medio del otorgamiento de masas de crédito se obliga a los deudores a comprar la producción de los países centrales. El corolario de este desarrollo son las barreras aduaneras proteccionistas y aranceles aplicados al ritmo de la ampulosa retórica del libre comercio. A través de las barreras aduaneras, los países centrales amparan su economía obligando a los países deudores a abrir las propias con el fin de integrarlos en el proceso de acumulación global y, con ello, mantenerlos dentro de la órbita económica y política de dominio. Este es el método que se manifiesta en el análisis de la actual crisis de los alimentos: con el fin de consolidar los índices de ganancia del capital, las sociedades más ricas no vacilan en usar el concepto del libre comercio junto al de protección de sus propios mercados.

Según Rosa Luxemburgo la violencia es el motor de la acumulación. En este contexto es imposible analizar la integración de las áreas no capitalistas al sistema imperialista mundial, sin tener en cuenta el rol de la política, del Estado y, por lo tanto, del poder. El proceso analizado por Rosa Luxemburgo pertenece a la historia. No por eso está cerrado ni debe considerárselo solo como parte del pasado. Autores como David Harvey y Mike Davis (que partieron de Rosa Luxemburgo) demostraron de manera fehaciente su vigencia en la actualidad.

A partir del error teórico en el esquema de reproducción que creyó haber hallado en Marx, Rosa Luxemburgo postula que los circuitos de reproducción simple ("simple repetición invariable y constante del proceso productivo") y de reproducción ampliada (dinámica) no terminan de cerrar y dejan un sobrante adicional que solo puede realizarse o expandirse en espacios no capitalistas. Este hallazgo dio origen a uno de los análisis históricos más impresionantes sobre el proceso de valoración capitalista y las diferentes formas de violencia que desarrolló para imponerse. En él se basan los postulados actuales de la "acumulación por desposesión" en la que siguen persistiendo la depredación, el fraude y la violencia.[5]

5 Harvey, David, *El "nuevo" imperialismo: Acumulación por desposesión*, traducción de Ruth Felder, en: Red de Bibliotecas Virtuales de Ciencias Sociales de América Latina y el Caribe de la red CLACSO, 2005. http://www.biblioteca.clacso.edu.ar/

Política del compromiso sociológico*

"Los gobiernos están siempre interesados en que su sociedad no sea ilustrada, porque si ilustrasen a su sociedad serían aniquilados en poco tiempo por esa sociedad ilustrada por ellos".

Thomas Bernhard

"Trabajamos hoy en la incertidumbre y la ignorancia del bien exacto (del mal también, por desgracia) que podemos hacer".

Jacques Bouveresse

Gérard Mauger

Del mismo modo que, según Sartre, el escritor "está en el ajo (est dans le coup), haga lo que haga", se puede considerar que la sociología y, de forma general, las ciencias sociales, pueden colaborar en el ejercicio de la dominación o contribuir a su crítica (transgrediendo el principio weberiano de "neutralidad axiológica", ¿se renuncia por ello a la "cientificidad" de la sociología? Sin proponernos justificar esto aquí, podemos considerar a la inversa que la sociología es tanto más "científica" cuanto más sistemáticamente crítica es)[1]. El trabajo de guardián del orden simbólico consiste, en lo esencial, en confirmar la visión dominante del mundo social (mandando, por ejemplo, las "clases" y sus "luchas" al "cubo de basura de la historia"), en limitar el campo de los futuros posibles (profetizando el "fin de la historia" y pregonando urbi et orbi que "el neoliberalismo" es el horizonte insuperable de nuestro tiempo). En suma, consiste en reforzar la ortodoxia, en particular haciendo que la doxa acceda al estado de opinión y atribuyéndole la legitimidad otorgada a la ciencia o a sus apariencias: "La fuerza de la autoridad científica, que influye en el movimiento social y llega hasta el fondo de las conciencias de los trabajadores, es muy grande. Produce una forma de desmoralización. Y una de las razones de su fuerza es que se halla en manos de personas que parecen estar completamente de acuerdo entre sí —en general, el consenso es un signo de verdad", declaraba Pierre Bourdieu en la sesión inaugural de los Estados Generales del Movimiento Social (Bourdieu, 1998).

* La primera edición fue en: Intersticios. Revista Sociológica de Pensamiento Crítico.

1 Véase, por ejemplo, P. Bourdieu, 1984a; 2001; 2002a; 2002b. Véase también el debate sobre este tema en la obra colectiva dirigida por Bernard Lahire (2002).

Gérard Mauger

Es director del Centro Europeo de Sociología (CSE). Sus intereses de investigación se refieren a la sociología de la juventud y la desviación, las políticas públicas y las prácticas culturales. Uno de los representantes más genuinos de la mejor herencia de la sociología de Pierre Bourdieu.

Consiste en racionalizar el ejercicio de la dominación simbólica, gracias al uso de instrumentos de conocimiento construidos por las ciencias sociales[1] o de simulacros que permiten atribuirse los beneficios de la legitimidad científica[2]. En la perspectiva inversa, se trata de desvelar los mecanismos[3] y las estrategias de dominación[4] y de contribuir así a contrarrestarlos, liberando las fuerzas potenciales de resistencia y de rechazo neutralizadas por el desconocimiento.

1 Véase el uso de los sondeos como instrumentos de demagogia racional (Bourdieu, 1984b; 1987; Champagne, 1990).

2 Véase el uso de la "consulta" como instrumento de ilusionismo político (Mauger, 1996).

3 Es decir, poner en evidencia "la violencia fundadora ocultada por el acuerdo entre el orden de las cosas y el orden de los cuerpos" (Bourdieu, 1997: 224).

4 Y, en particular, "la contribución que el conocimiento racional puede hacer a la monopolización de hecho de los beneficios de la razón universal" (Bourdieu, 1997: 99-100).

La sociología auxiliar del orden simbólico puede ceder tanto más fácilmente a la ilusión de su omnipotencia cuanto que la ortodoxia se asocia con el bon sens, el sentido común, la doxa: "los poderes intelectuales no son nunca tan eficientes, escribe Pierre Bourdieu, como cuando se ejercen en el sentido de las tendencias inmanentes del orden social" (Bourdieu, 1997: 11), reforzando simbólicamente las relaciones de fuerzas sociales. Pero, ¿cuál puede ser, a la inversa, la fuerza de la crítica sociológica? ¿Cuáles pueden ser los efectos de las revoluciones operadas en el orden de las palabras sobre el orden de las cosas? Quizá no se trata tanto, hoy en día, de denunciar los fantasmas de omnipotencia de intelectuales que soñaban con "rehacer el mundo", como de desmitificar la creencia simétrica en la impotencia que justifica todas las dimisiones. Pasa-dos los excesos de confianza en los poderes de los discursos, ¿se trataría quizá de luchar contra los excesos de desconfianza? Sea como sea, la renuncia a las ilusiones de la logoterapia sigue siendo una condición previa necesaria para el análisis de las condiciones sociales de la eficacia crítica.

Las ilusiones de la "logoterapia"

La ilusión de la omnipotencia de los intelectuales "comprometidos"[5] se basa en una forma específica de etnocentrismo y en el desconocimiento correlativo de la fuerza de las cosas. Este etnocentrismo escolástico puede declinarse, según Pierre Bourdieu, de cuatro maneras: la creencia en las virtudes de la discusión, una visión encantada de las relaciones de fuerza políticas, la ilusión constructivista y el optimismo populista.

La visión encantada de universos escolásticos donde las constricciones sociales se reducirían a constricciones lógicas[6] y la inmersión prolongada de los intelectuales en una actividad ordenada de discusión y justificación de los enunciados, permiten explicar la creencia —ciega o escéptica, pero en cualquier caso suficiente para continuar participando en el juego— en las virtudes de la discusión, permiten dar cuenta del ideal lógico y moral

5 Sobre las diferentes modalidades del compromiso de los intelectuales, véase Gérard Mauger (1995).

6 Pero quienquiera que haya pasado en él una temporada suficientemente larga no puede desconocer completamente un funcionamiento con frecuencia más prosaico

Autor: Ricardo Rocha.

—desigualmente interiorizado pero siempre honrado, si no respetado— y de la ilusión democrática. Sin embargo, esta creencia en la omnipotencia del discurso ignora las condiciones económicas y sociales indispensables para que puedan instaurarse deliberaciones públicas susceptibles de conducir a un consenso racional. Contra este angelismo escolástico, hay que interrogarse sobre las condiciones de eficacia de una Realpolitik de la razón que tenga en cuenta la desigualdad real en la igualdad formal[7]. La ilusión democrática tiene como corolario una visión encantada de las relaciones de fuerza políticas reducidas a relaciones de comunicación, de "diálogo". Es igualmente solidaria de la ilusión constructivista que tiende a hacer del mundo social un mero producto de una construcción performativa: desde este punto de vista, cambiar el lenguaje, es cambiar la realidad, de la cual se ignora o se quiere ignorar que está también inscrita en la objetividad de las instituciones, las cosas y los cuerpos.

En cuanto al optimismo populista que sólo conoce "dominados resistentes"[8], confunde la relación intelectual (es decir, escolástica) con las condiciones dominadas y la relación dominada con esta condición: visión populista del pueblo como lugar de resistencia, si no de subversión, en la que se fundan las expectativas de la liberación política del efecto automático de la "toma de conciencia" (contra la "falsa conciencia"). Ignorando que "el orden instituido tiende siempre a dar la impresión, incluso a los más desfavorecidos, de que cae por su propio peso, de que es necesario, evidente, más necesario, más evidente, en cualquier caso, de lo que cabría creer desde el punto de vista de los que, no habiendo sido formados en unas condiciones tan duras, no pueden más que encontrarlas insoportables e indignantes" (Bourdieu, 1997: 207), el optimismo populista ignora al mismo tiempo que la fuerza de los argumentos no tiene ninguna eficacia contra las disposiciones y la fuerza de las cosas[9]. Puesto que las estructuras cognitivas puestas en práctica son productos de la incorporación de las estructuras del "mundo vivido", el habitus funciona como fuerza de llamada al "topos del origen" (si cada cual "se encuentra a sí mismo", "se siente como en casa", es porque ese topos está en él) y "tiende a reducir las disonancias entre las anticipaciones y las realizaciones operando un cierre más o menos total de los horizontes" (Bourdieu, 1997: 275)[10]. La adhesión al orden establecido, "la sumisión", "el conformismo" son resultado de la interiorización duradera, sino indeleble, de las estructuras sociales en forma de esquemas de percepción (alto/bajo, masculino/femenino, blanco/negro, etc.), de disposiciones y de creencias que escapan a la influencia (emprise) de la conciencia. "Esta sumisión, escribe Pierre Bourdieu, no es un acto de conciencia, una simple representación mental susceptible de combatirse sólo con la fuerza intrínseca de las ideas verdaderas, sino una creencia tácita y práctica hecha posible por la habituación que nace del adiestramiento (dressage) de los cuerpos" (Bourdieu, 1997: 205). Explica la facilidad, en ciertos aspectos desconcertante, con la que, a lo largo de la historia, con la excepción de algunas situaciones de crisis, los dominantes imponen, sin errar el golpe, su dominación. En otros términos, lo problemático es que, al margen de situaciones excepcionales de crisis, el orden establecido no es problemático. Por ello, es vano creer en una posible transformación de las relaciones de dominación en virtud de una simple "conversión de los espíritus" (de los dominantes o de los dominados) tras una logoterapia colectiva cuya organización correspondería a los intelectuales. De hecho, escribe Pierre Bourdieu, "la acción simbólica no puede, por sí sola, y al margen de toda transformación de las condiciones de producción y fortalecimiento de las disposiciones, extirpar las creencias corporales, pasiones y pulsiones que permanecen por completo indiferentes a las conminaciones o las condenas del universalismo humanista" (Bourdieu, 1997: 215). La creencia en las virtudes terapéuticas de la sola crítica sociológica es tanto más vana cuanto que esas exhortaciones a la "toma de conciencia" obstaculizan la perpetuación de la ilusión sobre uno mismo (la cual permite salvaguardar una forma tolerable de "verdad subjetiva"), y que el

7 Sobre este tema, ver Lilian Mathieu (2002).

8 El pesimismo simétrico deplora su "resignación

9 Las disposiciones iniciales (el "habitus primario") son incorporadas en el seno de un grupo familiar social y espacialmente situado, en el curso de una experiencia precoz y prolongada de interacciones habitadas por las estructuras de dominación. "El niño incorpora lo social en forma de afectos, pero con un contenido de color y calificación social", escribe Pierre Bourdieu (1997: 200), y es así como el orden social se inscribe en los cuerpos, "en forma de disposiciones que [ ] se expresan y se viven en la lógica del sentimiento o del deber, a menudo confundidos en la experiencia del respeto, la devoción afectiva o el amor, y que pueden sobrevivir mucho tiempo después de la desaparición de sus con-diciones sociales de producción" (Bourdieu, 1997: 215).

10 Puesto que el punto de vista del habitus es necesariamente "local", podemos preguntarnos por los efectos de un ensanchamiento del horizonte social: la sociología tiene, entre otras virtudes, la de intentar aprehender toda situación "en su conjunto".

etnocentrismo escolástico desconoce los costes materiales y simbólicos de la revuelta. "Debido, en especial, a que el orden establecido, incluso el más abrumador, proporciona unos beneficios de orden que no se suelen sacrificar a la ligera, la indignación, la sublevación y las transgresiones (en el inicio de una huelga, por ejemplo) resultan siempre difíciles y dolorosas y, por lo general, muy costosas, material y psicológicamente", escribe Pierre Bourdieu (1997: 274). Aceptar —o descubrir— la verdad depende al menos en parte del interés en el desvelamiento. Pero el interés por la verdad no tiene nada de universal, aunque sólo sea porque contrarresta los intereses en la ceguera.

Estos obstáculos estructurales a la apropiación de la crítica sociológica son reforzados por las trabas puestas a su difusión más allá de un cenáculo de iniciados[11], por su dificultad intrínseca y por la desigual distribución del capital cultural (de manera que es virtualmente posible para quienes le son más hostiles y particularmente improbable para quienes tienen objetivamente un interés en ella), sin contar con la resistencia opuesta por los portavoces de los grupos dominados a lo que perciben como una amenaza de "hegemonía experta (savante)" y por las distintas formas de anti-intelectualismo popular, etc. En estas condiciones, cómo no suscribir el pesimismo de Jacques Bouveresse, que considera que "para vencer esa inercia de disposiciones vinculadas a lo que Pascal llama la "costumbre" (coutume), es decir, para Bourdieu, a la educación y el adiestramiento de los cuerpos, hace falta algo más que "la fuerza de las ideas verdaderas", vengan éstas de la sociología o de cualquier otro sector del conocimiento" (Bouveresse, 2002).

El área de la doxa

Si "la extraordinaria inercia que resulta de la inscripción de las estructuras sociales en los cuerpos" (Bourdieu, 1997: 206) apenas incita a creer en las virtudes de la "toma de conciencia", la sociología no puede ignorar sin embargo las huelgas, las revueltas obreras y campesinas, las revueltas estudiantiles (de la crítica de la familia y de la universidad a la del orden social), los conflictos de generaciones en diferentes campos del espacio social, entre "poseedores" (llevados a la ortodoxia) y "aspirantes" (llevados a la herejía), las revueltas feminis-tas, etc., las resistencias individuales y colectivas, ordinarias y extraordinarias, duraderas y puntuales, pasivas y activas, en suma las rupturas —al menos temporales— con el "orden de las cosas". ¿Cómo es posible sus-traerse a la violencia simbólica, salirse de la evidencia silenciosa de la doxa? Como señala Jacques Bouveresse, "Pierre Bourdieu siempre buscó [ ] a la vez explicar por qué [las cosas] son tan difíciles de cambiar y mostrar cómo pueden o podrían cambiar" (Bouveresse, 2002). De hecho, los instrumentos conceptuales construidos por Pierre Bourdieu (habitus, campo, violencia simbólica, etc.), que permiten analizar la reproducción, la inercia del orden social, permiten estudiar igualmente su cuestionamiento[12].

El análisis de las condiciones sociales de receptividad de la crítica sociológica pasa por el análisis sociológico diferencial de las relaciones con el mundo social o, más concretamente, de las variaciones de la extensión del área de la doxa y, por tanto, también del área de las opiniones heterodoxas. Si es cierto que las representaciones del "mundo de los otros" (Hoggart, 1970) a través de esquemas de percepción del ethos popular (la dialéctica "envidia/orgullo" descrita por Florence Weber, 1989) pueden, en ciertas condiciones, suscitar la indignación, incluso la revuelta, que la experiencia reiterada de diferencias entre prestaciones y retribuciones puede, en ciertas coyunturas, despertar un sentimiento de injusticia, que las diferencias entre discursos y prácticas, entre promesas y realidades o las incoherencias lógicas demasiado manifiestas pueden engendrar la ira, que los atentados a la dignidad, al sentido del honor pueden provocar la rabia; a la inversa, el sentimiento de impotencia, la llamada al orden de la necesidad y el estoicismo correlativo imponen una represión (refoulement) más o menos duradera, más o menos eficaz de la indignación moral, de las revueltas lógicas o de la ira: de ahí la inestabilidad, la imprevisibilidad del humor de los dominados respecto de las llamadas a la revuelta. Puesto que esas revueltas

11 "No podemos, evidentemente, contar con los empresarios, los obispos o los periodistas para que elogien la cientificidad de trabajos que desvelan los fundamentos ocultos de su dominación, ni para que se esfuercen en divulgar sus resultados", escribía Pierre Bourdieu (1984). Pero, como cualquier otro imperio, el de la comunicación tiene sus fallas: de ahí la importancia de la localización y de un uso controlado de esos "eslabones débiles".

12 "La fecundidad de esta concepción de la acción se debe a que se esfuerza en pensar el cambio y la conservación con los mismos instrumentos" (Mathieu y Roussel, 2002).

suponen instrumentos de expresión y de crítica desigualmente distribuidos, los profesionales del trabajo de explicitación pueden, en ciertas circunstancias, convertirse en portavoces de dominados reducidos al silencio: desvío o transferencia de capital cultural que les permite acceder a la movilización colectiva y a la acción subversiva contra el orden simbólico establecido.

En general, el estudio de las sensibilidades diferenciales al orden y al desorden remite al de los grados de integración del habitus. Los habitus divididos, desgarrados, llevan, en forma de tensiones y de contradicciones, la huella de las condiciones de formación contradictorias de las que son producto: las situaciones de "doble constreñimiento" ("ethos del entre sí/disciplina de fábrica", "clase de origen/clase de pertenencia", "país de emigración/país de inmigración", etc.) hacen los habitus desgarrados, librados a la contradicción y a la división contra uno mismo ("división del yo"), la multiposicionalidad induce la distancia al rol opuesta a los habitus "unidimensionales" de los oblatos y de los apparatchiks, etc.

Asimismo, "estar en su sitio", "mantenerse en su puesto", "quedarse en su lugar", todo ello supone el ajuste de las disposiciones a las posiciones, la coincidencia de la esperanzas y de las probabilidades objetivas, la homología del habitus y del hábitat: los desfases, las discordancias, los tropiezos hacen los habitus "desconcertados". Ahora bien, la homología entre el espacio de posiciones y el espacio de disposiciones no es nunca perfecta: por eso siempre existen agentes "en situación incómoda", "desplazados", "mal en su lugar" y "mal consigo mismos (mal dans leur peau)". Podemos suponer que "sentirse desplazado" inclina a la objetivación y a la crítica, si no a la lucidez. De manera general, los habitus desconcertados nacen de la diferencia, vivida como sorpresa positiva o negativa, entre las expectativas y la experiencia: diferencias ligadas a la inercia de los habitus (cuyo paradigma es Don Quijote) o, a la inversa, al cambio del modo de generación de las nuevas generaciones, a los desplazamientos, ascendentes o descendentes, inter o intrageneracionales que confrontan los habitus de los "advenedizos" y de los "desclasados" a unas condiciones de actualización distintas de aquellas en las que han sido producidos, o, aún, al desajuste estructural de las expectativas subjetivas y de las posibilidades objetivas ligado al desclasamiento estructural producido a la vez por la generalización de la escolaridad, y la devaluación de los títulos escolares que conlleva, y por la generalización de la inseguridad salarial (Bourdieu, 1978).

El desajuste entre expectativas y probabilidades abre así un margen de libertad a la acción política. Desde el punto de vista de la receptividad a la crítica del orden establecido, la diferencia óptima entre expectativas subjetivas y probabilidades objetivas se encuentra sin duda en esta zona de incertidumbre situada entre la seguridad del éxito ("siempre se gana") y la certeza del fracaso ("siempre se pierde"): en efecto, la aniquilación de las posibilidades ("no future") conlleva la mayor parte de las veces la aniquilación de las defensas psicológicas, una desorganización general y duradera del pensamiento que oscila entre el onirismo y la dimisión. "La posesión de las garantías mínimas relativas al presente y al futuro, que están inscritas en el hecho de tener un empleo permanente y las seguridades asociadas es [ ] lo que confiere a los agentes así dotados las disposiciones necesarias para afrontar activamente el futuro" (Bourdieu, 1997: 266).

Podemos interrogarnos, finalmente, sobre las condiciones de posibilidad de una liberación temporal de los mandatos mudos del orden simbólico, de una suspensión de la dominación, de una "épokhé de la actitud natural" (Schütz): es el caso de la existencia temporalmente liberada de la dominación de las situaciones de crisis (mayo del 68), de los días de huelga o de la skholè temporal de las vacaciones, "existencia liberada del tiempo, puesto que liberada de la illusio, de la pre-ocupación, mediante la suspensión de la inserción en el campo, por tanto en la competencia —se habla comúnmente de "desahogarse" (faire le vide) o de "desconectar"— y, llegado el caso, mediante la inserción en universos sin competencia, como la familia o ciertos clubs de vacaciones, universos sociales ficticios que se suelen vivir como liberados y liberadores" (Bourdieu, 1997: 250). Si es cierto que "la reanudación (reprise)" (Le Roux, 1998[13]), "la rutina (traintrain)", remiten al pasado, a los recuerdos, es decir al inconsciente, esas experiencias de liberación temporal hacen olvidar que la experiencia del mundo como evidente, que la adaptación "natural", "automática" a las

13 Relato de la investigación-rodaje de la película de la cual es autor (Reprise, 1996).

posiciones dominadas es una relación socialmente construida; la existencia misma de estas experiencias reprimidas (refoulées) abre virtualmente la posibilidad de reactivarlas.

¿Qué hacer?

Si es cierto que todo proyecto de reforma del entendimiento optimiza sus posibilidades de recepción entre habitus divididos, rasgados, desconcertados, desajustados, en situaciones de excepción (huelgas, movimientos sociales, etc.) o de crisis estructural (desajuste estructural de las expectativas y las probabilidades), ¿cuáles pueden ser las apuestas (enjeux), las estrategias, las tácticas de la crítica sociológica? Una Realpolitik de lo universal implica primero "una lucha política permanente por la universalización de las condiciones de acceso a lo universal" (Bourdieu, 1997: 100), favoreciendo por todas partes y por todos los medios el acceso de todos a los instrumentos de lo universal. En esta perspectiva, si es cierto que "los programas nacionales, escritos o no escritos, producen cerebros nacionalmente programados" (Bourdieu, 1997: 41), hay que inscribir la heterodoxia en el programa. Porque el poder sobre los instrumentos incorporados de conocimiento (esquemas de percepción y de apreciación, principios de división) es un poder de hacer ver y de hacer creer, el proyecto de subvertir el orden de las cosas implica una "política de la percepción" que aspire a transformar las categorías a través de las cuales éste es percibido, las palabras en las que se expresa.

La crítica sociológica puede igualmente intentar reactivar el "inconsciente social" y combatir la represión (re-foulement) de todo lo que atañe a la realidad social, luchar contra todas las empresas de "naturalización" de lo social, trabajar por el retorno de lo reprimido, romper el círculo encantado de la negación colectiva, "llevar a cabo la suspensión de la suspensión de la duda sobre la posibilidad de que el mundo social sea diferente que está implicada en la experiencia del mundo como algo evidente" (Bourdieu, 1997: 207). De manera general, la imaginación y la acción innovadoras no pueden tener éxito más que si, "actuando como detonantes o, mejor, como desencadenantes simbólicos capaces de licitar y de ratificar, mediante la virtud de la explicitación y de la publicación, malestares o descontentos difusos, deseos socialmente instituidos más o menos confusos, consiguen reactivar disposiciones que las acciones de inculcación anteriores han depositado en los cuerpos" (Bourdieu, 1997: 277). En esta perspectiva, una política del compromiso sociológico puede movilizar la crítica histórica[14], la trasgresión simbólica[15], y, finalmente, el Witz, que puede ejercer un efecto de catarsis expresado en una risa liberada y liberadora. Porque si bien es cierto que la mirada sociológica de Pierre Bourdieu es a veces desencantadora, puede también contribuir a edificar "un mundo en el que cada cual podría mirar al otro riendo".

Bibliografía

Bourdieu, Pierre (1978): "Classement, déclassement, reclassement", Actes de la recherche en sciences socia-les, nº 24.

Bourdieu, Pierre (1984): Questions de sociologie, París: Minuit, pp. 19-36 (traducción: Cuestiones de sociolo-gía, Madrid: Istmo, 1999).

Bourdieu, Pierre (1984a): "Une science qui dérange", Questions de sociologie, París: Minuit, pp. 19-36 (tra-ducción: "Una ciencia que molesta", en Cuestiones de sociología, Madrid: Istmo, 1999, pp. 20-34).

Bourdieu, Pierre (1984b): "L'opinion publique n'existe pas", Questions de sociologie, París: Minuit, pp. 222-235 (traducción: "La opinión pública no existe", en Cuestiones de sociología, Madrid: Istmo, 1999, pp. 220-232).

Bourdieu, Pierre (1987): "Le sondage, une ëscience' sans savant", Choses dites, París: Mi-

14 "Sólo la crítica histórica, arma capital de la reflexividad, puede liberar al pensamiento de las constricciones que se ejercen sobre él cuando, abandonándose a las rutinas del autómata, trata como cosas construcciones históricas reifica-das", escribe Pierre Bourdieu (1997: 218).

15 "La transgresión simbólica de una frontera social tiene de por sí un efecto liberador porque, en la práctica, hace reali-dad lo impensable. Pero ella misma no es pensable, y simbólicamente eficiente, en lugar de ser rechazada como un escándalo [ ], más que si se cumplen ciertas condiciones objetivas. Para que un discurso o una acción (iconoclastia, terrorismo, etc.) que trate de cuestionar las estructuras objetivas tenga alguna posibilidad de ser reconocido como legí-timo [ ] y de ejercer un efecto de ejemplaridad, es necesario que las estructuras cuestionadas de ese modo estén a su vez en un estado de incertidumbre y de crisis que favorezca la incertidumbre con respecto a ellas y la toma de concien-cia crítica de su arbitrariedad y su fragilidad", escribe Pierre Bourdieu (1997: 279).

nuit, pp. 217-224 (traducción: "El sondeo, una "ciencia" sin sabio", en Cosas dichas, Barcelona, Gedisa, 2000, pp. 185-191).

Bourdieu, Pierre (1997): Méditations pascaliennes, París: Seuil, 1997 (traducción: Meditaciones pascalianas, Barcelona: Anagrama, 1999).

Bourdieu, Pierre (1998): "Les chercheurs, la science économique et le mouvement social", Contrefeux, París: Liber-Raisons d'agir, pp. 58-65 (traducción: "Los científicos, la ciencia económica y el movimiento social", en Contrafuegos, Barcelona, Anagrama, 1999, pp. 73-82).

Bourdieu, Pierre (2001): "Pour un savoir engagé", Contrefeux 2, París: Raisons d'agir, pp. 33-41 (traducción: "Por un saber comprometido", en Contrafuegos 2, Barcelona, Anagrama, 2001, pp. 37-46).

Bourdieu, Pierre (2002a): "Science, politique et sciences sociales", Actes de la recherche en sciences socia-les, nº 142-142, marzo, pp. 9-10 (traducción: "Ciencia, política y ciencias sociales", Acta sociológica, nº 40, 2004, pp. 169-171).

Bourdieu, Pierre (2002b): "Les chercheurs et le mouvement social", Interventions. Science sociale et action politique, Marseille: Agone (traducción: "Los investigadores y el movimiento social", en Intervenciones. Ciencia social y acción política, Hondarribia, Hiru, 2004, pp. 151-156).

Bouveresse, Jacques (2002): "À Pierre Bourdieu, la philosophie reconnaissante", en Eveline Pinto (dir.): Pen-ser l'art et la culture avec les sciences sociales. En l'honneur de Pierre Bourdieu, París: Publications de La Sorbonne, pp. 13-20.

Champagne, Patrick (1990): Faire l'opinion. Le nouveau jeu politique, París: Minuit.

Hoggart, Richard (1970): La culture du pauvre, París: Minuit (original: The uses of literacy, 1957; traducción: La cultura obrera en la sociedad de masas, Mexico: Grijalbo, 1990; re-edición en siglo XXI, 2013).

Lahire, Bernard (2002): A quoi sert la sociologie?, París: La Découverte (traducción: ¿Para qué sirve la socio-logía?, Buenos Aires, Siglo XXI, 2006).

Le Roux, Hervé (1998): Reprise, París: Calman-Lévy.

Mathieu, Lilian (2002) : "La politique comme compétence: Pierre Bourdieu et la démocratie", Contretemps, nº 3, febrero, pp. 137-147.

Mathieu, Lilian; Roussel, Violaine (2002) : "Pierre Bourdieu et le changement social", Contretemps, nº 4, mayo, pp. 134-144.

Mauger, Gérard (1995): "L'engagement sociologique", Critique, nº 589-590.

Mauger, Gérard (1996): "La Consultation nationale des jeunes. Contribution à une sociologie de l'ilusionnisme social", Genèses, nº 25, diciembre, pp. 91-113.

Weber, Florence (1989): Le travail â-côté. Études d'ethnographie ouvrière, París: INRA-EHESS.

II Sección
Las democracias y el mar

Autor: Ricardo Rocha.

24 de septiembre del 2015

Una lectura del fallo de la Corte Internacional de Justicia

Farit Limbert Rojas Tudela

El fallo de la Corte Internacional de Justicia (CIJ) de 24 de septiembre de 2015 ha generado muchos comentarios y polémicas, pero ¿se ha leído con detalle esta sentencia? Este texto no es "la lectura" oficial del fallo, pero pretende referirse al enunciado textual del mismo, en busca de una comprensión de sus alcances para la demanda marítima, por ello se ha subtitulado a este texto como una lectura, una lectura más. El fallo está disponible en el portal de la Corte Internacional de Justicia: http://www.icj-cij.org/docket/files/153/18746.pdf

Antecedentes

El 24 de abril de 2013 Bolivia presentó a la Corte Internacional de Justicia una demanda contra Chile en relación a la obligación de Chile de negociar de buena fe y de manera efectiva con Bolivia con el fin de llegar a un acuerdo que otorgue a Bolivia un acceso plenamente soberano al Océano Pacífico.

Conforme al parágrafo 2 del Artículo 40 del Estatuto de la CIJ, el Secretario comunicó inmediatamente la demanda al Gobierno de Chile. Dado que la Corte no incluye a ningún juez de nacionalidad chilena o boliviana, cada parte procedió a ejercer su derecho de designar un *juez ad hoc* para que comparezca en el caso. Bolivia designó a Yves Daudet (Secretario General de la Academia de Derecho Internacional de La Haya) y Chile a Louise Arbour (Juez de la Corte Suprema de Canadá).

El 18 de junio de 2013 la Corte fijó el 17 de abril de 2014 como plazo para la presentación de la Memoria de Bolivia y el 18 de febrero de 2015 para la presentación de la Contra Memoria de Chile. Bolivia presentó su Memoria dentro del plazo establecido.

Tanto Perú como Colombia solicitaron a la Corte se les facilite copias de los alegatos y documentos anexos al caso, solicitud que fue aceptada por el Presidente de la Corte.

El 15 de julio de 2014, dentro del plazo fijado por el parágrafo 1 del Artículo 79 del Reglamento de la Corte, Chile presentó una excepción preliminar a la competencia de la Corte. Mediante providencia de 15 de julio de 2014 la Corte suspendió el procedimiento sobre el fondo y se abrió un mini proceso para determinar si la Corte posee jurisdicción para conocer la demanda boliviana. La Corte fijó el 14 de noviembre de 2014 como plazo para que Bolivia presente una declaración escrita de sus observaciones y conclusiones sobre la excepción preliminar presentada por Chile. Bolivia presentó su respuesta escrita en el plazo indicado.

Farit Limbert Rojas Tudela

Abogado y Filósofo, M.Sc. en Investigación Social, M.Sc. en Gestión Gubernamental, ha cursado la especialidad en Historia y Filosofía y es candidato a Doctor en Ciencias del Desarrollo. Ha trabajado en la elaboración de la Memoria boliviana y la Respuesta Escrita a las Objeciones Preliminares. Actualmente es Ministro de Primera de la Embajada de Bolivia ante el Reino de los Países Bajos

Dado que Chile basaba su objeción preliminar en una interpretación del Pacto de Bogotá, la Corte en aplicación del Artículo 43 de su reglamento comunicó a los Estados Partes del Pacto de Bogotá además de notificar a la Organización de Estados Americanos (OEA) consultando si esa organización tiene o no observaciones que aportar. El Secretario General de la OEA informó a la Corte que esa organización no tenía observaciones.

El 16 de febrero de 2015 la Corte fijó las audiencias orales para los días 4, 6, 7 y 8 de mayo de 2015. En el desarrollo de estas audiencias la Corte escuchó los alegatos orales de Chile y Bolivia. Durante las audiencias los jueces de la Corte formularon preguntas a las Partes, las que respondieron de forma verbal y escrita. Cada una de las partes presentó sus observaciones sobre las respuestas escritas proporcionadas a la Corte.

El 24 de septiembre de 2015 la Corte emitió su fallo sobre Excepciones Preliminares en el caso Bolivia contra Chile (Obligación de negociar acceso al Océano Pacífico), mediante el cual por catorce votos a dos rechaza la excepción preliminar presentada por Chile y por catorce votos contra dos concluye que tiene jurisdicción para conocer la demanda presentada a la Corte por Bolivia. Asimismo la Corte fijó el 25 de julio de 2016 como un nuevo plazo para la presentación de la Contra Memoria de Chile.

Autor: Ricardo Rocha.

La controversia entre Chile y Bolivia en las excepciones preliminares

Para comprender de lo que trata el fallo de 24 de septiembre de 2015 se debe diferenciar entre la controversia entre Bolivia y Chile al interior del proceso de fondo que denominamos demanda marítima, y la controversia generada por Chile en el mini proceso de las excepciones preliminares.

La controversia entre Bolivia y Chile en la demanda marítima radica en si Chile está obligado a negociar de buena fe el acceso soberano de Bolivia al océano Pacífico y, si dicha obligación exista, si Chile la ha incumplido. Bolivia ha solicitado a la Corte que declare que Chile sí tiene esta obligación, que la ha incumplido y que la deba cumplir.

La controversia entre Chile y Bolivia en las excepciones preliminares radica en la comprensión del objeto de la demanda que difiere en las versiones de Chile y en las afirmaciones de Bolivia, lo cual llevó a la Corte a realizar un examen para determinar cuál es el objeto de la demanda para pronunciarse después sobre su jurisdicción.

Según Chile, el objeto de la demanda de Bolivia es la soberanía territorial y la naturaleza del acceso de Bolivia al océano Pacífico, ambas establecidas y gobernadas por el Tratado de Paz de 1904. Chile fundamentó que la supuesta obligación de negociar que planteó Bolivia debe ser vista como un medio artificial para lograr la revisión o anulación del Tratado de Paz de 1904. Por esta razón Chile invocó el Artículo VI del Pacto de Bogotá, el mismo que señala que los procedimientos establecidos en el Pacto de Bogotá no pueden ser aplicados a cuestiones ya resueltas entre las partes o que estén regidas por acuerdos o tratados en vigencia en 1948. Para Chile el objeto de la demanda boliviana se encontraría regido por el Tratado de 1904.

Bolivia respondió señalando que Chile malinterpreta el objeto de su demanda. Bolivia enfatiza que la demanda solicita a la Corte que concluya que Chile tiene una obligación de negociar con Bolivia un acceso soberano al Océano Pacífico, asimismo Bolivia sostiene que el resultado de estas negociaciones y las modalidades específicas de su acceso no son cuestiones que conciernan a la Corte sino que son cuestiones para el acuerdo futuro a ser negociado de buena fe por las Partes. Asimismo Bolivia alega que no ha solicitado a la Corte se pronuncie sobre la validez o no del Tratado de 1904 y que no busca la revisión o anulación de dicho tratado en este proceso.

En la sentencia de 24 de septiembre de 2015 la Corte identificó el objeto de la controversia en base a la demanda presentada por Bolivia, al respecto señaló que Bolivia no invoca el Tratado de Paz de 1904 como fuente de su demanda ni solicita que se pronuncie sobre el estatus jurídico del mismo, en este sentido la Corte concluyó afirmando que el objeto de la controversia es determinar si Chile está obligado a negociar de buena fe el acceso soberano de Bolivia al océano Pacífico y, si dicha obligación exista, si Chile la ha incumplido. Una vez determinado el objeto de la demanda la Corte pasó a determinar si era o no competente. La Corte observa que no es aplicable el Artículo VI del Pacto de Bogotá debido a que las disposiciones del Tratado de Paz de 1904 no abordan ni expresa ni implícitamente la cuestión relativa a la posible obligación de Chile de negociar el acceso soberano de Bolivia al mar.

Hecho este examen, la Corte rechazó la objeción preliminar de Chile y concluyó que si tiene jurisdicción sobre la base del Artículo XXXI del Pacto de Bogotá.

Como puede verse la Corte no se pronunció sobre la controversia de fondo, primero porque mediante su providencia de 15 de julio de 2014 la Corte suspendió el procedimiento sobre el fondo, y segundo, porque ese no es el objeto ni la naturaleza de este mini proceso de objeciones preliminares. Lo único que podía hacer la Corte, y así lo hizo, fue examinar su competencia en atención a lo señalado en el Artículo XXXII del Pacto de Bogotá, el cual señala que si las partes no acuerdan si la Corte tiene competencia sobre la controversia, la Corte decidirá.

En la parte resolutiva del fallo la Corte no hace ninguna consideración respecto a los contenidos y alcances de la demanda presentada por Bolivia, simplemente rechaza la Objeción Preliminar presentada por Chile y establece su competencia para conocer la totalidad de la demanda boliviana presentada a la Corte por Bolivia el 24 de abril de 2013.

La claridad del fallo de la CIJ de 24 de septiembre de 2015 deja muy poco margen a las interpretaciones.

Desafíos para pensar la memoria colectiva desde Bolivia

Sue Yanamoto

Al analizar los grandes momentos de movilización social en Bolivia, nos llama la atención la forma contundente en que los activistas incorporan eventos del pasado considerados fundacionales en sus narrativas. Fue así por ejemplo en las luchas campesinas indígenas del altiplano paceño de las últimas décadas, en que la rebelión de Tupac Katari apareció como inspiración constante. Pero también la Guerra del Pacífico jugó un rol importante en las jornadas de octubre de 2003, por ejemplo, cuando los manifestantes no sólo criticaban la salida del gas por Chile, pero también reclamaban la "recuperación" del gas con las mismas canciones con que se ha demandado históricamente el litoral.

Este fenómeno fue notado por intelectuales bolivianos, que ya desde los años 1980 utilizan el concepto de memoria colectiva para explicar los ricos procesos de movilización social del país. En *Oprimidos pero no vencidos* (2003 [1986]), Silvia Rivera distingue dos tipos de memoria para explicar la fuerza del entonces recién surgido movimiento katarista: la larga, referente a las rebeliones anti-coloniales de fines del siglo XVIII, y la corta, referente a la Revolución del 1952.

Por su parte, en la obra de Zavaleta Mercado, la memoria aparece como un elemento mediador (aunque no conceptualizado directamente) entre dos de sus más importantes formulaciones teóricas: el momento constitutivo y la crisis política. En su famoso ensayo 'Las masas en noviembre', él escribe:

> En todo caso, la crisis de noviembre reprodujo de una manera casi física los términos constitutivos tanto de la historia nacional-popular del país como los recuerdos más conservadores dela clase dominante, o sea que cada uno de los polos recordó su historia, como si lo de hoy no fuera sino la obligación de lo que dormía en el pasado. Hace cuatro siglos que el señorío practica un "Proceso Mohoza" contra los indios de Bolivia (2009 [1983], p. 221).

De esta manera, mientras en otras partes del mundo la discusión sobre memoria colectiva recién estaba empezando a renovarse, en Bolivia, estos dos autores seminales insertan en el debate sociológico contemporáneo una sensibilidad temporal única. Con todo, la discusión sobre memoria colectiva se quedó limitada a ellos, reproduciendo dos principales problemas que ya se encontraban en sus trabajos. Pareciera que estos autores, Rivera y Zavaleta, con sus importantes aportes, abrieron y cerraron a la vez el debate sobre memoria colectiva en Bolivia. Veamos entonces en qué consisten sus limitaciones, reproducidas por las generaciones de intelectuales que los siguieron.

Sue Yanamoto

Sue A. S. Iamamoto es investigadora social y periodista, que estudia movimientos sociales bolivianos desde 2007. En la Universidad de São Paulo (Brasil), hizo su licenciatura en comunicación social (2008) y su maestría en ciencias políticas (2011). Actualmente, es doctorante en Queen Mary, Universidad de Londres (Reino Unido). Su tesis es relativa a la memoria colectiva en periodos de movilización social en Bolivia, particularmente en Omasuyos, El Alto y Potosí.
En Bolivia, publicó el libro *El nacionalismo boliviano en tiempos de plurinacionalidad* en 2013, editado por el Servicio Intercultural de Fortalecimiento Democrático (Sifde), del Tribunal Supremo Electoral.

La primera, que se puede decir esquemáticamente que se radica en el trabajo de Rivera, es un entendimiento de la memoria como un "inconsciente colectivo" que queda latente y adormecido por hasta siglos y reaparece en el momento presente por alguna provocación coyuntural. Las memorias forman capas en el inconsciente colectivo, siendo las más antiguas las más importantes y estructurales. De ahí tenemos la prioridad de la memoria larga (la memoria anticolonial indígena) frente a la memoria corta (la memoria nacional-popular).

Esta esquematización representa una metáfora poderosa, particularmente en las últimas décadas del siglo XX, en que movimientos indígenas cobraron más importancia en el continente. Con todo, se trata de una metáfora limitada, al menos en un sentido sociológico, ya que al adoptar el criterio del inconsciente colectivo, las posibilidades de investigación académicas se cierran al mundo social y sus expresiones materiales. Comparadas a fuerzas inconscientes que despiertan o que se activan, estas expresiones materiales – registros, libros, discursos, espacios y objetos – nos permiten entender mejor los matices que presentan las memorias colectivas en el despliegue del tiempo, además de iluminar las formas en que la agencia humana constantemente las moldeó.

La segunda limitación para el estudio de la memoria deviene de una necesaria corresponden-

cia, presupuesta en la obra de Zavaleta Mercado, entre los eventos que son entendidos como sociológicamente importantes, los momentos constitutivos, y los eventos que son recordados por los actores en la crisis (o en el periodo de movilización social intensa). En este sentido, se esperaría, por ejemplo, que la Guerra del Chaco, un momento constitutivo por excelencia en términos zavaletianos, sería una memoria colectiva mucho más intensa que la Guerra del Pacífico, lo que no sucedió en octubre de 2003.

Estas dos contribuciones tienen en común un entendimiento del pasado como un elemento definidor del presente; es como si el pasado se apoderara del momento actual, cobrando cuentas pendientes. Una otra perspectiva, quizás no tan corriente en el análisis sociológico boliviano, pero muy común en otras tradiciones académicas, es entender el pasado como una función del presente, o sea, el presente determina el pasado.

Quizás el trabajo que más concentra este argumento sería la obra *La invención de la tradición*, organizada por Eric Hobsbawm y Terence Ranger. El concepto de "tradición inventada" aparece en el libro para ilustrar situaciones en que instituciones modernas, normalmente el Estado, se utilizan de rituales relativamente nuevos, pero que hacen referencia a tiempos inmemoriales, para crear cohesión y legitimación popular. Según los autores, una de las grandes utilidades del concepto es permitir una mirada crítica a la supuesta ancestralidad cultural defendida por los más diversos nacionalismos alrededor del mundo.

Los estudios sobre memoria colectiva, por su parte, también estuvieran atados desde su momento fundacional a esta mirada que condiciona el pasado al presente. Según Maurice Halbwachs, sociólogo francés que inaugura el concepto en el periodo entre la primera y la segunda guerra mundial, la memoria colectiva está subordinada a las necesidades de los grupos que la cultivan, o sea, "el pasado no es preservado, sino es reconstruido con base en el presente" (1992, p. 39-40). Para él, cualquier actividad de recuerdo es una actividad colectiva, porque serían las colectividades las que ofrecen a los individuos los soportes, como el lenguaje, para la reconstitución de los eventos del pasado.

Con todo, la visión "presentista", al enfatizar tanto la agencia de los actores cuanto las condiciones estructurales contemporáneas, puede ser criticada por no ofrecer explicaciones acerca de la fuerza de narrativas sobre pasado, ya que algunas parecen no enraizarse, pese los esfuerzos de los actores políticos, y otras surgen espontáneamente y con fuerza inesperada. Recuperando uno de los ejemplos iniciales del texto, ¿por qué Tupac Katari inspiró más que otros personajes de la izquierda, como Lenin o Che Guevara, pese la intensa militancia de la izquierda socialista boliviana? ¿Por qué la gente empezó a hablar de la Guerra del Pacífico en octubre de 2003, pese los pedidos del gobierno para que no se mezclara el negocio del gas con el tema del mar? Estos ejemplos sugieren que hay límites para la agencia de los actores políticos cuando se trata de inventar o manipular las memorias del pasado.

Así que el estudio de la memoria colectiva en momentos de movilización social en Bolivia nos plantea el siguiente desafío: ¿Dónde encontrar el término medio entre un pasado súper poderoso, que determina ya de antemano las pugnas del presente, y un presente dotado de creatividad absoluta, en que los actores pueden retorcer e instrumentalizar el pasado de acuerdo a sus intereses? En otras palabras, se trata de pensar estas representaciones del pasado como memorias colectivas que son constitutivas de los actores sociales, pero también instrumentos para sus luchas.

En un proyecto de investigación reciente sobre las movilizaciones de septiembre y octubre de 2003, encontré algunas formas de explicar la fuerza constitutiva de esas memorias, sin tener que suponer procesos en que estos eventos se replicarían de manera inconsciente a través de generaciones. Una característica común de estas memorias es que ellas representan historias prototípicas de injusticia y de desequilibrio de poder que son aplicables en el presente. En 2003, por ejemplo, la rebelión de Tupac Katari se presentaba, para los campesinos aymaras de Omasuyos, como una inspiración para rebelarse en contra de un sistema político y económico que menospreciaba los indígenas campesinos al devaluar su producción, al sujetarlos al racismo cuando visitaban a la ciudad, y al no ofrecer servicios básicos en el campo, como agua potable, energía, escuelas, salud. No hay expresiones más claras de rechazo a este sistema que *q'ara*, utilizada para denominar las élites políticas de entonces y que significa parásito, y el cerco de

La Paz promovido Katari, cuando los indios demostraron no solamente su fuerza de mayoría, pero también su importancia vital como productores y proveedores de alimento a la ciudad.

Estas narrativas prototípicas, además de apuntar a los sectores en conflicto (a héroes y sus adversarios), también traen una representación espacial política, de manera que estos conflictos aparecen espejados en un espacio cotidiano conocido de los actores sociales movilizados. De esta manera, la rebelión de Tupac Katari también es una rebelión del campo en contra de la ciudad, en la que los espacios de poder y contra-poder son ubicados en la geografía recortada de la capital paceña y El Alto.

Por fin, estas narrativas sobre el pasado contienen una poderosa metáfora corporal, en que algo que representada una totalidad fue roto, desmembrado, en algún momento de la historia y necesita recomponerse. En este sentido, no sólo la promesa de retorno en millones de Katari aparece como ejemplo, sino también la demanda marítima boliviana, ya que la recuperación del acceso al Pacífico ha sido vista por muchas generaciones de bolivianos como una condición para la promoción del desarrollo nacional. Hay mucho en común entre la recomposición del cuerpo descuartizado de Katari y el retorno de la "forma familiar del mapa", para citar a Jaime Sáenz.

En resumen, estos tres factores - la capacidad de expresar desequilibrios de poder contemporáneos; el enraizamiento en el espacio cotidiano de los actores (o sea, la facilidad en que se puede imaginar los eventos del pasado en el espacio vivido); y la existencia de metáforas corporales, que expresan la pérdida y la necesidad de volverse entero para construir proyectos futuros – ayudan a entender cómo y porque determinadas memorias son más relevantes que otras en el presente. Cuando aparecen en momentos de movilización social, estas memorias ayudan a crear cohesión social en torno de las demandas, y se vuelven instrumentos importantes para los actores políticos. No hay contradicción entre carácter instrumental y constitutivo, ellas son instrumentales porque se vuelven herramientas poderosas en la lucha política, pero sólo pueden ser poderosas porque se relacionan con aspectos íntimos y constitutivos de los actores mismos.

Referencias

Halbwachs, M. *On collective memory*. Chicago: The University of Chicago Press, 1992.

Hobsbawm, E.; Ranger, T. *La invención de la tradición*. Barcelona: Editorial Crítica, 2002.

Rivera Cusicanqui, S. *Oprimidos pero no vencidos. Luchas del campesinado queshwa y aymara 1900-1980*. La Paz: Aruwiyri, 2003.

Zavaleta Mercado, R. "Las masas en noviembre". En: Zavaleta Mercado, R; Tapia, L. (compilador). *La autodeterminación de las masas*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores y Clacso, 2009.

La invención de la política en Bolivia:
esbozo de una respuesta a la reelección presidencia

"Veo una multitud innumerable de hombres, iguales y semejantes, que giran sin cesar sobre sí mismos para procurarse placeres ruines y vulgares, con los que llenan su alma. Retirado cada uno aparte, vive como un extraño al destino de todos los demás, [...]: se halla al lado de sus conciudadanos pero no los ve [...] y si bien le queda una familia, puede decirse que no tiene patria. Sobre estos se eleva un poder inmenso y tutelar que se encarga solo de asegurar sus goces y vigilar su suerte."

Tocqueville Política y democracia

Daniela Carolina Ochoa Ovando

Hablar de política es hablar de democracia, y así lo ha sido desde la Grecia antigua, cuna de este régimen. El nacimiento y despliegue de la democracia ateniense revolucionan el campo de la política. La configuración de este escenario no estaba dado por la unanimidad de opiniones, todo lo contrario, estaba dado por la confrontación y la división del sujeto político; a pesar de ello, la asamblea era el campo político donde se articulaban todas las diferencias para discurrirlas en una decisión a favor del bien común y el buen vivir de la comunidad.

Hoy asistimos a la crisis de la democracia y de la política; se ha olvidado el campo político como un campo de confrontación y división, y al sujeto político como un sujeto de disenso y contestatario. La política ha tornado al ciudadano indiferente ante las necesidades del sujeto político, en conjunto y como un todo, destinándolo a la fragmentación e individualización, sometiéndolo al conformismo de la libertad y la igualdad - banderas de la democracia liberal - en un campo despolitizado.

Este es el proceso por el que hemos pasado de retorno a la Democracia en Bolivia, pero que ter-

Daniela Carolina Ochoa Ovando

Es abogada, estudiante de la carrera de Ciencia Política en la UMSA y de la maestría en Filosofía y Ciencias Políticas del CIDES. Cursó el Diplomado en Descolonización y Estado Plurinacional en el Instituto Internacional de Integración Andrés Bello y el Diplomado sobre Gobernabilidad y Gestión Pública de la Corporación Andina de Fomento en coordinación con la Univalle y George Washington University. Asidua lectora de literatura nacional contemporánea y entusiasta del folklore boliviano.

mina cuando decidimos aperturarnos hacia la "utopía" de refundación del Estado inclusivo y emancipado del orden capitalista mundial. Hoy, nuevamente la amenaza de la política mecanicista, de la despolitización de la política, acecha; el retorno al cuoteo y a la coalición política de una élite partidaria que se alza sobre el horizonte histórico del nuevo Estado Plurinacional de Bolivia.

La política mecanicista en el retorno de la democracia Desde el retorno de la democracia en Bolivia, hemos vivido en la simple, sencilla y reducida función de la política a través de la

elección entre en puñado de candidatos, de los que no hemos aprobado ni sus discursos, ni sus promesas, ni sus acciones. La reducción de la política se ha visto sometida por la democracia delegativa[1], por la que una élite política encuentra la fórmula perfecta para mantenerse en el poder por más de veinte años, delegándose el poder entre pocos actores políticos, sin la legitimidad del voto popular, pero entablando diálogos fluidos para justificar su acceso al poder y la gobernabilidad al interior de los órganos principales del Estado. Una muestra de este cínico pragmatismo se da en 1989, cuando el candidato del MIR –tercero en votación popular– es elegido presidente del país por el Congreso, a partir de una alianza con el ex dictador Hugo Banzer Suárez (quien fuera su principal enemigo político), transgrediendo así la voluntad popular y traicionando a la ideología sobre la cual se habría constituido su partido. La despolitización se va condensando a partir de estas alianzas; un ejemplo de éstas es la llamada "Megacoalición", que en 1997 reunía al grupo más heterogéneo[2] e incoherente del sistema de partidos, mostrando el carácter clientelista del reparto de poder.

El retorno a la democracia configura el espacio de la política mecanicista; el sistema de partidos absorbe a los partidos más pequeños para mimetizarlos en lo que será llamado el centro po-

1 Tipo de democracia desarrollada por Guillermo O'Donnell, donde el gobernante solo gobierna con los límites impuestos por las relaciones de poder existentes, imponiendo elementos de un régimen autoritario. O'Donnell, Guillermo. (1992). "Democracia Delegativa". Journal of Democracy en español.

2 Entre los partidos grandes que formaban la Megacoalición, se encontraban: Acción Democrática Nacionalista (ADN), Unidad Cívica Solidaridad (UCS), Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), Conciencia de Patria (CONDEPA); y otros más pequeños como el Partido Demócrata Cristiano (PDC) y la Nueva Fuerza Republicana (NFR), entre otros.

Autor: Ricardo Rocha.

lítico, decisivo para la formación del gobierno a partir de la generación de consensos y negociaciones que muestren un proceso progresivo de institucionalización de la política partidaria, donde los actores clave ya se encuentran definidos por pactos políticos interpartidarios, así como también se encuentran delineados los márgenes de acción política, establecidos por el multipartidismo de la coalición, desoyendo los clamores sociales de cambio, inclusión y refundación del Estado.

La invención de la política

La transición democrática visibilizó que el pueblo aún no estaba listo para elegir a un solo gobernante con mayoría absoluta, pero tampoco para seguir aguantando las medidas desacertadas de cada gobierno de turno.

En el año 2000 y 2003[3] la política comienza a surgir desde las calles, en forma de contestación, de polémica y de conflicto. Nuevamente el sujeto político se configura en su potencia política, esa fuerza soberana que lo instituye como "[…] el demos que no es ni la adición de los partenaires sociales ni la colección de las diferencias, sino, todo lo contrario, el poder de deshacer los partenairiats, las colecciones y ordenaciones."[4] La política en Bolivia había sido puesta en escena nuevamente, irrumpiendo el callado y excluyente transitar de la despolitizada democracia delegativa.

Un partido político joven –con promesas y discursos que hacían referencia a la utopía olvidada, que visibilizaban las voces del descontento; que reconstituía la democracia desde la resistencia, la emergencia de esa voz de disenso y discusión: en otras palabras, de lucha– surgía con el apoyo de las mayorías populares, de esa política que había sido excluida, silenciada y eclipsada por el centro político partidario.

Un nuevo Estado y un nuevo gobierno reconfiguraron el escenario despolitizado del anterior régimen. La división que había caracterizado a una sociedad tan heterogénea como la boliviana, se instauraba en pleno núcleo democrático: la asamblea legislativa. A partir de la representación de más grupos sociales se logra trabajar, desde el debate y la votación, sobre la división social que los constituye.

Sin embargo, el viejo sistema de partidos, de actores ya derrotados, amenazan con retornar a la despolitización de la política, a la exclusión; un retorno hacia lo arcaico, hacia lo no resuelto: el rechazo del otro. Reducir o excluir la participación política del partido que ha trabajado y trabaja en la división social de la comunidad, en la eliminación de la exclusión, en la recomposición del sujeto político como comunidad, es despolitizar la democracia y recluir a la verdadera política.

Bibliografía

O'Donnell, Guillermo. (1992). Democracia Delegativa. Journal of Democracy en español.

Gallego, Julián. (2003). *La democracia en tiempos de tragedia. Asamblea ateniense y subjetividad política*. Buenos Aires: Editorial Miño y Dávila.

Marí, Silvina. (2014). "Dos modos de retornar a los clásicos: las aproximaciones de Leo Strauss y Jaques Raciére a la cuestión de la democracia" . En *Griegos en disputa*. Buenos Aires: Editorial Eudeba.

Ranciére, Jaques. (2010). *En los bordes de lo político*. Buenos Aires: Ediciones La Cebra.

Mayorga, René A. (2003). "Presidencialismo parlamentarizado y gobiernos de coalición en Bolivia". En: *Tipos de presidencialismo y coaliciones políticas en América Latina*. Buenos Aires: CLACSO.

3 Nos referimos en 2000 a la "Guerra del agua" en Cochabamba, donde se unieron campesinos y clases medias en contra de la privatización del recurso más escaso para ese departamento: el agua. Y en 2003, a la "Guerra del gas", a través de la cual el pueblo termina expulsando al presidente de ese entonces, Gonzalo Sánchez De Lozada, que, a consecuencia de su última medida desacertada, termina colmando la paciencia de la ciudadanía ante el abuso político de los mandatarios de Estado.

4 Ranciére, Jaques. *En los bordes de lo político*. Ediciones La Cebra. Buenos Aires, 2010. Pág. 28.

Opinión pública vrs. Construcción del Sentido Común

El rol de los medios de comunicación en la política

Patricia Guzmán Cabello.

En el escrito procuro hacer un esbozo sobre el rol de los medios de comunicación en la política, y como estos influyen en la construcción de "opinión pública" y entonces que implica el "sentido común", lógicamente es un tema que abarca para ahondar más en investigación, es por esto que este sería una introducción a manera de abordar el tema. Este artículo está basado o inspirado en la ponencia presentada con mi compañero para el encuentro ELAP Juventudes, denominada "Procesos de cambio estatales y los medios de comunicación" en agosto de este año.

Es importante analizar la comunicación política desde las diferentes esferas de la sociedad, y el rol que cumplen los diferentes actores políticos y medios de comunicación en los procesos revolucionarios nacionales y continentales, con este fin desarrollo el artículo de la siguiente manera.

Comenzaré con una contextualización del proceso Boliviano, (tomando algunos líneas de análisis del texto: *Las Tensiones Creativas de la Revolución* del Vicepresidente Álvaro García Linera) para entender el rol de los medios de comunicación en esta construcción, en la primera parte se explica el paso del Estado Colonial a la construcción del Estado Plurinacional a través de cuatro etapas del proceso revolucionario Boliviano desde el año 2000 tomando en cuenta los principales hitos para la identificación de éstas etapas. Para luego explicar ya la consolidación del Estado y una vez más qué rol desarrollan los medios de comunicación procurando plantear un análisis sobre la nueva construcción del sentido común.

Medios de comunicación y cambios estatales.

Los medios de comunicación de masas, que son aquellos que son recibidos simultáneamente por una gran audiencia, ya sean Televisión, Periódico, Radio, Internet, Redes Sociales, son instrumento muy influyente en la sociedad, y en los procesos políticos juegan un rol importante informando o des-informando, o finalmente re-

Patricia Guzmán Cabello.

Politóloga UMSA, Diplomado en Gobernabilidad y Gerencia Política. Delegada en el ELAP Juventudes 2015 Quito, Delegada al Grupo de trabajo para el parlamento joven de UNASUR por el Consejo Plurinacional de la juventud, Militante de Generación Evo y del Bloque Juvenil Antiimperialista.

produciendo y reforzando las ideas base de la sociedad.

El vicepresidente Álvaro García Linera describe el proceso revolucionario boliviano desde el año 2000 en cuatro etapas: crisis del Estado neoliberal; el "empate catastrófico"; el triunfo electoral del MAS; el triunfo sobre la derecha el 2008. Posterior a estas cuatro etapas hay una quinta que denomina como la emergencia de las contradicciones creativas. (*Las tensiones creativas de la Revolución, Vicepresidencia, 2012*), tomaremos las primeras cuatro etapas para describir la construcción del Estado plurinacional.

1.1. Crisis del Estado neoliberal.

La crisis del estado neoliberal boliviano llego a su máximo esplendor en el año 2000, hasta el año 2003 tenemos un tipo de "develamiento de la crisis", en esta parte se empieza a rebatir, cuestionar las ideas dominantes de una sociedad, ideas que mantenían el statu quo del Estado, comienzan a

emerger ideas distintas a la privatización, a los pactos políticos partidarios y al desconocimiento y exclusión de sectores sociales indigenas y campesinos. Esto viene seguido por el derrumbe de las fuerzas dominantes de una sociedad, estas fuerzas dominantes serian las encargadas de generar el sentido común y hacer que este sea aceptado por todos, al emerger nuevas ideas estas fuerzas dominantes se ven debilitadas y prontamente derrotadas por las nuevas ideas emergentes y construcción del nuevo sentido común.

Las ideas emergentes giraban en torno a las siguientes ideas fuerza:

1) La idea de igualdad entre indigenas y mestizos; 2) La idea de nacionalización de los recursos naturales; 3) La idea de autonomía.

Finalmente esta crisis del Estado también presenta el derrumbe de las instituciones de la sociedad, que se ve reflejado en las constantes manifestaciones y movilizaciones sociales en contra de las acciones y decisiones políticas tomadas promoviendo las nuevas ideas. Las movilizaciones, cabildos, asambleas, bloqueos pasan a ser los espacios de deliberación y de interpelación al conjunto de las que fueran las ideas dominantes y de proposición de las ideas emergentes.

Hechos marcados de esta acción social, plasmada en movilizaciones masivas y bloqueos son los acontecimientos denominados "guerra del gas" y "guerra del agua", que promovían ideas como la nacionalización y el manejo de los recursos naturales de Bolivia por y para los bolivianos.

1.2. El "empate catastrófico".

Según Álvaro García Linera el denominado "empate catastrófico" se da entre los años de 2003 al 2005, este concepto es tomado de Antonia Gramsci, este intelectual de principio del siglo XX lo uso para hacer referencia a: "Cuando en una sociedad dos bloques sociales se enfrentan por el liderazgo intelectual y moral de la sociedad, estamos ante un empate catastrófico". Es decir que este empate catastrófico se da cuando el bloque dominante del Estado se ve confrontado por las ideas del bloque emergente y ambos tienen una igual fuerza política y social, de movilización y proponen un proyecto nacional desde su irradiación de influencia territorial, es decir que logran convertir una causa general.

Después de que los movimientos sociales de la Guerra del gas hicieran huir a Sánchez de Lozada surge el bloque de estos movimientos que tienen la capacidad de movilización nacional bajo ideas fuerza emergentes contrarias a las ideas del bloque antiguamente perpetrado en el poder. A esta confrontación de dos proyectos de país, García Linera denomina como el empate catastrófico que se dio en nuestra historia del proceso.

Para posteriormente con el triunfo el presidente Evo Morales y el MAS-IPSP se dé una modificación del bloque en el poder.

1.3. El triunfo sobre la derecha reaccionaria 2008. (Punto de bifurcación).

Este es el momento en el que los grupos antagónicos y reaccionarios, con sus diferentes proyectos políticos regionales, surgen en el afán de detener el proceso del nuevo Estado, a través de la movilización y la medición de fuerzas, la confrontación. Tras el fracaso de revocar al presidente Evo Morales, entre agosto y octubre del 2008, la denominada "media luna" conformada por grupos de la derecha neoliberal reaccionaria que tenían presencia en departamentos como Santa Cruz, Beni, Pando y Tarija, comenzaron con acciones en contra del Estado, como impedir la llegada de las autoridades a dichos departamentos tomando los aeropuertos, y movilizando de manera muy violenta a sus grupos de choque de corte racista, fascista, y separatista.

Con discursos regionalistas, separatistas, desconociendo al Estado, con actos inhumanos de humillación hacia los collas (ciudadanos paceños o de occidente del país residentes en Santa Cruz) y hacia campesinos e indigenas tanto en Sucre como en Pando donde se los humilló y mató. Además de la toma y destrucción violenta de instituciones Estatales. Hechos como: Golpe Cívico Prefectural en Santa Cruz y Pando, y “la calancha” en Sucre.

2. Medios de comunicación.

En cada una de estas etapas los medios de comunicación jugaron un rol importante dentro del cambio de ideas fuerza de la sociedad, en su mayoría desde una trinchera conservadora resguardando los intereses del bloque que tenía el dominio económico y político del país.

En la primera parte, en la que se van quebrando las ideas fuerza de la sociedad que habían sido aceptadas por años en las estructuras del Estado Colonial, son justamente estas ideas fuerza que se van rompiendo a través de la comunicación del boca a boca de los vecinos y las organizaciones sociales. Los medios de comunicación primero manejaban un discurso de enfrentamiento sectorial como si fueran algunos sectores aislados los que estaban inconformes con las políticas privatizadoras y excluyentes del gobierno, planteaban la ingobernabilidad en Bolivia por las movilizaciones de los movimientos sociales. Las ideas emergentes no fueron reflejadas aun por los medios, era más una organización territorial que permitía la emergencia de estas ideas.

Posteriormente, ya en lo que se denomina el "empate catastrófico" se da lugar a esta confrontación de ideas del bloque emergente con el bloque establecido en el poder, en esta etapa del 2003 al 2005 (de manera mayoritaria) los medios de comunicación, principalmente de orden privado, reflejaban la "conflictividad" causada por estos movimientos, pero entendiéndolos aun como sectores sub alternos, sin comprender el cambio de las ideas fuerza de la sociedad que estos proponían, que luego pasarían a ser el pedido de todo un país. Se mostraba la inconformidad pero sin ánimo de cambiar el bloque histórico en el poder.

Ya en la etapa del 2005 al 2008, se impone el nuevo proyecto político emergente, pero por supuesto los reaccionarios, la media luna y los sectores que habían estado acostumbrados a otra forma de estado, aun seguían dando lucha y los enfrentamientos regionales y separatistas fueron la última trinchera de estos sectores conservadores. En esta etapa los medios de comunicación jugaron un papel muy importante en alianza con los grupos cívicos separatistas, ya que casualmente los dueños de dichos medios de comunicación privados eran los mismos que financiaban los golpes separatistas. Mostrando una Bolivia al borde de una guerra civil y planteando la idea de que estos movimientos separatistas se daban debido a la intransigencia y falta de liderazgo del Presidente Evo Morales. Fue vital el rol de los medios para dar fuerza a estos movimientos.

Posteriormente el año 2009 se consolidó el Estado con la victoria electoral del Presidente Evo Morales.

2.1. Mercantilización de los medios de comunicación.

Los medios de comunicación son un negocio, concentra material y un tipo de bien con la capacidad de generar y hacer difusión masiva de la información (o lo que consideren importante reflejar en el medio de comunicación). No todas las personas tienen la oportunidad de tener un medio de comunicación masivo (se podría entrar en debate sobre las cuentas de Twitter o Facebook u otras redes, pero aun así entran dentro del marco de la popularidad o el rating y la posibilidad de tener acceso inmediato a éstas). Entonces son éstos medios de comunicación los encargados de transmitir la información.

Cada uno de estos medios a la vez compite entre sí, por cuál de ellos, televisión, radio, periódico, tienen mayor rating o son más vistos, escuchados, comprados y leídos, en cuanto a más personas lleguen estos medios son más populares, más requeridos y por lo tanto más influyentes en la percepción de las personas. Esto, a la vez hace que el rating sea más alto y por tanto tenga más auspicios, capacidad económica y de llegada al público, entones se puede decir que hay una constante lucha por monopolizar una mayor audiencia, todos los medios incluyendo los de nueva generación, se encuentran en esa disputa.

En palabras del Vicepresidente, "…a medida que la información se subordina al rating — cosa que implica la subordinación de la noticia al mercado -, asistimos inevitablemente a una creciente preponderancia del sensacionalismo y de la banalización sobre la propia información"[1]. A su vez al darse este fenómeno se refuerzan y promueven patrones de consumo, ante esta creciente predominancia del sensacionalismo la sociedad que acude a estos medios con el fin de entretenerse o informarse cae ante este sensacionalismo y se convierte en un circulo de lo que prefiere ver la mayoría de la población buscando entretenimiento y la gente que se da cuenta de la mala información y busca otras fuentes. Entonces la población da mayor rating a los medios más sensacionalistas y en base a ese rating los medios construyen su prestigio y son cada vez más vistos y la población cada vez peor informada por éstos.

1 García Linera ÁLVARO. 2015. *¿Existe objetividad en los medios de comunicación?*

El antagonismo entre sociedad civil y estructura estatal impulsa una dialéctica en la que la prensa y los medios de comunicación social tienen un papel protagonista, al mismo tiempo que convierten los mensajes en mercancía y la función social de la comunicación, en instrumento de creación de riqueza y de influencia política.

Esta es la lógica mercantil de los medios de comunicación sometidos al rating, la popularidad.

3. Dueños de medios de comunicación, dueños de la opinión pública.

Hay investigaciones enteras cómo el libro escrito por Edgar Ramos Andrade, *titulado Neoliberalismo Mediático* (Ramos Andrade 2011), o el libro titulado *La Verdad Secuestrada. Medios de comunicación privados y el proceso de cambio en Bolivia* (Llorenti Sacha 2012), entre otras investigaciones enfocadas a explicar las redes de poder que se generan a través de los dueños de los medios privados de comunicación que en su mayoría son empresarios privados con una gama de empresas y lógicamente representan a un rubro empresario también.

En Bolivia, por ejemplo, está el Grupo Monasterio, dueños de: UNITEL, Banco Ganadero, ZOFROMAQ, Curtiembre Sausalito, Frigor S.A., BBO, entre otras empresas. Grupo Kuljis: Red Uno, Banco Sol, FRIDOSA, Hipermaxi, Empacar S.A, entre otras varias.[2] Eso sólo por mencionar dos para ejemplificar.

Entonces, son estos dueños y los directores de medios quienes manejan una línea comunicacional que responderá a sus intereses corporativos, asociativos y de "negocios". Al poseer ellos un medio de comunicación tienen la posibilidad de influir en que piensa la gente, en la construcción de la "realidad pública", lo que aparece en los medios y lo que no, que se informa y que no, etc. De acuerdo a lo que ellos consideren importante o conveniente. En base a este imaginario y las ideas que se construye a partir de los medios masivos de comunicación, la gente construirá sus ideas también.

El término "opinión pública" tiene sentidos e implicaciones que suelen escapar a las consideraciones poco reflexivas; los análisis llevado a cabo por autores como Habermas [3]muestran la diversidad de fenómenos aludidos por dicha expresión, así como su estrecha relación con la dinámica del poder y de los procesos políticos, de una manera mucho menos obvia y más compleja de lo que suele pensarse.

En una manera más común, se suele denominar "opinión pública" a aquella construcción de la opinión de todos como lo público, a partir de un tema determinado. Sin embargo la opinión pública esta generada por las líneas informativas y opiniones inducidas por los medios de comunicación, convertidos en opinión pública, que pueden ser limitados a la opinión personal o grupal de personas o empresarios al que representa el medio para ponerlo en la agenda pública mediante el medio de comunicación, cómo "lo que la gente está pensando" o la opinión que tiene la gente sobre determinado tema. La opinión pública es entonces el reflejo de la opinión privada de los detentores de los medios de comunicación que inculcan una opinión suya hacia el resto sobre algún asunto.

4. Opinión Pública vrs. Sentido Común.

La construcción de la opinión pública se da a partir de los medios de comunicación privados en el afán de transformar los intereses individuales o corporativos de los dueños de comunicación en un interés común, esta opinión pasa a existir como espacio de disputa, de luchas y de intereses de determinados individuos. Y no representa una agenda de intereses comunes emergidos desde la sociedad en conjunto.

La opinión pública sería pues, la opinión y el interés individual o grupal de los dueños de medios de comunicación expresado como un interés común a través de los mismos medios que construyen la agenda política.

En este sentido en la construcción del nuevo Estado, también entramos en la disputa de la construcción del nuevo sentido común, desde el punto en el que se rompen las ideas dominantes en la crisis del Estado Colonial, se empieza en la disputa por el sentido común de plantear nuevos lineamientos e ideas que rijan en la sociedad para la consolidación del nuevo Estado. "En el fondo el sentido co-

2 Ramos Andrade, EDGAR. 2011. *Neoliberalismo Mediático.*

3 J. Habbermas, 1981. *Historia y critica de la opinión pública. La transformación estructural de la vida pública.*

mún de una sociedad, es esa lucha política, quien logra controlar el sentido común de la sociedad controla al estado. Porque el Estado es fundamentalmente idea más que maquina. Es creencia más que institución."(*Estado Poder y Punto de bifurcación, conferencia magistral, 11 de diciembre del 2008*).

Conclusiones.

Entonces, vemos como los medios masivos de comunicación cumplen diferentes roles, pero definitivamente muy ligados a la política, según el texto desarrollado:

¿Qué o quién determina lo que saldrá y lo que no en un medio de comunicación? Al entender a un medio de comunicación sometido a la mercantilización, el rating, el consumo y el amarillismo mediático. Son los patrones de consumo los que determinan que hace que un medio sea más visto, más popular y más exitoso. Por tanto que tenga mayor llegada a la población, y en base a esto programar su contenido.

¿Quiénes son dueños de Comunicación? De entrada no es malo ser dueño de un medio de comunicación, para nada, lo que se cuestiona en realidad es la intencionalidad de estos grupos empresariales al ser dueños de los medios de comunicación y pretender tergiversar los sucesos públicos en conveniencia de un sector.

En todo caso, si es la sociedad, los sectores sociales o sujetos políticos quienes acuden a los medios de comunicación masiva para amplificar su actividad, ideología e influencia a través del uso de medios de comunicación se está cumpliendo con el fin de los medios, de comunicar algo a la sociedad, está siendo efectivamente un medio. Sin embargo cuando son los propios medios los que ayudan a organizar una acción política, que por decisión del propietario privado pueden devenir en actores políticos partidarios, convirtiéndose el propio medio en un partido político, y engañando a la gente bajo la idea de "opinión pública", es cuando se tergiversa el uso de los medios de comunicación. Parece esto algo muy común en la actualidad, son los medios quienes salen a defender a uno u otro político, o a desprestigiar a uno u otro, justamente tergiversando su rol de medio y convirtiéndose en una agencia partidaria política. Que además, bajo el síndrome de "imparcialidad" logran confundir a la gente entre lo que pasa en un espacio y lo que el medio quiere generar.

¿Opinión Pública vrs. sentido común? Cómo vimos anteriormente la mal denominada "opinión pública" no es más que la construcción desde los privados o sectores específicos de una opinión sobre algo público que se quiere sea aceptada como un común general. Es decir es la opinión individual induciendo a través de los medios de comunicación a que las personas crean que es la opinión de todos, por tanto también su opinión, la "opinión pública".

Contrario a esto, en la actualidad se construye un "sentido común" que se trata de las ideas fuerza que impulsaran y serán las bases de los cambios sociales y políticos, destituyendo otras ideas fuerza (en el caso de un proceso de cambio o revolución) por ideas fuerza nuevas promovidas desde la sociedad y aceptadas en un acuerdo de sentido común. Es decir que el trabajar en estas ideas fuerza hacen que la sociedad adopte ciertos criterios negando otros y a partir de esto si se pueda construir una serie de pensamiento o idea conjunta, pasando a dejar de lado la "opinión pública". Y es desde los medios de comunicación, los discursos, escritos, investigaciones y debates que se genera esta disputa por el sentido común de los grupos que conforman parte de la construcción de las nuevas ideas, en encuentro con las ideas aun vigentes de un antiguo sistema que se quieren encarnar en la sociedad mediante los medios masivos.

Bibliografía.

García Linera, ÁLVARO. 2015. *¿Existe objetividad en los medios de comunicación?*

Ramos Andrade, EDGAR. 2011. *Neoliberalismo Mediático*

J. Habbermas, 1981. *Historia y critica de la opinión pública. La transformación estructural de la vida pública.*

Gramsci, ANTONIO. 1916. "*Los periódicos y los trabajadores*".

Ch.S.STEINBERG.1958. *The Mass Communicators. Version castellano: Los medios de comunicación social. 1969.*

Llorenti SACHA.2012. *La verdad secuestrada. Medios de comunicación privados y el proceso de cambio Bolivia.*

III Sección

Aportes revolucionarios y organización

Autor: Ricardo Rocha

Transformaciones en la igualdad de género en Bolivia

Un breve análisis de los cambios y brechas de género

Maria Eugenia Rojas Valverde

El proceso recorrido por la democracia boliviana en las últimas tres décadas, a través de las elecciones, la profundización de la descentralización del poder, la mayor participación social y política y el reconocimiento constitucional en muchos de los países de la región de los derechos de los indígenas y las mujeres, entre otros y considerados como los grupos históricamente excluidos de la vida política y que han logrado ser partícipes formales de esta condición, como resultado de sus luchas y reformas, ha representado un enorme avance hacia la igualdad sustantiva.

En ese marco, Bolivia ha venido desarrollando una agenda social importante, con novedosas reformas tanto en lo económico como en lo social, que apuestan por un mayor crecimiento económico, empleo digno, disminución de las desigualdades y reducción significativa de la pobreza. Todo esto ha permitido la posibilidad de gestar un modelo alternativo de desarrollo que articula un crecimiento sostenible de la economía y, en consecuencia, un incremento del bienestar social, a través de una distribución más equitativa de recursos y oportunidades, en un ámbito más democrático e intercultural de convivencia social. Es así que a partir del 2006 se gesta una nueva etapa con cambios sociales y económicos, orientados a la eliminación de la discriminación, al empoderamiento de nuevos/as actores/as.

El carácter redistributivo de las políticas públicas que el actual gobierno ha estado implementado es la base fundamental en la que se ha sustentado, especialmente a través de los bonos, promoviendo la igualdad de oportunidades en el acceso, uso y disfrute de los recursos nacionales tanto para hombres como para mujeres, expresadas a su vez, en políticas de seguridad, políticas económicas y políticas sociales (educación, salud, vivienda, empleo, salarios, previsión, seguridad social, otras).

Breve Balance del estado de situación de las mujeres y hombres en el ámbito socioeconómico y sociodemográfico

Los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) reflejan el amplio reconocimiento internacional so-

Maria Eugenia Rojas Valverde

Es boliviana, activista y defensora comprometida de los derechos políticos de las mujeres, tiene un grado en economía con especialización a nivel de maestría en finanzas de la Universidad Católica Boliviana. Ha escrito varios artículos, realizado investigaciones y documentos relacionados a la vulneración de los derechos políticos de las mujeres, entre estos su libro titulado Derechos Políticos de las Mujeres; Entre la inseguridad y la violencia política de alto riesgo.

bre el empoderamiento de las mujeres y el logro de la igualdad entre los sexos como asuntos que tienen que ver con los derechos humanos y la justicia social. Cualquier forma de discriminación de género es una negación a los derechos humanos y un obstáculo al desarrollo humano (NNUU, 2002).

El objetivo de las políticas públicas que se plantean es el de universalizar los derechos e igualar las condiciones básicas para una vida digna a fin de construir una sociedad justa, con respeto y convivencia entre todos y todas, en armonía con la naturaleza. Estos derechos conciernen a todas las dimensiones de la vida individual y social (política, social, productiva-económica, cultural, etc.), priorizando las más críticas, avanzando y ampliándolas gradualmente:

La universalidad de las políticas públicas significa beneficiar a todos (as) y no solo a algunos (as); de lo contrario, los derechos acaban siendo privilegios, y por tanto fuentes de injusticia, y finalmente fuentes de conflicto. La política social establece que toda la población debe acceder a un conjunto de prestaciones y servicios sociales de calidad equivalente:

- Sin importar el nivel de ingreso o pertenencia étnico-cultural.

- Sin importar el territorio o región donde vivan.

- Solo por su condición de ciudadanos (as).

Los resultados y retos de la política social boliviana dan cuenta de algunos datos importantes del Censo 2012. En Bolivia, durante la última década, se ha experimentado positivamente un proceso de reducción de la pobreza, tanto moderada como extrema, pasando de 41,2% en 1996 a 21,6% en 2014, aunque manteniendo niveles todavía relativamente altos en el contexto rural, con una variación de 67,8% a 40,9% durante el mismo periodo. No obstante, la desigualdad no ha avanzado a la par que la reducción de la pobreza. Una muestra de estos avances importantes es el alcance en 2015 de la primera meta de los ODM´s, relativa a la reducción a la mitad, entre 1990 y 2015, de la proporción de las personas con ingresos inferiores a un dólar día, es decir, en situación de pobreza extrema. Sin embargo, a nivel geográfico y subnacional aún quedan desafíos pendientes para que determinadas regiones también alcancen la mencionada meta.

Mirar la pobreza desde una perspectiva de género devela que son las mujeres quienes mayoritariamente engrosan los grupos de personas viviendo en situación de pobreza y pobreza extrema. A pesar de sus condiciones de pobreza, las mujeres contribuyen de manera significativa a la economía, en el trabajo formal o informal, como empleadas o emprendedoras, o realizando trabajo no remunerado en el hogar. El aporte de las mujeres es esencial para el sostenimiento de sus familias y, en general, para el bienestar y desarrollo de las comunidades y sociedades. Sin embargo, el valor del trabajo y la contribución de las mujeres todavía no son reconocidos de manera completa, y aun cuando las mismas han aumentado sus credenciales académicas, sus oportunidades de acceder a empleos de calidad y a puestos de toma de decisión son restringidas. Según naciones Unidas (2015), las condiciones de pobreza de las mujeres están asociadas con la discriminación de género, y ésta también reduce su acceso a la tierra, al crédito, a la asistencia técnica y a otros activos necesarios para el desarrollo y bienestar de las personas.

La pobreza a nivel nacional medida por las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI´s) es mayor en el área rural (79,8%) que la pobreza urbana (28,2%): 8 de cada diez personas son pobres en el área rural, mientras que en el área urbana sólo lo son 2 de cada 10**.** En esa proporción, el 28,0% de las mujeres del área urbana se encuentra en esta situación de pobreza frente al 28,3% de los hombres, con una brecha a favor de las mujeres del 0,3%. En el área rural, donde la proporción de pobreza es mayor, esta diferencia disminuye inversamente, es decir, es más desfavorable para las mujeres que hombres, con una brecha de -0,2%.

La pobreza a nivel nacional, medida por las NBI´s, refleja que el 44,12% de las mujeres se encuentra en esta situación frente al 45,73% de los hombres, con una pequeña brecha a favor de las mujeres. En contraposición, el 55,88% de las mujeres se encuentra en condición de no pobres frente al 54,27% de los hombres, con una brecha a favor de las mujeres del 1,6%.

En el Censo 2012 se registran 4 de cada 10 mujeres en condición de pobreza.

El gasto social ha aumentado sobre todo en educación y en protección social (Bonos) alrededor de los 256 US$/per cápita; aunque el nivel de gasto social per cápita sigue siendo muy bajo en comparación con el promedio regional. Se reconoce a nivel internacional que el país ha logrado avances en el último decenio, pero todavía hay que superar brechas grandes y disminuir las desigualdades. Hasta la fecha se ha hecho un esfuerzo para aumentar el gasto social en un contexto fiscal y económico favorable. La intervención del Estado en la economía y la nacionalización de los hidrocarburos (2006), han dado como resultado una mayor disponibilidad de recursos provenientes del Impuesto Directo a los Hidrocarburos (IDH), dando continuidad a su redistribución en los niveles subnacionales.

El IDH se convierte en el respaldo financiero para sostener parte de las políticas distributivas del gobierno, específicamente las transferencias directas y distribución de la riqueza a través de los bonos: el Bono Juancito Pinto (2007), para garantizar la asistencia y permanencia escolar de niños y niñas; el Bono Juana Azurduy, dirigido a madres y niños menores de un año; y el Bono Dignidad, para personas mayores de 60 años.

En cuanto a las brechas en educación, el 2010, el Estado promulgó la Ley de Educación Avelino Siñani – Elizardo Pérez y paralelamente se implementó el Bono Juancito Pinto, un programa de transferencias monetarias condicionadas destinadas a todos los escolares. Ambos avances han promovido la equidad y la inclusión, especialmente de las niñas del área rural en el ejercicio de su derecho a la educación[1]. Con la nueva normativa se han formalizado los derechos de las niñas y mujeres adolescentes, de acceso y permanencia en el sistema educativo; las adolescentes y jóvenes embarazadas no pueden ser alejadas de la unidad educativa por esa condición, entre otras acciones.

El Programa Nacional de Alfabetización "Yo sí puedo", ha alfabetizado a 824.101 bolivianas y bolivianos, de los cuales 576.871 son mujeres. Por su parte, el Programa Nacional de Post Alfabetización "Yo sí puedo seguir", beneficia a mujeres indígenas, trabajadoras asalariadas del hogar, amas de casa y agricultoras, convirtiéndose en un medio para lograr la igualdad entre hombres y mujeres.

Uno de los desafíos más importante en el ámbito educativo es que maestras y maestros profundicen la aplicación de la Ley de Educación a través de metodologías participativas, materiales y acciones en el aula que promuevan la equidad, la igualdad, la interculturalidad, así como la despatriarcalización en todo el territorio nacional.

La tasa de alfabetismo muestra que el número de mujeres y hombres alfabetos de 15 años de edad para arriba. Según datos del Censo 2012, que en el área urbana la brecha de género es de -3.2, aun desfavorable a la mujer (mujer 95.8% y hombre 99%). Esta brecha de género se incrementa en el área rural a -10.8, es decir, la disparidad es más amplia entre (hombres 97.3% y mujeres 92.3%). En general, la brecha pendiente de cerrar es de -5.3 entre hombres y mujeres de áreas rurales y urbanas, con una diferencia a favor de los hombres con 97.6% y mujeres con 92.3%.

- La brecha de género, es desfavorable a las mujeres, siendo mayor en el área rural que en el área urbana.
- La brecha global, que comprende el área urbana y el área rural, aun es desfavorable para las mujeres con un -5.3.
- La brecha intragénero es de -11.8, altamente desfavorable para las mujeres del área rural.

Según la OMS/OPS, la equidad de género en cuanto a salud no significa tasas iguales de mortalidad o morbilidad para ambos sexos, sino la ausencia de diferencias evitables entre mujeres y hombres en las oportunidades de sobrevivir y disfrutar de salud y en la probabilidad de no padecer enfermedad, discapacidad ni muerte prematura por causas prevenibles.

Los datos al respecto muestran que en cuanto al promedio de hijos/as declarados vivos/as, para las mujeres entre 15-19 años, tanto del área rural como urbana, alcanza a 0,3%, es decir, es casi nula. Entre los 25-29 años, empieza a destacar la diferencia entre el número de hijos/as del área urbana (1,6 hijo) y rural (2,4 hijos), con una tendencia creciente que amplía las brechas entre los 35 hasta los 60 años, de entre 4 a 7 hijos.

La población de mujeres que en el tramo de edad entre 15 y 19 años, declara no haber tenido hijos/as alcanza al 41,8%. Asimismo la cantidad de mujeres que declaran no haber tenido hijas/os, para el tramo de edad entre 20 y 39 años, representa el más alto porcentaje en este grupo, el 48.4%; *eso significa que un alto porcentaje de mujeres jóvenes (89%) en edad fértil declara no haber tenido ningún hijo/a.* En contraste, la población mayor de 40 años para arriba, que se encuentran en el mismo grupo "sin hijos/as", apenas representa el 9,8%.

La población de mujeres que declara haber tenido un/a hijo/a, entre los 20 y 39 años, representa un mayor porcentaje (68.7%) que el de las mujeres entre 15 a 19 años (11.5%).

En el grupo que declaran haber tenido de 2 a 3 hijos/as, la población representativa de mujeres se encuentra en el tramo de edad entre 20 y 39 años, cuyo porcentaje, elevado, representa el 58.9%, aunque su tendencia decrece de 39% a 9,5% al aumentar el número de hijos/as (de 4 hijos/as a más). De igual manera, en el tramo de edad de 15 a 29 años, el número de mujeres desciende ante más hijos declarados; esta tendencia va de un 1,9% a 0%.

1 Informe nacional del Estado Plurinacional de Bolivia, CEPAL, 2014.

En general, la población de mujeres que declaran no haber tenido ningún hijo aun tiende a aumentar entre la población más joven, en contraste al de la población de mujeres de 40 años para arriba que declaran haber tenido más de cuatro hijos; esta situación tiende a incrementarse representando un 67%.

En Bolivia, las tasas de mortalidad materna permanecen altas a pesar de todas las intervenciones que el país ha venido realizando en los últimos años, como los seguros de maternidad y niñez: el Seguro Nacional de Maternidad y Niñez (SNMN), 1996-1997; el Seguro Básico de Salud (SBS), 1998-2002; el Seguro Universal Materno Infantil (SUMI), 2003 a la fecha. Desde el año 2009 se cuenta con el Bono Juana Azurduy de Padilla, que consiste en una transferencia monetaria condicionada por el uso de prestaciones que mejorarán la salud materna e infantil como señala UDAPE (2015).

Y según indica el Ministerio de Salud y Deportes (MSD), la principal causa de mortalidad materna es la falta y el inadecuado tratamiento de las complicaciones del embarazo durante el parto y postparto.

Si bien no se cuenta con datos actualizados, según la Encuesta Nacional de Demografía y Salud (ENDSA), entre 1989 y 2003 (14 años), se observa un descenso del indicador de razón de mortalidad materna de 416 a 229 por cien mil nacidos vivos. **Es decir, que la mortalidad se redujo en dos cuartas partes.** Es importante relacionar la reducción de muertes maternas con el incremento de la cobertura de parto institucional, la atención institucionalizada y formal de los partos maternos que se han incrementado en ese quinquenio, tanto en áreas rurales y urbanas como se observa para este año[2].

Para las mujeres de 15 años y más edad por lugar de atención del último parto, según área en el año 2012, el 81% asistieron a un establecimiento de salud en el área urbana; solo un 16.5% lo realizó en su domicilio y un 2.1% en otro lugar. En el área rural, el 55.3% tuvo su atención de parto en su domicilio y solo un 42.2% en un establecimiento de salud.

En general, el 69.1% de las mujeres asisten a un establecimiento de salud para dar a luz, un 28.6% tiene el parto en su domicilio y un 2.2 % en otro lugar.

En la mayoría de las sociedades, como en la boliviana, las mujeres asumen la responsabilidad principal del trabajo reproductivo de cuidado de los hijos y el hogar, trabajo que tiende a ser percibido como una función natural femenina, sin valor económico. En contraste, el trabajo remunerado, valorado siempre como productivo, ha constituido históricamente la principal responsabilidad de los hombres. Tal organización ha conducido a una subordinación económica de las mujeres que se asienta en la invisibilidad económica de la distribución del trabajo reproductivo, contribución que no se contabiliza aun en las cuentas nacionales.

La falta de autonomía económica de las mujeres dedicadas al trabajo en el hogar se evidencia dramáticamente en los casos de desamparo en que quedan ellas y sus hijos a raíz del abandono o la muerte del cónyuge. Tal situación de desamparo económico y prestacional no ocurre porque tales sucesos empobrezcan a las mujeres, sino por el hecho de que las mujeres no ejercen, por derecho propio, el acceso y control de los recursos básicos para mejorar su calidad de vida .

La entrada de las mujeres al mercado de trabajo no altera de manera esencial la división sexual del trabajo, simplemente sitúa a la mujer en dos esferas de actividad, regidas ambas por el mismo sistema de jerarquización, y da origen a la llamada "doble jornada" (una de ellas sin vacación, ni jubilación y menos remuneración). La necesidad de las mujeres de conciliar sus roles reproductivos y productivos, aunada a la subvaloración social del trabajo femenino, da origen a diferencias profundas en los patrones de trabajo de cada sexo.

La población en edad de no trabajar (PENT), en Bolivia se identifica a partir de los menores de diez años, en cuanto a la población en edad de trabajar (PET) **representan los menores de diez años para arriba.**

La evidencia empírica muestra que las brechas entre hombres y mujeres son mínimas en ambas condiciones de actividad: población en edad de no trabajar PENT -09 (hay más hombres en edad de no trabajar) y la población en edad de trabajar PET 0,9 (hay más mujeres que hombres en edad de trabajar).

2 Objetivos de Desarrollo del Milenio en Bolivia, séptimo informe de progreso, UDAPE, 2013.

En términos laborales, la distribución de la población se realiza según la población económicamente activa (PEA) (personas de 10 años o más, en edad de trabajar, que buscan trabajo), que representan la fuerza laboral, y la población económicamente inactiva (PEI), que son las personas que no trabajan ni buscan trabajo (compuesta mayoritariamente por estudiantes, amas de casa, jubilados pensionistas y rentistas), según el INE, 2015.

Para el año 2012, se observa que la PEA de la mujer es de 49,5%, menor a la PEA del hombre que alcanza a 69,7%, con una brecha amplia entre ambos sexos de -20,2 a favor de los hombres. En relación al PEI, se conserva la misma brecha de 20,2. Se muestra una relación inversa entre la PEA y el PEI, es decir, la primera concentra a la población masculina, mientras que la segunda concentra a la población femenina en desmedro de las mujeres.

El crecimiento de la fuerza laboral se ha incrementado en los últimos años con la participación de las mujeres en las actividades generadoras de ingresos. Las mujeres en edad de trabajar (PET) que están incorporadas en la población económicamente activa (ocupadas en trabajos remunerados o en búsqueda de un trabajo remunerado) representan hoy el 49,5% (según el censo de 1976, éstas representaban el 20% o menos de la mitad en relación a la situación actual).

Esta continua integración de las mujeres al mercado de trabajo responde a cambios económicos y sociales. La creciente necesidad de los aportes económicos de ambos miembros de la pareja así como de hijos e hijas, principalmente en los estratos menos favorecidos de la sociedad, acompaña los procesos de migración e inserción urbana en un escenario laboral marcado por el aumento del desempleo masculino, de la informalidad y precariedad de los trabajos.

Sin embargo, de estos avances importantes en varios aspectos se ha logrado acortar las brechas de género y en algunos casos hasta superados pero continúan siendo de preocupación aun no resuelta "la igualdad sustantiva" es aún una tarea pendiente. en las áreas analizadas. Se observan diferencias importantes entre géneros e intragénero, así como por área geográfica, especialmente en desmedro de las habitantes de zonas rurales, que a su vez experimentan múltiples discriminaciones que agravan las desigualdades estructurales que caracterizan la pobreza multidimensional en Bolivia.

La mayoría de los cambios ocurridos mejoran las condiciones para el ejercicio de la autonomía por parte de las mujeres, a la vez que los desafíos buscan consolidar los logros ante los riesgos reales de retrocesos, ya sea por causas económicas, políticas y/o culturales, anotadas con mucha claridad en los informes presentados por el gobierno.

Carcel y lucha en el País Vasco

"Reflexiones en voz alta Desde una celda de aquel Imperio que Uds. Vencieron"

Arnaldo Otegi Mondragón Logroño

Escribo la presente desde la prisión en que me encuentro y agradezco a la revista *la migraña* la oportunidad otorgada. La cárcel como algunso de Uds. conocen es rutina y arbitrariedad. Pero también existe la cárcel que construimos todos los días los/as presos/as, en este caso políticos. Nuestra vida transcurre entre libros (de lectura o estudios), el deporte y un constante debate político. Y las oportunidades para contestar entrevistas o escribir notas en pequeños papeles nos da opción para alimentar nuestros debates sobre temas fundamentales.

Hace ya seis años que yo y otros cuatro compañeros, entre los que se encuentra el ex Secretario General del sindicato LAB, miembro de la FSM, Rafa Diez, fuimos detenidos y condenados por los tribunales españoles debido únicamente a consideraciones de naturaleza política. Nuestra sentencia se elaboró de atrás para adelante, primero se dejo clara la disposición final (la condena) y luego se trató de argumentarla jurídicamente. Nuestro 'delito' más grave fue plantear y conseguir que la violencia armada de ETA desapareciera definitivamente de la ecuación política vasca promoviendo un debate que los meses siguientes a nuestra detención fue desarrollado por miles de militantes en condiciones ciertamente difíciles de persecución y semiclandestinidad. Nuestro delito así consistió ser, junto con otros, promotores de un debate por el que, tras mas de 50 años, acordaba trasladar la confrontación con el Estado Español desde el ring de boxeo al tablero de ajedrez. Sin embargo está claro que vistos estos cuatro años el Estado español pretende seguir jugando al boxeo y juega así al ajedrez que le hemos puesto delante con guantes de boxeo y eso sencillamente es imposible. Y no entiende así que nuestro mantenimiento en prisión no hace más que confirmar la corrección de la apuesta que desde el movimiento vasco de liberación impulsamos en su día (Jesus Egiguren ex Presidente del Partido Socialista en el País Vasco ha llegado a manifestar que si nosotros/as hubiéramos seguido apostando por la continuidad de la lucha armada no estaríamos en prisión, reflexión altamente reveladora desde mi punto de vista). Pero como resumió Ghandi "Bajo un gobierno injusto toda

Arnaldo Otegi Mondragón Logroño

Nacido el 6 de Julio de 1958 en Elgoibar. Licenciado en Filosofía y letras, es el Secretario General de Sortu (partido de la Izquierda Independentista Vasca) y antiguo portavoz de Batasuna. Desde Octubre de 2009 se encuentra en Prisión acusado de un delito de terrorismo por impulsar el debate estratégico que concluyó con una apuesta inequívoca por vías exclusivamente pacíficas y democráticas.
En Marzo de 2015 se presentó en el Parlamento Europeo una Declaración Internacional por la libertad para Arnaldo Otegi y el traslado de los presos al País Vasco, apoyada entre otros por José Mujica, Adolfo Perez Esquivel, Manuel Zelaya...

persona decente debería de estar en prisión". Como los lectores latinoamericanos conocen muy bien a través de su propia historia con el Imperio que primero los "descubrió", luego los esclavizó y colonizó y ahora trata de volver a engañar con nuevas cuentas de colores ahora transportadas por CEOs de multinacionales, el Estado español sabe mas de la "razón de la fuerza" que de la "fuerza de la razón".

El gobierno español manteniendo todas las baterías represivas contra el independentismo vasco (a pesar que antes se nos decía que todo era posible sin violencia) trata de voltear el tablero de ajedrez y recrear de manera artificial el ring de boxeo. Necesita alargar al máximo la sombra y la lógica del escenario anterior de violencia, porque en la lógica antiterrorista (ring) cree tener alternativa, mientras que en el actual escenario no lo tiene (ajedrez). Por eso, cuando ya no tiene 'púgil' enfrente lo crea artificialmente deteniendo, encarcelando, manipulando la información, sencillamente porque no tiene argumentos, ni talento para jugar en el nuevo escenario, sencillamente porque no tiene alternativa. Por eso

trata de ganar tiempo porque lo que teme y lo que ocupa la primera de sus preocupaciones es que Euskal Herria inicie el camino emprendido por Catalunya hacia la liberación; las dos naciones que son los verdaderos eslabones débiles del régimen "atado y bien atado" establecido por el dictador Franco.

Así incluso la legalización de la coalición EH-Bildu hace cuatro años tenemos que entenderlo que no fue ninguna concesión. Simplemente, la relación de fuerzas que habíamos construido con el cambio de estrategia hizo imposible que el Estado adoptara cualquier otra decisión y legalizará la fuerzas independentistas. Pero dicho esto me consta que la ilegalización de Bildu formaba parte de la agenda del PP si este partido accedía al gobierno, pero entre otras cosas la declaración de cese definitivo de la lucha armada por parte de ETA y las 'sugerencias' de la comunidad internacional frustraron esos planes. El sustrato de estas actitudes por parte del Estado es algo que lleva incorporado en su propio ADN político y cultural y eso se entiende muy bien en la Gran América: a falta de cultura democrática solo resta la amenaza y la fuerza. Pero la amenaza y la fuerza como posición son perfectas para el ring de boxeo, en el ajedrez no valen los guantes, y si te las pones tu naturaleza antidemocrática queda al descubierto. Así que aquel latiguillo de que "todo es posible sin violencia" ha quedado retratado como lo que era: una auténtica mentira, una falacia.

En Euskal Herria/Pais Vasco no existe un proceso de paz porque para que pueda existir un proceso de esa naturaleza es condición imprescindible que las dos partes tengan voluntad e interés para desarrollarlo; y el Estado tiene un único interés que el ciclo anterior se mantenga abierto aunque sea de forma artificial. Lo repito una vez más: esa es la razón de nuestro encarcelamiento. Lo que hay en Euskal Herria es una estrategia unilateral que desde la asunción de las vias pacificas y democráticas de construcción de mayorías sociales busca avanzar en el proceso de liberación nacional y social de nuestro país, un proceso que indefectiblemente pasa por la constitución de un Estado vasco independiente.

El Estado diseñó durante años una estrategia global que le permitió la criminalización del independentismo vasco y el intento permanente de reducir el conflicto político a una mera cuestión antiterrorista, además de garantizarle frente a la comunidad internacional niveles de impunidad importantes con respecto a la escalada represiva que llevaba a cabo. El cambio unilateral de estrategia por el que el movimiento independentista apostaba por la vías pacificas y democráticas poniendo en el centro la acumulación de fuerzas soberanistas, uniendo a los diferentes en una apuesta común por hacer central en la vida política vasca al independentismo era algo que el Gobierno temía y teme todavía. En este sentido y en relación al uso de la violencia debemos de subrayar que existe un principio de ética revolucionaria en el que los revolucionarios/as debemos siempre andar nuestra posición y contrastarla: un revolucionario debe elegir si existe una mínima posibilidad, el camino que genere menos costes en términos humanos tanto en sus filas como en las del adversario.

Algunos nos plantean todavía que deberíamos basar nuestra reclamación en la demanda del reconocimiento de nuestro carácter nacional y el derecho a decidir pero no negandolo creo que para el Estado una solución acordada al conflicto que reconozca la identidad nacional del País Vasco o catalán y su derecho a decidir es, en términos estratégicos, tan inasumible como la propia independencia de nuestras respectivas naciones. No podemos esperar por tanto ningún reconocimiento de este tipo en este Estado. Para el Estado, la pérdida que supone el reconocimiento de ese escenario intermedio, solo es el preludio de otra tragedia nacional: la secesión de una parte de lo que consideran su territorio. Por eso necesitan el ring, porque con reglas de juego democráticas la secesión catalana, vasca o gallega es solo cuestión de tiempo y lo saben. Decía como ejemplo de esto el Profesor de Universidad Ferrán Requejo, que durante años ha sido ferviente defensor de lo que se llama el federalismo asimétrico y ahora defiende con ahínco la independencia de Catalunya que el problemas no es en ser o no federalista, que el lo seria en Canadá o Bélgica, pero que es imposible el serlo en el Estado Español porque nunca va a pasar, motivo de su naturaleza e historia.

Lo que si creo es que estoy convencido de que el cese definitivo de la violencia decidido por ETA forma parte (sin hiperbolizar) de las razones principales en las que estamos asistiendo al levantamiento del acto de defunción del Régimen del 78 de España y a su proceso de degeneración

y decadencia. Por eso quienes buscan no nuestra contribución constructiva al escenario político sino nuestra rendición política e ideológica (que no se producirá) lo que realmente buscan es el regreso al escenario anterior (ring); algunos incluso inconscientemente y sin mala fe (alguna víctima), otras de manera interesada desde mi punto de vista con interés político partidista y otros de manera planificada y consciente es el caso de los Estados.

Y en ese sentido ni el PSOE ni el PP ni tuvieron nunca la voluntad (y si la hubieran tenido no dispondrían en ningún caso de margen de maniobra) para alcanzar un acuerdo sobre reglas del juego democráticos ni la van a tener. Súmenle a eso una reflexión que nos hizo una persona muy poderosa de un poderoso medio de comunicación español: "El partido que defienda abiertamente en España el derecho de autodeterminación se suicida política y electoralmente". Ahora que algunos/as nos hablan de procesos constituyentes en el Estado español yo mantengo muy fresca esa reflexión y estoy seguro de que ellos/as también. Por ello no existe ni creo que vaya a existir negociación posible con el Estado entendido la negociación en los términos que lo entendíamos. El estado no tiene interés ninguno en cerrar un ciclo sino en mantenerlo abierto porque se juega mucho en este envite. Para el Estado las demandas de decisión de cataluña y Euskal Herria son sencillamente inasumibles.

Por eso hemos llegado al convencimiento de que debemos de preocuparnos más por poner en marcha una dinámica que nos conduzca a la creación de nuestro propio Estado que a tratar de elaborar estrategias alambicadas para tratar de mover las posiciones del Estado. Si nuestras estrategias de liberación pasan necesariamente por acuerdos con el Estado ni habrá acuerdos ni habrá liberación. ¿Significa esto que rechazamos todo tipo de acuerdos? En absoluto, lo que significa es que trazamos nuestra hoja de ruta con independencia de que los haya o no. Para conseguir la paz en Euskal Herria debemos conseguir que nuestros enemigos se conviertan en nuestros vecinos, cada uno en su propio Estado.

En nuestro país históricamente tanto el PNV como la izquierda -independentista- abertzale (de diferentes formas y con diferente contenido) hemos alimentado la posibilidad de alcanzar escenarios democráticos de reconocimiento de nuestra identidad nacional y nuestro derecho a decidir mediante un acuerdo con el Estado. Hoy el PNV sigue insistiendo en tal posibilidad por cuanto que consideran que el proceso catalán obligará al Estado a una reforma constitucional que "esta vez sí" reconocerá nuestros derechos nacionales. Yo creo que tal escenario simplemente no va a existir, sencillamente no va a haber ninguna reforma que reconozca el carácter plurinacional del Estado y el derecho a decidir de nuestras naciones. Quienes defienden esta opción venden humo, y cuanto antes seamos conscientes de ello mejor.

Nosotros/as ya afirmamos desde el inicio que la Constitución era un candado cuando nació y ese candado se rompe (por ejemplo) en Catalunya apoyando la independencia. Pero a las izquierdas del Estado no les veo ahí desgraciadamente. Ya sé que me dirán, y lo respeto, pero no comparto, que el derecho a decidir solo será posible cuando se produzca un proceso constituyente en el conjunto del Estado que modifique la Constitución y lo reconozca; pero ellos/as saben muy bien que en el Estado no hay relación de fuerzas para alcanzar ese objetivo. Y entonces ¿qué nos proponen? ¿Esperar? Yo les digo con todo respeto que el esquema es el contrario: son los procesos constituyentes e independentistas en las diferentes naciones del Estado, lo que en cualquier caso podría hacer necesario un proceso constituyente de esas características en el conjunto del Estado.

En ese sentido hoy los presos/as independentistas vascos/as somos más que nunca rehenes de un Estado que mediante nuestra instrumentalización busca fundamentalmente tres objetivos: perpetuar el escenario anterior (ETA con sus presos); generar frustración y desilusión en nuestro pueblo (con nuestro mantenimiento en prisión sin modificaciones de la política penitenciaria); y por último, el Estado entiende que mientras no se resuelva esta cuestión (y el Estado nos tenga en sus manos) Euskal Herria no iniciará un proceso soberanista unilateral.

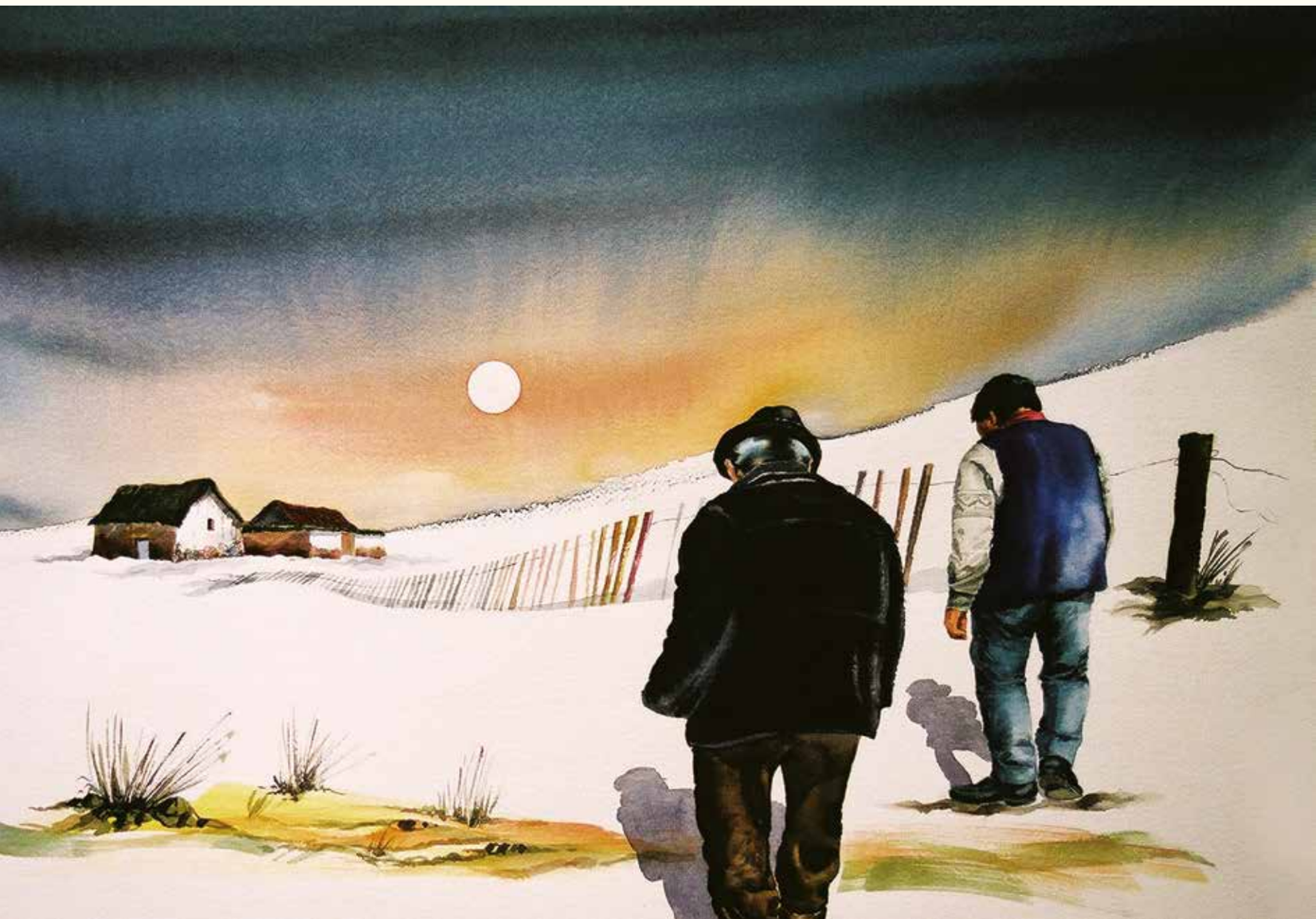
Siendo esa la situación, los independentistas tenemos que fijar una posición clara con respecto a esta cuestión: todos/as los presos/as independentistas vascos/as y los refugiados/as debemos recuperar la libertad, volver a nuestras casas y a nuestro país. Eso no puede ser objeto de mercadeo político, lo cual no quiere decir que no ha-

blemos de un proceso gradual. En mi opinión la estrategia destinada a dar satisfacción a la cuestión de la libertad de los presos/as debe comenzar generando las condiciones que permitan poner en marcha un proceso unilateral soberanista. Se trata de enviar un mensaje claro al Estado: los 'rehenes' no impedirán que pongamos en marcha un proceso soberanista. En segundo lugar y enlazado con ese proceso de ofensiva popular soberanista se deben de operativizar los acuerdos con la comunidad internacional y los agentes vascos propiciando la presión popular a favor de nuestra libertad. Y por último haciendo uso de la unilateralidad debemos utilizar su propia legalidad para debilitar la propia posición del Estado. No hay un daño mayor para el Estado que demuestra que no cumple su propia legalidad. Y en este marco yo no albergo ninguna duda sobre la voluntad de ETA de desaparecer del escenario político vasco con la superación de las consecuencias del conflicto.

El proceso independentista debe además empezar a construir una alternativa eficaz al neoliberalismo y para ello necesitamos de entrada no abandonar jamás el principio de realidad: aunque no nos guste tenemos que reconocer que en la batalla ideológica nos lleva décadas de ventaja (principios y valores en las actuales sociedades occidentales). Es cierto también que la actual crisis golpea de manera cruel a amplias capas de la población que han experimentado sus niveles de indignación que no de radicalización política, pues creo exagerado pensar que haya sedimentado en ellas una verdadera conciencia transformadora y anticapitalista (al menos de momento). En este contexto, ¿cuál es la esperanza neoliberal? Que en cuanto se produzca una mínima recuperación (que nunca lo será para las capas populares) las aguas volverán a su cauce. Sin embargo, nosotros/as sabemos, que a pesar del discurso oficial, los gérmenes de una nueva crisis ya han comenzado a hacerse visibles en la economía mundial. Nuestra batalla fundamental debe de darse en el plano de las ideas, la respuesta al capitalismo exige una nueva economía, una nueva ética y una nueva política.

Es necesario reconstruir el proyecto político y el modelo socio-económico en toda Europa. En

Autor: Ricardo Rocha.



la década de los 80 el Movimiento de liberación planteó la necesidad de un Banco Público Vasco; definió a la Unión Europea como la Europa de los Mercaderes; defendió la nacionalización de los sectores estratégicos de la economía y fuimos calificados como unos auténticos socialistas trasnochados. Hoy es Jeremy Corbyn quien realiza estas propuestas como secretario general del partido Laborista. Así pues, empecemos por defender la recuperación de todas las conquistas sociales y económicas que con la gran coartada de la crisis han reducido a cenizas. Defendamos la universalidad y gratuidad de todos los servicios públicos esenciales; la renta de ingresos mínimos para todo ser humano; construyamos un sector público fuerte, transparente y bajo control democrático; dejemos claro que la propiedad privada ha de desempeñar una función social y estar sometida al interés general. Y recuperemos la política con mayúsculas para que someta y controle a las fuerzas del mercado, haciendo al mismo tiempo evolucionar la democracia representativa hacia su combinación con niveles cada vez más crecientes de democracia participativa y democracia directa.

En ese sentido la independencia en el siglo XXI en medio del sur de Europa adquiere toda su relevancia. Nosotros defendemos la independencia por muchas razones, pero entre las fundamentales está que la recuperación de nuestra soberanía política y económica es imprescindible para acometer la transformación política y económica necesaria para garantizar el bienestar de la mayoría de nuestro pueblo. Hay que construir una agenda (nacional o a escala plantearía) para el cambio social que debe de incorporar necesariamente los siguientes ejes: la lucha por la supervivencia del género humano (y del planeta) haciendo frente al cambio climático. La lucha por el desarme nuclear y la paz; la lucha por la autodeterminación de los pueblos; la lucha por el reparto equitativo de la riqueza; y la lucha por la superación del modelo patriarcal. Estas luchas son necesariamente anticapitalistas y deben de encontrar y construir un espacio de coordinación y encuentro a escala planetaria. Necesitamos recuperar soberanías políticas y económicas y ponerlas a todas en relación mediante una alianza (política, económica, ética, ecológica) a escala mundial. En este contexto el propio sindicalismo desde mi punto de vista necesita poner en marcha una profunda reflexión en torno a su papel y aportación a la construcción de una nueva política, una nueva economía y una nueva ética (modo de vida, relación con la naturaleza…). La dinámica clásica de exigencia de una distribución más equitativa de la riqueza (mediante una política salarial o fiscal) es sin duda una necesidad, pero sin perder de vista que el mito del crecimiento ilimitado y de un consumo irresponsable nos conduce al desastre una y otra vez y nos conducirá al desastre final sino le ponemos remedio con urgencia. Las fuerzas de izquierda debemos así mismo hacer una profunda reflexión interna.¿De qué vale plantear una nueva política, una nueva economía, una nueva ética, si seguimos construyendo viejas organizaciones y viejas formas de funcionamiento? ¿De qué vale plantear nuevos/viejos principios y valores, si en nuestra vida diaria no tienen el reflejo necesario y coherente? Nuestras organizaciones y nuestra vida (militante y personal) deben de ser fiel reflejo de la alternativa que representamos y defendemos. Porque no hay cambio social que no empiece en nosotros/as mismos/as.

Y ahí hay que colocar también el debate sobre la llamada 'nueva política' y el debate sobre entrar en las instituciones para recuperarlas. ¿Cuál es la dialéctica institución-calle, partido-movimiento, gestión-cambio social? ¿Hay adentro sin afuera? Hay adentro sin afuera si lo que se plantea es una dinámica política convencional, o dicho de otra manera, si decides instalarte en el espacio confort del sistema. Las instituciones, en una estrategia de transformación social, ni pueden, ni deben ser la vanguardia de los cambios sino y, en todo caso, su retaguardia. El verdadero motor del cambio debe gestarse en el tejido social y popular como consecuencia de una firme, tenaz y paciente lucha ideológica que cambie la escala de valores de la gente. Los cambios que se producen como consecuencia de una mayoría electoral siempre serán reversibles por una mayoría alternativa de distinto signo. Los cambios que se producen en la escala de valores social se podrán retrasar, reprimir, contener, pero acabarán siempre imponiéndose.

En definitiva, las fuerzas soberanistas y de izquierdas del mundo tenemos mucho trabajo por hacer, mucho sobre lo que compartir y discutir entre nosotros pero nunca olvidemos que tenemos muchos motivos para sonreír, porque vamos a luchar y vamos a ganar y sobre todo porque para tristes ya están ellos/as.

Breve balance económico y social del gobierno del MAS-IPSP

Mariana Zeballos Ibáñez

En poco tiempo se cumplirá una década de Evo Morales y el MAS-IPSP en el gobierno y es primera vez en la historia democrática de Bolivia que un gobierno permanece nueve años en el poder y, que a pesar del tiempo transcurrido, ha logrado mantener un alto nivel de popularidad en la población. Un gobierno que después de casi diez años es todavía fuerte, ya que en las tres últimas elecciones generales ha obtenido una votación mayor al 50%, es decir, siempre ha accedido al poder con una mayoría absoluta. El 2005 obtuvo un 54% de votos; el 2009 un 64%; y el 2014 el 61%. Lo que demuestra su gran popularidad y por lo tanto, según muchos analistas, un proceso de construcción de hegemonía exitoso.

Es a partir de su permanencia y alta popularidad electoral durante nueve años consecutivos de gobierno que surge la interrogante sobre cuáles son los elementos y las características específicas de su gestión que hacen que sea un gobierno tan exitoso electoramente. Esta interrogante se hace aún más presente a puertas de un inminente referéndum destinado a aprobar o rechazar una segunda postulación consecutiva a la presidencia de Evo Morales.

Existen bastantes y diversos motivos que inciden en la alta popularidad del MAS-IPSP durante todos estos años. Se puede estudiar el gobierno de Evo Morales y del MAS-IPSP desde diferentes ámbitos que particularizan su gestión: sociales, económicos, discursivos, políticos, simbólicos, culturales, etc. Sin embargo, aquí se realizará un breve acercamiento a los ámbitos económico y social.

En estos ámbitos se debe destacar el crecimiento económico reflejado en los índices macroeconómicos; así como la disminución de la pobreza y la desigualdad. Entre los índices macroeconómicos se destaca el crecimiento sostenido del PIB: el promedio del crecimiento del PIB entre 2006 y 2014 ha sido de 5,1%, dos puntos porcentuales por encima del promedio de crecimiento del periodo de 1985 a 2005 cuando se registró en un 3%. No es menor afirmar que las dos únicas veces en la historia que Bolivia tuvo el mayor *crecimiento económico* de la región, fue durante el gobierno de Evo Morales (Loza, 2014; Ministerio de Economía y Finanzas Públicas, 2015). También se ha registrado un importante aumento en el PIB per cápita, desde el 2005 al 2014 –en promedio- una persona recibe casi tres veces más de lo que reci-

Mariana Zeballos Ibáñez

Es Máster en Estudios Latinoamericanos del Instituto de Iberoamérica de la Universidad de Salamanca-España y Licenciada en Ciencias Políticas de la Universidad Católica Boliviana. Es investigadora y cuenta con distintas publicaciones en el ámbito de las ciencias sociales.

bía hace 9 años, ya que el 2005 recibía 1.010 dólares y el 2014 el promedio registrado fue de 3.000 dólares por persona.

Se ha mantenido una estabilidad de precios y un bajo nivel de inflación ya que entre 1986 y 2005 que se registró un promedio de 11,62% de inflación y entre 2006 y 2012 el promedio ha sido de 6,67%, es decir cuatro puntos porcentuales menos (Loza, 2014: 20-21).

El gasto público ha aumentado de 34,6% del PIB en 2006 a 46% del PIB en 2012 (Loza, 2014: 13). En cuanto a la inversión pública, se ha registrado un aumento. El promedio entre 1997 a 2005 fue de 569 millones de dólares y el promedio entre 2006 y 2014 ha sido de 2.174 millones de dólares. El año 2005 se registró 629 millones de dólares de inversión, el 2013 se subió a 3.781 millones y el 2014 se invirtió un total de 4.507 millones de dólares (Ministerio de Economía y Finanzas Públicas, 2015).

Asimismo, se ha registrado un incremento en las reservas internacionales: el 2005 se registró un total de 1.714 millones de dólares; y el 2015 se registró un total de reservas internacionales ne-

Autor: Ricardo Rocha.

tas de 15.144 millones de dólares (Ministerio de Economía y Finanzas Públicas, 2015).

Desde el 2006 se tiene un *superávit* constante, después de muchos años de déficit fiscal, lo que dio paso a la ampliación del espacio fiscal y por lo tanto un aumento de recursos disponibles en el presupuesto del sector público (Paz, 2014; Ministerio de Economía y Finanzas Públicas, 2015).

Son varios los motivos del crecimiento económico del país, entre algunos de ellos se debe mencionar el cambio del rol del Estado en la economía, un Estado más intervencionista, establecido tanto en la Constitución Política del Estado, así como puesto en práctica por la política económica del gobierno del MAS-IPSP. Una nueva política económica que consiste en: un ajuste fiscal a las empresas trasnacionales; nacionalización de hidrocarburos; privilegio a la inversión pública; transferencias en efectivo a grupos vulnerables a partir de distintos bonos; una política monetaria de control a la inflación; y el aumento de los ingresos tributarios incluso sin tomar en cuenta el Impuesto Directo a los Hidrocarburos (IDH) (Loza, 2014: 11-12, 49). Así como los favorables precios de las materias primas, petróleo y minerales en el mercado internacional que han acompañado el gobierno de Evo Morales. Por su parte, el Ministerio de Economía y Finanzas Públicas sostiene que el motor del crecimiento económico sostenido es la demanda interna, es decir el consumo de los hogares y la ejecución en la inversión pública, siendo el sector público lo que estaría "jalando" al crecimiento de la economía.

En el ámbito social se destacan los bonos redistributivos o transferencias en efectivo, la política salarial y la disminución de los índices de pobreza y desigualdad. En este sentido, como ya se ha mencionado la política económica ha dado un mayor espacio fiscal que ha abierto la posibilidad de expandir el gasto social.

Respecto a los bonos éstos han tenido varios efectos positivos en la sociedad boliviana. Debido al Bono Juancito Pinto se ha dado un incremento en la cantidad de estudiantes matriculados en primero y segundo de primaria; la reducción de la tasa de abandono a nivel nacional; aumento de asistencia en los sectores más pobres. Beneficios al grupo de personas no rentistas, a través de la Renta Dignidad. Un incremento de la demanda de servicios de salud, reducción de la tasa de desnutrición crónica en los primeros años de vida de los niños por políticas como el Bono Juana Azurdy (Paz, 2014; UDAPE, 2013). Sin embargo, todavía se pueden encontrar grandes desigualdades entre el área urbana y el área rural, ya que por ejemplo de todos los niños que no culminan la primaria la mayoría (seis de cada diez) habitan en áreas rurales; las condiciones desiguales de logro escolar se producen y agudizan principalmente en secundaria, lo que sin duda repercute también en el ámbito ocupacional; asimismo, el área rural sigue siendo el más desfavorecido con un 25,9% de niños desnutridos registrado el 2012 (UDAPE, 2013:17).

La política salarial ha consistido en un aumento del salario nominal igual o por encima de la inflación (Loza, 2014). En este sentido a lo largo de los nueve años de gobierno de Evo Morales se ha dado un aumento progresivo del salario mínimo, el año 2006 el salario mínimo era de 500 Bs. y actualmente (2015) el salario mínimo es de 1656 Bs. Lo que según el Ministro de Economía y Finanzas Públicas, Luis Arce Catacora significa un incremento de 27,6% en "términos nominales" y del 87% "términos reales" de poder adquisitivo (Ministerio de Economía y Finanzas Públicas, 2015).

También se ha dado una significativa disminución de la pobreza, de 15 puntos porcentuales entre el año 2006 cuando se registraba un 59,9% de pobreza, a un 45% registrado el 2011. Disminución de la pobreza extrema en 19 puntos porcentuales de 38,2% en el 2005 a 21,6% en 2012. Disminución de la pobreza extrema rural en 22 puntos, el 2005 se registró un 62,9% y el 2012 un 40,9% (Paz, 2014:9; Loza, 2014). No obstante, existe una gran brecha entre el área rural y urbana puesto que el 2012 se registró que de 2,3 millones de pobres extremos, 1,5 millones pertenecen al área rural (UDAPE: 2013:30-32).

A pesar de que Bolivia, según la CEPAL, es uno de los países más desiguales de la región en cuanto a los ingresos y además forma parte del grupo de países con grandes brechas en bienestar, ha existido una disminución en los índices de desigualdad. El índice Gini[1] ha presentado un

1 Índice que mide la concentración del ingreso de las personas de una determinada región o país. Es un índice que toma valores de 0 a 1, donde 0 indica que todos los individuos tienen el mismo ingreso (perfecta igualdad) y 1 indica que un solo individuo tiene todo el ingreso (perfecta desigualdad).

descenso entre 1990-2002 cuando estaba en un 0,59 y entre 2005-2011 que disminuyó a un 0,50 (Paz, 2014). Sin embargo, es importante mencionar que existe una tensión entre la creciente igualdad político/legal y la desigualdad económico/social. La creciente igualdad político/legal se debe a una ampliación de la democracia mediante mecanismos de participación y deliberación, así como el protagonismo de grupos de la población anteriormente excluidos. Pero existe una desigualdad económico/social debido a una situación de desigual distribución de ingresos entre los individuos y grupos sociales, ya que la sociedad boliviana es diversa y con una alta estratificación social (IDH, 2011:266).

El crecimiento y estabilidad económica, además de las políticas sociales de redistribución promovidas por el gobierno durante los últimos nueve años ha incidido positivamente en la inclusión social, ya que se ha aumentado el poder adquisitivo en sectores periféricos y esto ha generado un dinamismo general en la economía. A esto debe sumarse la existencia de sectores pujantes en la economía boliviana, sectores populares emprendedores que han sabido aprovechar la época de auge económico y han puesto a disposición la venta de diferentes tipos de bienes al alcance de todos. Es importante destacar la democratización del acceso al Estado por parte de sectores anteriormente excluidos como sectores indígenas, campesinos, jóvenes y mujeres como uno de los motivos más importantes del éxito del gobierno del MAS-IPSP y de Evo Morales. Procesos de inclusión social de sectores antes excluidos que han tenido un significativo impacto de empoderamiento y por lo tanto son factores que también se constituyen en motivos de la popularidad y legitimidad del gobierno de Evo Morales.

Sin embargo, si bien se han dado varios logros en cuanto a inclusión, sobretodo en el ámbito político, se debe tomar en cuenta que todavía queda mucho camino por recorrer en cuestiones de mejora de calidad, calidad de educación, ocupaciones mejor remuneradas y más calificadas, o cobertura rural de políticas públicas.

Por otra parte, la circulación de las élites políticas es algo debe ser estudiado para comprender estos años de gobierno del MAS-IPSP. De manera simple, se entenderán a las élites políticas como aquellas que controlan el Estado. En este sentido, se puede afirmar que durante el gobierno de Evo Morales se ha incrementado significativamente la presencia de diferentes sectores sociales indígenas, campesinos y populares tanto en la Asamblea Legislativa Plurinacional como en el Órgano Ejecutivo, en ministerios, viceministerios y direcciones. Cuantitativamente se ha incrementado el número de campesinos indígenas en puestos dentro del Estado, pero también es importante mencionar que cualitativamente estos sectores ocupan puestos estratégicos en cuanto poder y decisión para y según el sector al que representan. Es aquí donde se hace importante la pertenencia colectiva a los distintos sectores desde donde se desplazan y se movilizan a partir de sus intereses. Por ejemplo, existiría una élite cocalera que no solamente ha ingresado a la estructura institucional del Estado, sino que además dirige algunas instituciones importantes relacionadas con su sector, como el Viceministerio de la Coca y Desarrollo Integral, u otros viceministerios estratégicos (Espinoza, 2015). A partir del 2005 se empieza a dar la emergencia de nuevas élites sectoriales que se constituyen con otros marcos referenciales y se conforman nuevas redes familiares y sociales que lo sostienen; lo que según Espinoza no significa que las antiguas élites hayan desaparecido pero, que la pertenencia a una élite ya no podrá ser heredada a familias tradicionales ya que se han transformado los canales de acceso al poder.

Es decir, han ingresado personas de sectores campesinos indígenas a la administración del Estado, además debido a la creación del Estado Plurinacional, la Constitución Política del Estado y la aprobación de leyes fundamentales se han creado y transformado las instituciones, ya que han incorporando cuotas de participación indígena que si bien no reflejan numéricamente el porcentaje de población indígena del país, suponen mecanismos mínimos de incorporación de estos sectores a la institucionalidad estatal.

En el caso del Órgano Ejecutivo –durante los nueve años de gobierno del MAS-IPSP- en el caso específico de los ministros, la mayor cantidad de ellos proviene del sector que se le ha denominado como "invitados", es decir actores que no vienen de ningún tipo de organización social ni tienen trayectoria sindical, sino que forman parte del MAS-IPSP a partir de una adscripción más individual y probablemente sean personas provenientes de clase media.

Sin embargo, en el Órgano Legislativo la presencia de sectores campesinos indígenas y sectores populares es mucho más numerosa. De los 166 representantes de la actual Asamblea Legislativa Plurinacional, dos tercios, 113 representantes son del MAS-IPSP. La mayoría de dichos representantes son de organizaciones campesinas indígenas. Es decir de los 113 representantes la mitad (50,44%) provienen del principal círculo de apoyo al MAS-IPSP de organizaciones campesinas indígenas. En segundo lugar vendrían los representantes que provienen de la dirección o de las juventudes del MAS-IPSP que son un 21,24% de la bancada del MAS-IPSP. Los representantes que pertenecen a organizaciones sindicales y populares ocupan un 17, 7% de la bancada del MAS-IPSP y solamente un 10,62% de los representantes del MAS-IPSP son invitados en la actual Asamblea Legislativa Plurinacional.

Entonces, si bien se pueden identificar importantes logros durante el gobierno de Evo Morales, que sin duda han incidido en sus altos índices de popularidad electoral y legitimidad en varios sectores de la sociedad civil. Estas características todavía deben ser analizadas desde otros enfoques que también forman parte importante de estos componentes. En este sentido, será necesario evaluar la política económica en un contexto de precios internacionales en el mercado mucho más bajos y por lo tanto menos favorables que durante estos nueve años de gobierno. Los avances sociales a partir de las grandes brechas de desigualdad que todavía vive Bolivia y lo convierte en uno de los países más desiguales de la región y por lo tanto el análisis de la existencia de una verdadera movilidad social en otros ámbitos distintos al político. Así como una evaluación del cambio de élites a un nivel cualitativo. Es decir, como se ha mencionado, existe un evidente aumento cuantitativo de sujetos de diferentes sectores a puestos de representación sobretodo en órgano legislativo; sin embargo, queda pendiente analizar su efectiva participación en la producción legislativa y en la toma de decisiones, ya que una verdadera inclusión no solamente pasa por el aumento en cantidad de sujetos, sino en su poder efectivo de decisión.

Bibliografía

Espinoza, Fran (2015) *Bolivia ¿nuevo sistema clientelar de élites?* 6° Seminario Nacional de sociología y política. Universidad Federal de Paraná.

Informe de Desarrollo Humano IDH (2011) *Los cambios detrás del cambio. Desigualdades y movilidad social en Bolivia (Sinopsis).* La Paz: PNUD

Loza, Gabriel (2014) "Balance y perspectivas de la política económica del gobierno de Evo Morales (2006-2013)" en *Cuadernos de reflexión y análisis de políticas públicas N°5*. La Paz: PNUD

Ministerio de Economía y Finanzas Públicas (2015) *Desempeño de la economía en Bolivia enero-abril 2015.*

Paz, Verónica (2014) *Nuevos caminos de la política social en Bolivia. El rol de las transferencias en efectivo 2006-2012.* La Paz: CIS/PNUD

Unidad de Análisis de Políticas Sociales y Económicas UDAPE (2013) *Séptimo informe de progreso de los Objetivos de Desarrollo del Milenio en Bolivia* La Paz: UDAPE/CIMDM.

Subjetividad y subversión en política

Reactualizando la historia desde abajo

Cynthia Daniela Franco Pinto

Siendo que existe un discurso oficial que determina el sentido de la historia nacional, hallamos la necesidad de reconstruir una ***memoria oral alternativa*** emitida por los sujetos que quedaron en sus márgenes. Se trata de dar apertura a una línea de investigación centrada en la condición del sujeto y de los imaginarios que éste construye en torno al acontecer histórico. Al dar cabida a la memoria oral pensamos encontrar fragmentos y discontinuidades respecto de la normativa histórica oficial. Generando una base de datos con entrevistas a actores, pretendemos nombrar lo que fue reprimido, sometido y sujetado a un discurso oficial, es decir, voces que desde su lugar nos muestran "el clivaje de los enfrentamientos y de las luchas que la historia sistematizada u oficial oculta"(-Foucault, 1976).

Historia oficial versus reconstrucción histórica desde abajo

La presente mirada afirma que la condición subjetiva de los actores sociales es relevante para reconstruir la narrativa histórica. A la vez, la subjetividad del ser humano está condicionada por el transcurrir temporal y la conciencia que se tiene al respecto. Las dimensiones económicas, políticas y sociales, construidas por los sujetos, acaecen sobre ese telón de fondo, el tiempo. El filósofo griego Heráclito señalaba que la esencia del ser se trataba de un eterno devenir, conocer la realidad era, según él, como querer atrapar la fluidez de un mismo río. Siguiendo la reflexión heraclitéana, el filósofo Friedrich Nietzsche en sus consideraciones intempestivas mostraba la condición temporal como una característica propiamente humana, aquella que condena a los sujetos a la conciencia de su propia finitud.

> "(…) el instante, de repente está aquí, de repente desaparece (…) Retorna, sin embargo, como fantasma, para perturbar la paz de un momento posterior (…) el hombre (…) envidia al animal que inmediatamente olvida (…) El hombre, en cambio, ha de bregar con la carga cada vez más aplastante del pasado (…)" (Nietzsche, 1990).

Asumiendo que la historicidad es una característica íntima de la condición humana, pretendemos hacer una "genealogía", entendida, de manera foucaultiana, como la visualización de

Cynthia Daniela Franco Pinto

Es licenciada en Psicología, con maestría en Estudios Psicoanalíticos y egresada de la Carrera de Filosofía. En co-autoría ha publicado los libros: "Composición social del Estado Plurinacional. Hacia la descolonización de la burocracia" (2014) y "Nuestras novelas de la Guerra del Pacífico. Ensayo histórico para comprender su ausencia" (2013). En la actualidad es Investigadora del Centro de Investigaciones Sociales de la Vicepresidencia del Estado Plurinacional.

ciertos saberes históricos, propios de los sujetos que fueron acallados, y hacerlos capaces de oposición y lucha contra la coerción de un discurso formal.

> "La genealogía debe librar su combate, sin duda, contra los efectos de poder, propios de un discurso considerado como formal"(Foucault, 1976).

Este es un intento por recuperar cierta memoria perdida, o que puede perderse por la mortalidad de los actores, un intento por sortear la nostalgia del ancestro (Rivera Cusicanqui, 2014). Que la existencia humana esté determinada por su temporalidad hace que el hombre se vea sumergido dentro de su propia mortalidad, su insistente mutación, su interminable transformación. Este *continium* perenne del tiempo sobre lo subjetivo y con ello sobre lo social, infunde nostalgia y dolor. Por tanto, intentaremos construir desde las voces de distintos sujetos una nueva narrativa histórica que procure plasmar las experiencias que pronto desaparecerán. Y desde esta escritura descentrar del lugar de la verdad a los saberes totalitarios y normativos.

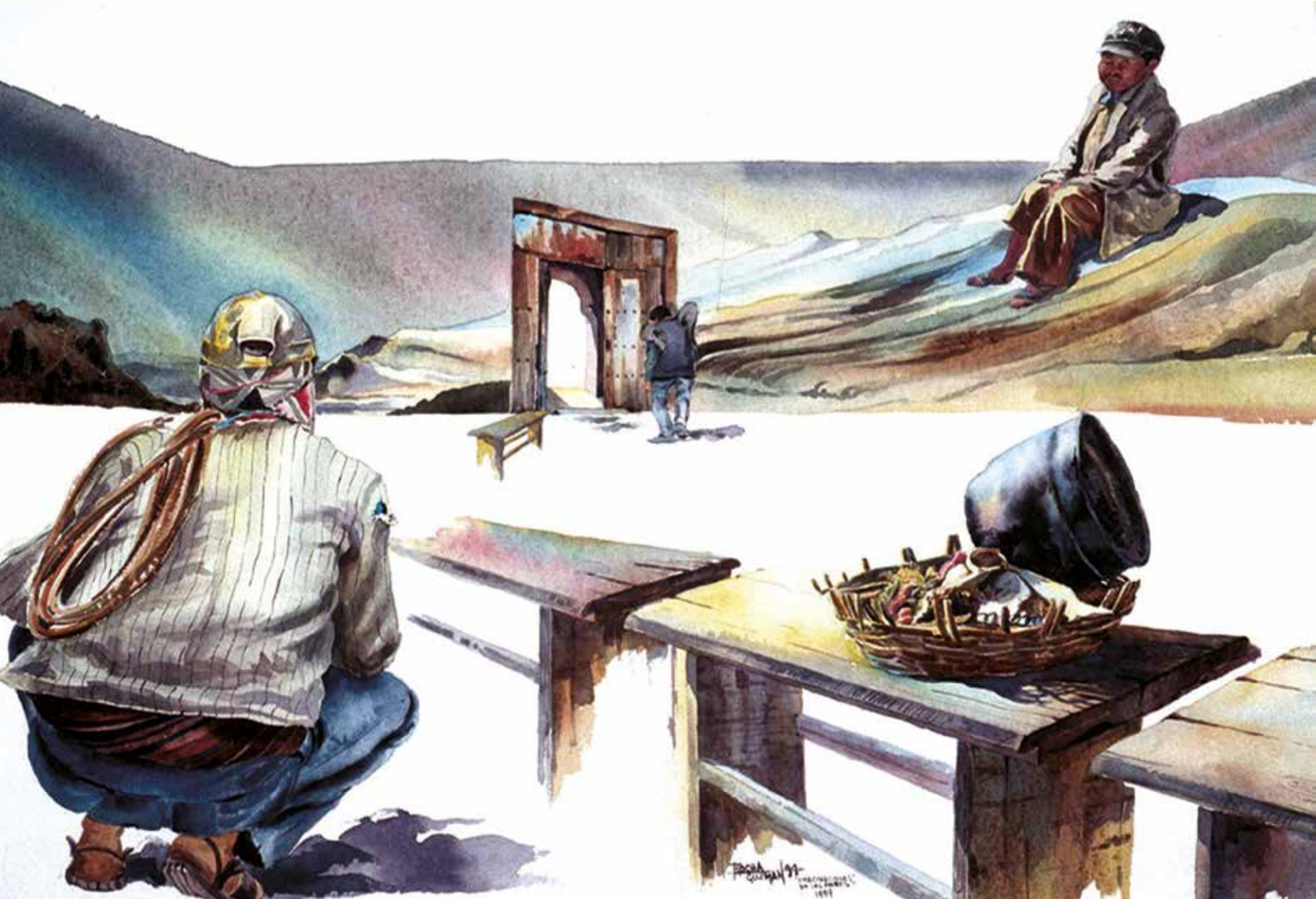
Michel Foucault, en su *Arqueología del Saber* nos señala que la atención de los historiadores usualmente se centró en los periodos largos, los equilibrios estables, los fenómenos tendenciales, que gracias a un movimiento de acumulación construyeron grandes zócalos que diseñaron la ***historia universal*** dividida en siglos y épocas. Para Octavio Paz, una visión progresista y teleológica respecto del pasado se constituyó en el germen de nuestra censura histórica y psíquica, aquella que nos dejó sin una idea clara de lo que hemos sido como pueblos.

Empero, para Foucault, existe otro tipo de historia, la de las ideas, que devela rupturas y contradicciones sobre los periodos estables: "la historia del pensamiento, de los conocimientos, de la filosofía (…) parece multiplicar las rupturas y buscar todos los erizamientos de la discontinuidad; mientras que la historia propiamente dicha, la historia a secas, parece borrar en provecho de las estructuras más firmes, la irrupción de los acontecimientos"(Foucault, 1997). La historia de las ideas y del pensamiento, ha disociado el largo ensamble constituido por el supuesto progreso de la consciencia o del pensamiento, cuestionando las tendencias teleológicas, racionales y evolutivas del pensamiento humano[1].Para esta nueva historia coexisten series históricas diferentes, que no sólo se suceden, sino que se yuxtaponen y entrecruzan, sin que se las pueda reducir a un esquema lineal pues evidencian la complejidad de la propia condición subjetiva.

Nos cuestionamos entonces, quién posibilita las rupturas y las fragmentaciones sobre los saberes oficiales, justamente son los actores con sus propias dimensiones subjetivas y sus testimonios quienes lo hacen. Por ello también nos preguntamos qué actores y qué dimensiones subjetivas serían relevantes registrar, a modo de generar una memoria oral propositiva para la reconstrucción histórica (Ticona Alejo, 2002). Dando cabida a la narrativa e imaginarios de la vida cotidiana de los sujetos, se hilvana una es-

1 El psicoanálisis con la interpretación lacaniana de la propuesta de Sigmund Freud contribuye a argumentar esta posición cuando sustituye el planteamiento filosófico cartesiano "pienso, luego existo" por la proposición "soy donde no pienso y pienso donde no soy". Al respecto ver: (Lacan, 2007).

Autor: Ricardo Rocha.



trategia micro-política que rompe con los mitos de las normalidades (Rivera Cusicanqui, 2015). Acción ya realizada en Bolivia por la experiencia del Taller de Historia Oral Andina (THOA) que incursionó principalmente en la construcción de una memoria colectiva acerca de los procesos subversivos indígenas del siglo XX[2].

Teniendo plena consciencia, tal como lo señaló Silvia Rivera, de que en la historia nacional oficial existen manifestaciones subjetivas que han sido borradas por ciertas relaciones de poder, se torna preeminente reactualizar las historias diversas, discontinuas y poco unívocas, las relatadas por la memoria oral de los actores y actoras. Se trata en suma de re-actualizar el pasado dando paso a la diversidad, a los recuerdos de infancia, a los sueños recurrentes, a la memoria del hacer (de Certeau, 1990). Con ello se generará una narrativa histórica de la experiencia, trazando entonces una "historia desde abajo", desde los actores acallados por la mirada del "los de arriba" que generan nomenclaturas y clasificaciones.

Microhistoria e historia social desde abajo en el horizonte del Estado Plurinacional

Los sujetos, mediante sus distintas formas de vida, estrategias de sobrevivencia, desplazamientos espaciales, transformaciones identitarias, etc., realizan una serie de movimientos dialécticos entre emplazamientos y desplazamientos, entre continuidades y discontinuidades, que muestran en su transcurrir los sentidos diversos de nuestra historicidad como sociedad. La metodología que proponemos se adscribirá a la orientación micro-histórica generada por autores como Carlo Ginzburg, quien sostuvo, al igual que Michel Foucault, la posibilidad de reconstruir los procesos macro-históricos a partir del análisis de casos concretos o micro-históricos. Ginzburg intentó crear con su posicionamiento metodológico una suerte de dialéctica e intersección entre el sujeto y la historicidad social, a finalidad de "hacer hablar" a aquellos sujetos que quedaron sin voz dentro de los procesos históricos de la humanidad al estar ésta escrita desde las instancias de poder y a merced de los intereses de las élites hegemónicas.

La historia desde abajo o desde la periferia se asemeja también a la labor de los grandes representantes de la Escuela de los Annales y de la historia social. Marc Bloch iniciaría la primera con el planteamiento de que el objeto de la historia no es el pasado, sino los hombres que actúan sobre él, bajo cuya perspectiva la historia sería una "ciencia de los hombres en el tiempo" (Bloch, 2000). En cuanto a la historia social esta fue enriquecida principalmente por Hobsbawn y E.P. Thompson quienes analizarían las pequeñas batallas de los sujetos dentro de las enormes estructuras de poder[3] que los silencian.

Analizando la historia desde la voz de los "sin voz" pueden ser de-veladas las causas de tal acallamiento y en consecuencia quedar re-escrita una historicidad sub-alterna o popular.

> "Antes era válido acusar a quienes historiaban el pasado, de consignar únicamente las «gestas de los reyes». Hoy día ya no lo es, pues cada vez se investiga más sobre lo que ellos callaron, expurgaron o simplemente ignoraron (…) ya podemos reconstruir un fragmento de lo que se ha dado en llamar «cultura de las clases subalternas» o «cultura popular» (…)"(Ginzburg, 1999).

Nuestra investigación apunta a recrear una historiografía boliviana desde las voces de los sujetos subalternos que hasta el advenimiento del Estado Plurinacional transitaron un espacio marginal y de acallamiento, aunque nunca de inactividad o de poca relevancia social pues, como lo demuestran diversos autores, éstos se constituyeron en los móviles de devenir histórico. En la actualidad parte de la subjetividad que yacía al margen, ha pasado a ser el centro del discurso político hegemónico vigente[4]. Si bien esta ubicación ha cobrado nuevas características situadas por algunos críticos como contradictorias, su relevancia no deja de ser central. La investidura de Evo Morales como presidente de la nación es el punto máximo al cual llegaron los procesos de movilidad social, emplazamiento y desplazamiento del sujeto sub-alterno desde situaciones marginales a centrales respecto

2 Nuestro trabajo daría continuidad a esta iniciativa gestada por el Taller de Historia Oral Andina (THOA),ampliando el sujeto de nuestro interés a todo sujeto político, sea mujer, obrero, indígena o político, que desde sus luchas y enfrentamientos cuestionó la normativa histórica que le tocó vivir.

3 Al respecto ver (Hobsbawn, 2001) y (Thompson, 2012).

4 Aunque evidenciamos que cualquier discurso hegemónico siempre deja por fuera de su espectro de representatividad alguna porción de subjetividad. Por lo que el discurso político de la actualidad no integra la totalidad de la subjetividad marginada del pasado. Al respecto ver (Laclau, y otros, 2004).

al poder. Sin embargo, este punto cúlmine ha supuesto un largo proceso en retrospectiva que nos interesa reconstruir.

La subversión histórica de los sujetos marginales

En este sentido, ¿cuál es el tipo de sujeto que la ***memoria oral alternativa*** debe priorizar para reconstruir la historia? Para Foucault el individuo es un efecto del poder: "el poder circula a través del individuo que ha constituido" (Michel Foucault en Serra Sánchez & otros, 2014). El ser humano está muy lejos de ser el individuo autónomo y racional proclamado por la modernidad, aquel que el psicoanálisis reveló que pasa por procesos de descentramiento en torno a su yo y a su consciencia (Lacan, 2007). Si los sujetos están sujetados al poder, el cuestionamiento es el siguiente: ¿Los sujetos cuentan con alguna posibilidad de ser algo más que los efectos de poder que son?, ¿algo que trace un margen de emancipación o de libertad en sus existencias? "Lo importante no es lo que han hecho de nosotros, sino lo que hacemos con lo que han hecho de nosotros" (Jean- Paul Sartre en Serra Sánchez & Fernández, 2014).

Para Foucault el sujeto genera diversas estrategias para "resistir" o "burlar" el poder que los constituye, hecho visible, no sobre quienes están cómodamente situados dentro de las relaciones de poder, sino más bien de aquellos marginales a las mismas (Serra Sanchéz, y otros, 2014). Para Judith Butler los sujetos expulsados por el poder generan estrategias interesantes para resituarse en la estructura de relaciones que los alberga, con esos actos de subversión ponen en evidencia la trampa que sustenta la normatividad autora de la historia oficial, que sitúa como centrales a unos sujetos y como marginales a otros a finalidad de responder a determinados intereses económicos (Serra Sanchéz, y otros, 2014).

La problemática del sujeto se pone evidencia al analizar justamente la condición de quienes son expulsados por los privilegios del poder (Serra Sanchéz, y otros, 2014). Suerte a la que históricamente se asoció en el país a las mujeres, los indígenas, los obreros y quienes asumieron posiciones políticas que interpelaron la oficialidad vigente. Cuando un individuo es marginado por el poder, es colocado en un margen, en un sin-lugar que le otorga una identidad monstruosa e ininteligible, constituyéndose entonces una figura imposible. Sin embargo, los "marginados" pueden posibilitarse un lugar e identidad, al luchar contra las normas que los expulsan. En este sentido, existen movimientos en relación al poder, los actores sociales pueden pasar de la marginalidad al epicentro y viceversa según las circunstancias (Serra Sanchéz, y otros, 2014).

Después de lo expuesto nos preguntamos qué condiciones normativas se generaron a nivel histórico en nuestro país durante los siglos XX al XXI para sujetar dentro de determinadas relaciones de poder a la amplia gama de actores del horizonte nacional. Y cómo ellos, pudieron o no, desde sus vivencias personales, subvertir las condiciones pre-establecidas y generar ciertas aperturas o emergencias de emancipación y libertad. Para finalizar, señalamos que la ***memoria oral alternativa*** apuntaría a registrar la invención de lo cotidiano de los actores políticos que en momentos históricos puntuales subvirtieron el orden normativo de las cosas.

Delimitamos nuestro objeto de estudio, desde la amplitud de la subjetividad presente en los siglos XX y XXI al actor político. Sostenemos que es relevante situar personalidades del mundo femenino, indígena, obrero o político disidente (o como quiera llamarse la subjetividad subalterna) que incursionaron en la esfera política de nuestra realidad. Aquellos que bien pasaron de situaciones marginales a posiciones centrales, o bien desde sus posicionamientos periféricos generaron estrategias de supervivencia. En suma, nos centraremos en el análisis de los "excluidos" cuyos discursos cuestionaron las representaciones políticas hegemónicas e incluyo las subvirtieron. A sabiendas de que los discursos de resistencia, generados por quienes no se concibieron representados por las ideológicas imperantes, pueden llegar a sustituir e incluso a destruir las hegemonías. En este sentido, concebimos que la insatisfacción subjetiva, que conduce a la discusión, es el motor de la renovación de la clase política (Laclau, y otros, 2004).

Reconstruir el proceso histórico a partir de los sujetos y sus discursos sub-alternos es exponer las maneras concretas como se plasma el tiempo en las existencias, revelar los espacios de lucha, resistencia, transformación y permanencia que se gestaron y lo que significó en cada caso. Detrás de los grandes procesos macro-históricos no

está más que ese sujeto que los viabiliza, a través de sus penurias, alegrías, luchas y gozos. A él le debemos esta re-escritura.

Bibliografía

Bloch, Marc. (2000). Introducción a la historia. Fondo de Cultura Económica: Mexico D. F.

Certeau de Michel. (1999). La invención de lo cotidiano 1. Artes de hacer. Gallimard: Paris .

Foucault Michel. (1976). Defender la Sociedad. Siglo XXI: Buenos Aires.

Foucault Michel. (1997). La arqueología del saber. Siglo XXI: Buenos Aires.

Ginzburg Carlo. (1999). El queso y los gusanos. El cosmos según un molinero del siglo XVI. Muchnik: Barcelona.

Hobsbawn, E. (2001). Bandidos. Crítica: Barcelona.

Lacan Jacques. (2007). *Suvbersión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano* en Escritos 1. Siglo XXI: Buenos Aires.

Laclau Ernesto and Mouffe Chantal. (2004). Hegemonía y estrategia socialista. Fondo de Cultura Económica: Buenos Aires.

Nietzsche Friedrich. (1990). De la utilidad y de los perjuicios de la historia para la vida. Alianza editorial: Barcelona.

Rivera Cusicanqui Silvia. (1991). Bircholas. Trabajo de mujeres: explotación capitalista y opresión colonial entre las migrantes aymaras de La Paz y El Alto. Mama Huaco: La Paz.

Rivera Cusicanqui Silvia. (2014). Conferencia Carrera de Literatura. Casa Gainsborg. [s.n.]: La Paz.

Rivera Cusicanqui Silvia. (2015). Sociología de la Imagen. Miradas ch' ixi desde la historia andina. Tinta Limón ediciones: Buenos Aires.

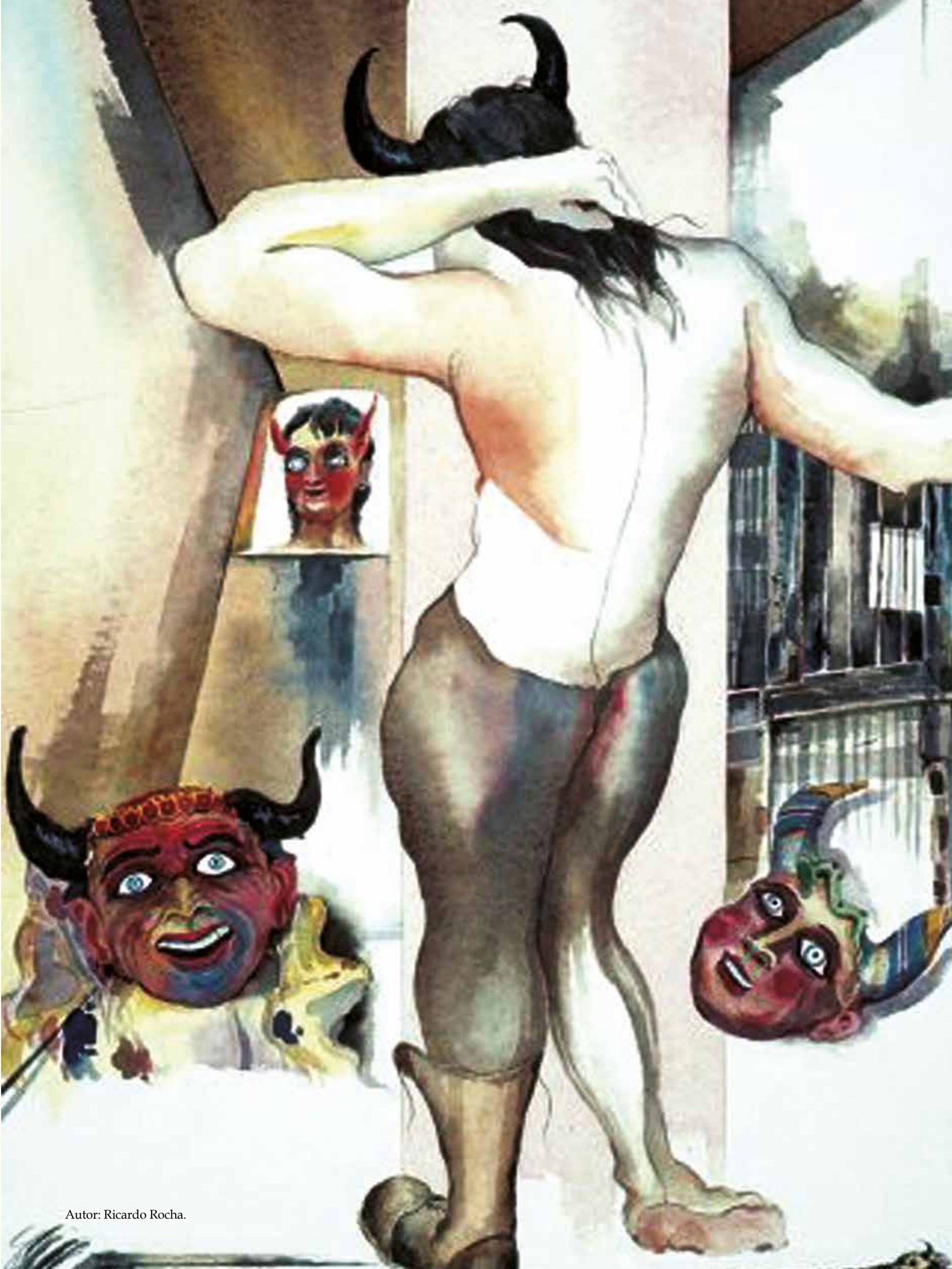
Serra Sanchéz Clara y Fernández Rubiño Eduardo. (2014). *X. Poder y subjetividad en Juego de Tronos* en Ganar o morir. Lecciones políticas en Juego de Tronos. Iglesias Pablo. Akal: Madrid.

Ticona Alejo Esteban. (2002). Memoria, política y antropología en los Andes bolivianos. Historia oral y saberes locales. Plural editores: La Paz.

Thompson, Edward Palmer. (2012). La formación de la clase obrera en Inglaterra. Capitán Swing Libros S. L.: USA.

IV Sección

Democracia intercultural y descolonización



Autor: Ricardo Rocha.

Democracia intercultural: la experiencia de habitar cuidando la diversidad

Miren Itxaso Arias Arana

Sin duda alguna en Bolivia, en términos constitutivos, existe una toma de conciencia acerca de la importancia de la cultura política: *Pero sin duda, el desafío mayor de la Democracia Intercultural tiene un horizonte de largo plazo. Es el reto de la cultura política, esto es, la internalización de normas, las instituciones, las organizaciones, las prácticas, de una Democracia Intercultural en Igualdad. Ello implica apuntar a los cimientos mismos de la democracia no sólo como régimen político o principio de legitimidad, sino como forma de vida*[1].

En este trabajo, vamos a entender y analizar la democracia intercultural, en el marco de la filosofía pragmatista[2], no tanto como forma de gobierno, sino como *estilo de vida* (cultura y práctica cotidiana). Nos centraremos, por lo tanto, en el *ethos democrático* que dota de sentido y significado a la democracia política.

A continuación, este *ethos democrático* lo vamos a plantear desde una interpretación del Vivir Bien, muy específica, en el marco de la hermenéutica filosófica ya que consideramos que puede enriquecer su comprensión y aportar elementos de análisis interesantes. Consideramos que la construcción de un ethos democrático desde el Vivir Bien, es la base de la descolonización cultural, a partir de la construcción de un modelo propio de convivencia desde la interculturalidad que salga de nuestras raíces como un aporte a la política.

Finalmente, planteamos que todo este proceso favorece la descolonización política a partir de la construcción de un modelo propio de democracia intercultural, ahora como forma de gobierno, en el marco de la construcción de un Estado Plurinacional.

Un primer elemento fundamental para entender la propuesta de John Dewey es plantearnos lo que él denomina la "fe democrática".

La democracia es un modo de vida guiada por una fe activa en las posibilidades de la naturaleza humana. La creencia en el hombre común es un artículo familiar en el credo democrático. No tiene base y significado excepto en el hecho de que significa fe en las posibilidades de la naturaleza humana tal como se muestran en todo ser humano, con independencia de raza, color, sexo, nacimiento o familia, de su nivel de riqueza cultural o material. Esta fe puede ser puesta en práctica por estatutos, pero esto la sitúa sólo sobre el papel a menos que se ponga a prueba en las actitudes que los seres humanos mantienen unos con otros en el curso de todos los sucesos y las relaciones que se dan en la vida cotidiana.[3]

A partir de esta creencia, nos plantearemos es una pregunta fundamental para poder tomarnos en serio este ideal democrático, ¿tenemos fe (activa o reflexiva) en la capacidad de los seres humanos, por muy diferentes que seamos unos de

1 EXENI RODRIGUEZ JL; "Democracia Intercultural. Ese reto". Democracia Intercultural. Año 1. N°4. Octubre 2012. SIFDE. TSE.pp38-39

2 En concreto nos basamos en la propuesta elaborada por el filósofo John Dewey (1859-1952)

3 DEWEY, J; Early Works. 1882-1898, 1967-1972. 14. p. 227. Citado en: BERNSTEIN R; *Filosofía y democracia en Jhon Dewey*. Herder. Barcelona. 2010.p. 242.

Miren Itxaso Arias Arana

Licenciada en Filosofía y Ciencias de la Educación por la Universidad de Deusto (Bilbao). Doctora en Ciencias Políticas y Sociología por la Universidad Complutense de Madrid (2005). Docente e investigadora en Bolivia (Universidad Salesiana y Fundación Paulo Freire), México (Universidad Autónoma de Chiapas y CIESAS-Sureste), Perú (Universidad Científica del Sur, Lima), Ecuador (Unión Regional de Campesinos del Litoral), en el País Vasco (Centro de Investigación Ikusbide de la UPV) y en la Fundación General de la Universidad de Alcalá de Henares (Madrid).

otros, para hacer juicios y acciones inteligentes que reviertan en la vida comunitaria? ¿Cuáles serían las condiciones necesarias o apropiadas para que esto pueda darse?

Cuando hablamos de una fe activa o reflexiva, no nos referimos a un acto ciego de fe, sino a creer seriamente en la legitimidad de esas formas diversas de construcción de la vida comunitaria, a la convicción de que algunas de esas formas de pensar pueden pasar a formar parte de nuestra vida y nuestra práctica cotidiana. Esta es la base de una democracia radical y de una interculturalidad, que se sustente en una ampliación de la noción "nosotros" no porque respetemos otras formas de vida, sino porque creemos que también pueden realizar juicios, deliberaciones y acciones que van a incidir en la vida comunitaria de la que formamos parte.

Entonces, el primer elemento que vamos a destacar es que la democracia se basa en una convicción fundamental: que todo ser humano es capaz de responsabilidad personal y de iniciativa individual. Ahora bien, este individualismo de la democracia, como explica Bernstein, no es numérico es ético, ya que nos referimos al individualismo de la libertad[4] y de la responsabili-

4 Entendiendo la libertad como una *realización mutua*. Marx define la libertad también como una relación lograda con el otro: "Solamente dentro de la comunidad con otros todo individuo tiene los medios necesarios para desarrollar sus dotes en todos los sentidos; solamente dentro de la comunidad es posible, por tanto, la libertad persona. [K.Marx, *Ideología alemana*, Montevideo, Pueblos Unidos, 1958,p.82] Para profundizar en este tema, ver también: BYUNG-CHUL HAN; *Psicopolítica*. Herder. Barcelona. 2014.p.13 y ss.

dad[5]. Dewey llama a este individualismo ético "personalidad", pero entendiéndolo no como algo ontológicamente dado sino como un *logro*. En una sociedad democrática todo individuo es capaz de desarrollar una personalidad[6].

Esto es algo fundamental ya que *a menos que la vida local se pueda restaurar, el público no podrá resolver adecuadamente su problema más urgente: encontrar una identidad*[7]. Por ello, al analizar la democracia intercultural como forma de vida estamos haciendo corresponder a este análisis, siendo coherente con el contexto en el que nos encontramos, con la construcción de las identidades plurinacionales.

La "tragedia" de lo que Dewey llamó el "individuo perdido"[8] se debe al hecho de que, aunque los individuos están insertos en un vasto complejo de asociaciones, *no se da una reflexión armoniosa y coherente acerca de la importancia de estos vínculos en el panorama imaginativo y emocional de la vida*[9].

Para Dewey, la experiencia vital, adquiere un carácter fragmentado y truncado en las condiciones de vida de la sociedad capitalista, en cambio, la democracia como forma de vida permitirá la recuperación de valores y vínculos perdurables que mantienen unidas a las personas en una comunidad de genuina *experiencia en común*. Por ello, la concepción de democracia de Dewey ha sido ha sido denominada: *democracia radical, social, socialista y también participativa.*

5 Existe una conexión fundamental entre el cultivo de esa espiritualidad india y nuestra construcción como ciudadanos democráticos ya que, la reciprocidad es una forma de responsabilidad cívica, un deber hacia nuestros hermanos y hermanas que nos ayuda a alcanzar la madurez política.

6 Lo esencial es la socialidad de los seres humanos, y esto, no sólo tiene importancia descriptiva sino también "normativa". Por ello la democracia para Dewey es una "forma ética de vida" cuando se asume esa dimensión normativa plenamente.

7 BERNESTEIN R; *Filosofía y democracia en John Dewey*. Herder. Barcelona. 2010.p. 253

8 El individuo perdido es el protagonista de una "experiencia truncada", la recuperación de esa individualidad truncada pasa por volverse un miembro distintivo de la comunidad, es decir, partícipe de una *experiencia compartida.*
Entendiendo por experiencia: "[…] se trata de todos aquellos momentos en la historia de cada individuo en que uno o varios procesos de su vida adquieren una intensidad y unificación en torno de un objeto, de un acontecimiento, de una situación especial. […] En comparación con el tono habitual de la vida, esos momentos nos dan la sensación de vivir intensamente, nos dejan un recuerdo imborrable y se integran en nuestra historia como episodios importantes de ella". DEWEY J; El arte como experiencia. Fondo de Cultura Económica. México.p.xi

9 Op.Cit..p. 233

Ahora hemos de preguntarnos, ¿cuáles son las costumbres, normas, actitudes, sentimientos y aspiraciones de la vida de los pueblos que componen el país? ¿Existe un ethos o una cultura de talante vital y democrático del que pueda alimentarse la democracia política? La democracia como forma de vida depende de este ethos, ya que sin él se convierte en algo vacío y carente de sentido. Sin esta dimensión ética (naturaleza social) la democracia carece de relevancia como forma de gobierno, es decir, que la democracia es concebida, por Dewey, como el *carácter moral de la vida comunitaria*.

¿Podemos encontrar este ethos en el denominado paradigma del VIVIR BIEN?

Teniendo en cuenta que existen numerosos trabajos realizados por intelectuales indígenas y no indígenas, en relación al Vivir Bien, en este caso, nuestro aporte va a consistir en realizar una interpretación específica del *suma qamaña* desde la noción heideggeriana de *habitar* para vincularlo después con la democracia intercultural. ¿Qué prácticas y creencias vinculadas al Vivir Bien pueden ser el sustento de la democracia intercultural?

Como es sabido, el *suma qamaña* es traducido al castellano como Vivir Bien. *Qamaña* puede ser traducido como vivir, habitar, morar y radicar y también significa la convivencia con la naturaleza, por otro lado, *suma* es descrito como bonito, hermoso, agradable, bueno, amable, pero también precioso, excelente, acabado, perfecto[10]

Lo que nos interesa es rescatar la noción de *habitar*, es decir, vamos a hacer una interpretación del Vivir Bien desde la noción de habitar que plantea la hermenéutica, concretamente, desde el planteamiento elaborado por M. Heidegger[11], para de aquí vincularlo con la democracia.

La primera idea fundamental es que la manera según la cual los hombres y las mujeres somos en la tierra es nuestro habitar**.** Ser, ser humano, significa habitar, entonces somos en la medida en que habitamos, pero al mismo tiempo, la palabra habitar[12] significa abrigar, cuidar, custodiar, velar por.

10 ALBÓ X; 2011,56

11 M. HEIDEGGER; "Construir, Habitar, pensar". 1951. Los trabajos de Heidegger vinculados con la noción de habitar son la base de algunas propuestas elaboradas desde la llamada "ecología profunda".

12 Del alemán "bauer".

Los mortales habitan en la medida en que salvan la tierra. […] La salvación no sólo arranca algo de un peligro. Salvar significa propiamente: franquearle a algo la entrada a su propia esencia. […] Salvar la tierra no es adueñarse de la tierra; no es hacerla nuestro súbdito, de donde solo un paso conduce a la explotación sin límites. Los mortales habitan en la medida en que reciben al cielo como cielo, en la medida en que dejar al sol y la luna seguir su viaje, a las estrellas su ruta, a las estaciones de año su bendición y su injuria, en la medida en que no convierten la noche en día, ni hacen del día una carrera sin reposo[13].

El rasgo fundamental del habitar es, por tanto, el cuidar, pero en el sentido de custodiar o velar por, es decir, el cuidar quiere decir dejar a algo ser lo que es, "resguardado en lo libre".

Pero los mortales habitan también en la medida en que son capaces de una *buena muerte*, esto no significa poner como meta la muerte en tanto que nada vacía, *ni ensombrecer el habitar con una mirada ciega dirigida fijamente hacia el fin*[14]. El habitar también acontece en la forma en la que nos conducimos los mortales[15]. La buena muerte puede ser interpretada como la otra cara del Vivir Bien, es, podríamos decir, la plenitud del Vivir Bien, la capacidad realizada de vivir como ser humano plenamente.

El ser humano al habitar, abriga y **custodia la diversidad**. Cuida lo que crece (la naturaleza) y erige las cosas que no crecen, por lo tanto, el habitar es también un construir, edificar.

Cuidar lo que crece significa dejar que algo sea lo que es resguardado en lo libre, estamos hablando de la relación con la naturaleza y nuestro entorno. Estamos analizando un primer nivel de la *relacionalidad* propia del ser humano, por lo tanto, el Vivir Bien, connota está *relacionalidad* calificándola en primer lugar: *como el cuidado de la diversidad natural*.

Cuidar lo que no crece significa que el habitar es también construir y edificar aquí incluimos: tierra y territorio (base de la soberanía y autogobierno) y vida comunitaria (el cuidado de la diversidad democrática desde la interculturalidad).

La pregunta que nos hacemos ahora es: ¿dónde construimos y edificamos lo que no crece?

En este sentido ya Zavaleta decía: *El territorio es lo profundo de un pueblo; en realidad, sólo la sangre misma es tan importante como el territorio*[16]*. Es un acto convertido en un flujo constante de determinación que sostiene: yo soy yo y mi espacio; este espacio no sería reconocible sin mí, yo no soy al margen de este espacio*[17].

Lo que se plantea es la importancia de tomar conciencia de la necesidad de "aprender a habitar" en el espacio para desde ahí construir la vida comunitaria, en este sentido, Zavaleta plantea que: *el territorio, desde luego, es un elemento esencial de la ideología, es el soporte material nodal de la manera que tiene un pueblo de verse a sí*[18].

Por ello, vinculamos esta característica específica de este ethos democrático desde el Vivir Bien, esto es, cuidar lo que no crece es construir o edificar la vida comunitaria en un *espacio*, hablamos de tierra y territorio, base de las identidades plurinacionales. Esta es la base de la construcción de un Estado Plurinacional desde un ethos específico que demanda, ya como forma de gobierno, la construcción de las autonomías.

Es en este sentido que podemos relacionar el habitar con la construcción comunitaria, el sentimiento de necesidad y anhelo de construcción comunitaria es lo que, desde esta perspectiva, nos puede llamar a *habitar* en el sentido que estamos describiendo, y más aún a *aprender a habitar*. La construcción o edificación de la vida comunitaria desde el habitar supone entonces velar por la libertad (dejando que cada cosa sea lo que es), esto es, velar por la convivencia desde la mayor diversidad posible, hablamos de *habitar cuidando* como "custodiar la diversidad" que sería en definitiva el sentido de la democracia. **Aprender a *habitar cuidando* sería por tanto aprender a vivir en democracia.** Así estamos construyendo un sentido propio de lo que entendemos por democracia desde un ethos específico que alimenta al proyecto político desde cuestiones vitales para la vida de la comunidad.

13 HEIDEGGER, Op.Cit.p.3
14 HEIDEGGER, Op.Cit. p.4
15 Para Heidegger: *En salvar la tierra, en el recibir el cielo, en la espera de los divinos, en la conducción de los mortales, acontece de un modo propio el habitar como el cuádruple cuidar (velar por) de la Cuaternidad. Cuidar (velar por) quiere decir custodiar la cuaternidad en su esencia*. HEIDEGGER, Op.Cit.p. 4
16 ZAVALETA, R; *Lo nacional-popular en Bolivia*. SXXI. México. 1986.p.37
17 Op.Cit.p.38
18 Op.cit.p.26

La nación en Bolivia:
una lectura de Fausto Reinaga a la luz de Franz Fanon

Alison Lemos Gama da Silva
María Julia Giménez

> La tradición de todas las generaciones muertas oprime como una pesadilla el cerebro de los vivos. Y cuando éstos aparentan dedicarse precisamente a transformarse y a transformar las cosas, a crear algo nunca visto, en estas épocas de crisis revolucionaria es precisamente cuando conjuran temerosos en su auxilio los espíritus del pasado, toman prestados sus nombres, sus consignas de guerra, su ropaje, para, con este disfraz de vejez venerable y este lenguaje prestado, representar la nueva escena de la historia universal (…) Es como el principiante que ha aprendido un idioma nuevo: lo traduce siempre a su idioma nativo, pero sólo se asimila el espíritu del nuevo idioma y sólo es capaz de expresarse libremente en él cuando se mueve dentro de él sin reminiscencias y olvida en él su lenguaje natal.
>
> Karl Marx, *El Dieciocho Brumario de Luis Bonaparte*

Reflexionar en torno a la nación nos obliga a detenernos en las luchas y confluencias por la significación del término. Siguiendo a Benetict Anderson (1991), podemos decir que al referirnos a una nación nos enfrentamos a "comunidades imaginadas", aunque no por ello falsas o ficticias. Entendida como categoría que define a una comunidad política, la nación remite a "artefactos" o "productos culturales" que deben ser estudiados desde una perspectiva histórica que revele los intereses en disputa, las formas de resignificación y legitimidad de determinado uso.

Analizar cómo y quiénes delimitan quiénes pertenecen a una nación y quiénes no, cómo se establecen los símbolos, lugares, personajes y relatos históricos que pretenden unificar a una comunidad, implica captar la lucha de proyectos políticos por definir el horizonte de expectativa; es decir, el proyecto de nación que dirige la construcción y unificación de la comunidad.

Al referirnos a este asunto en tierras latinoamericanas, el problema de la nación resulta un tema crucial que atraviesa los 200 años de independencia de las coronas europeas. Frente a la evidencia y lucha contra la persistencia de elementos que nos retrotraen a la dominación colonial, ¿qué significa la nación?, ¿qué potencial trae a los procesos de lucha contra las opresiones?

El problema de la nación en Bolivia resulta un tema de fuerte controversia y con diversos abor-

dajes desde los cuales reflexionar. A lo largo de este texto proponemos realizar un recorte del pensamiento del intelectual boliviano Fausto Reinaga, intentado traer al debate algunas de sus reflexiones políticas en torno al asunto. Tomando en cuenta que sus ideas inspirarán particularmente a los movimientos indianistas y kataristas, que desde las décadas de 1960 y 1970 participarán decisivamente en la disputa política en Bolivia, nos interesa captar algunos elementos de su pensamiento, a fin de aportar a los debates actuales acerca de la nación.

Sin la intención de silenciar las diversas influencias que componen el pensamiento de Reinaga, a lo largo de este texto proponemos realizar una lectura a partir de la cual se establezca un diálogo con el pensamiento del intelectual argelino Frantz Fanon y su visión sobre los procesos de ruptura con la dominación colonial. En un breve ejercicio comparativo, intentaremos captar los puntos de conexión y bifurcación de sus análisis, con el objetivo de incorporar algunas reflexiones y abrir debates que aporten a los actuales procesos sociales y políticos de Bolivia.

Alison Lemos Gama da Silva

Nacido en 1988 en la ciudad de Rio de Janeiro. Actualmente se encuentra finalizando la Maestría en Ciencias Sociales en la Universidad Federal Rural do Rio de Janeiro, donde desarrolla su investigación acerca de los movimientos sociales y la idea de plurinacionalidad en Bolivia. Es miembro de la Asociación de Estudiantes de Posgrado en la UFRRJ.

María Julia Giménez

Nacida en 1984, en Bahía Blanca (Buenos Aires, Argentina). Se formó en Historia en la Universidad Nacional del Sur (2008; 2010). Realizó la Maestría en Historia y Memoria en la Universidad Nacional de la Plata (2014); y en 2015 concluyó la Maestría en Ciencias Sociales (2015), en la Universidad Federal Rural de Rio de Janeiro. Actualmente participa como becaria del Laboratorio ETTERN, del IPPUR/Universidad Federal de Rio de Janeiro. Desarrolla actividades como comunicadora popular, vinculada, principalmente, a vehículos radiofónicos.

La cuestión colonial y la nación en Fausto Reinaga y Franz Fanon

Al referirnos a Fausto Reinaga, estamos frente a un gran intelectual boliviano orgánico a la lucha contra la persistencia de la opresión colonial. Nacido a inicios de 1900 en una aldea Macha, en el distrito de Colquechaca, desde la década de 1970, sus reflexiones se incorporan al debate social y político boliviano. Habiendo fundado en 1962 el partido PIAK (Partido de Indios Aymaras y Keswas, más tarde denominado PIB, Partido Indio de Bolivia), y publicado "La revolución india" (1970), "Tesis india" (1971), "El pensamiento amáutico" (1978), *El hombre* (1981), y "El pensamiento indio" (1991), se convirtió en un referente con gran influencia hasta el presente.

Sin duda, la producción teórica de Reinaga recorre diversos debates que circulan por América Latina a partir del constante intercambio de correspondencias con colegas indianistas. Sea por la posible apropiación conceptual de "Dos Perús", de Guillermo Hoke; por las convergencias con Mariátegui acerca de las críticas al programa político de la III Internacional, y el rechazo a la idea de una necesaria revolución democrático-burguesa como etapa de la lucha por el socialismo (Escárzaga, 2012); o por la influencia de las discusiones en torno al *Black Power* en su formulación sobre el poder indio (Cruz, 2015), el pensamiento de Reinaga absorbe y tiene que ser enmarcado en un contexto de fuerte incremento de las luchas sociales y de un ansiado intento por reflexionar y teorizar acerca de estos fenómenos, estableciendo claras rupturas con la matriz del pensamiento hegemónica.

Autor: Ricardo Rocha.

En este mismo contexto, los escritos de Franz Fanon son de gran interés literario, político y teórico. Desde mediados de la década de 1950, sus textos acerca de la vida en las colonias y los procesos de independencia política no solo resultan ser una importante fuente histórica, sino que también han inspirado, e inspiran, la batalla por la liberación de las opresiones.

En este sentido, en su horizonte marcado por la ruptura del dominio de la metrópoli europea, el pensamiento de Franz Fanon se presenta como una interesante clave de lectura desde la cual aproximarnos a las discusiones de Reinaga. Compartiendo problemas y formas de aproximación a los procesos sociales estudiados, resulta posible observar fuertes vinculaciones entre la producción de ambos pensadores.

Convencido de la necesidad de liberar al pueblo argelino del yugo francés, en "Piel negra, máscaras blancas" (1952), "Sociología de una revolución" (1959), "Los condenados de la tierra" (1961) y "Por la revolución africana" (1964), Fanon llama a la reflexión acerca de los mecanismos políticos, culturales e incluso psicológicos que perpetuaban las relaciones coloniales. Aquí es donde encontramos un primer punto de convergencia.

Aunque Bolivia ya había logrado su independencia formal, el problema de la dependencia y dominación blanca-mestiza continuaba siendo una cuestión clave que convocaba a las reflexiones de Reinaga. En este sentido, luego de más de 150 años del corte de la relación con la metrópoli, el intelectual boliviano advierte acerca de la manutención de las relaciones de opresión y se detiene a captar y reflexionar en torno a los mecanismos que permiten la persistencia de la dominación.

Así como Fanon problematiza la figura del "intelectual colonizado" motivado por aspiraciones individuales reflejadas en las representaciones culturales de la metrópoli (Fanon, 1997), Reina-

ga, también utilizando a la literatura nacional como fuente de análisis, propone un estudio atento del *cholaje*.

A partir del término *cholaje*, el autor se refiere al sector nacional occidentalizado y dominante, contrapuesto y enemigo del indio auténtico con valores y modos de vida ligados al *ayllu*. Viendo en la élite blanco-mestiza los trazos de continuidad histórica con la élite criolla, Reinaga apunta sobre la importancia del estudio de las relaciones sociales coloniales y la persistencia de los lazos de dominación. En una de sus obras expresa:

> Se ha metido el Occidente en el espíritu de nuestros mejores cerebros y los ha convertido en enemigos de sus propios hermanos de sangre. El indio 'occidentalizado', el indio alfabeto, el indio 'Instruido', ha resultado el peor enemigo del indio. El indio 'civilizado', convertido en 'pro-indio' como Franz Tamayo, o en 'anti-indio' como Andrés Santa Cruz, en la objetiva realidad de su existencia ha tratado al indio peor que al perro. (Reinaga, 2010, p. 86).

La centralidad de la raza en los esquemas de dominación colonial es otro punto de convergencia entre el pensamiento de Reinaga y Fanon. Sin embargo, y aunque ambos confluyen en una crítica al marxismo por eludir la cuestión colonial, sus conclusiones los llevarán a proposiciones distintas.

A fin de distinguirse del marxismo, Reinaga presentaba como alternativa a la "lucha de clases", la "lucha de razas"[1]. Como veremos, este será un punto de bifurcación entre los autores, ya que para Fanon, centrado en la liberación nacional, no estaba en juego el poder de una raza, categoría que para él pertenecía al colonialismo.

Desde el punto de vista de su contenido, la búsqueda de Reinaga es inversa de aquella hecha por Fanon. Mientras el primero escudriña explicaciones en lo que existe por esencia, por "originario", el otro critica esa búsqueda, comprendiendo que no sirve a un proyecto de emancipación política.

1 Sobre esta última idea, Gustavo R. Cruz (2015) es enfático al afirmar que está inspirada en la obra "Poder Negro", de Carmichael y Hamilton. Más adelante haremos una discusión en torno del debate entra raza y clase bastante recurrente en "*La Revolución India*" de Fausto Reinaga (1970).

En la propuesta del intelectual argelino, la formación de la cultura es constante y constitutiva del proceso de liberación nacional. En este sentido, Fanon identifica que la distinción por razas es una construcción central del propio colonialismo, aunque no por ello deja de reconocer la importancia del rescate de la cultura pre-colonial en la definición de lo que es ser negro.

> Creemos que la lucha organizada y consciente emprendida por un pueblo colonizado para restablecer la soberanía de la nación constituye la manifestación más plenamente cultural que existe. No es únicamente el triunfo de la lucha lo que da validez y vigor a la cultura, no hay amodorramiento de la cultura durante el combate. […] Esta lucha, que tiende a una redistribución fundamental de las relaciones entre los hombres, no puede dejar intactas ni las formas ni los contenidos culturales de ese pueblo. Después de la lucha no sólo desaparece el colonialismo, sino que también desaparece el colonizado. (Fanon, 2001, p. 225).

En su enfrentamiento con una naciente burguesía nacional que incentivaba las rivalidades étnicas, Fanon entendía que la conciencia nacional era la forma más elaborada de la cultura. Decir que la lucha de liberación nacional, la transformación de las formas y los contenidos culturales hacen desaparecer no solamente al colonialismo sino también al colonizado, significa afirmar que no se puede hablar de una cultura universalmente negra. Entendiendo la práctica como constituyente de valores, comportamientos, formas de interacción sociales, para Fanon la formación de la cultura es nacional, así como la propia nación se hace en la lucha por su emancipación política.

> No podría haber culturas rigurosamente idénticas. Imaginar que se va a hacer una cultura negra es olvidar singularmente que los negros están en vías de desaparecer, puesto que aquellos que los han creado están contemplando la disolución de su supremacía económica y cultural. No habrá cultura negra porque ningún político piensa tener vocación para dar origen a repúblicas negras. El problema está en saber el sitio que esos hombres piensan reservar a su pueblo, el tipo de relaciones sociales que decidan instaurar, la concepción que tienen del futuro de la humanidad. Eso es lo que

> cuenta. Todo lo demás es literatura y mixtificación. (Fanon, 2001, p. 115).

Más allá de las críticas al colonialismo, mientras Reinaga propugna el reconocimiento de un "otro" cultural en un Estado mono-cultural y eurocéntrico, Fanon no abandona la idea de disputar una idea de nación confortativa del proyecto eurocentrista hegemónico. En ese sentido, el autor argelino se distinguía de los escritores de la negritud, que inspiraron la idea de "indianidad" desarrollada por Reinaga[2].

Crítico a la burguesía nacional argelina, que al aventurarse en un proyecto nacional acabó por reforzar las diferencias étnicas —el "tribalismo" (Fanon, 2001)—, Fanon propone que la idea de nación debe extrapolar los límites étnicos, y para ello debe lograr convergir a las etnias en una unidad.

Así, la nación argelina se presenta de manera completamente diferente a la nación india. Recuperando las conceptualizaciones de Habermas (2000), podemos decir que la "Nación India", a la que hace referencia el pensador boliviano, se define por su espíritu, por su ancestralidad —usando la expresión germana *Volksnation-;* mientras en Fanon, se trata de una nación moderna, que conjuga los valores culturales y universales, esto es *Volksnation* y *Staatsnation*. En este sentido, según este último, la lucha por la liberación nacional conduce también a la construcción de una cultura nacional que unifica por encima de las etnias. Así se entiende por qué, en la concepción de Fanon, la lucha debía estar orientada por el horizonte de liberación nacional.

Frente a lo dicho, resulta importante resaltar que tanto Fanon como Reinaga, distanciados de la matriz de pensamiento marxista, presentan una crítica a la sociedad occidental, dejando importantes huellas para el desarrollo de los estudios sobre la colonialidad del poder.

Sin embargo, aunque actualmente existen diversas vertientes que no reniegan de incorporar las relaciones capitalistas como clave de análisis (Walsh, 2007), no son pocas las críticas a Reinaga por dejar de lado esta forma de abordar sus reflexiones.

Si bien se resalta la enérgica lucha en torno a la forma de la propiedad de la tierra, apuntando en dirección al uso colectivo de la tierra orientado por relaciones de reciprocidad del *ayllu* que cuestiona la existencia de grandes propiedades depredadoras; acorde a su crítica al marxismo, Reinaga realiza referencias meramente descriptivas acerca de los procesos económicos propios del sistema capitalista.

Armando Bartra, crítico mexicano, dirá que el pensamiento del intelectual boliviano puede ser clasificado a partir de una concepción de "choque de civilizaciones", en la que se conciben a las sociedades nativas de manera apartada de la sociedad moderna occidental, aún cuando estas se encuentran involucradas en las relaciones sociales capitalistas internacionales. Según afirma Bartra, el objetivo de la lucha se encuentra en el reconocimiento en el ámbito de la cultura y de la ciudadanía, sin comprometer todavía la acumulación del capital nacional e internacional. (Bartra, 2014).

Frente a estas críticas, y a diferencia de Fanon, existen cuestionamientos acerca de su propuesta programática. Por eso mismo, creemos que traer a la reflexión algunos elementos del pensamiento de Fausto Reinaga resulta de gran importancia para comprender y participar de los debates políticos del presente.

A modo de conclusión

A partir de una lectura de Fausto Reinaga a la luz de Franz Fanon, se intentó captar algunos elementos que están presentes en el pensamiento social y político boliviano. Sin duda, entender la "raza" como constituyente del poder y de la formación de los Estados-nación en América Latina, resulta un aporte clave a las perspectivas teórico-políticas vinculadas a la colonialidad del poder y al pensamiento social y político boliviano. Sin embargo, el diálogo con el intelectual argelino nos desafía a nuevas preguntas.

Teniendo en cuenta la importancia del katarismo y los procesos políticos contemporáneos, ¿la lucha contra la opresión colonial se direcciona al

2 "La negritud encontró su primer límite en los fenómenos que explican la historización de los hombres. La cultura negra, la cultura negro-africana se fraccionaba porque los hombres que se proponían encarnarla comprendían que toda cultura es primero nacional y que los problemas que mantenían alertas a Richard Wright o a Langston Hughes eran fundamentalmente distintos de los que podían afrontar Leopold Senghor o Jomo Kenyatta". (Fanon, 2001, p. 200)

retorno a lo ancestral o a la construcción de algo nuevo? ¿Cómo se inscribe esta comunidad en la lucha por la liberación del yugo colonial?

En este sentido, esta propuesta comparativa pretende promover la reflexión acerca de las tensiones que atraviesan al presente del movimiento indígena en Bolivia. Como ya fue dicho, este trabajo fue motivado y pretende motivar a nuevos y más profundos debates que aporten a la lucha contra las dominaciones y dependencias de nuestra América Latina.

Referencias bibliográficas

Anderson, Benedict, *Imagined Communities*, Verso, Londres, 1991.

Bartra, Armando. "La conspiración de los diferentes". En: *El Hombre de Hierro: Limites sociales y naturales del capital*. Editorial Ítaca, Ciudad de México, 2014

Cruz, Gustavo R. "Poder indio y poder negro: recepciones del pensamiento negro en Fausto Reinaga". En: Íconos, Revista de Ciencias Sociales, n.51, enero-febrero, pp. 29-46, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Quito, Ecuador, 2015.Escárzaga, Fabiola. "Comunidad indígena y revolución en Bolivia: el pensamiento indianista de Fausto Reinaga y Felipe Quispe". En: Revista Política y Cultura, n. 37, pp. 185-210, Distrito Federal, México, 2012.

Fanon, Frantz. *Los condenados de la tierra*, Fondo de Cultura Económica, México, 2001.

Habermas, Jürgen. "Realizações e Limites do Estado Nacional Europeu". En: Balakrishnan, Gopal. *Um mapa da questão nacional*. Río de Janeiro, Contraponto, 2000.

Marx, Karl. "O 18 Brumário de Luís Bonaparte". En: *Manuscritos econômico-filosóficos e outros textos escolhidos*, São Paulo: Abril Cultural, 1978.

Reinaga, Fausto. *La Revolución India*. Movimiento Indianista Katarista, La Paz, 2010.

Tapia, Luis. Entrevista realizada el 05/09/2014.

Walsh, Catherine. "Interculturalidad y colonialidad del poder". En: Castro-Gómez, Santiago y Grosfoguel, Ramon (Eds.), "El Giro Decolonial: Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global". Siglo del Hombre Editores, Universidad Central, Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos y Pontificia Universidad Javeriana, Instituto Pensar, Bogotá, 2007.

La alternativa educativa: ¿Por qué la educación es una alternativa?

Juan Ángel Calderón Cabrera

Pensar a la educación como un lugar de resistencia tiene que ver con una concepción teórica práctica de lo que es la misma. La visión acerca del problema citado no podía quedarse en un planteamiento mecánico o determinista ante lo que se ha problematizado, es decir, que así como hay una serie de movimientos políticos y sociales de resistencia desde la exclusión ante la globalización neoliberal en todo el mundo, en América Latina y, concretamente en México, la educación ha sido parte esencial de ese proceso, es decir, también dentro de la educación hay una serie de acciones que la hacen compleja, contradictoria y dinámica al mismo tiempo, y que posibilitan que a partir de la educación científica y humanística las sociedades controlen a los mercados para el ser humano. La política neoliberal a través de un discurso dogmático de lo que debe ser la educación ha inundado y controlado a la mayor parte del sistema educativo nacional incluyendo a las universidades, sin embargo, qué es lo que hace de las instituciones escolares públicas lugares de resistencia y propuesta activa desde los docentes, investigadores y estudiantes y, más todavía, desde fuera de ellas en donde se está gestando un nuevo paradigma educativo y social. Veamos.

Ante semejante pregunta, me resta re-conceptualizar lo que entiendo por educación y lo que he vivido dentro y fuera de la educación para tratar de intuir una alternativa posible.

Así pues, puedo decir que la educación y las relaciones pedagógicas son como un correr transversal que se presenta en todas las relaciones humanas; que no se ve pero que está presente en cada gesto, en cada palabra y cada acto de la vida. Se presenta en todos los encuentros y situaciones; en el grupo primario, el callejero, los grupos escolares, el trabajo, el grupo deportivo, la asociación civil, el partido político, la empresa y los medios de información. La educación no es sólo la acción de las generaciones adultas sobre las no maduras para la vida social; es también la acción ejercida por las generaciones no maduras a las adultas, por la acción de las maduras hacia las maduras y las jóvenes hacia las jóvenes. La educación es de todos para todos y en todos los lugares. Todos nos educamos influidos por el mundo. Es esa mediatización la que hace que el fenómeno educativo sea un hecho social; un hecho que transmite y reconstruye en las realidades concretas las creencias, valores, y costumbres. En este sentido la educación es para la socialización.

Juan Ángel Calderón Cabrera

Es sociólogo de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Tiene un posgrado en Educación "Didáctica y conciencia histórica" de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México. Realiza talleres de lectura a padres y madres de la delegación Benito Juárez de la ciudad de México. Ha sido formador de varias generaciones de jóvenes en la disciplina y filosofia del deporte.

Ahora bien, la educación como un hecho social se ha mantenido de manera continua a lo largo de la historia. Pero no exactamente de manera continua, sino en relación directa con la situación histórica concreta donde se expresa; la educación corresponde siempre al espíritu de la época y refleja las ideas colectivas dominantes como el carácter acentuadamente técnico y "científico" de este momento neo imperial. Así, la educación además de ser un hecho social es un hecho histórico, entendido no como algo mecánico o lineal, como si sus formas pertenecieran a determinado momento histórico sin descubrir que la educación es como una amalgama histórica que va recuperando o reproduciendo los viejos esquemas educativos en las realidades concretas. Aclarando que no me refiero sólo a la enseñanza sistematizada, sino a la educación en general, que bajo diversas concepciones del mundo, trasciende los momentos históricos y, sin ser dominantes, se manifiestan de maneras diferentes.

Para el caso que nos ocupa, el de la educación con carácter técnico y "científico", es importante señalar que surge en un momento histórico en que la educación deja de ser sólo un hecho de transmisión de valores, costumbres, etc., y empieza a presentarse de manera organizada a través de una institución y por medio de cono-

cimientos ordenados y sistematizados. Esta situación empieza con el espíritu racionalista instrumental del siglo XVIII hasta llegar a nuestros días. Sin duda, el hecho educativo visto como institucionalización es parte de la conformación del Estado occidental moderno; Estado burgués que surge a partir de algunos fenómenos económicos, políticos, sociales y culturales; los cuales parten, además, de rupturas violentas como la Revolución Inglesa, la Revolución Francesa y la Revolución Industrial. Estos hechos cambiaron aceleradamente las formas de vida de los seres humanos, sacándolos de sus asentamientos y llevándolos a otros nuevos, transformando sus procesos laborales, sus ideas y su moral y, con ello, las formas de la educación. Así, para justificar el nuevo orden burgués bajo una actitud aparentemente neutral, el Estado-nación moderno que se expandió sin medida se convirtió en un factor de equilibrio y regulador de energías dispersas y elaborador de la conciencia y la unidad nacionales. El nuevo ciudadano se estaba creando y había que darle una forma y una conciencia con respecto a la nación burguesa. La educación pasa de las instituciones religiosas y sociales a ser una de las funciones principales del Estado que buscaba formar al nuevo ciudadano desarrollando sus cualidades físicas, intelectuales y morales. Pensar la educación así, es estar de acuerdo con la visión neoliberal empresarial de que el Estado sólo es un instrumento que equilibra y hace que las instituciones funcionen de acuerdo con lo establecido, sin embargo, habría que reflexionar la complejidad del hecho educativo, como he tratado de hacerlo hasta aquí, desde las situaciones generales del poder, es decir, como un producto de la lucha social entre dominantes y dominados. Así pues, el Estado y sus instituciones educativas son como una fuerza creada para vigilar y castigar a los ciudadanos que no son obedientes, a los ciudadanos peligrosos. Esa fuerza estatal que lleva las mentes de los ciudadanos por causes “normales” se divide en dos, una coercitiva y directa a través de policías y ejércitos y, la otra, por persuasión o imposición de conocimientos a través de planes y programas acordes con los empleadores, es decir, es una persuasión que oculta un poder de

Autor: Ricardo Rocha.

hecho presentándolo como una autoridad legítima. Esto es lo que en conjunto, Pierre Bourdieu llama "violencia simbólica" dentro de la acción pedagógica.

Ante este planteamiento, la visión de la educación como un hecho socializante e histórico puede resultar incongruente con la complejidad del hecho educativo; tan inconsistente como algunos planteamientos de la teoría de la correspondencia cuando menciona que la escuela es el pilar de la reproducción de la fuerza de trabajo y su comportamiento. Desde que el marxismo planteó que la conciencia es el producto de las condiciones de la vida diaria del ser humano, de su trabajo diario y de su actividad, se han hecho muchas interpretaciones que se quedan en un nivel mecánico y lineal diciendo que la postura marxista se reduce a la determinación de la estructura sobre la superestructura y que, el Estado es quien ejerce un control social y educativo total; con sujetos sumisos, amputados, limitados, dóciles e incapaces de ver más allá de su tarea inmediata. No obstante esta visión, algunos marxistas como Louis Althusser ya observaban que la resistencia de las clases explotadas se expresaba en los mismos aparatos ideológicos de Estado a través de diversas formas de expresión utilizando las contradicciones existentes dentro de las mismas instituciones escolares. Por su parte, Lenin también interpretaba esta idea de forma más detallada cuando planteaba la relación existente entre educación burguesa y aparato político; agregando que la clase que tuviera el control político tenía la posibilidad de tener la violencia concentrada y organizada del conjunto social.

La educación, bajo esta perspectiva, ya no puede ser vista desde la socialización o como una acción ejercida por las generaciones adultas a las jóvenes o la función equilibrada del Estado con el fin de socializar e integrar al individuo en su contexto histórico social.

La educación es, además de esto, un aparato de Estado, es decir, un hecho social e histórico subordinado al poder. Quien ejerce el poder político es quien orienta la educación y quien le da un carácter de acuerdo a su propia ideología. Bajo esta concepción, la educación es un hecho social, histórico y político, entendido esto último como una relación entre dominantes y dominados.

Como se observa, hay una ruptura con respecto al esquema estructural reproduccionista y con la concepción de Estado por encima de los seres humanos. Es Antonio Gramsci quien fisura esta visión y expone que el Estado es un cúmulo de relaciones entre quienes dominan y son dominados, entre diversas fuerzas o correlación de fuerzas y sus correspondientes hegemonías. En este sentido, entiendo que el Estado es algo dinámico y contradictorio ya que, para constituir una dominación tiene que haber un opuesto, es decir, lucha de hegemonías. Cuando en esa lucha se logra crear un "hombre colectivo" hay una hegemonía dirigente que puede ser lograda a través de un consenso. Pero también hay una hegemonía dirigida, es decir, hay una relación de poder o "relación pedagógica" entre los contendientes históricos, entre los que dirigen y los que intentan subvertir dicha hegemonía. Es en esta propuesta que Gramsci retoma su concepción amplia del Estado al reflexionar sobre la relación pedagógica como una relación política en la cual se condensa coerción y persuasión. Y es la escuela uno de los espacios moleculares donde mejor se expresa dicha relación.

Sin duda, esta interpretación rechaza la propuesta mecanicista de un aparato todopoderoso que controla y manda sobre el resto de la sociedad y que no toma en cuenta la idea de un sujeto social capaz de modificar su situación concreta. En esta perspectiva se encuentra la teoría de la resistencia la cual plantea que la reproducción social no se da de manera lineal o absoluta, sino que contiene también componentes de la parte dominada a partir de campos complejos de resistencia en los cuales los mensajes principales de las escuelas a menudo se rechazan.

Este planteamiento trata de trascender la idea reproduccionista al decir que hay un juego de relaciones de poder en donde los sujetos son capaces de oponerse a lo que emana de la ideología dominante y, no solamente oponiéndose sino generando alternativas que, a partir de decisiones que adoptan en las pequeñas esferas, sean verdaderas posibilidades de transformación. Es la formulación de que el poder se da en todas las relaciones, en todos los niveles y en todos los momentos, es decir, el poder no sólo se ejerce a nivel macro, sino principalmente en las redes o tejidos de lo molecular. En el caso educativo, en cada salón de clase se modifica molecularmente a la sociedad en esas relaciones de poder que hay entre autoridades, docentes y estudiantes.

Como se puede observar, en este planteamiento se desarrolla una nueva y vieja problemática que consiste en cómo plantear la participación del sujeto como modificador de su realidad. ¿En qué momento el sujeto puede adoptar una actitud reflexiva alrededor de su vida cotidiana, alrededor de ese micropoder que se ejerce en todas las relaciones pedagógicas? ¿En qué momento el sujeto puede oponer resistencia a la cultura dominante desde la misma escuela o, mejor aún, desde afuera? ¿Qué es lo que tiene que suceder para que ese proceso se traslade a la realidad concreta? ¿Cómo lograrlo si hay un abismo entre su vida cotidiana y los contenidos educativos?

Es desde esta perspectiva que pretendo retomar la teoría de la resistencia y su complemento que se ha denominado teoría del sujeto en su momento histórico.

Considero que el sujeto es en su circunstancia y que por lo tanto, pensar en una teoría acabada sería caer en los mitos de la ciencia y las leyes eternas. Es en la práctica y en el contexto social del sujeto o los sujetos donde esta teoría se irá construyendo y donde se relacionarán la teoría y la práctica para poder transformar la realidad.

No sólo estoy de acuerdo con los planteamientos que hace Gramsci de la existencia de una contrahegemonía que se estructura fuera del aparato escolar, sino con una contra hegemonía que se expresa desde dentro. Tal vez lo correcto sería decir el conjunto de resistencias que conforman una contrahegemonía. La educación es esa gota de agua que acaba por abrir camino en la roca. Cuando cada sujeto se da cuenta y participa en su propia realidad escolar, en ese momento la educación transforma la sociedad y se transforma a sí misma. Porque desde esta perspectiva los sujetos, lo quieran o no, están dando forma a la sociedad que los ha formado, a la historia que los condiciona pero que no los determina.

En suma, la educación es un hecho social en donde nadie se educa solo: es un fenómeno que

Autor: Ricardo Rocha.

se relaciona directamente con el acontecer histórico, nacional e internacional; con el acontecer económico en donde hay una vinculación con las relaciones sociales de producción; en lo político, en donde se expresa a través de las complejas relaciones de poder; en lo ideológico que refuerza y rompe al mismo tiempo la estructura de dominación; y, en lo educativo, mirándolo como un conjunto de resistencias que desde adentro, desde los sujetos, genere una contrahegemonía.

Ante este panorama general ¿qué nos resta por hacer? Reconocer que la educación por sí sola no puede cambiar las relaciones sociales vigentes pero sí puede ayudar a los cambios que necesitamos para la liberación de los pueblos como una condición ineludible. Necesitamos una pedagogía que busque un mejoramiento de la humanidad desde lo local. Esto implicaría subordinar a la educación los fines humanos. Fines que chocan con el poder económico e ideológico de los dueños del mundo. La lucha, desde esta visión, no sólo es educativa; la lucha es política y se puede dar en tres niveles: el núcleo didáctico (ético-político) que permita enriquecer críticamente el proceso de enseñanza aprendizaje; el institucional donde las autoridades educativas promuevan la alfabetización o educación para la recepción crítica de los contenidos; y el de la participación y colaboración de la población en general a partir de organizaciones civiles que promuevan la enseñanza en todos los rincones del país. En suma, crear toda una red de lucha que permita a su vez organizar una contrahegemonía que frene de alguna manera el poder de las transnacionales y el cinismo de quienes las manejan. En este sentido, la educación ético-política, se vuelve mediadora o defensora de lo heterogéneo y diverso en contra de la imposición homogeneizante; la lucha es pues política. Por ello, hay que oponerse al pensamiento mutilado que se considera experto y la inteligencia ciega que se considera racional pero que es una cárcel disciplinaria, una cárcel que no nos deja ver, que nos mantiene ciegos. Es necesario que la educación y los profesionales de la misma, tratemos de salir de la ceguera a la que nos han enseñado desde el pensamiento parcelario, es importante que tratemos de quitarnos la venda invisible y aprendamos a ver la totalidad compleja. Porque debemos recordar que el solo hecho de pensar es político, es movilizador, es una actividad subversiva. El pensamiento complejo es moverse de lo uno a lo múltiple, de lo homogéneo a lo heterogéneo y de lo único a lo diverso, es decir, moverse de lo imposible a lo posible en un proceso articulador. Debemos iniciar un nuevo renacimiento a partir de nuestra propia situación de existencia y de la razón humanitaria y no instrumental. ¿Cómo y por dónde? Por la educación hay muchos caminos.

Crónicas del desmantelamiento de Bolivia

Victor H. Romero

I.- En tres periodos neoliberales vendieron al país

Los procesos de privatización y capitalización a los que fue sometido el país por los gobiernos neoliberales, tienen su origen en 1985 y culminaron en el año dos mil dejando a Bolivia sumida en una crisis económica y en condición de limosnera, representantes directos de estos gobiernos ahora quieren recuperar el privilegiado lugar de poder que tuvieron aquella época, después de haber vendido 60 empresas bolivianas.

Según la información oficial proporcionada por la Asamblea Legislativa Plurinacional los primeros pasos para la privatización arrancan en 1985 con el inicio del periodo neoliberal en Bolivia y el Decreto Supremo 21060, las privatizaciones que se ejecutan la década de los noventa, proyecta la relocalización de miles de trabajadores minero, el cierre de la Corporación Boliviana de Fomento y la transparencia de sus empresas a las corporaciones regionales de desarrollo, junto con la prohibición de que las empresas públicas efectúen inversiones.

En este periodo se tiene el manto adecuado para comenzar a debilitar la economía boliviana que justifique a futuro la aplicación de duras medidas económicas, estas medidas se asumen en el gobierno de Víctor Paz Estenssoro, las investigaciones que se están realizando han establecido que se han realizado tres olas de privatizaciones en tres periodos distintos y gobiernos distintos, que además explican el desarrollo de la revolución boliviana que luego culminaría con el inicio, avance y futura consolidación del Proceso de Cambio.

Privatización I

La Primera Ola se inicia en el periodo de 1991-1993, con el acuerdo patriótico gobierno que funciona en base a la alianza entre el MIR y ADN, siendo sus representantes directo Hugo Banzer Suárez y Jaime Paz Zamora, raíz política de Juan Del Granado (MBL, MNR, MSM) y de Samuel Doria Medina (UN, UD) y Tuto Quiroga (ADN, Podemos, PDC).

En este gobierno que "cruza los ríos de sangre" y sella alianza entre perseguidos y torturadores, se emite la Ley 1330 de Privatización, el gobierno boliviano vende las empresas estatales a las que considera en quiebra o ineficientes a intereses económicos extranjeros y nacionales conformados por la elitocracia burguesa y partidaria del momento.

Las empresas que se privatizan en este periodo pertenecían a las nueve corporaciones de desarrollo regionales que existían, con el fin de for-

Victor H. Romero

Escritor y periodista. Publicó varias obras en novela, cuento y poesía. Su novela "Yo, el presidente", se halla en la tercera edición, mientras que la novela infantil "En el país de los grandes" fue elegida como una de las mejores del periodo 2012-2014 por la Academia Boliviana de Literatura Infantil. En el área de la comunicación varios ensayos relacionados al tratamientos de la información en los medios. Actualmente es columnista de varios periódicos a nivel nacional. Es estratega en comunicación y creador del periódico digital La verídica.com. Es miembro del Colectivo de Pensamiento Político Satucos.

talecer y diseñar políticas de desarrollo departamentales, en este periodo se venden a precio de gallina muerta, aún si eran efectivas o necesitaban mayor impulso, son vendidas debilitando duramente la economía boliviana y regional, justificando un escenario de crisis económica.

La privatización implicó también la imposición/alianza de políticas internacionales comandadas por la Embajada de Estados Unidos, que luego del periodo dictatorial convirtió al país en una colonia más del Imperio que consideraba a Latinoamérica su patio trasero. Esta subordinación de la élite política condena la dignidad y soberanía nacional al extremo de que se impone la venta de 157 empresas bolivianas como condición para superar una crisis económica, los datos establecen que 76 pertenecían al estado y las Fuerzas Armadas, 62 a las corporaciones de desarrollo y 19 a las prefecturas y municipio, por si esto fuera poco sentencia al cierre a las empresas que no estén en condiciones de ser vendidas. Jugosos negocio el que se preparaba porque los principales compradores sería intereses económicos del exterior como también de la empresas política y privada boliviana.

Al igual que la embajada norteamericana, el Banco Mundial literalmente ordenó la privatización de todas las empresas privatizables. En este contexto político los gobernantes de entonces prometen privatizar todas las empresas y cum-

plir con los lineamientos internacionales de los Estados Unidos y del Banco Mundial, según información periodística de esa época "A fines de 1991, Samuel Doria Medina, quién fue Ministro de Planeamiento del gobierno de Jaime Paz Zamora que cogobernaba con Hugo Banzer Suárez el ex dictador, era jefe de la delegación boliviana ante el grupo Consultivo de París, grupo que se compromete a privatizar las empresas nacionales en un plazo de dos años.

Quienes también conformaban esta comisión, aparte del actual candidato/empresario Samuel Doria Medina que era el jefe de la misma, era los ministros David Blanco y el adenista Fernando Kieffer y aquí viene el dato, quién también participaba en este proceso era un joven Tuto Quiroga, como viceministro del área. En ese periodo Doria Medina proyectaba la medida como positiva prometiendo que era lo mejor para el país, asumiendo como efectivo el desmantelamiento de la empresa estatal productiva. Bajo esos preceptos se vendieron en este primer periodo sesenta empresas bolivianas.

Tarija perdió trece empresas: la Planta Industrializadora de Leche PIL, la Fábrica de Alimentos Balanceados, el Centro Vitivinícola CEVITI, las Industrias Avícolas de Tarija, el Programa Avícola de Oleoginosas y Maíz PAOM, la Empresa Tarijeña de Gas EMTAGAS, Industrias Agrícolas de Bermejo IAB, Fábrica de Cemento El Puente, Empresa Forestal Pecuaria Tariquia, Fábrica de Envases de Vidrio Cristalería Óscar Alfaro, la Fábrica de Sal Yodada, la Fábrica de Aceites Comestibles Villamontes y la Industria Papelera de Tarija.

Santa Cruz perdió doce empresas: la Planta industrializadora de leche PIL, la Hilandería Santa Cruz, Planta Elaboradora de Queso San Javier, Cabaña Lechera Santos Pas, Hotel Asahi, Fábrica de losetas Montero, Fábrica de cerámica roja Camiri, Fábrica de cerámica Roboré, Proyecto Ganadora Todos Santos HIRTNER, Ingenio Azucarero Guabirá, Productos Alimenticios de Maíz Mairana PAM, Fábrica de Alimentos Balanceados Portachuelo ALBAPOR.

Beni perdió ocho empresas: Planta de Silos SACHOJERE, Aserradero Chimanes San Borja, Empresa Procesadora de Semillas Mejorada EPSM, la Empresa Ganadera FONBENI-COTESU, Empresa Ganadera REMES, Fábrica de Cerámica Roja Trinidad, Planta Laminadora de Goma LAMIGOSA, Empresa Nacional de Castaña ENACA.

La Paz perdió seis empresas; Planta Industrialización de Leche PIL, Industrias Metálicas INMETAL, Fábrica Nacional de Vidrio Plano FANVIPLAN, Frigorífico Los Andes, Planta Industrialización de Té Chimate y la Planta Industrializadora de Quinua PIQUIN.

Oruro perdió seis empresas: Fábrica de Cerámica Roja Oruro, Fábrica de Objetos de Peltre, Centro Agropecuario de Desarrollo del Altiplano CADEA, Hotel Terminal, Terminal de Buses, Fábrica de Cadenas, CASAM Oruro.

Cochabamba perdió cinco empresas: Planta Industrializadora de Leche PIL, Planta de Té Chapare, Proyecto de Producción de Harinas Compuestas TARHUI, Proyecto de Granja Piscícola Piusilla y la Fábrica Boliviana de Cerámica FABOCE.

Chuquisaca perdió cinco empresas: Taller de Cerámica, Fábrica de Cemento sucre FANCESA, Planta de Industrialización de Leche PIL, Planta de Ají y la Planta de Pollos BB.

Pando perdió cuatro empresas: Sistema de Agua Potable Cobija APC, la Fábrica de Cerámica Roja Cobija, Teléfonos Automáticos COTECO, Servicios de Energía Eléctrica SEC Pando.

Finalmente Potosí perdió una empresa la Línea Aérea Imperial, LAI Potosí.

Consecuencias

Leyendo a la lista de las empresas vendidas uno puede darse cuenta de lo mucho que Bolivia ha perdido con este proceso, en comparación a lo que ahora impulsa el Proceso de Cambio, prácticamente se está reconstruyendo el desarrollo nacional a partir de la creación y generación de empresas estatales. Vale aclarar que la venta de estas empresas también incluyó el despido de decenas de empleados, que tuvieron que perder su trabajo, mientras que otros se subordinaron a las nuevas administraciones bajo condiciones distintas que implicaban un sometimiento laboral y que atentaba a sus derechos.

Realizados hoy los balances, se concluye que el estado boliviano en este primer periodo privatizados, no sólo perdió sus empresas, sino que

se endeudó para venderlas, el gobierno de turno las vendió en cerca de 87 mil millones de dólares, cuando en realidad costaba mil millones de dólares y por si fuera poco estos gobernantes se prestaron para venderlas en 500 millones aproximadamente.

II.- Las empresas estratégicas de Bolivia como plato fuerte

El proceso de privatización no sólo tuvo resistencia de parte del pueblo, también de la propia Constitución Política del Estado, que impidió se comercialice las empresas estratégicas del estado, al menos por un momento hasta que se inventaron una nueva fórmula para seguir con la privatización en Bolivia, la capitalización.

Las nuevas investigaciones han establecido que la privatización arranca con el decreto 21060, en el gobierno de Victor Paz Estenssoro, las primeras sesenta empresas se vende en el gobierno de Jaime Paz y Hugo Banzer Suárez, origen político y en el que participaron los actuales candidatos a la presidencia Samuel Doria Medina y Jorge Tuto Quiroga.

El segundo periodo de privatización arranca en el gobierno de Gonzalo Sánchez de Lozada con la ley de la Capitalización en 1994, con esta ley, vulneran lo que establecía la Constitución Política del Estado, que impedía vender las consideradas empresas estratégicas del Estado, por tanto decidieron privatizarlas vendiendo el 49 por ciento, prometiendo que Bolivia seria siempre el dueño, de esa manera que se hizo el negocio y se accedió a la privatización de la ENDE, ENFE, YPFB, ENTEL y LAB, electricidad, ferrocarriles, hidrocarburos, telecomunicaciones y aeronáutica.

De todo este grupo, incluyendo las anteriores sesenta, el 87 por ciento de las empresas vendidas eran productivas y 53 dedicadas exclusivamente a la industria alimenticia. Realizados hoy los balances, se concluye que el estado boliviano en este primer periodo privatizados, no sólo perdió sus empresas, sino que se endeudó para venderlas, el gobierno de turno las vendió en cerca de 87 mil millones de dólares, cuando en realidad costaba mil millones de dólares y por si fuera poco estos gobernantes se prestaron para venderlas 500 millones aproximadamente.

Las nuevas indagaciones están estableciendo que todo este proceso fue previamente planificado desde los Estados Unidos, los informes realizados por distintas consultorías sobre la ineficiencia o improductividad de las empresas estatales, "extrañamente" coincidían con los que la Embajada norteamericana ya había realizado. El plan para desmantelar Bolivia fue diseñado en los burós extranjeros en complicada con la partidocracia nacional. Por si fuera esto poco se estableció que las empresas bolivianas fueron vendidas en precios inferiores a los que valían de verdad, en mucho casos no se puede hablar de venta sino de remate, por ejemplo FANVIPLAN, tenía que venderse en un millón doscientos mil dólares, nunca se lo logró y cerró, Bolivia perdió con esta empresa aproximadamente nueve millones de dólares.

III.- Los servicios básicos, el postre del negocio

Luego de haber vendido las empresas estatales inicialmente las que pertenecían a las corporaciones de desarrollo, sesenta en total a título de la privatización y "capitalizar" las estratégicas, los neoliberales ojos posaron su vista en las empresas que brindaban servicios básicos, especialmente la luz y el agua.

Las investigaciones que actualmente se realizan en la Asamblea Plurinacional de Bolivia han determinado que el proceso de la privatización arranca en el gobierno de Víctor Paz Estenssoro con el Decreto 21060, luego toma la posta el cogobierno entre Jaime Paz Zamora y Hugo Banzer Suárez, siendo el caudillo del momento privatizador como jefe de grupo Samuel Doria Medina y teniendo también a un joven Tuto Quiroga como viceministro. Quién sigue la línea es Gonzalo Sánchez de Lozada para que finalmente sea Hugo Banzer Suárez quien la culmina, pero muere en el intento, pasándole la misión a Tuto Quiroga.

En este último periodo comprendido entre 1997 y 2001 el negocio se concentra en la venta/privatización/capitalización de las empresas que brindaban los servicios básicos al país, la luz y el agua, principalmente, las investigaciones que se impulsan desde la Asamblea Plurinacional de Bolivia todavía están en estas guas buscando los elementos necesarios, pero preliminarmente

Autor: Ricardo Rocha.

se informó que en el consocio Aguas del Tunari, que incrementó el costo del agua potable en Cochabamba y que significó la protesta del pueblo cochabambino con la Guerra del Agua, habría participado la empresa SOBOCE, como una de las accionistas.

Con la llegada a la presidencia del Presidente Evo Morales, la instauración del Proceso de Cambio como nuevo modelo político, social y económico se inició una nueva etapa de recuperación de las empresas estatales y estratégicas del país, empezando con la de los hidrocarburos, con la Nacionalización. De esa manera es que cerca de nueve años después de gestión del MAS, en el área de hidrocarburos ya se inició la industrialización de nuestros recursos, con las plantas separadoras de gas de Río Grande, del Gran Chaco, las plantas fertilizantes y plásticos en Tarija y Cochabamba respectivamente.

En estos tres periodos de privatización, el comprendido entre 1991 y 1993, como también el segundo 1993-1997 y el final 1997 hasta el 2000, participó la vieja casta política que fue "expulsada" del país con el voto luego de la caída de Gonzalo Sánchez de Lozada que continuaba subordinándose a las políticas que imponían los Estados Unidos en concordancia con el Banco Mundial. En toda esta década de desmantelamiento el pueblo boliviano a través de sus organizaciones y movimientos sociales impulsó una resistencia que fue reprimida duramente generando que muchas personas pierdan la vida especialmente en los conflictos en el altiplano boliviano y el Chapare tropical.

La resistencia fue creciendo paulatinamente, hasta que la presión fue llegando a la ciudad y se fueron visibilizando muchos líderes que buscaban la recuperación no sólo económica de Bolivia también su reivindicación, especialmente recuperar no sólo sus recursos naturales también su dignidad y soberanía. Muchas confrontaciones protagonizó el pueblo, siendo hitos importantes de estas luchas la Guerra del Agua y especialmente la Guerra del Gas.

Los cambios que la otra Bolivia demandaba, se hicieron realidad con el triunfo de Evo Morales, líder cocalero e indígena que vino a consolidar la esperanza de una patria nueva y además la recomposición del estado en su economía, a partir del modelo heredado, aprovechando sus herramientas se aplicó un nuevo enfoque desde el que se pensó en lo social, diseñándose la construcción de una Nueva Constitución Política del Estado y las bases para que Bolivia recupere la dignidad perdida.

Nueve años después, con muchos procesos y conflictos superados, la Nueva Bolivia se prepara profundizar el Proceso de Cambio, la continuidad del Nuevo Modelo de hacer política y ser político, como también la consolidación de una visión de estado altamente ideológica que busca el desarrollo social y político de los bolivianos, siendo la nueva tendencia la defensa de los recursos naturales y estatales del estado, dejando atrás procesos de privatización que tanto daño nos ha hecho.

Fuentes:

Breve Historia del Neoliberalismo, David Harvey.

Informe Asamblea Plurinacional de Bolivia.

Archivo hemerográfico.

V Sección

Geopolítica y Derechos Humanos

Autor: Ricardo Rocha.

Mapeas o te mapean: (geo)política de un instrumento de gobierno en Bolivia*

Louca Lerch

Mapeas o te mapean. La información geográfica es una tecnología del poder. ¿Pero que pasa cuando, como en Bolivia en los últimos años, el poder cambia de manos? ¿Cambian los mapas?

Ilustración 1: ¿Mapeas o te mapean? Joven cocalero boliviano cartografiando su comunidad. Lerch 2007.

Los dos planos de la **Ilustración 1** ilustran lo que se juega detrás de las "tecnologías del poder", como la estadística o la cartografía. En primer plano vemos a un joven cocalero dibujando un mapa de su comunidad, más precisamente el área ocupada por su "sindicato agrario", forma de organización político territorial de los pueblos indígena-originario-campesinos de Bolivia. En segundo plano, a la izquierda de la fotografía, vemos un mapa de todos los sindicatos cocaleros de la zona elaborado por la agencia norteamericana de ayuda al desarrollo, USAID. Esta cartografía es única en Bolivia por su nivel de precisión, y representa una inversión millonaria hecha por los Estados Unidos y la Unión Europea en la perspectiva de un control eficaz "a distancia" de un segmento de la población desplazado por las privatizaciones mineras y poco a poco identificado como una amenaza.

Estas inversiones, como todas las que acompañaron las políticas de desmantelamiento de los mecanismos de redistribución de la riqueza, apuntaban a implementar un modelo de "ayuda" a los mas pobres entre los pobres (y solo ellos) y de control de los que, para salir de esta pobreza

* Articulo adaptado del publicado por *Diplomacia Parlamentaria*, N°2, 2015, Publicación anual de la Dirección General de Relaciones Internacionales del Honorable Senado de la Nación de la República Argentina, Buenos Aires.

Louca Lerch

Es Doctor en Geografía de la Universidad de Ginebra (Suiza). Trabaja en Bolivia desde 2008 al desarrollo de una Infraestructura de Datos Espaciales para el Estado Plurinacional desde la Vicepresidencia del Estado y dedicó su tesis doctoral al papel de la cooperación internacional y las tecnologías de la información geográfica en la políticas territoriales y de desarrollo en este país.

pudieran convertirse en una amenaza. Ambos objetivos necesitaban instrumentos de identificación precisa de sus "blancos" y de modos de intervención lo menos perturbadores posible de los "mecanismos de mercado" a cargo de regular el resto de la sociedad. Lo primero se lograría con mapas y bases de datos, lo segundo con la figura que caracterizó el pensamiento neoliberal del los 90: proyectos limitados en el tiempo y el espacio (Boltanski y Chiapello 1999). Bolivia fue entonces emblemática de lo que el economista Rodríguez-Carmona (2009) llama el "proyectorado": cada comunidad, cada alcalde, cada dirigente local, cada funcionario publico buscando la manera de "lograr un proyecto" financiado por cualquier entidad de cooperación internacional.

La geografía generada por este proceso se refleja en la forma que se estructuro la cartografía (catastro rural, planes de uso de suelos, planes de desarrollo municipal, etc.): heterogénea, fragementada y dispersa, funcional a una gobernanza "a distancia" geográficamente e institucionalmente localizada en distintos Estados.

Los "donantes" financiaron gran parte del proceso de obtención de información, seleccionando los territorios y por lo tanto las poblaciones que correspondían a sus intereses: zonas forestales

fronterizas y potencialmente cocaleras, estratégicas en el marco de una "economía de la captura del carbono" para los Estados Unidos; zonas rurales "étnicas" emisoras de migrantes pobres y potencialmente conflictivas, para la cooperación esencialmente europea. La **ilustración 2** muestra un análisis de la sobre posiciones entre "proyectos de saneamiento de tierras" de la cooperación internacional y elementos de interés geopolítico en el territorio boliviano (concesiones, corredores bioceánicos) más ampliamente desarrollado en Lerch (2014). Sin sorpresas, el análisis confirmo que el financiador que mas se dedico a mapear la tenencia de tierras en áreas de interés geoeconómico son los Estados Unidos. Sin entrar en mas análisis en este corto texto, se trata aquí de mostrar la importancia de desarrollar una mirada geopolítica sobre lo que el filosofo Michel Foucault (Foucault 2004a) llama la "gubernamentalidad", es decir todo lo que permite un manejo desagregado orientado a forma de coerción "blanda" de la población y su territorio.

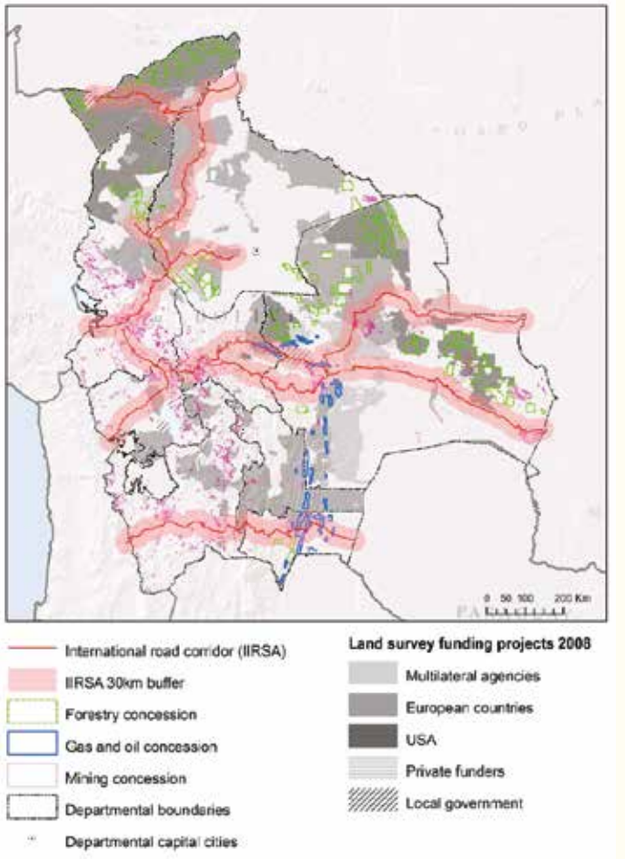


Ilustración 2: Analisis de sobreposiciones entre origen del financiamiento del catastro, concesiones de explotación de recursos naturales y corredores de transporte internacional. Fuente Lerch 2014. Datos INRA 2008; VMT 2008; GeoBolivia 2013; SITAP 2011; ESRI 2013; LSIB 2013.

Source of funding	Mining (ha)	%	Oil and gas (ha)	%	Forestry (ha)	%	All concessions ratio (%)	IIRSA Corridors 30km buffer (ha)	%
USA	85086	25	43936	11	3585898	84	40	2043742	21
Denmark	117057	35	183753	47	438409	10	31	1918043	20
Netherlands	16297	5	98135	25	0	0	10	141672	1
Scandinavian countries	70522	21	0	0	13673	0	7	2032106	21
Multilateral agencies	12723	4	32110	8	238353	6	6	2061543	22
Oil and gas companies	13689	4	13311	3	4415	0	3	231951	2
Local government	12935	4	14079	4	1985	0	2	584147	6
Local agroindustry companies	8487	3	2997	1	0	0	1	456031	5
EU	57	0	5501	1	0	0	0	93928	1
Total	*337053*	*100*	*393822*	*100*	*4282733*	*100*	100	*9563163*	*100*

Pero a la hora de romper con el "proyectorado" ¿Qué hacer con una cartografía totalmente dispersa, heterogénea y dependiente de financiamientos externos? ¿Qué hacer con la gubernamentalidad neoliberal? Estos interrogantes inspiraron la propuesta de Infraestructura de Datos Espaciales (IDE) del Estado Plurinacional de Bolivia, "GeoBolivia", desarrollada por la Vicepresidencia a partir de 2010[1].

GeoBolivia

El proceso se inició a partir de la recuperación de datos que se encontraban dispersos en todas las dependencias del Estado. Para permitir su uso, se implementó un conjunto de tecnologías, datos y acuerdos institucionales que permiten la difusión en línea de información geoespacial. Esta información es compartida entre diferentes instituciones y asociada a un sistema de catalogación estándar que permite en todo momento identificar, entre otros, la fuente y la fecha de creación de esta información.

A esta regulación *de* la información, se suman estrategias de regulación *por* la información. La Constitución boliviana establece el derecho de toda la ciudadanía a ejercer un "control social" sobre la acción gubernamental y para ello se necesita una "cartografía del proyectorado" que permita restablecer un control democrático sobre las políticas de desarrollo.

1 El portal puede ser consultado en www.geo.gob.bo.

Ilustración 3: Captura de pantalla del portal GeoBolivia www.geo.gob.bo. El mapa representa la tierras catastradas por año de titulación y los proyectos del programa Evo Cumple Bolivia Cambia (puntos verdes).

La ilustración 3, extraída del portal GeoBolivia, muestra muy concretamente cómo al establecer una política de redistribución de la información geográfica se abre la puerta a mecanismos de regulación. Permite a tod@s saber que hace el Estado y donde? A los gestores de políticas publicas y proyectos de no duplicar trabajos en los mismos lugares, no mapear diez veces lo mismo, no deshacer con una mano lo que otra mano trata de hacer. A la población permite ver lo que efectivamente el Estado y otros actores registran y declaran sobre su territorio. Es en definitiva un instrumento de articulación entre territorio y Estado a partir de una soberanía sobre la información.

Instrumentos de gobierno post-neoliberal

"*No existe una gubernamentalidad socialista autónoma. (…) Hay que inventarla*", decía Foucault en 1979 (2004b). Tener una política publica de la información geográfica gratuita y en libre acceso permite a cada uno de los actores del territorio no solo aquellos pre-identificados y seleccionados por una agenda de "ayuda al desarrollo", de formular demandas y propuestas sin tener que partir de cero y adoptando una suerte de lenguaje compartido. Es este lenguaje compartido, que permite también llegar mas fácilmente a acuerdos y compromisos entre sectores de una sociedad fragmentada por 20 años de neoliberalismo. Desde este punto de vista, la cartografía y otros saberes de gobierno, ya no solo sirven a los militares para "hacer la guerra" según la formula del geógrafo Yves Lacoste (1976), sino también siempre mas a construir nuevas formas de "hegemonía civil" (Gramsci 2011: 181). Es tiempo que se comiencen a definir y teorizar cuales son los principios y las racionalidades que se implementan o deberían implementarse para lograr este nueva gubernamentalidad socialista y post-colonial fundada en la ampliación de los bienes comunes y el desarrollo de formas colectivas de producción y regulación.

Referencias.

Foucault, Michel, 2004 Sécurité, Territoire, Population, Cours Au Collège de France (1977-1978). Hautes Etudes. Paris: Seuil.

Foucault, M. (2004). Naissance de la biopolitique. Cours au Collège de France, 1978-1979. Paris: Gallimard Seuil.

Lerch, L. (2014). "The Geopolitics of Land: Population, Security and Territory Viewed from the International Financing of the Land Survey in Bolivia". Journal of Latin American Geography, 13, 137 - 168. http://muse.jhu.edu/login?auth=0&type=summary&url=/journals/journal_of_latin_american_geography/v013/13.1.lerch.html

Imperio, Imperialismo y Extractivismo

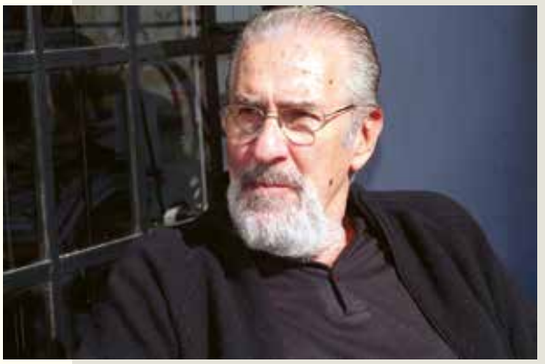
Atilio Borón

¿Por qué su libro "Imperio & Imperialismo" fue tan polémico?

Fue un libro que fue motivado debido a la confusión que sembró, dos autores que sostenían que había imperio pero que no había imperialismo, en las filas del Foro Social Mundial de Porto Alegre y la izquierda en general de américa latina. Lo que parecía un juego de palabras, no era nada inocente, cuyo significado concreto fue la desmovilización y la desmoralización de buena parte de la dirigencia universitaria y de diferentes movimientos sociales. A raíz de eso escribí el libro "Imperio & Imperialismo" una crítica al Negri y Hardt para poder refutar las conclusiones que plantearon. El libro tuvo gran difusión y se publicaron la 5ta. ó 6ta. edición que se tradujeron al portugués, al francés y al inglés. En la lengua española, más o menos, fueron impresos 10. 000 libros y que creo que ayudó a clarificar un debate (lo digo con modestia pero, al mismo tiempo, sin autoengaño) sobre la persistencia del imperialismo y la necesidad de avanzar en la lucha al imperialismo que no podía ser contra una entelequia, una entidad fantasmagórica expuesto en el libro "Imperio" de Toni Negri.

Había que plantear unas cuestiones muy elementales, en primer lugar ratificar la vigencia de los 5 rasgos que había señalado Lenin como constitutivo del imperialismo; pero al mismo tiempo señalar que las trasformaciones ocurridas en el capitalismo contemporáneo se acrecentarán con la incorporación de otros rasgos. Por ejemplo, el papel fundamental del sector financiero debido a la financiarización de la economía y el otro son los medios de comunicación que eran cuestiones por completo ausentes en la teorización de la marxista de los principio del siglo pasado porque no existían esos datos; y también señalar la desenfrenada militarización en la cual había incurrido el imperialismo contemporáneo. La cuestión quedó saldada, me consta que Negri y Hardt lo vieron de manera negativa, un libro que en realidad surgió como necesidad de respuesta a los sesgos de estos autores y como protesta porque originariamente iba hacer un artículo mucho más breve (no más de 15 páginas). Tenía que ser incorporado a un libro, que publicó la editorial inglesa Verso, sobre la obra la Hardt y Negri. Ellos de alguna manera presionaron al compilador de trabajos para que mi artículo no sea incluido. Hay que aclarar algunas cosas, sobre todo que para algunos círculos intelectuales no siempre la polémica respetuosa es aceptada, si usted se fija no hay ningún insulto, para mí fue una sorpresa que los autores tan consagrados cayeran en equívocos tan elementales, finalmente termine ampliando mi argumentación y de esa manera surgió el librito.

-¿Está asumiendo la concepción de "imperialismo" que heredó Lenin de Hilferding? Esa teoría que indica el predominio del capital financiero en el capitalismo contemporáneo.



Atilio Borón

Es autor de varios libros de ciencia social y filosofía con orientación marxista y con una apuesta política clara de compromiso con el socialismo para América Latina. Actualmente es profesor de Teoría Política y Social, en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. Desde 1986, investigador superior del CONICET y director del PLED (Programa Latinoamericano de Educación a Distancia en Ciencias Sociales). Entre 1997 y 2006 fue Secretario Ejecutivo del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales CLACSO. En 2004 le fue conferido el Premio de Ensayo Ezequiel Martínez Estrada de la Casa de las Américas, institución creada en el contexto del régimen comunista de Fidel Castro, en La Habana , Cuba, por su libro *Imperio & Imperialismo*. En 2009 fue galardonado por la Unesco con el Premio Internacional José Martí por su contribución a la unidad e integración de los países de América Latina y el Caribe.

No ese fenómeno es totalmente diferente. Lenin habla de la fusión del capital bancario y el capital industrial, en este caso, lo que se está hablando es de un crecimiento totalmente desorbitado del capital financiero. Es algo que no estaba previsto que ocurriera en ese sentido, hasta en la misma obra de Lenin o Hilferding, y que hace que hoy en día sea la fracción hegemónica del capitalismo a escala mundial. Creo que la importancia que debe dársele está fuera de toda cuestión, es un elemento decisivo del capitalismo contemporáneo, no podemos entenderlo al margen del capitalismo financiero porque el capital financiero plantea sus exigencias y por como modula el proceso de acumulación capital a escala mundial, es la fracción hegemónica que somete y subordina a la fracción productiva o el capital agrario.

-En la hegemonía del capital financiero ¿Se abandona la teoría del valor de Marx?

Yo personalmente pienso que el fenómeno apenas fue visto por Marx y Engels, no olvidemos que Marx muere en 1883 y Engels muere en 1895 a principios del siglo XX, cuando el fenómeno de la expansión colonialista estaba en sus primeras etapas. Yo creo que más que abandonar la teoría del valor, cosa que Lenin no lo hizo nunca, explica como que hay otras fuentes de acumulación de capital que se complementan con la expansión imperialista.

-Retomando los 5 rasgos del imperialismo de Lenin. Nos puede hablar de los nuevos rasgos en el capitalismo contemporáneo.

Cuando ellos mencionan este tema -me refiero a Negri y Hardt- de alguna manera lo insinúan en su libro, pero no le dan la transcendía fundamental que tiene en el capitalismo contemporáneo, ya que posee toda una industria cultural con sus medios de comunicación, con sus estudios de psicológicos del consumidor logrando armar un dispositivo de control ideológico muy importante. Han logrado formar perfectamente las conciencias, es decir cuáles son los valores que deben ser incorporados, cómo pueden vender sus productos; no solo se produce en el capitalismo contemporáneo: pastas de dientes o automóviles sino productos políticos. En ese sentido, la industria cultural y el papel que tiene Hollywood que no podemos dejar de lado, para mí es un tema fundamental.

El capitalismo ha logrado de alguna manera atenuar las enormes contradicciones que evitan un estallido social y una ruptura revolucionaria porque han abarcado el tema de la cultura. Cuando digo la cultura hablo en un sentido amplio, es decir el gramsciano que tiene que ver con todos los símbolos, los valores, las ideas las representaciones, los gustos, la forma, la forma de sensibilidad. Y Hollywood desempeña un papel fundamental forjando nuestras sensibilidades, introduciendo valores, concepciones, creencias y prejuicios. Y esto de alguna manera ha evitado que la brutalidad de explotación capitalista apareciera desnuda ante los ojos de sus víctimas. Yo creo, hoy en día, que es muy difícil exagerar la importancia de los medios de comunicación, fíjense por ejemplo a Rupert Murdoch (dueño de la cadena Fox) él dijo hace poco existen 5 conglomerados empresariales que manejan el total de los medios comunicación a nivel mundial, y predijo que en el futuro iban a ser 3, siendo la cadena Fox como uno de esos 3 medios. Y esto te habla del grado fenomenal de la concentración de esa manera la misma noticia se ven en los diferentes países. Las mismas interpretaciones, las mismas advertencias en el sentido político porque obedecen a un patrón común, y yo digo que en ese sentido han tenido un éxito.

La televisión fue un complemento decisivo, porque antes tenías la prensa y la radio, pero la televisión te junta lo visual con lo auditivo y además con una tecnología que permite que tu atención permanentemente concentrada en esos medios. Te atrapa más que otro medio de comunicación. Y bueno ellos fueron los inventores de los televisores, por eso lograron forjar un mundo que tiene a la sociedad americana como el modelo a imitar, a pesar de los horrores de la sociedad americana.

-Pero con este control de los medios ¿Aun así el imperialismo está en decadencia?

Yo ratifico la tesis expuesta en ese libro "Geopolítica" -que saldrá publicada por la Cancillería del Estado Plurinacional- que el imperialismo se ha vuelto más agresivo, el debate sobre la decadencia sobre el imperialismo ya es inocultable, absolutamente inocultable, saben muy bien los teóricos de la derecha que en los EEUU no se puede disimular el debilitamiento del impulso de los EEUU. La discusión no está en que "si se debilitó o no se debilitó" sino "en cuánto se ha debilitado". Los estrategas norteamericanos nos dan una pista, cuando en un documento muy importante del pentágono -lo cito en el libro- dicen que EEUU en esta nueva situación y ante las nuevas amenazas tiene que estar preparado para librar grandes combates en el exterior durante los 30 años. O sea que da la impresión que en ese curso descendente de la hegemonía norteamericana van a defender lo que tienen mediante guerra en los siguientes 30 años; incluso los análisis de autores muy conservadores plantean la debilitamiento de la primacía de los Estados Unidos en el sistema internacional, no es un prejuicio de mí, de mi obra, sino se encuentra avalado por los hechos.

El peligro para América Latina, en ese marco de declinación del imperio, es que traten de ajustar la tuercas en el área en los que ellos tenían un control absoluto, en este momento que estaría muy debilitado, han surgido gobiernos con proyectos autonómicos, proyectos de autodeterminación, también han surgido instituciones como la UNASUR, como la CELAC. La revolución cubana ha resistido de pie firme todas las tentativas de derribarla y la tenemos de pie funcionando, los países bolivarianos Venezuela, Bolivia y Ecuador han logrado realizar unos avances muy notables, pese a la grandes presiones en su contra y la campaña de desestabilización- sobre todo en el caso de Venezuela. De manera que ellos -EEUU- están en este con-

texto tratando de "normalizar" la situación en américa latina están impulsando la caída de estos gobiernos, ya lo intentaron con Evo el 2008, intentaron con Correa el 2010, y les resultó con Lugo. Y comenzaron una brutal campaña contra Argentina y Brasil, o sea que el imperio se ha lanzado al contra ataque.

-En ese aspecto con un imperialismo más agresivo ¿Es viable la crítica de los analistas que hablan de un desarrollo estractivista?

Es un crítica que no tiene seriedad realmente, se le dado una importancia que no merece, creo que es un planteo irresponsable porque la sociedad humana no está separada del medio ambiente. Nosotros vivimos del aprovechamiento de los bienes comunes que ofrece la naturaleza, tenemos que tener en cuenta que estamos montados sobre una dinámica poblacional, en el caso de Bolivia en los siguientes 25 años será un país de más de 20 millones de habitantes, y la única manera como podría enfrentar ese desafío es duplicar el número de escuelas, el número de hospitales, el número de casas, la extensión de los caminos lo que significará hacer una gran inversión. Bolivia tiene gas, tiene petróleo, tiene litio, y sería absolutamente insensato dejar esos recursos bajo la tierra cuando con ellos se puede financiar ambiciosos programas de desarrollo social. Pero que haya que tener cuidado con esa explotación no me cabe ninguna duda, por supuesto hay que hacerlo de una manera responsable y ecológicamente. Pero los analistas que hablan de "extractivismo" están hablando de crecimiento cero y de otra noción de desarrollo -pero todavía estoy esperando cuál es esa alternativa, no dicen cuál es-. Nosotros no queremos un desarrollo capitalista, queremos un desarrollo impulsado por la expansión de los bienes de uso y el acceso universal a los bienes y derechos que consagran la constitución política boliviana. Yo no termino de entender, salvo desde punto de vista, de una disputa política. Será posible que se pueda plantear una alternativa con crecimiento cero sin plantear otro modelo de desarrollo sin hacerse cargo de los problemas que enfrentará éste país.

Yo detesto del desarrollo capitalista, pero debemos ofrecer una alternativa real, y que creo Bolivia está intentado abrir esa alternativa.

Entendiendo la diplomacia de los pueblos

Gabriel Alejandro Villalba Pérez

El Estado Plurinacional nos plantea nuevos paradigmas civilizatorios en contraposición a las viejas, obsoletas y decadentes doctrinas que se reflejaron a través de las tendencias políticas, económicas, financieras, jurídicas, sociológicas y filosóficas anteriores a la Nueva Constitución Política del Estado. Definitivamente esta constitución otorga las bases sobre las que se fundamentan diversos desarrollos teóricos y doctrinarios que antes eran simplemente copiados o adaptados. Los bolivianos entendiendo nuestra propia realidad social dejamos de copiar y empezamos a desarrollar estos nuevos paradigmas tales como la concepción misma del Estado Plurinacional que rompe toda definición clásica de Estado, la concepción de economía plural, la visión de convivencia cosmocéntrica en contraposición a la clásica visión antropocéntrica, priorizamos la administración de nuestros recursos estratégicos, en sí, recuperamos la dignidad boliviana y les planteamos a los pueblos del mundo nuevas ideas alternativas, de Bolivia para el mundo.

Uno de estos nuevos paradigmas, muy importante porque constituye nuestro relacionamiento con el resto del mundo, es La Diplomacia de los Pueblos. Para empezar a desglosar, teorizar e interpretar lo que es y lo que implica la diplomacia de los pueblos primero se debe recurrir necesariamente a un breve repaso histórico de cómo nace la diplomacia, como se desarrolla, como se la teorizó, como se la entiende y como se la enseña hasta nuestras días.

Diplomacia Clásica

La diplomacia es quizá una disciplina tan antigua como la misma política, porque esta ultima desarrolla una compleja serie de estrategias con el fin de conquistar el poder, ejercerlo, mantenerse en el mismo y desarrollar una compleja gama de acciones para lograr que el desarrollo de las ideas de poder y gobierno se hagan reales y efectivas. A su vez la diplomacia persigue consolidar objetivos e intereses en el ámbito internacional, las políticas internacionales, en relación con otros estados u organismos internacionales. La noción más clásica que se tiene de diplomacia es aquella que la define como: "El arte de la negociación".

Esta diplomacia clásica surge históricamente desde el momento en que los pueblos quisieron negociar. En la antigüedad, por ejemplo, ejercían la diplomacia los emisarios de los reyes o de los grandes imperios como el egipcio o el imperio persa que mantenían relaciones con otros pueblos, reyes o imperios. En el siglo XV cuando se empiezan a constituir los estados nación, en el continente europeo surge una diplomacia quizá más organizada pero incipiente y aun arcaica en lo que refirió a su institucionalidad. Los primeros albores de la diplomacia oficial surgen en 1815 en Viena con el primer congreso sobre diplomacia, Austria es el primer estado nación en el cual el diplomático pasa a convertirse en funcionario público. De este desarrollo histórico surge la diplomacia clásica como instrumento para la consolidación de los objetivos de la política internacional de cada estado.

Diplomacia contemporánea

En la práctica diplomática contemporánea se pueden distinguir cuatro formas de diplomacia oficial, todas estas formas practicadas exclusivamente por los sujetos de derecho internacional público que son el presidente, el ministro de re-

* Trabajo compartido por @Cuadernos GE en su portal web)

Gabriel Alejandro Villalba Pérez

Nació en la ciudad de Oruro – Bolivia. Actualmente cursa el último año de la Carrera de Derecho en la Facultad de Derecho, Ciencia Política y Gestión Pública de la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA); es miembro de la Sociedad Científica de la facultad y del Bloque Juvenil Antiimperialista (B.J.A.).

laciones exteriores (Canciller) y eventualmente un ministro plenipotenciario especialista en el tema que el Estado desea negociar de forma bilateral o multilateral.

Estas formas de diplomacia son: La diplomacia bilateral que se desarrolla ante estados y ante organismos internacionales. La diplomacia "ad hoc" cuya delegación o misión es creada exclusivamente para perseguir un objetivo especifico. La diplomacia directa ejercida por los jefes de estado entre sí y la diplomacia multilateral practicada por tres o más estados con nuevos campos de acción en la práctica diplomática. Es importante poner en conocimiento del lector y con el fin de profundizar la investigación: La Convención de Viena sobre Relaciones Diplomáticas[1] instrumento normativo internacional que fija todas las directrices que deben cumplir los estados para ejercer sus relaciones diplomáticas. Instrumento que además se ampara en los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas relativos a la igualdad soberana de los estados, al mantenimiento de la paz mundial, seguridad internacional y desarrollo de las relaciones de amistad entre las naciones.

El proceso de democratización de la diplomacia hacia la diplomacia de los pueblos

Ahora bien, después de desglosar lo que es la diplomacia clásica y su práctica contemporánea, se identifican aspectos sumamente arcaicos, que deben ser refutados, re pensados y re definidos buscando la democratización de la diplomacia con el fin de constituir fundamentos modernos

1 CONVENCION DE VIENA SOBRE RELACIONES DIPLOMÁTICAS, 18 DE ABRIL DE 1961. Ratificado por Bolivia: Adhesión el 28 de Diciembre de 1977. Entró en vigor el 24 de Abril de 1964.

en principios y valores para una nueva diplomacia cercana a la Diplomacia de los Pueblos.

El primer aspecto clásico de la diplomacia que se sigue enseñando, se sigue reproducido por todos los autores que teorizan y hacen "doctrina", en mi opinión doctrina clásica arcaica y sin valor real en el contexto social internacional, de la ciencia de la diplomacia es que: "LA DIPLOMACIA DEBE SER OFICIAL", es decir, practicada única y exclusivamente por los sujetos de derecho internacional público que son los únicos considerados oficiales.

La Diplomacia de los Pueblos destroza completamente esta máxima ya que se constituye en la forma de ejercer presión para conseguir las justas reivindicaciones internacionales de un pueblo, ejerce oposición cuestionando y rechazando las políticas que afectan a los pueblos del mundo como el imperialismo, colonialismo, neo colonialismo, terrorismo financiero y violación de derechos humanos.

Ejercen la Diplomacia de los Pueblos los movimientos sociales mundiales, que comparten el mismo sentimiento de rechazo a las malas prácticas políticas internacionales de su propio o de otro gobierno y que comparten a su vez el mismo sentimiento de reivindicaciones sociales internacionales históricas de los pueblos del mundo. Todo eso de forma no oficial ya que los movimientos sociales no gozan de personería jurídica internacional, es decir, no son considerados sujetos de derecho internacional público, no gozan de inviolabilidad y privilegios diplomáticos, ni de todas las comodidades propias de un agente diplomático. Sin embargo gestionan, organizan y combaten a través de las protestas que conglomeran a todos los sectores sociales populares y de forma especial a la juventud para exigir y gritarle al mundo el respeto a la vida, el respeto a los Derechos Humanos, reclamar las justas reivindicaciones históricas de los pueblos, rechazar las políticas económicas de imposición por parte de organismos internacionales como el fondo monetario internacional, rechazar las intervenciones militares aprobadas en el consejo de seguridad de ONU, expresar su repudio a políticas expansionistas y genocidas haciendo política internacional de cambio y rebelión contra la represión de toda política neoliberal. Todo esto sin ser agentes diplomáticos oficiales.

Nuestra legislación[2] teoriza a la Diplomacia de los Pueblos de la siguiente manera:

I. La Diplomacia de los Pueblos procura entender, dialogar y trabajar para todos, y no para algunos sectores privilegiados, priorizar los intereses de la nación sobre los intereses de cualquier sector, promover y facilitar no sólo el relacionamiento entre cancillerías sino también entre pueblos y valorizar el respeto a los Derechos Humanos y principios de la vida por sobre criterios exclusivos de mercado y capital.

II. El respeto a la Madre Tierra, el principio de la vida y los Derechos Humanos constituyen los fundamentos para las relaciones entre los pueblos del mundo con soberanía y dignidad.

Diplomacia de los pueblos en práctica

Un ejemplo concreto en la praxis de lo que es la Diplomacia de los pueblos se dio cuando nuestro presidente Evo Morales asistió a la posesión de la presidenta de Chile Michel Bachelet. ¿Qué fue lo que paso? Nuestro presidente asistió como dicta todo protocolo internacional a la posesión oficial de la presidenta, expresándole sus felicitaciones, cumpliendo con todos los formalismos y rigurosidades diplomáticas hasta ese momento nada fuera de lo normal o del estándar de comportamiento diplomático que se espera de un primer mandatario. Posteriormente nuestro presidente participo de una multitudinaria reunión con los movimientos sociales chilenos de izquierda que no quisieron quedar al margen de la visita de un icono mundial de la revolución socialista global como es Evo Morales. Fue en ese momento donde nuestro presidente realmente ejerció la Diplomacia de los Pueblos al tocar el tema marítimo, los movimientos sociales chilenos expresaron los más fervientes deseos del pueblo chileno de otorgarle a Bolivia una salida soberana al mar. En el encuentro el máximo respaldo a la política marítima internacional boliviana por las organizaciones sociales chilenas se dio con la frase de un joven dirigente chileno que dijo: "Chile (el pueblo chileno) hará todo lo posible, y hasta lo imposible por devolverle a Bolivia una salida soberana al mar"[3]. E ahí la Diplomacia de los pueblos, al conseguir en Chile y por los movimientos sociales chilenos pleno respaldo a la política marítima internacional Boliviana pues estos actores políticos y sociales chilenos que representan al pueblo no son pues agentes diplomáticos oficiales, pero si

2 Ley de Celebración de Tratados del 18 de Septiembre de 2013 No. 401 TITULO II, CAPITULO II, ARTICULO 22. (DIPLOMACIA DE LOS PUEBLOS).

3 La frase más emblemática de los sectores sociales chilenos en el encuentro que sostuvieron con el Presidente Evo Morales en Santiago de Chile, encuentro desarrollado el mismo día pero de forma posterior a la posesión oficial de la presidenta de Chile Michel Bachelet.

eligen a sus representantes y ejercen presión político-social hacia su propio gobierno al identificarse con esta justa reivindicación de Mar para Bolivia, reivindicación histórica no solamente boliviana sino latinoamericana y mundial.

Otro ejemplo claro de praxis de Diplomacia de los Pueblos se dio con el movimiento social mundial #todosSomosPalestina[4]. El mundo queda horrorizado con la masacre hacia el pueblo palestino en la Franja de Gaza, masacre imposible de ocultar. ¿Qué es lo que se hace, qué medidas se toman? En todo el mundo se producen protestas contra el genocidio gestado por el sionismo israelí y en apoyo al pueblo palestino. Otra vez por la sociedad civil organizada a través de los distintos movimientos sociales que tampoco son agentes diplomáticos oficiales, pero que al persistir con las protestas obligaron a los gobiernos de sus propios países a tomar medidas diplomáticas oficiales contra el genocidio en la Franja de Gaza. Excluyendo las políticas diplomáticas oficiales uruguayas y venezolanas abordare solamente lo que paso en Bolivia, se determinó solicitar Visa a todos los israelíes que pretendan viajes hacia nuestro país, medida diplomática oficial que respondió a las protestas nacionales, es decir el pueblo boliviano organizado en los distintos movimientos sociales demostró y expreso su indignación contra las políticas internacionales genocidas y expansionistas del estado sionista israelí. Estas protestas nacionales si fueron tomadas en cuenta y si produjeron decisiones diplomáticas oficiales esa es la Diplomacia de los pueblos. Que el clamor del pueblo respecto a una política internacional no se quede simplemente en un bonito enunciado de apoyo o rechazo, sino que produzca realmente posiciones diplomáticas nacionales oficiales. Que el pueblo materializado en los movimientos sociales participe en la política internacional del estado. Que el pueblo se transforme en un agente diplomático oficial, las decisiones del pueblo sean decisiones de la política internacional del estado, esa es la Diplomacia que se ejerce por el pueblo, esa es la Diplomacia de los Pueblos.

Conclusión

Se entiende este nuevo paradigma denominado Diplomacia de los Pueblos como la democratización de las políticas internacionales mundiales para todos los pueblos del mundo, para todos los actores sociales.

La diplomacia de los Pueblos se distingue de la Diplomacia oficial tradicional por aspectos específicos tales como los sujetos que la desarrollan ya que la diplomacia oficial solo puede ser ejercida por los sujetos diplomáticos oficiales. O sea presidente, ministro de relaciones exteriores y ministros plenipotenciarios siendo la misma restrictiva y negando participación en la política internacional del estado a las mayorías nacionales de gran relevancia social que se expresan a través de las organizaciones sociales. Produciéndose así la interrelación internacional entre movimientos sociales de uno y otro país, o varios países a través de las manifestaciones sociales masivas a un gobierno, varios gobiernos propios o ajenos, e incluso a organizaciones internacionales para ejercer presión y rechazar las políticas internacionales degeneradas por el neoliberalismo e imperialismo mundiales.

La diplomacia de los pueblos se constituye entonces como el instrumento fundamental que tienen los estados a través de sus organizaciones sociales (agentes no oficiales de la diplomacia) para ejercer presión hacia otros estados u organismos internacionales con el objetivo de proyectar, persuadir y consolidar las justas reivindicaciones históricas y sociales de los pueblos del mundo obligando así a la consolidación de los actos diplomáticos oficiales. Entonces la Diplomacia de los Pueblos se instituye como garante e instrumento de control social de la propia diplomacia oficial al expresar la voluntad del pueblo a través de las organizaciones sociales nacionales e internacionales que se involucran en las políticas sociales internacionales de sus estados o las denuncian de ser estas políticas imperialistas, neocolonialistas, si atentan contra la naturaleza, el medio ambiente, si violan los derechos humanos en cualquier parte del mundo. El clamor de los pueblos del mundo es el espíritu del ejercicio de la Diplomacia de los Pueblos como instrumento importantísimo en la política internacional.

Fuentes bibliográficas

Convención de Viena sobre Relaciones Diplomáticas; 18 de abril de 1961; Ratificado por Bolivia: Adhesión el 28 de Diciembre de 1977. Entró en vigor el 24 de Abril de 1964.

Ley de Celebración de Tratados No. 401; Entra en vigor el 18 de septiembre de 2013.

4 Denominación del link en las redes sociales expresando el apoyo global hacia el pueblo palestino.

VI Sección
Culturas y letras

Autor: Ricardo Rocha.

El escribir como una forma de trascender*

Álvaro García Linera

¿Qué es lo que lleva a las personas a escribir? ¿Qué es lo que llevó al ser humano, hace más de diez mil años, a grabar su experiencia en piedras, en cuero, en la propia tierra y en las cuevas, mediante símbolos, dibujos, palabras y, después, libros? ¿Por qué escriben las personas?

No cabe duda que el comunicarse es una necesidad. El comunicar e informar es una necesidad humana y por eso el lenguaje es un hecho colectivo, social, y no personal. Una persona aislada, sola, no genera lenguaje; somos las personas que vivimos en colectividad, en sociedad (en un barrio, una comunidad, una ciudad) las que necesitamos de él.

El lenguaje es un hecho colectivo, de comunidad. Y ya que los seres humanos somos seres colectivos, el lenguaje, la información y la transmisión (a través de la comunicación) de lo que pensamos, queremos y sentimos es también una necesidad humana. Desde nuestros antepasados hasta las generaciones venideras, pasando por las actuales que usan masivamente las modernas tecnologías de información y redes sociales como el Facebook y Twitter, necesitamos comunicarnos y transmitir.

Por ejemplo, un investigador en matemáticas, física, química o biología necesita informar y comunicar sus avances, por lo que escribe a la espera de las respuestas de otros investigadores (hoy, en cinco, veinte o cincuenta años), a fin de someter a prueba sus hipótesis y la fortaleza de sus análisis lógicos del mundo matemático, físico, químico, biológico, etc.

Entonces, un científico obligatoriamente necesita transmitir sus conocimientos y escribirlos para poner a prueba, en el debate, la validez o invalidez de sus hipótesis. De la misma manera, un investigador social (antropólogo, economista, politólogo, sociólogo), que analiza lo que sucede en el mundo estableciendo los parámetros del comportamiento social, necesita someter al debate colectivo sus investigaciones y reflexiones teóricas, pues solamente de esa manera podrá validar la fuerza de su análisis y de sus hipótesis, y la importancia de su investigación para otras personas.

En ese sentido, tanto para un matemático o físico, como para un antropólogo, politólogo o historiador, el escribir se presenta como una necesidad imprescindible y obligada para dar cuerpo a lo que ha estudiado y para poder validar y comprobar los resultados de sus estudios.

Sin embargo, dado que la palabra forma sentido y que los discursos y las expresiones van trabajando los esquemas mentales, lógicos y morales de las personas, esa necesidad de escribir se presenta, con más razón, como una obligatoriedad para los políticos, porque en el fondo un político lucha por el sentido común, por el predominio en la conducción de los esquemas morales y lógicos que tiene una sociedad, una ciudad, un país, el continente, el mundo.

En el caso del poeta o literato, éste no escribe para someter a debate la lógica de su investigación o poner a prueba la fortaleza de su construcción lógica argumental, porque no necesita validar sus hipótesis. Lo que el poeta o literato hace es transmitir su experiencia sensible: el lenguaje del alma.

¿Cuántas imágenes tendríamos que transmitir a una persona para expresar lo que un poeta describe y resume en pocas frases? ¿Cuántos videos tendrían que ver, por ejemplo, los jóvenes —acostumbrados a la imagen visual— para captar la fuerza de la angustia y experiencia que el poeta

* Versión revisada de la participación del vicepresidente en el acto de Inauguración del VIII Encuentro Internacional de Escritores, realizado en la ciudad de Tarija, el 26 de octubre de 2015.

Álvaro García Linera

Vicepresidente del Estado
Plurinacional de Bolivia

condensa en unas cuantas líneas? Allí radica la fuerza de la poesía: en la capacidad de sintetizar, de una manera armoniosa y poderosa, la experiencia. Una experiencia frente a la cual la imagen queda miserable, frente a la cual incluso el relato sociológico se muestra insuficiente, porque se trata de una experiencia del espíritu y del alma.

La poesía y la literatura tienen esa virtud, la de transmitir a los lectores lo que los escritores experimentan en los lugares más alejados del mundo; experiencias que son capaces de plasmar, de manera poderosa, condensada y comprimida, en algunos versos, párrafos o capítulos de alguna novela u otro texto literario.

No existe relato lógico ni video —mucho menos el resumen telegráfico de un mensaje de Facebook o Twitter— que pueda imitar el poderío de esa imagen escrita que no llega solamente al cerebro, sino que lo perfora para alcanzar el corazón y atravesar el alma.

Entonces, cuando uno rehúye o deja de lado el conocimiento de esa experiencia, está dejando de lado un pedazo del mundo sensible del escritor que nunca va a poder experimentar. En cambio, si nos acercamos a ese conocimiento y lo leemos, de cierta manera nos apoderamos del alma del poeta o literato. Y cuantos más poemas, relatos literarios o novelas leamos, más nos habremos acercado, apropiado y apoderado de las almas y experiencias de esas personas a las que nunca conoceremos y de esos lugares a los que nunca llegaremos. Y, sin duda, esa experiencia enriquece infinitamente nuestra alma y espíritu.

En cada poema y libro están depositadas las experiencias sensibles del escritor. En ese sentido, el escribir es justamente una forma de decirle al mundo: esto es lo que soy, esto es lo que vivo, esto es lo que he comprendido. Por ello, el anhelo de un escritor, investigador o científico es que el día de mañana, de aquí a un mes o en los próximos años, otra persona o investigador pueda acercarse a su libro, desempolvarlo, leerlo y sumergirse en sus líneas y páginas para, de esa forma, volver a hacer renacer, a través de la lectura y en los ojos de quien lee, la experiencia sensible de aquel que lo escribió un año, cien o doscientos años atrás.

¿Y saben qué es lo hermoso? Que cuando eso sucede, cuando alguien te lee y te capta, sin importar la edad que hayas tenido como escritor ni el tiempo o siglo en el que hayas escrito, renaces otra vez en el cuerpo y en el alma del lector. Por eso, de alguna manera el escribir es buscar también la trascendencia, buscar la eternidad. Pero no la eternidad del cuerpo, que se deshace y es corruptible por el tiempo, sino la eternidad de la idea, la experiencia, la sensación, el aprendizaje y la lógica, que no se corrompen con el tiempo y que son capaces de vencerlo.

Todo lo demás se derrumba, incluso el universo, pero la idea no. La idea es lo único humano que vence la segunda ley de la termodinámica de los físicos, que dice que todo tiende a desorganizarse[1]. Por ello el escribir es también una forma no solo de transmitir lo que vivimos o de comunicar resumida y comprimidamente lo que somos, sino una forma de trascender lo que somos, de superar las propias leyes del universo.

Cuando alguien nos lee —hoy, el día de mañana, de aquí a un mes, a diez años o a quinientos años— superamos la corruptibilidad del tiempo, porque la idea se perpetúa. Y si la idea se perpetúa en el cerebro de una persona, de un grupo de personas, de una nueva generación, es que continuamos viviendo.

1 La segunda ley de la termodinámica hace referencia, en general, a que todos los procesos son irreversibles y degenerativos, y se la podría asociar con el principio de la entropía (desorden en un sistema).

El arte plástico en oruro y la visibilización de imágenes del indio

La construcción de la interculturalidad en el marco de la comunicación para el desarrollo*

Ricardo Rocha Guzmán

Antecedentes

El momento actual que vive Bolivia es un caudal histórico y social para la reflexión y acción tanto para el mundo, hoy denominado; indígena/originario/campesino, como para la clase dominante. Significa para los primeros, la posibilidad histórica de ingresar de una vez y para siempre en la historia oficial de este país o por el contrario reconstruir y poner en marcha su propio proyecto histórico anhelado en el tiempo, la autodeterminación social y para el segundo; la posibilidad real de perder su hegemonía o por el contrario regenerarla cambiando por un "nuevo" tipo de dominación para mantener el proyecto civilizatorio occidental y los intereses corporativos acumulados en su historia.

En ese contexto el arte en general, se constituye en un medio idóneo para reflejar elementos culturales con los que las masas se identifican. Significa que cumple las funciones de comunicar, educar y formar valores, donde el hombre puede adquirir visiones, concepciones y conocimientos relacionados con su arraigo cultural y su identidad; estos, permiten la conservación de elementos socioculturales necesarios para compartir un mismo espacio cultural y de pertenencia. Visto que toda producción artística es, por su contenido: popular, atractiva, estética y seductora de grandes multitudes; entonces, deviene importante medio para el conocimiento y reflejo de la identidad cultural de toda región.

Para el caso boliviano, la tradición "indigenista" en el arte plástico, comenzó en diálogo con el muralismo mexicano y conflictivamente con el abstraccionismo norteamericano de los años 50; con ello se produjo la corriente estética denominada "realismo expresionista".

En cuanto a obra social un claro ejemplo fue; Miguel Alandia Pantoja, cuya pintura referente de un movimiento social que trascendió más allá de las fronteras hasta convertirse en instrumento de expresión de los creadores que se identificaron con la realidad de su pueblo. "El muralismo fue un movimiento que en su producción pretendió integrar lo nacional con lo cultural y lo univer-

* La versión original del presente artículo fue una Tesis de Maestría presentada y aprobada en la Universidad Mayor Real y Pontificia de San Francisco Xavier de Chuquisaca, en el mes de agosto de 2013 en la ciudad de Sucre. e-mail: qualityworld_qw@yahoo.com.

Ricardo Rocha Guzmán

Es Magister en Comunicación Intercultural como aporte al Desarrollo - Universidad Mayor Real y Pontificia de San Francisco Xavier de Chuquisaca, Licenciado en Ciencias de la Comunicación - UTO. Especializado en Producción para Radio y Televisión Universidad de Madison – WisconsinS. Conferencista en: Pittsburg University, Cornell University, Vassar College, Ithaca College, Universidad Autonomía de México UNAM – Extensión-Canadá, Laval University Quebec, Museo Antropológico de Basel – Suiza, University of Central Florida, Gainesville University Florida.

sal, cuyo propio acto potenció su capacidad de resignación crítica permanente. Nació en México, se expandió y dialogó creativamente con otras corrientes estéticas en América." (Fernando Calderón, 1991)

Tratándose de un estudio donde se define proximidades imaginarias lleno de simbolismos como son las obras pictóricas, hace necesario observar lo que sucedió en el movimiento indigenista latinoamericano cuya mirada interna reflexiona la ruptura con Europa, para reconocer y valorar las culturas originarias e incorporar a sus actores en la sociedad.

Sobre el tema; la investigadora de arte boliviano, Pilar Contreras (2002), reflexiona que "así, la nación boliviana podría construirse en el reconocimiento de sus propios límites, tanto hist**órico como efectivos",** añade; "para empezar a imaginar la nación, hace imprescindible revelar los límites culturales internos más profundos y resistentes. De allí parte la necesidad de consolidar símbolos de cohesión social que apelen a todos los sectores sociales y den sentido de pertenencia. En Bolivia, la cultura indígena surge como elemento cohesionador y, además, elemento primigenio de la nacionalidad boliviana. (Contreras, Pilar. 2002)

Dicho de otra manera, la presencia del indio definió la estratificación social y es en la negación de lo indígena que las élites dominantes instauraron como tales. Significa que el elemento indio invisibilizado en procesos históricos y relatos formales de la historia de Bolivia; el arte, lo convirtió en elemento de reflexión social, como una temática importante de inclusión social.

Situación problémica

Entre las preocupaciones actuales, abordar el arte desde la perspectiva de la comunicación es una gran preocupación, esto significa analizar lo que Schramm[1] refiere; que la comunicación de masas confiere *status* a sus protagonistas, quienes como actores se hacen muy conocidos en una especie de pseudo intimidad y cuyas voces causan impacto frecuentemente en hombres ilustrados.

En un país como el nuestro donde la hegemonía de los actores en la comunicación noticiosa son autoridades, hombres públicos, o que la noticia es exclusivamente oficial, considerar el rol de los medios de comunicación en torno a la interculturalidad o indígena, se constituye en un factor importantísimo a la hora de observar el contexto social en el que se desenvuelven.

A partir de estudios realizados por Josef Estermann (1998) en los pueblos indígenas del Perú, quien hace una revisión sobre el principio de la relacionalidad que norma la vida de los pueblos andinos. Cabe mencionar que: "todo está relacionado con todo, dentro ese pensamiento elaboran un esquema de comprensión de la realidad en el que no deja a nada ni a nadie fuera", es decir; los mundos de arriba se corresponden con los mundos de abajo a través de los mundos de aquí. (Sevilla, 2008)

Por consiguiente; en la actualidad, en los medios de comunicación tradicionales el periodismo imparcial, está lejos de ser complementaria. La colonización trajo consigo su propia forma de interpretar este nuevo mundo, sin respetar la cultura, avasallando y detentando el poder con el abuso, cuyo principal instrumento dominador fue el periodismo.

A propósito; Joseph Estermann, introduce nuevos paradigmas para cuestionar la colonización cuya presencia se refiere al "Androcentrismo" y "Occidentocentrismo" dentro el periodismo. Con esto el periodismo se sustenta en el esquema de que solo autoridades o las figuras notables son noticia, sin considerar al vecino u hombre común. (Sevilla, 2008)

En coincidencia con Estermann[2]; hace necesario la existencia de un periodismo intercultural, que fomente diálogos y encuentros; busque

1 ***Wilbur Schramm*** *nació en Ohio (USA) en 1907. Es uno de los autores principales de los MASS COMMUNICATION RESEARCH, cuyo estudio recogido en su obra PROCRESS AND EFFECTES OF MASS COMMUNICATION FUNCIONAMIENTO DEL MODELO DE SCHRAMM (1954), toma el modelo de Shannon y Weaver, he identifica que los procesos de codificación y de decodificación, se remiten a un campo de experiencias que no son del todo coincidentes. Y Propone cinco efectos en la comunicación: el efecto primario, el efecto de los diferentes canales, la compresión del significado, la codificación de las actitudes y opiniones además de los efectos en función a los grupos.*
En: PYE, Lucian W. (comp.) Evolución política y comunicación de masas, Troquel, Buenos Aires, 1969

"Tupack Katari" Autor: Mario Vargas.

2 *El* ***P. Josef Estermann****, misionero, filósofo y teólogo suizo, ha escrito el libro* ***FILOSOFÍA ANDINA.*** *Estudio interculturalidad de la sabiduría autóctona andina, como una forma de "dar voz y expresión a los que fueron acallados por el ruido triunfador de las concepciones importadas e impuestas por la fuerza", como un deber de 'devolución' "de lo propio, maltratado, negado y supuestamente extinguido", como una "protesta contra la situación escandalosa del pueblo andino que sufre las consecuencias de la globalización". Opta para ello por un enfoque intercultural al que entiende como una actitud comprometida y como una reflexión sobre las condiciones y los límites de un diálogo (o 'polílogo') entre culturas.*
En: ***Solar,*** *n.º 4, año 4, Lima 2008*

cambios de perspectiva precisamente en tiempos de cambio, eliminando las actitudes estereotipadas que se muestran en la televisión por ejemplo, para ellos el concepto de interculturalidad esta en mostrar en la "pantalla chica", una simpática cholita como presentadora que intenta a todas luces parecerse a la presentadora de vestido, de pelo teñido, bien pintadita, y lo que es peor utilizando las mismas "muletillas" y contenidos "occidentocentrista". Por tanto; representará una tarea pendiente en la comunicación para la construcción de un periodismo intercultural en Bolivia.

En ese contexto; revisando históricamente los contenidos de los medios; sean escritos, televisivos o radiales, el elemento indio fue tratado de manera superficial ya sea en su idioma u otras formas de expresión.

El arte como agente de cambio social

Sin duda, la selección explícita de estos cuatro artistas, nos permitió reflexionar sobre el arte como un medio para conocer la realidad, una herramienta de reflexión e intercambio que contrasta la imagen que se nos muestra desde los medios de comunicación. Significa que proporciona elementos de análisis y conocimiento que amplían una información basada en la estereotipación de los sujetos. "Considerando que arte es una actividad humana que acontece dentro un marco social e histórico; por tanto está determinada por el contexto en el que se produce". (Garrido Del Saz, Eva. Moreno, Ezquerra, Monteros, Silvina García, Silvia, 2009: 78)

El arte no es solo un transmisor "obediente" de información, muy al contrario, evidencia las relaciones de poder que se imponen desde los arquetipos sociales vigentes. "A través del arte se pude ampliar la percepción de un hecho determinado, y es que el arte cuestiona la simplificación de la realidad y el sistema de valores al que sometemos los conflictos sociales". (Garrido Del Saz, Eva. Moreno, Ezquerra, Monteros, Silvina García, Silvia, 2009) En otras palabras posibilita, al no existir un enfoque exclusivo, múltiples formas de comprensión, lo que nos hace desarrollar una aptitud para la lectura crítica de los hechos evitando un punto de mira único y reductor.

Entonces; cada grupo cultural tiene sus manifestaciones artísticas que le son propias, encontrando diferentes estilos artísticos en cada época. En este sentido, el arte plástico precedido de diversos eventos históricos cumple un papel fundamental en su manera de entender el mundo.

La obra de arte y los artistas

Si partimos del hecho de que lo simbólico es un referente hacia el imaginario colectivo, hace necesario escribir un esbozo identitario en la pintura, a partir de los diferentes acontecimientos históricos acaecidos en el contexto boliviano.

Cecilio Guzmán de Rojas y temática indígena

Revisando la historia de Bolivia encontramos que el Siglo XX, fue un importante escenario para que intelectuales, pensadores, aporten al debate de la temática social en distintos ámbitos, uno de ellos fue la cultura. En tal debate sobre estas ideas, surge la discusión –no planteada directamente pero sí implícita– entre Franz Tamayo y Alcides Arguedas.

En las obras Pueblo Enfermo de Arguedas en 1909 y Creación de la Pedagogía Nacional de Franz Tamayo en 1910, "se definen algunos de los aspectos más importantes de la controversia sobre la construcción de una cultura nacional, de una visión de identidad, de un conjunto de elementos que serían parte de un debate básico sobre cómo construir la sociedad boliviana". (En: Los Tiempos, Cochabamba, 13/05/2012)

A partir de ese intercambio de ideas que marcaron el pensamiento boliviano, y considerando que el arte es él más universal de los lenguajes. La capacidad creadora y la sensibilidad artística del hombre fue inimaginable, muchos artistas bolivianos y orureños en particular contribuyeron al desarrollo del arte, desde principio de siglo XX hasta nuestros días a la par de su propia historia". (Rocha, R. 2006)

En ese contexto, en el arte plástico es notable la presencia de Cecilio Guzmán de Rojas, quien busca un lenguaje propio y, sobre todo "nacional". Por tanto; en su obra experimenta distintas temáticas comenzó comparando el ambiente de su Potosí natal con las ciudades españolas y luego pintó retratos de damas de la aristocracia vestidas con atuendos indios.

Para el crítico de arte boliviano Carlos Salazar Mostajo, el arte a fines del siglo XIX y principios del siglo XX, "halló una solución de larga vigencia en lo que quedaba del siglo: el arte nacional consistirá en pintar el paisaje boliviano y, por consiguiente, al personaje que lo habita (el indio), cuya figura es tratada de manera "indianista", decorativa, idealizada, ennoblecida, con alusiones étnicas, pero no sociales, postura opuesta a la manera "indigenista" de planteamiento social, en busca de reivindicaciones". (Querejazu, P. 1989)

En esa línea indianista, los artistas pintaron al indio representado de forma estética fornido, garboso, creando ritmos voluptuosos en la construcción de la imagen, nada real, pero trascendente hasta nuestros tiempos. Para el investigador Javier Sanjinés (2005); todos los artistas y pensadores de la primera década del siglo XX, más allá de sus posturas particulares, comparten la misma matriz epistemológica "de un solo ojo", que no obstante exaltar e idealizar las virtudes de la indianidad ocultan al indio de carne y hueso.

La mirada de "un solo ojo", de Sanjinés, refiere a "los indios que plasma en el lienzo Guzmán de Rojas parten no de la vivencia real del sujeto que es representado en la obra (el indio), sino que parten desde la mirada, idealizada, sin fisuras ni contradicciones, que tiene el pintor del indio". (Sanjinés, J. 2005)

Arturo Borda y nuevos ideales estéticos

Borda (1883-1953) es un pintor que inició su producción durante, la primera década del siglo XX, entre 1900 a 1950. Su sensibilidad social lo llevo a ejecutar obras que tratan el tema indígena, como el Yatiri (1919) que representa a tres mujeres de diferente edad, a las que el Yatiri lee la suerte en hojas de coca.

Con el artista coinciden muchos autores, a este se le considera como un pintor con una constante inquietud de expresar ideales estéticos nuevos, pese a ser marginado por sus colegas de la época. Borda con su pintura logra una gran influencia en ellos, para algunos pintores como Alberto Medina: "es un raro caso en la pintura boliviana, pues siendo autodidacta busca la perfección técnica en sus obras y con un denotado esfuerzo lo consigue, como lo atestiguan las obras de su tiempo". (Entrevista: Alberto Medina; 2011)

Solo Arturo Borda, pintor paceño, escapa a esta visión de la "realidad". Borda más ligado a los movimientos anarquistas de entonces fue capaz de proponer una mirada diversa y policéntrica, que critica a los valores eternos e inmutables que Guzmán de Rojas trataba de imprimir a sus cuadros.

A criterio de Sanjinés, "(Borda) es el arquetipo del pintor maldito que rehúye mostrar la realidad como una entidad estática, estable y solemne y que propone, en cambio, la multiplicidad de la realidad, su presencia polifacética, dinámica y contradictoria". (Sanjinés, J. 2005: 114)

Posteriormente, y como fruto de los cambios sociales y políticos generados por la derrota boliviana en la guerra de Chaco, aparecen importantes intelectuales como Augusto Céspedes y Carlos Montenegro, quienes critican la concepción de mestizaje que había iniciado Franz Tamayo. Céspedes lo hace a partir de la concepción del mestizaje de Tamayo, que en su criterio, se habría mistificado, proponiendo eliminar el aura que rodea al arte con la finalidad de darle al mestizaje su rol de liberador de la bolivianidad, lejos está considerar al sujeto indígena como protagonista.

Imagen del indio en paredes que hablan

Otro soporte que permitió reflejar la imagen del indio quizás sea el muralismo boliviano como advierte el sociólogo boliviano Fernando Calderón (1991): "fue una de las producciones estéticas y culturales más significativas del siglo XX en América. En las actuales condiciones de la crisis de la modernidad contemporánea, resignificarlo constituye uno de los desafíos más fascinantes de las sociedades y de los analistas contemporáneos", es decir; "lejos de ignorar al indio, lo que hace es convertirlo en el epicentro de su quehacer plástico, puesto que es al mismo tiempo la base del desarrollo nacional en todo aspecto. El indigenismo se moderniza, se actualiza a nivel de los quehaceres internacionales, permanece como la sustancia de las nuevas tendencias, las alimenta de manera permanente y segura". (Nueva Sociedad, 1991).

Para el caso boliviano, la tradición indigenista en diálogo con el muralismo se observan en distintos pintores como; Miguel Alandia Pantoja y Walter Solón Romero, estos son los artistas de la segunda mitad del siglo XX, que responden a un proceso histórico social en el que se observan diversas construcciones simbólicas, y no menos cierto son los artistas orureños. Cabe señalar que "el indio aparece como el elemento aglutinador de diversas corrientes ideológicas, políticas y también estéticas,(…) el indio aparece como un ser familiar, pero clandestino. Lo ominoso se manifiesta cuando éste hombre transgrede las normas sociales, éticas, morales, estéticas, pero aun, cuando transgrede el propio yo". (Contreras, Pilar; 2002)

Entonces en la pintura nacional, la estética hace presencia del indio como la estratificación social y es en la negación de lo indígena que las élites sociales se constituyen como tales. La producción artística recoge y construye símbolos que surgen de la cotidianidad, del intercambio de sentidos y de formas de mirar la realidad, esas representaciones aparecen en la pintura, con un conjunto de imágenes legítimas, donde la incorporación del elemento indio no es casual, porque obliga a la propia negación de una clase social empoderada del poder, que subyuga a esa clase social dominada.

Facilitación comunicacional del arte

En ese contexto, podemos explicar al arte como un hecho comunicativo, o sea, la obra de arte como emisor en el proceso de comunicación artística para una nueva concepción en el que todo significa algo. Al respecto Omar Calabrese (1979) en su análisis de la obra de arte en el proceso de comunicación artística se refiere a que existe un significado entre el binomio arte y comunicación. Es decir pone en claro que el arte, como condición de ciertas obras producidas con fines estéticos y producción de objetos con efecto estético, son un fenómeno de comunicación y de significación.

Si esto es así, es obvio que cada una de estas premisas genera problemas. En el curso de los últimos decenios, por cierto, cada una de ellas se constituyó en un tema de debate, a veces hasta extremadamente intenso. Por ejemplo: afirmar que el arte pueda ser analizado como fenómeno comunicativo ¿Esto significa, quizá, que la comunicación o mejor, las teorías que se refieren a la comunicación, pueden explicar el arte?

Evidentemente, Cecilio Guzmán de Rojas pintó bellos cuadros de indios pero los mismos carecían de referente empírico, incapaces de establecer "Vasos comunicantes" con la misma realidad del indio de entonces; corroborando esta valoración, Pedro Querejazu (1989), sentenció que Guzmán de Rojas evidentemente planteo el indigenismo como estética nacional, reivindicando la imagen del indio, pero "sin considerar al hombre como tal ni su problemática social".

Arturo Borda; "se atrevió a revelar tanto lo grotesco del poder, como la belleza latente de lo que era supuestamente considerado como vulgar", (Sanjinés Javier, 2005) significa que este pintor paceño, propuso un arte crítico, antagónico a la obra de Guzmán de Rojas demostrando que ninguna imagen estética es casual, cada una de ellas genera epistemes discursivas comunicacionales, es decir existe un orden verbal de discurso

"Bartolina Sisa" Autor: Mario Vargas.

a través de diversas corrientes desarrolladas en el país y cuya influencia fue adoptada por artistas orureños.

Un ejemplo de lo mencionado son los retratos de los líderes indígenas Tupak Katari y Bartolina Sisa, ambas pinturas concebidas por el artista Mario Vargas Cuellar y adoptadas por la Federación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Oruro F.S.U.T.C.O., como identidad institucional.

De la misma manera está la obra del pintor, Alberto Medina, cuya temática emergió substancialmente de su entorno, sin embargo éste es tamizado a través de una sensibilidad que comulga con una condición social y una cosmovisión. Lo andino, lo minero, lo rural, lo inmediato cotidiano cobran vida, y más que universos autónomos configuran una unidad complementaria, hecho que termina otorgándole identidad a su obra. (En: La Patria 27/03/2013)

Por su parte; el artista Erasmo Zarzuela, impuso la sutileza del trazo espontáneo de su pincel, para ofrecernos un expresionismo moderno que deviene de una corriente europea con rasgos de esta parte andina. "La naturaleza, con todos sus fenómenos, ya era una razón para llevar a los cuadros una simbología del medio en el que se desarrolla la gente del altiplano". (Ríos Mario, 2005)

Finalmente, está la obra del malogrado Humberto Jaimes Zuna; a propósito de su relación como pintor-poeta (y algo más), su contemporáneo Luis Fuentes Rodríguez (1977) rememora: "Jaimes Zuna, buscaba siempre el perfecto equilibrio entre la expresión de su obra y la plena, la absoluta autenticidad de su existencia; como que de él no podrá decirse nunca que contradijo su arte con el oficio de una vida despoblada de sospecha y de ansiedad". (En: Catálogo Póstumo, 1977)

Conviene precisar que una obra de arte en términos comunicacionales se reconstruye de manera diferente para cada perceptor, e incluso, para el mismo perceptor en momentos diferentes, en dependencia del enriquecimiento de su experiencia temática o conceptual para enfrentarse al proceso de *descodificación* de la obra y del grado de dominio que este vaya adquiriendo en el proceso de descodificación de los lenguajes artísticos.

Marco Contextual

Para comprender cualquier obra de arte es necesario ubicarla en el contexto histórico. Los factores que intervienen en su creación con la sociedad, que estimula la corriente artística, el artista, que interpreta las necesidades de su sociedad y responde a ese estímulo y el espectador, como el observador de la obra de arte. Pero que además, esta contextualización nos permite aproximarnos a escribir la historia del arte orureño, porque son muchos los artistas que aportaron con su arte para interpretar la realidad. Independientemente de lo bello y lo estético, está el contenido, algunos de los artistas fueron militantes políticos y que por el arte de inclusión que desarrollaron sufrieron el exilio, o fueron encarcelados. Por tanto a continuación describimos, los hitos históricos que permiten contextualizar el trabajo de los artistas a propósito de nuestro estudio.

La guerra del Chaco

La guerra del Chaco (1932) se constituye en un hito importante que logra construir en los artistas bolivianos una temática expresionista. A través del pincel plasman el sufrimiento del hombre andino en las candentes tierras del Chaco. Sin duda el máximo representante de esa época fue Cecilio Guzmán de Rojas.

Empero, otros artistas afincados en Oruro, hicieron su representación artística con temas que reflexionaron la cruenta guerra, pero a su vez iniciaron una reflexión del tema indígena. Desde su paleta Luis Wallper, artista ecuatoriano, según su propio relato (1986) llegó a Bolivia en la década de los 30, cuya "inspiración indigenista se basó en las pampas altiplánicas de Oruro y los oscuros socavones de Potosí". (En: La Patria, Oruro, 2006) Un cuadro que retrata esos pasajes es el denominado "Funeral Aymara", donde las expresiones del indígena son principalmente de reivindicación cultural.

En la escena artística aparece otro pintor orureño, se trata de Guillermo Moscoso Padilla, quien se destaca particularmente en el mural, y precisamente con temas sociales. Así mismo emerge el acuarelista José Rovira; (primer director de la escuela de Bellas Artes de Oruro), su temática siguió la tendencia de Guzmán de Rojas, con paisajes andinos, alegorías al altipla-

no colorido, el lago Titicaca, las montañas, entre otros. Como profesor y director de esa prestigiosa institución, logro una importante influencia en sus alumnos.

La revolución del 52

Tras el triunfo de la revolución nacional en 1952, se da una euforia muralistica, cuya temática basada en los "postulados marxistas, la lucha de clases, el obrero y el campesino como grandes masas humanas marginadas y en pie de lucha"[31], se expresa en todo el país. El arte de protesta en Oruro es desarrollado en la década de los cincuenta por Humberto Jaimes Zuna, la obra mural con contenido social se manifiesta con el artista orureño Guillermo Moscoso Padilla. (Querejazu, P. 1989: 25)

Sin duda otro importante artista es Valerio Calles Choque, siendo un extraordinario dibujante, hace representaciones estéticas basadas en los Supay Koyas, que no son otra cosa que figuras de mineros fornidos, robustos, mitad humanos mitad diablos, con factura sólida en el empaste del color y el dibujo, utiliza alto relieves en el lienzo, donde el cuadro pareciera salir de su interior para penetrar en la retina espectador. Lamentablemente tras su fallecimiento (1989) se revela que muy poca obra había dejado el artista.

Arte con temática del folklore andino

Las propuestas surgen a través de temáticas distintas, prevalecen los cholos sentados, aparapitas, mineros con fuerza en pie de lucha, el indio es representado en otras actitudes como parte de los movimientos sociales, producto de regímenes de gobierno cuya inestabilidad política es latente en nuestro país (1960).

En esta época surge el denominado barroco mestizo contemporáneo, con pinturas de los hermanos Lara, Gustavo y Raúl, quienes plantean un arte peculiar, ellos se ocupan de plasmar en sus lienzos las tradiciones populares y el folklore de Oruro. Ambos artistas orureños con larga experiencia artística en Jujuy Argentina, les caracteriza y preocupa primordialmente un objetivo preciso; ubicar el hecho plástico en una dimensión humana.

La dictadura y la pintura Social

Esta es una etapa muy dura en el país, donde las libertades fueron conculcadas. Se produce la dispersión de los pintores sociales, existe una persecución hacia ellos, la dictadura hace que los artistas retraten los eventos del régimen. En este recorrido encontramos al artista orureño Eduardo Ibáñez (perseguido y exiliado) quien sigue los pasos de su maestro Humberto Jaimes.

Ibáñez actualmente radicado en Noruega, sigue la corriente de la pintura social, introduce un aire particular del minero como temática central, interpreta la sensibilidad y experiencia de la vida del minero boliviano cuya vivencia en la dictadura se hace dura y difícil.

Otro artista graduado de la Escuela de Bellas Artes de Oruro es Mario Vargas Cuellar es quizás el más destacado de los últimos tiempos; discute que el arte esté al servicio de una élite, es un artista que vuelca su esfuerzo creando representaciones pictóricas que discuten al sistema. Propone al indio en situación de apronte y desafiante, no es más decorativo, es cuestionador a todo régimen.

Mario Vargas es un artista que introduce un lenguaje propio en toda su obra, su estética nace de una auténtica experiencia de la vida del indígena minero. El instrumento para expresar su mundo interno y su realidad circundante, es el dibujo, en algunos casos refuerza su intención con colores primarios, solo como sugerencias, porque a consideración del artista, el dibujo como elemento primigenio se constituye en el esqueleto sobre el cual se estructura el fenómeno plástico de su arte. Citamos a este artista porque es uno de los artistas sociales más destacados que impone un arte comprometido con lo indígena; en nuestro estudio su pintura es analizada.

Restauración de la democracia

Hasta aquí se reúnen en esta antología ideas diversas por conducto de las cuales los artistas orureños han respondido de manera acertada o no a problemas donde se entrelazan lo artístico,

3 [1] ***Pedro Querejazu,*** *es precursor de haber escrito la historia del arte plástico boliviano, su obra* ***PINTURA BOLIVIANA SIGLO XX,*** *refleja el universalismo del arte, y en Bolivia como en todas las naciones, expresa la belleza de un arte que manifiesta fuerza telúrica de nuestro ambiente, la turbulencia de nuestra historia, y los sentimientos de nuestra gente y su espíritu. El libro pretende dar una visión del quehacer pictórico en Bolivia, desde los primeros años del siglo XX hasta finales del mismo, en el que se explica los planos ideológicos y culturales, la formación artística y los problemas técnicos, entre otros.*

lo social, lo cultural y lo político. La creación es vasta, la visualización plástica se refiere a cuestiones importantes para cada circunstancia, tratadas y debatidas a lo largo de la historia de las prácticas e ideas artísticas.

La reconquista de la democracia hace que se inscriban nuevos valores en este proceso y que tratan de representar la realidad social, cuyos antecedentes se ven plasmados en pinturas de caballete y otros soportes, mismos que trascendieron más allá de las fronteras, mencionamos a Ernesto Rodríguez, Erasmo Zarzuela, Walter Saravia, Jaime Calizaya y Ricardo Rocha.

El arte en Bolivia siempre ha sido una expresión cultural exclusiva para ciertos privilegiados y lo poco de arte que es conocido por nosotros, es de artistas que son reconocidos mundialmente fuera de nuestro territorio, y que alguna vez son presentados en exposiciones masivas en nuestro país. Es decir nos limitamos a reconocer artistas extranjeros pero desconocemos los propios, desconocemos el estado actual del arte en Bolivia.

Otra cuestión que surge es conocer cuáles son los artistas que priman ahora y cuáles son sus tendencias. Probablemente los hitos históricos señalados líneas arriba, sean las motivaciones para explicar el arte boliviano que intenta aportar a la construcción de una identidad intercultural, con inclusión social, tarea pendiente para nuevos estudios.

A manera de conclusión

En nuestra investigación, se inicia un camino hacia la necesidad de reconocer lo mestizo en la población boliviana además de consolidar una identidad nacional con la presencia de la imagen del indio, en las obras analizadas de los cuatro artistas seleccionados, legitima su presencia, pero para que su imagen pueda transgredir las normas sociales es necesario que se incorpore elementos nuevos a su propia expresión sígnica.

Esa transgresión se traduce en que los símbolos creados, independientemente de lo estético incorporan presencias que cuestionan al sistema, significa mirar el entorno, tanto de sus rasgos físicos como sus vestiduras para que los artistas vean la forma de pintarlo y de reproducir su existencia oculta, invisibilizada, enmascarada cuyos impulsos más íntimos se encuentra detrás de signos hasta cierto punto indescifrables.

La tesis demostró que a lo largo de los hitos históricos en Oruro, el arte plástico, fue un medio importante de inclusión del sujeto indio en propuestas estéticas, como se evidencia en el contenido de las obras pictóricas de Mario Vargas, Erasmo Zarzuela, Alberto Medina, y Humberto Jaimes, quienes son transmisores de construcción intercultural, y tienen como elemento principal al sujeto indio y de manera secundaria al minero y obrero, en el marco de la comunicación para el desarrollo

Finalmente, la realidad, es la realidad social e histórica, y el reflejo de esa realidad, pensado en términos dialécticos, aparece en la obra de arte boliviano y orureño en particular de manera recurrente. Esta tesis parece interpretar, en materia estética, el célebre axioma contenido en el prefacio de la contribución a la crítica de la economía política de Marx quien sentencia que "no es la conciencia del hombre la que determina su ser, sino, por el contrario, es su ser social el que determina su conciencia" (Marx, 1986), que bien podría ser considerado como el fundamento de la estética del filósofo húngaro, para el caso de nuestro estudio se comprueba en las obras estéticas de los pintores sus referentes son la realidad social e histórica en la que fueron desarrolladas.

BIBLIOGRAFÍA

BOURDIEU, Pierre, **SOCIOLOGÍA DEL ARTE,** Barcelona, Edit. Paídos, 1998.

CALVO, Marcelo, **MISTICA Y PAISAJE,** Ensayos sobre la Obra **d**e Cecilio Guzmán de Rojas, Edit. Juventud, La Paz, 1986

CONTRERAS, Pilar, **REVOLUCIÓN EN PAREDES Y LIENZOS**, En: Tincazos, PIEB, La Paz, Febrero, 2002

CANCLINI, G. Néstor, **DIFERENTES DESIGUALES Y DESCONECTADOS:** Mapas de Interculturalidad, Edit. Gedisa, Barcelona 2006.

CALDERÓN, Fernando, En: **NUEVA SOCIEDAD** Nro.116, Noviembre- Diciembre 1991, PP. 146-152

CALABRESE, Omar y **SEMIÓTICA DE LA CULTURA**. España, Edit. **LOTMAN**, Jurij, Cátedra, 1979.

DOLGOV, K. M., **LA ESTETICA MARXISTA – LENINISTA Y LA CREACION ARTISTICA,** Edit. Progreso, Moscú, 1980

GARRIDO DEL SAZ, Eva, **"DIALOGO INTERCULTURAL A TRAVES DEL ARTE"** Ed. Cruz Roja

Española, Madrid, **MORENO,** Ezquerra **MONTEROS,** Silvina, **GARCÍA,** Silvia 2009.

PINTURA BOLIVIANA DEL SIGLO XX, ROMERO, Fernando, **QUEREJAZU,** Pedro BHN, Edit. INBO, La Paz, 1989

EVOLUCIÓN DEL ARTE Y LOS ARTISTAS, ROCHA, Ricardo**,** En: La Estrella del Oriente, Santa Cruz, 1996

APROXIMACION AL ARTE Y LOS ARTISTAS ORUREÑOS, ROCHA, Ricardo, En: La Patria, Oruro, 2006

EL ESPEJISMO DEL MESTIZAJE, **SANJINES**, Javier, PIEB-IFEA, La Paz, 2005.

RESCOLDOS DEL PASADO, **SANJINES**, Javier, PIEB, La Paz, 2009.

SOBREVILLA, DAVID, La filosofía andina del P. Josef Estermann, En: Solar, Nº 4, año 4, Lima 2008

SALABERT, Perre., (D)efecto de la pintura. España; Edit. Antropos, 1985.

El Teatro del Oprimido

Método de Fuerza en la Lucha por un nuevo Sentido Común

"Necesitamos refrescar, renovar y actualizar los métodos de lucha"

(Fernando Buen Abad Dominguez)

"Actores somos todos nosotros, el ciudadano no es aquel que vive en sociedad: ¡Es aquel que la transforma!"

(Augusto Boal)

Hjalmar Jorge Joffre-Eichhorn

1

Ideado en tiempos de las dictaduras en América del Sur y luego profundizado en el exilio europeo, el Teatro del Oprimido (TdO) del brasileño Augusto Boal (1931-2009) aspira ser un teatro popular liberador y deselitizado para, por y con los y las oprimidos, inspirado en las teorías y prácticas emancipadoras del gran educador brasileño Paulo Freire, del visionario dramaturgo comunista Bertolt Brecht y del eternamente inmortal Carlos Marx. Compuesto por seis técnicas teatrales altamente participativas e interactivas de diálogo, entre ellas el reputado Teatro Foro, y basado en una ética humanista de solidaridad incondicional con los condenados de la tierra, el Teatro del Oprimido, hoy practicado en más que 70 países y en todos los continentes, devuelve los medios de producción teatrales al pueblo y le entrega simultáneamente una herramienta de acción transformadora y una auténtica forma de vida.

2

En América Latina el TdO está presente en casi todos los países y se aplican sus diferentes técnicas a un sinnúmero de problemas sociales, políticos, económicos, culturales e incluso ambientales en la urgente necesidad de mejora y transformación. Asimismo, se puede constatar una creciente reflexión crítica sobre la metodología en forma de publicación de libros, tesis de Maestría y Doctorado. Sin embargo, es lamentable afirmar que el TdO, a pesar de sus grandes méritos y aportaciones, aún no ha logrado ser reconocido dentro de los movimientos sociales y/o por los gobiernos progresistas del continente. Parecería que se lo considera una mera herramienta nicho. Por consiguiente, se hace necesario, desde la óptica de los y las que practicamos el TdO, discutir su contribución al fortalecimiento y la profundización de las grandes luchas políticas que se están dando en este momento tan crucial en nuestra América.

Hjalmar Jorge Joffre-Eichhorn

Es facilitador, guionista y director que utiliza diferentes formas de teatro participativo interactivo para trabajar con las comunidades en conflicto y crear posibilidades para el diálogo de abajo hacia arriba y la búsqueda de soluciones de base.Hjalmar ha llevado a cabo iniciativas de teatro basadas en la comunidad en más de una docena de países de los cinco continentes, incluyendo en la (post) los entornos de conflicto como Afganistán, Kirguistán, Irlanda del Norte, Rwanda, Sierra Leona, Sudáfrica, Tayikistán, Timor Leste y Yemen . Él es el co-fundador de la Organización de Derechos Humanos y la Democracia (AHRDO; Afganistán www.ahrdo.org), una plataforma de teatro basada en la comunidad en Kabul, Afganistán.

3

De ahí que las siguientes seis tesis pretenden ser un aporte a la discusión de las posibilidades transformadoras del Teatro del Oprimido por parte de todos los y las militantes que apostamos por un Abya Yala todavía más democrático, independiente, justo y próspero en el futuro.

4

Tesis 1: El TdO radicaliza la democracia. Promueve una permanente y creciente participación de la sociedad mediante la ampliación de espacios y mecanismos democráticos que fomentan la democracia directa, nutrida de una ecología de saberes que permite el diálogo entre las víctimas de las injusticias del capitalismo, el colonialismo y el patriarcado. Es un teatro de la calle, plebeyo que busca constantemente la produc-

ción de posibles alternativas al sistema imperante, apostando por las capacidades amaúticas de cada uno de nosotros.

Tesis 2: El TdO democratiza el poder. Mediante actividades teatrales interactivas se cultivan nuevas esferas de autonomía. Se democratiza la toma de decisiones y fortalece la auto-representación política hacia la construcción de un genuino poder popular. En el TdO, la sociedad toma por si misma decisiones y contribuye a que el propio pueblo vaya asumiendo su papel protagónico en la creación de una nueva cotidianidad.

Tesis 3: El TdO incentiva la participación social en la definición de las políticas públicas. En su formato **Teatro Legislativo**, el TdO involucra al pueblo para que genere sus propias propuestas políticas y legislativas, fomentando e impulsando una creciente autogestión desde una visión de los de abajo. De hecho, el pueblo es convertido en legislador mientras el legislador se vuelve pueblo, profundizando de esta manera la relación entre movimientos sociales y estado.

Tesis 4: El TdO contribuye a una nueva comunicación emancipadora basada en el pensa-siento. Busca romper el analfabetismo estético. Rompe con la colonialidad del crear (Ana Lucero López Troncoso). Desmonumentaliza los medios de comunicación tradicionales. Sugiere el escuchar como una investigación. Ayuda a que las emociones se politicen. Y finalmente nos invita a mostrarnos como los filósofos que somos.

Autor: Ricardo Rocha.

Tesis 5: El TdO resucita la imaginación política del pueblo. Sistemáticamente desalentado y ridiculizado por el neoliberalismo triunfante, el TdO recupera nuestra capacidad de imaginación como un proceso psíquico-corporal que amalgama ideas, emociones y sensaciones (Augusto Boal) capaces de concebir un mundo más allá de un sistema capitalista que se presenta sin alternativas. Descoloniza el pesimismo y nos permite comprender que el poder no está fuera de nosotros, sino que está en nuestras mentes y cuerpos, de este modo revitalizando nuestra audacia política.

Tesis 6: El TdO afirma la cultura de la vida. Gracias a su espíritu lúdico y creativo, el TdO impulsa el despliegue de las capacidades individuales y colectivas y crea espacios de libertad donde la gente aprende que es posible vivir de una manera distinta a la que quiere imponernos el capitalismo. El TdO es una de las formas más afectivas de estar con la gente. Es el teatro de la primera persona plural. Un **Yo colectivo** basado en la reciprocidad, la solidaridad, la complementariedad y el amor.

5

En resumen: en un mundo que sigue siendo "escandalosamente desigual" (Boaventura de Sousa Santos) el TdO es una verdadera arma para la profundización de nuestras revoluciones continentales en tiempos de renovados ataques de la derecha internacional. Convoca al pueblo a ensayar, experimentar y prepararnos de manera encarnada para las luchas concretas de hoy y mañana. Simultáneamente crea espacios realmente existentes en los que es posible convertirse en una mejor versión de uno mismo y disfrutar del otro y todas sus facultades emotivas e intelectuales plenamente desarrolladas, respetadas y promovidas. El TdO impulsa un ser humano nuevo capaz de crear un mundo nuevo en el que todos quepamos y todos seamos reconocidos como hombres y mujeres merecedores de una vida digna. En otras palabras, un mundo nuevo en el que el Suma Qamaña/Sumak Kawsay se haya convertido finalmente en una utopia hecha realidad para todos y todas.

Sicko de Michael Moore

El documental que explora las crudas realidades del sistema de salud norteamericano.

Javier García Bellota

Introducción.

SICKO[1] es un documental estadounidense realizado por el cineasta y activista político Michael Moore[2] con una duración de poco más de 2 horas en las que se exploran, interrogan y comparan las crudas realidades del sistema de salud norteamericano el cual ha sido privatizado desde 1971 durante el mandato del presidente Richard Nixon y en donde las corporaciones farmacéuticas junto con las aseguradoras privadas más un enorme grupo médicos al servicio del interés financiero, conforman un único monopolio sobre la salud de más de 250 millones de ciudadanos y ciudadanas, a quienes se les restringe la cobertura del seguro médico utilizando como criterio de negación, la ganancia de millones de dólares que generan un cúmulo de corporaciones que no solo cotizan en la bolsa de Wall Street sino también desempeñan toda su actividad lucrativa bajo el manto protector del gobierno de ése país. No es la primera vez que Moore decide enfrentar a las corporaciones, los medios masivos de comunicación, su gobierno y desde luego los mitos populares urbanos.

El contenido del documental más el impacto que generó a una audiencia mundial y que le generaría a cualquiera que lo vea, resulta pertinente al contexto boliviano actual donde aún queda pendiente el acceso gratuito y universal a la atención médica, el debate sobre la jornada laboral de 8 horas del sector salud, y la reforma estructural de todo el sistema de salud pública. Los problemas concretos que enfatiza el documental son comunes a la mayoría de los países donde el acceso a

1 Sicko proviene de la palabra en inglés sick que significa enfermo, padecer enfermedad, etc. La palabra completa sick-o hace referencia a una persona o sujeto que está mentalmente enfermo o perturbado, asociado a conductas de sadismo, perversión o locura. La pronunciación correcta es [siccou] a diferencia de [saico], error que se incurre comúnmente en Latinoamérica aludiendo a la palabra en inglés psycho de psicópata. El título del documental de Moore hace referencia a ambos significados simultáneamente, es decir, padecer de enfermedades que afectan la salud y a su vez, la exploración del enfermizo mundo de la medicina privatizada norteamericana que está manejada por gente perversa.

2 Michael Moore es un cineasta norteamericano nacido en Flint, Michigan conocido mundialmente por sus documentales Bowling for Columbine (El tiroteo y masacre en la escuela secundaria de Columbine), Fahrenheit 9/11 (Los atentados del 11 de septiembre, la invasión a Irak y la política bélica de Bush) Sicko (la presente obra analizada) y Capitalismo: Una historia de amor (Critica a la crisis financiera de 2008 generada por los banqueros en Nueva York). Moore es un crítico del sueño americano y de la *american way of life* (la forma de vida norteamericana), escribió 8 libros de activismo político y es ganador del premio Oscar del año 2003 por mejor documental (Bowling for Columbine).

Javier García Bellota

Licenciado en Derecho de la Universidad Católica Boliviana "San Pablo"
Egresado de la Maestría en Filosofía y Ciencia Política del CIDES –UMSA
Estudiante de la Carrera de Filosofía de la Facultad de Humanidades – UMSA
Presidente de la Sociedad Científica de la Católica.

la salud se encuentra en una pugna disputada entre lo público-estatal y lo privado-financiero.

Exploremos algunos detalles del film en relación a nuestra situación nacional

¿Por qué hacerle caso a un documental?

Está claro que en la actualidad el estudio de los materiales audiovisuales ha cobrado una gran importancia, por ejemplo las películas[3], al tener un contenido meramente ficcional y de entre-

3 Existe una gran variedad de cines y de producciones cinematográficas alrededor del mundo, no es nuestra labor evaluar si la europea es superior a la latinoamericana o sí la asiática es más interesante que la hindú, lo definitivo es que las producciones hollywoodienses siempre han sido y son las más influyentes, quizá no son las mejores, según cinéfilos probablemente sean las más mediocres pero lo innegable es que el *mainstream* norteamericano está difundido por todo el globo. En el caso de Bolivia, un 90% de las películas proyectadas en salas de cine y de las que pasan por los canales de televisión nacionales de señal abierta e incluso cerrada, corresponden al cine hollywoodiense. En el caso de las series de televisión y telenovelas, actualmente las producciones mexicanas, brasileras, colombianas se disputan la audiencia con las series norteamericanas, a diferencia de años atrás donde había un dominio de las producciones mexicanas. Interesantemente las producciones asiáticas se abren paso en el bufet de opciones para mirar televisión.

tenimiento, no son simples narrativas fílmicas fruto de creaciones artísticas o pretensiones comerciales para un público consumidor, al contrario, resulta que las películas son una poderosa herramienta de ideología, producen y constituyen realidades y pautas de comportamiento específicas. La influencia de películas, telenovelas, series de televisión, caricaturas es determinante en las creencias de las personas así como en su conducta individual y social. El sólo hecho de seguir una trama cualquiera, el darle continuidad, ya implica asumir sus supuestos, sea de forma directa o indirecta, cualquiera podría decir que ésta absorción generalmente es indirecta, sin embargo lo indirecto aquí, de ninguna manera significa secundario o menos importante.

El cine hollywoodiense y las tv series de ese país son el producto mejor consumido en Bolivia y por un público trasciende a toda edad, sexo y clase o condición social, hay una centralidad en éstas producciones que suelen caracterizarse por exportar abiertamente la manera norteamericana de ver las cosas y por difundir gran cantidad de mitos urbanos. Los supuestos de éstas narrativas y que se convierten en mitos, son por ejemplo que la justicia norteamericana es imparcial, que carece de corrupción, que cada vez que se comete un crimen la policía llega a la escena en cuestión de minutos, que el asesino siempre es atrapado por una celera investigación, que los policías previenen el crimen, sirven a la sociedad y son incorruptibles, que los bomberos llevan una actividad bien recompensada, que no existe racismo entre niños, que la educación es de calidad, que los médicos atienden gratuitamente a sus pacientes, que no hay burocracia en los hospitales, que la prioridad es la emergencia médica y no así lo monetario o lo racial, que las ambulancias acuden pronta y gratuitamente, etc.

Michael Moore es quien a lo largo de su carrera como cineasta, escritor, productor y activista político se encargó de formular contra-narrativas a la hegemonía, desmitificaciones, puso en descubierto ese lado de la sociedad norteamericana que las producciones hollywoodienses niegan a mostrar, la minimizan o que incluso omiten su existencia. El ideal del sueño americano es seguramente el mito más reiterado y difundido por las producciones audiovisuales de dicho país y Moore es probablemente uno de sus mayores detractores durante más de dos décadas.

Sicko vs. E.R.

E.R. Sala de urgencias es una de las principales series de televisión acerca de la profesión médica, corresponde al género dramático y relata el trabajo bajo presión del personal que atiende las emergencias dentro de un hospital estadounidense. La serie explora, por un lado, el lenguaje técnico, las complejidades y especificidades de la práctica médica, los detalles de la especialidad en sí, y por el otro, muestra aspectos de la vida cotidiana, los problemas personales, familiares, de pareja que sufren los médicos por la naturaleza de su profesión, la empatía con sus pacientes, la depresión que ello provoca, incluso cómo se inmiscuyen en la vida personal de los éstos con tal de ayudarlos a nivel extra-médico, en general el mejor esfuerzo, la mayor concentración y el trabajo en equipo para preservar la vida humana. La serie estuvo al aire durante 15 temporadas desde 1994 hasta 2009 y es un referente para los estudiantes y profesionales médicos.

E.R. contó con un reparto icónico de actores que se volvieron mundialmente famosos a través de la serie o en algunos casos ya lo eran antes de unirse a ella. El personal médico es retratado prioritariamente como una mezcla de alta esteticidad, juventud y pasión por la profesión. La sala de urgencias no discrimina pacientes, no lidia con cuestiones burocráticas, el equipo de médicos es inter-racial, cualquier conflicto entre estos profesionales responde a una mera trivialidad, los recursos son prácticamente ilimitados y la creatividad es permitida para continuar salvando vidas, sin lugar a dudas, ejemplos a seguir. En síntesis E.R. entre otras series, es principal responsable de la difusión de los mitos del ejercicio de la profesión médica en Estados Unidos.

Michael Moore nos propone una contra-narrativa a su propio estilo y con tono sarcástico. Abre su documental[4] con imágenes y el relato de un hombre llamado Rick quien en un accidente con una sierra mecánica pierde un poco más de las puntas de sus dedos medio y anular, es llevado al hospital y antes de ingresar a quirófano una enfermera le muestra una pre-factura donde se indica que

4 Sicko fue estrenado en Estados Unidos en junio de 2007, nunca tuvo un lanzamiento oficial en Latinoamérica y Bolivia no fue la excepción, las salas locales de cine no están interesadas en proyectar documentales ni por muy aclamados que éstos sean en el extranjero. El acceso a SICKO es solo mediante la copia DVD pirata en lugares que venden material audiovisual rebuscado.

el costo de curarle el dedo medio será de 60.000 dólares y del dedo anular será 12.000 USD. Desde luego al no poder pagar ambos debería escoger de entre sus dos dedos. Según relata Rick, el dedo más funcional y del cual perdió mayor proporción es el medio pero por un gesto romántico con su esposa decidió por el dedo anular a fin de preservar su anillo de bodas. Paralelamente Moore muestra el caso de Adam, un adulto joven que tiene una profunda cortadura en la rodilla y se está suturando así mismo dentro de su propia casa al ser parte de los 50 millones de estadounidenses que no cuentan con un seguro de salud.

"El viaje en ambulancia será facturado porque no fue pre-aprobado"

Frases como ésta son las que se van reiterando a lo largo del documental poniendo en descubierto la irracionalidad con las que se manejan las aseguradoras privadas con respecto a sus asegurados. Negar consultas médicas, tratamientos estándar, medicación costosa y cirugías de vida o muerte se torna cada vez más rutinario a medida que transcurren los años desde la privatización del sistema de salud en la década de los 70´s. Está claro que desde un punto de vista financiero, lo fácticamente ilógico se vuelve lógico en términos de ganancia y es así que solicitar a la aseguradora la aprobación de envío de una ambulancia antes de que suceda un accidente o una emergencia es uno de los preceptos con los que se maneja el personal administrativo de dichas empresas.

"No cualquiera puede convertirse en asegurado"

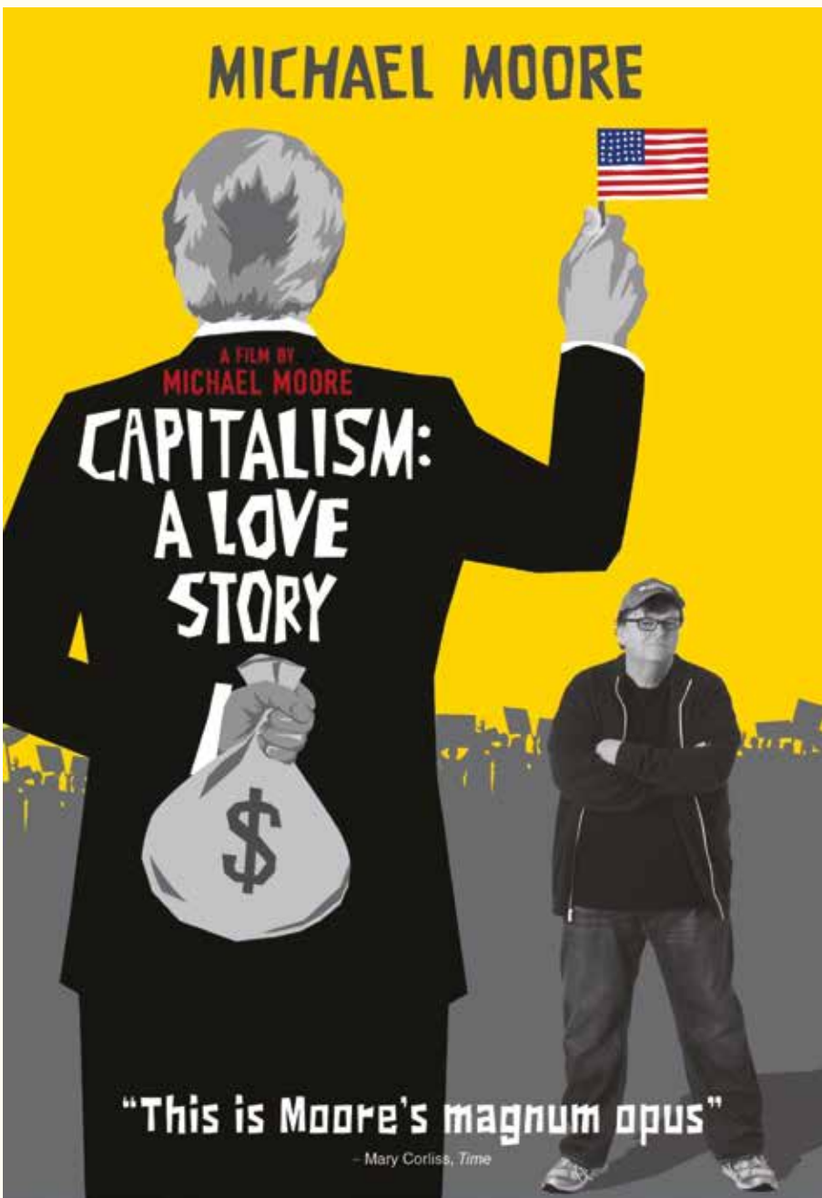
Hasta éste punto pareciera que el problema se solucionaría simplemente demandando la cobertura plena del seguro y no una cobertura a medias, pero Moore logra entrevistar a ex-funcionarios de éstas aseguradoras quienes le confiesan su modus operandi mostrando que el hoyo es mucho más profundo de lo imaginado. La dinámica de éstas corporaciones consiste en premiar a los empleados que encuentren la mayor cantidad de errores en las boletas de aplicación, es decir, un mal llenado de la boleta de solicitud que puede ser fácilmente subsanado es motivo determinante para ser rechazado y desde luego perder el dinero que se paga solamente para aplicar.

Así mismo existe una lista ridículamente larga (y ordenada alfabéticamente) de todas las enfermedades que excluyen la cobertura, para sorpresa del público, incluye las enfermedades más comunes que se dan en las sociedades urbanas contemporáneas. El término técnico con el cual rechazan es "condición pre-existente" y eso puede hallarse con un exhaustivo análisis del historial médico realizado por estos funcionarios, de los cuales dos, un hombre y una mujer, sienten remordimiento por la forma tan insensible en la que desempeñaban su trabajo que desde luego era exactamente lo que la compañía les instruía hacer, aun así cargan en su conciencia el deterioro y la muerte de asegurados a los que les tuvieron que negar cobertura y acceso a tratamiento.

EE.UU. vs. Canadá

Moore no se contenta con explorar las injusticias del sistema de salud de su país, entonces decide cruzar la frontera hasta Canadá, (algo que ya hizo en sus documentales anteriores) y se propone in-

www.michaelmoore.com



dagar ese sistema socializado de salud que tan mala fama tiene en EE.UU. Para sorpresa de todos descubre que hay ciudadanos norteamericanos que cruzan la frontera solamente para recibir tratamiento médico y donde increíblemente nadie paga un centavo al hacer el *check-out* del hospital. Satíricamente muestra como los hombres canadienses son altamente cotizados por las mujeres norteamericanas para contraer matrimonio y así recibir legítimamente el seguro médico estatal.

Por si fuera poco Moore visita a sus parientes canadienses, quienes le confiesan que no se atreven a cruzar la frontera con EE.UU. sin antes comprar un seguro médico completo para la estadía en el país vecino. Michael les pregunta ¿por qué tienen tanto miedo de ir a mi país si solo es cuestión de cruzar el rio y permanecer unas pocas horas? Sus tíos le responden que tienen un amigo que se fue de vacaciones a Florida y tuvo un accidente en el hombro jugando al golf, cuando lo internaron en el hospital, le habían pasado una pre-factura de 30.000$ por hacerle la curación. Éste hombre en medio del dolor y la agonía, tuvo que levantarse y tomar el primer vuelo hasta Canadá hacerse curar gratuitamente en cualquier hospital.

www.michaelmoore.com

Moore entrevista al golfista y le pide una explicación para la gratuidad de la atención médica en Canadá, el hombre le responde que es un sistema donde todos contribuyen para el beneficio de quien necesite tratamiento médico. Moore provocativamente le pregunta ¿eres una especie de socialista, eres miembro del partido socialista? El hombre le responde: ¡para nada, soy miembro del partido conservador! Pero aquí en Canadá nos preocupamos por los demás, cuidamos de quienes menos ingresos tienen

EE.UU. vs. Inglaterra

A Moore le parece raro ver clínicas vacías y donde el tiempo de espera para la atención médica es promedio 20 minutos, así que decide cruzar el continente e irse hasta Inglaterra donde visita farmacias y descubre que la tarifa única de los medicamentos es de 6,65 libras esterlinas sin importar la cantidad ni el tipo de pastilla que se está comprando. Moore no puede creer esa respuesta y pregunta en detalle ¿qué pasa si me llevo 10 antigripales o medicamentos para el VIH, me está diciendo que en cualquier caso la tarifa sigue siendo 6,65 libras esterlinas? El farmaceuta le responde: "Así es señor y si la persona es menor de 16 años o mayor de 60 años queda exenta del pago de la tarifa de 6,65 libras" ¡Esto es una locura! dice Moore, acto seguido ingresa con equipo de filmación a hospitales, conversa con diferentes pacientes, personal administrativo, médicos, enfermeras, preguntándoles a cada uno si la atención médica es gratuita en éste país, todos y hasta riéndose le dicen: ¡Si, esto no es Estados Unidos!

EE.UU. vs. Francia

La situación en Francia no es muy diferente a Canadá o Inglaterra, Moore logra contactarse con un grupo mixto de jóvenes norteamericanos que actualmente están trabajando y/o estudiando en Francia quienes le cuentan las bondades del sistema francés tales como la educación universitaria gratuita, los días libres con paga por enfermarse, mucho tiempo de recreación y el remordimiento que sienten por *llevar la vida que llevan* con tan poca edad y a diferencia de la sacrificada vida de sus padres quienes consiguen tan poco y con tanto esfuerzo en su país natal.

La ridiculez[5] del cuidado por los pacientes llega hasta el punto donde existe una especie de po-

5 Ridiculez en sentido de algo tan sorprendente que no puede creerse que sea cierto.

licía médica, es decir una patrulla tipo policial que la maneja un médico y atiende emergencias en domicilios particulares a cualquier hora del día e incluso portando con *walkie talkie* y una radio en el automóvil. Moore decide acompañarlo en lo que espera será una dura noche de trabajo y una gran cantidad de situaciones dramáticas, para su sorpresa, la única emergencia que atendieron apresuradamente era la de un hombre con dolores abdominales al cual se le recetó y proveyó medicamentos para la indigestión.

Más ridículo aun, entrevista a ciudadanos y ciudadanas francesas que reciben vacaciones en las playas del sur de Francia para combatir el stress post traumático y ser reincorporados con una completa renovación a sus puestos laborales, todo esto pagado en un 70% por el Estado y en un 30% por el empleador. En el caso de la mujer quien recientemente tuvo a su hijo, el Estado le envía una especie de trabajadora social que no solamente le ayuda a cuidar al niño dándole una capacitación de cómo atender a menores de edad sino también cocina y hace la lavandería. Moore estalla en risas de no poder creer que literalmente el Estado francés hace la lavandería de una mujer que acaba de dar a luz.

Una niña muere por acudir a un hospital donde no estaba registrada

De vuelta a la realidad y al continente, se muestra el caso de una niña que padecía de una fuerte fiebre durante la noche, la madre llamó a emergencias y la ambulancia la llevó lógicamente al hospital más cercano, ya en la sala de espera, la enfermera le comunica que su hija no puede ser atendida porque su seguro médico no trabajaba con éste hospital y que necesariamente debía ser trasladada a un hospital que se encuentre dentro de la red de cobertura de su empresa aseguradora. Pese a la imploración de la madre y después de transcurrir horas para que efectivamente la trasladen, la niña fue enviada a otro hospital, cuando llegó ya llevaba una hora de muerta, hora en la que los paramédicos intentaban resucitarla en vano.

¿Cómo llegamos a esto?

Es la pregunta que se hace Moore cuando investiga casos similares a los de la niña, donde las clínicas literalmente no solo dejan morir a sus pacientes en su sala de espera sino también lo abandonan en medio de las calles cuando verifican que no tienen recursos para pagar la cuenta de hospital. Se entrevista a pacientes con lesiones graves y gravísimas que interrumpiendo su tratamiento o curación, fueron sacados violentamente de su habitación para ser despachados en taxi hacia otro hospital, la calle o al domicilio del paciente, todo esto realizado por las enfermeras bajo las órdenes de la administración de las clínicas u hospitales. Las cámaras de seguridad captaron a una mujer adulta mayor en bata y totalmente inconsciente deambulando por las calles de alguna ciudad estadounidense. ¿Cómo llegamos a esto? dice Moore.

Los rescatistas del 11 de septiembre

El 11 de septiembre de 2001 es un acontecimiento definitivo en la carrera de Moore como cineasta y escritor de libros[6], elogia el sentimiento generalizado de patriotismo y hermandad que acompaño a los norteamericanos el superar los traumas de esos eventos mundialmente conocidos. Muestra a los rescatistas voluntarios, hombres y mujeres, quienes por su solidaridad, recibieron públicamente el agradecimiento del gobierno, la admiración de los medios de comunicación y el respeto público en general. Dadas las circunstancias del *ground zero*, tanto bomberos como rescatistas desarrollaron una serie de enfermedades y patologías, principalmente agudos problemas de respiración y stress post traumático tras recoger de los escombros, restos de personas. Cuando estos voluntarios le pidieron asistencia médica a su gobierno, éste se las rechazo, argumentando que se deben cumplir ciertos requisitos técnicos para ser considerado un "rescatista del 11 de septiembre" y recibir el beneficio de la atención médica, el documental muestra fragmentos de éstas declaraciones de políticos y gobernantes. Moore entrevista a 3 rescatistas, dos hombres y una mujer, uno de ellos relata que despierta todas las noches con pesadillas y el resto padece de crónicos problemas respiratorios.

EE.UU. vs. Cuba

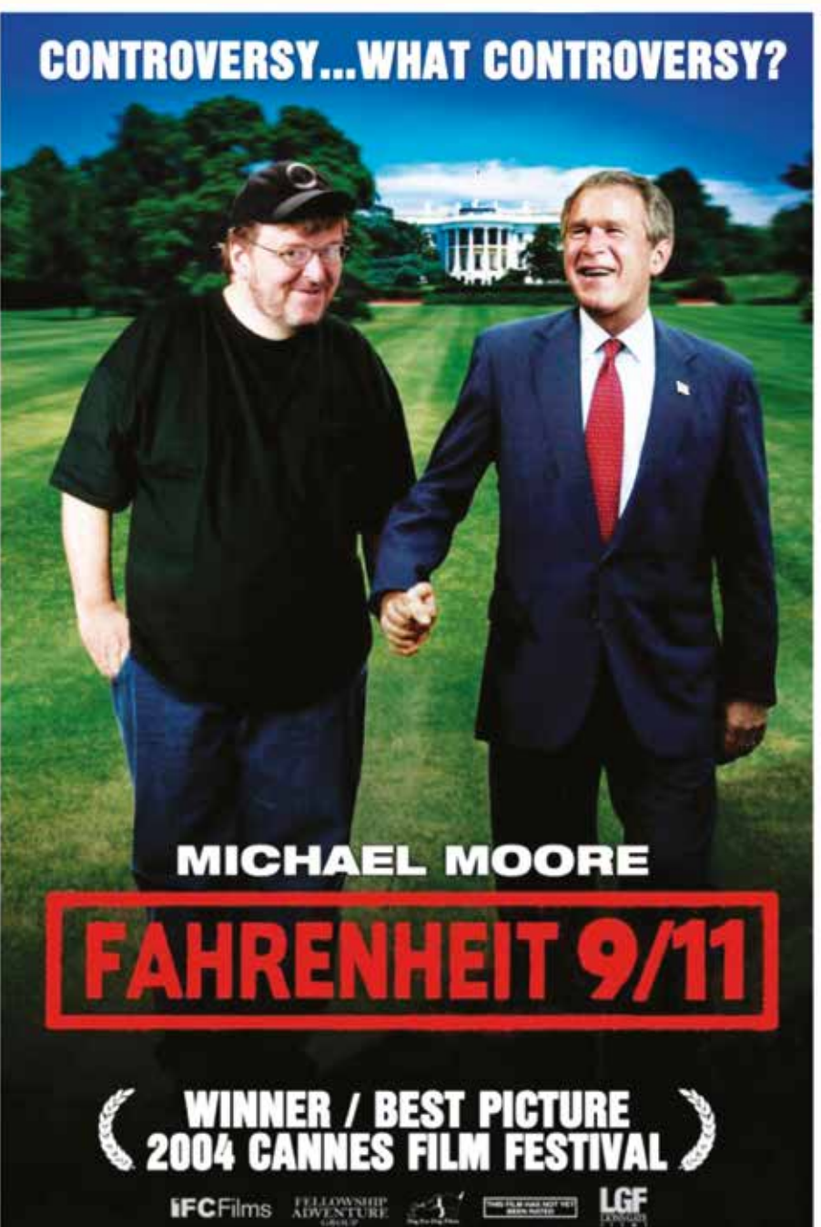
Impotente de hacer algo al respecto Moore se pregunta ¿acaso no existe un solo lugar en EE.UU. donde haya atención médica gratuita? Inmediatamente se muestran declaraciones de

6 Algunos de sus libros incluso han sido *best sellers.*

políticos afirmando que en la prisión de Guantánamo existen condiciones humanitarias para los presos por terrorismo las cuales incluyen atención médica gratuita y de calidad. Nuevamente en otro acto provocativo, Moore alquila un bote y junto a estos tres rescatistas del 11 de septiembre emprenden el viaje hasta Guantánamo para solicitar la famosa atención médica gratuita. En esta peligrosa travesía, las autoridades policiales o militares armadas ignoran otorgar cualquier respuesta y encienden la alarma de la prisión, los cuatro ciudadanos temiendo por su seguridad deciden dar vuelta atrás.

Se le ocurre a Moore aprovechar que están tan cerca de Cuba e ir a explorar el infame sistema comunista de salud pública, para sorpresa de todos, allí descubre que el Hospital de la Habana les brindaría a los tres rescatistas exactamente la misma atención médica que otorga a cualquier cubano, es decir de calidad y gratuita. Los rescatistas norteamericanos estallan en lágrimas al encontrarse con un país supuestamente enemigo que sin mayor trámite les brinda la atención que su propio gobierno les había negado categóricamente. Se derraman más lágrimas cuando la mujer ingresa a una farmacia cubana y constata que el inhalador que en EE.UU. tiene un precio de 120$ percibiendo ella un sueldo mensual de 1000$, ahí vale 5 centavos de dólar. Los rescatistas reciben el tratamiento completo, se les provee de medicamentos y recetas para que puedan continuarlo de vuelta a su país. Moore seguramente despertó la molestia de sus propios gobernantes y de sus conciudadanos conservadores con todo éste trajín.

www.michaelmoore.com



Sicko en relación a Bolivia

Michael Moore denuncia a través de su documental la irracionalidad e inhumanidad con las que se maneja el sistema de salud norteamericano que al estar privatizado, su función no es velar por el bienestar de sus asegurados sino mantener las ganancias y el monopolio de éste lucrativo negocio, consecuentemente se deriva una mercantilización y control sobre el cuerpo al determinar qué condiciones son enfermedad y cuáles no. Se muestra el caso de una mujer japonesa con residencia en EE.UU que asiste a la consulta médica de su empresa aseguradora y recibe la aparente buena noticia que no tiene ningún problema en la cabeza, la mujer tras seguir adolorida, en un viaje casual al Japón se hace un chekeo médico y le informan que tiene un tumor cerebral de alto riesgo y que tal condición es imposible de no verla en exámenes rutinarios.

En similares circunstancias, también existe un monopolio privado sobre la salud en Bolivia. La ingenuidad que caracteriza a varias generaciones de bolivianos nos hace creer que la profesión médica es una profesión altruista y desempeñada de la misma forma que se retrata en *E.R. Sala de Urgencias*, pero la realidad[7] es distinta, el nivel de burocracia, insensibilidad y negligencia con los cuales hay que lidiar en nuestro país cada que queremos tener acceso a la salud, es similar o incluso peor al que Moore exhibe en su documental.

7 El término "realidad" se lo utiliza en un sentido meramente coloquial, entendiendo la realidad como aquello que está por debajo de la apariencia. Está claro que en la contemporaneidad o postmodernidad ya no puede emplearse el término realidad como sinónimo de verdad revelada pero al tratarse de un ensayo que tiene como finalidad la lectura de un público general, no es menester problematizar las nociones contemporáneas de realidad.

Estamos acostumbrados a mirar las clínicas como centros de atención médica y no se los mira por lo que realmente son: negocios privados. La medicina y la farmacéutica son negocios comerciales al igual que cualquier negocio de comidas o de electrodomésticos. Se nos ha condicionado para mirar las empresas importadoras de equipamiento médico como centros especializados en traer desarrollo y tecnología a un país subdesarrollado cuando son simplemente importadoras comerciales cuyos productos podrían ser equipamiento médico o computadoras o televisores, irónicamente varias de éstas empresas traen los tres tipos de productos indistintamente.

¿Cómo funciona el monopolio de la salud en Bolivia?

Un médico especialista generalmente tiene entre 3 a 5 trabajos, los medios tiempos de 3 horas le permiten abarcar esa cantidad de actividades. Se nos vende el mito de que la profesión médica es la más sacrificada de todas y que los médicos son los únicos que trabajan tantas horas cada día, que pedirles que trabajen 8hrs. sería una desconsideración a su profesión, sin embargo, lo que no se nos dice, es que no están obligados a trabajar tantas horas, lo hacen porque mientras en más lugares trabajan obviamente más dinero perciben, de ahí que es normal conocer a médicos que tienen un medio turno en ámbito público, un medio turno en alguna aseguradora, otro medio turno en alguna otra institución privada como una clínica, un par de horas como docente universitario y el resto de su tiempo atienden en su consultorio privado. Todo esto en un solo día y por increíble que parezca, es de lo más habitual.

Uno de los argumentos del Colegio Médico para rechazar la jornada laboral de 8hrs. es que trabajar más horas pondría en riesgo la salud de los pacientes al no contar los médicos con las suficientes horas de descanso, se les estaría cargando con más responsabilidad que derivaría en desastres médicos. Pero ¿será que la población se ha puesto a considerar que sin incremento de horas alguno, estar bajo sus manos es de por sí riesgoso al tener los médicos 5 trabajos simultáneamente? ¿Cómo es posible que podamos acudir donde médicos que de hecho no descansan? Al igual que Moore propone una labor desmitificadora del sistema de salud de su propio país, es necesario desmitificar un montón de aspectos del sistema de salud en Bolivia.

El negarse a las 8hrs. no tiene que ver con el bienestar de los pacientes sino con la actividad lucrativa que es la medicina en el país, pues incrementar las horas de servicio para extender el rango de atención a la población implica desmontar el monopolio de los especialistas que han instaurado décadas atrás, a eso es a lo que se niegan. ¿Acaso no es común ver que un mismo doctor atienda su especialidad en distintos lugares? El truco de eso es que los médicos finalmente derivan a todos sus pacientes a su consulta privada, es decir, trabajan en el sector público y en clínicas privadas para capturar la mayor cantidad de clientes.

Conflicto de intereses

Ya que la profesión médica sería la más sacrificada de todas, hagamos una comparación con otras profesiones. En el caso de la abogacía existe una larga tradición que rige éticamente el ejercicio de ésta profesión, por ejemplo, si un abogado trabaja en cualquier institución pública, de por sí está prohibido de trabajar para el ámbito privado. El abogado debe escoger entre trabajar para el Estado o para un particular y eso por el principio de que nadie puede ser juez y parte al mismo tiempo, habría un fuerte conflicto de intereses, si se permitiría que por ejemplo un abogado trabaje para el Ministerio de Economía y que simultáneamente esté atendiendo la causa de un banco privado, se desataría un caos, una desconfianza infinita, se ejercería un monopolio y poder absoluto sobre el Estado y sobre el privado, sin embargo en el ámbito médico en Bolivia esto ocurre cada día y es defendido por los médicos, laboratoristas y algunos trabajadores de la salud en general.

Pongamos el caso del Colegio de Auditores o Contadores Públicos de Bolivia el cual regula el ejercicio de la profesión del auditor, sucede lo mismo que los abogados, no pueden trabajar simultáneamente para el Estado u entidades públicas y para el ámbito privado. Si lo permitirían estarían quebrantando el principio de lealtad en la profesión, una dimensión racional y ética que el fuero médico se niega a incorporar.

Este monopolio no solo afecta a la población también es perjudicial para los propios profe-

sionales médicos que recién han obtenido su título en provisión nacional. Éstos jóvenes no encuentran trabajo porque todo ha sido ocupado por las generaciones anteriores de médicos quienes se rehúsan a soltar sus múltiples cargos. Irónicamente los propios estudiantes de medicina salieron a defender los intereses de sus docentes y de la generación de médicos antiguos.

El documental desmitifica la idea de que los médicos que prestan su servicio solamente para el Estado estarían percibiendo un único y bajo salario, al contrario, Moore entrevista a un joven doctor británico que trabaja para el sistema médico socializado y cuyo sueldo le alcanza para pagar una casa de 3 pisos en el centro de Londres valuada en un millón de dólares además de ir al trabajo manejando su propio Audi[8]. Resulta que el Estado británico, además de pagar un jugoso salario, ha creado un nuevo sistema de recompensas donde los médicos se llevan beneficios extra, es decir ganan incluso más dinero si logran por ejemplo que sus pacientes dejen de fumar o bajen el colesterol, todo como parte de las medidas de salud preventiva que aplica e impulsa ese país. Según relata éste joven, él es un profesional médico promedio.

8 Audi es una de las marcas europeas de automóviles más costosas y sofisticadas del mundo.

fuente: www.michaelmoore.com

A punta de jeringas con VIH y orina

Podríamos hacernos la misma pregunta que Michael Moore se hizo en el punto más trágico de su documental, ¿cómo llegamos a esto? En el caso de Bolivia, ¿cómo llegamos al punto en el que laboratoristas y médicos salieron a las calles del centro paceño con jeringas cargadas de VIH y orina amenazando con pincharle a quien se atreviera a detenerlos? ¿Cómo llegamos al punto en que los medios de comunicación privados justificaron y encubrieron semejantes amenazas? ¿Cómo llegamos al punto en que los estudiantes de medicina en un espíritu conservador salieron violentamente en favor de los médicos antiguos? Hagamos más preguntas al estilo Moore ¿Cómo es que vivimos en un país donde los doctores pueden entrar en paro, negando la atención médica hasta que se resuelvan sus peticiones administrativas? ¿Cómo es posible que el Colegio Médico de La Paz se oponga a la investigación y al establecimiento de sanciones penales por el inaudito caso del niño Alexander? ¿Cómo es posible que haya medios de comunicación que exoneren sin prueba ni juicio alguno al personal médico responsable de tan atroz crimen? ¿Qué clase de país es aquel donde un dolor de muelas ignorado por el médico dentista llegue a una sepsis y provoque la muerte del paciente? ¿Cómo es que los Colegios Médicos encubran la mala praxis y se nieguen a pasar a la justicia ordinaria? ¿Cómo es que llegamos a un país donde haya gente extra-sector médico que se niegue a la reforma estructural del sistema médico? ¿Cómo llegamos a una ciudadanía que encubra y se niegue a desmontar el monopolio de los especialistas? ¿En qué momento el médico se convirtió en comerciante de sus servicios y de los laboratorios que auspician sus recetas? ¿Cómo llegamos a una sociedad que rechace la universalidad y gratuidad del acceso a la salud? Me pregunto qué opinaría Michael Moore sobre el sistema de salud boliviano y el conflicto de las 8hrs.

¿Sicko censurado en Bolivia por el Colegio Médico?

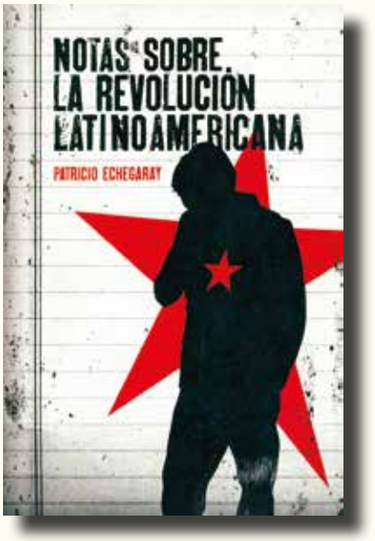
Supongamos por un instante que Sicko sería un film mucho más reciente y hubiera tenido un estreno oficial en Bolivia el año 2012 por medio de las diferentes salas de cine y multicentros que hay alrededor del país, o imaginemos que se estrenaría el propio 2015 o incluso años más adelante, en definitiva y por todo lo expuesto, sería un documental censurado por el Colegio Médico de Bolivia y por los respectivos colegios departamentales. Tras conocer públicamente su punto de vista y los argumentos que articulan para la rotunda negación de la jornada laboral de 8 horas, la universalidad y gratuidad del acceso a la salud y la reforma estructural del sistema médico, podemos asegurar con certeza que Sicko no será de su agrado. Aun así, la película de Moore es una fuente de información exclusiva y desmitificadora que debería hacernos reflexionar, seguidamente cambiar la opinión que teníamos sobre el tema y finalmente intervenir en el debate de una fórmula nueva y diferente para algo que nos interesa a todos, el acceso a la salud.

VII Sección
Ojo lector

Autor: Ricardo Rocha.

Notas sobre la revolución latinoamericana

Patricio Echegaray



Disponible en la Biblioteca y Archivo Histórico de la Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia.

Editorial Ocean Sur, 2010.

El ser humano piensa como vive. Patricio Echegaray es un infatigable peregrino que hace muchos años se lanzó al camino. Es como los griots africanos que marchaban, de pueblo en pueblo, narrando historias y leyendas que aprende viendo con sus propios ojos y palpando con sus propias manos.

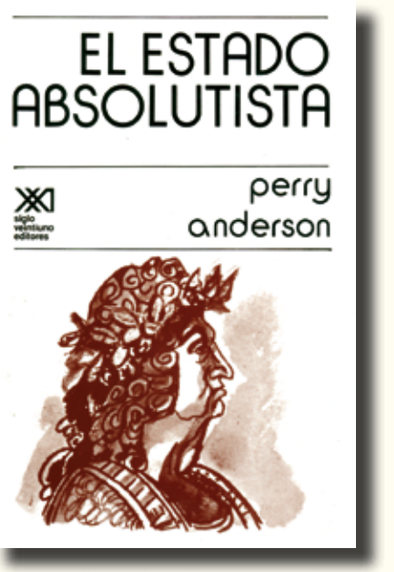
La validez del marxismo, la situación política en Argentina, las vivencias recientes en la Revolución Cubana, entrevistas a los más altos jefes de las FARC-EP de Colombia, aproximaciones a los procesos transformadores en Venezuela, Bolivia y Ecuador, y el triunfo de los candidatos del FMLN a la presidencia y vicepresidencia de EL Salvador, son notas sobre temas teóricos y experiencias nacionales, que nos ayudan a (re) aprender, a pensar y a actuar en función de la revolución latinoamericana.

El Estado Absolutista

Perry Anderson

Siglo Veintiuno editores, 2011

En la primera parte de la obra se analizan las estructuras generales del absolutismo como sistema de estado, en Europa occidental, a partir del Renacimiento; y se discute la difícil cuestión de las relaciones de la monarquía y nobleza que se institucionalizan a través del Estado Absolutista, para cuya transformación en el tiempo el autor propone un esquema general de periodización. La segunda parte emboza una perspectiva comparativa del absoluto en Europa Oriental, para tratar de comprender las razones por las que las distintas condiciones sociales de la mitad más atrasada del continente desembocan, no obstante, en formas políticas aparentemente similares a las occidentales. La obra se cierra con una discusión de la posición especial que ocupa el desarrollo europeo en la historia universal., haciendo hincapié en el significado de la herencia de la Antigüedad clásica.



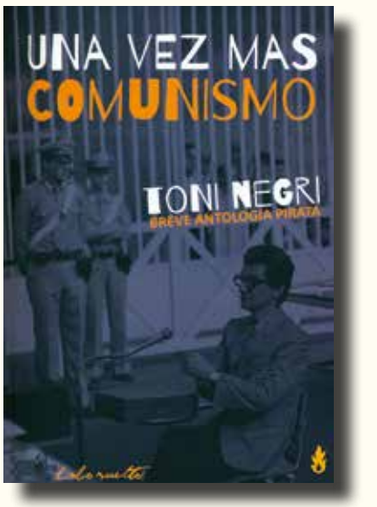
Disponible en la Biblioteca y Archivo Histórico de la Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia.

Una vez mas comunismo. Breve antología pirata

Toni Negri

"¿Por qué es importante la aparición del libro de Negri, no sólo en sí misma, sino en relación a Negri en prisión? Porque una curiosa empresa de depreciación tuvo lugar en muchos periódicos italianos: Negri no es un pensador importante, es un teórico mediocre e incluso patético. Resaltamos que el fascismo –cuando encarcelaba a un pensador o teórico– no sostenía la necesidad de infravalorarlo; simplemente decía: No tenemos nada que ver con los pensadores, son gente detestable y peligrosa. La democracia de nuestro tiempo necesita, ahora, depreciar y despreciar, como modo de persuadir a la opinión pública de que la persona en cuestión es un pensador falso. Pero el libro de Negri muestra bastante obviamente lo que todos sabemos, esto es: que Negri es extremadamente importante, profundo y nuevo teórico marxista."

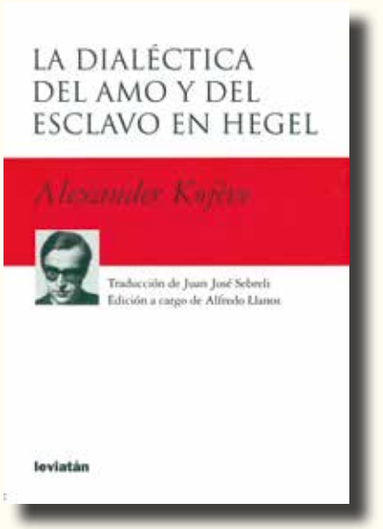
Giles Deleuze



Disponible en la Biblioteca y Archivo Histórico de la Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia.

La dialéctica del amo y del esclavo en Hegel.

Alexander Kojève, 2012



Disponible en la Biblioteca y Archivo Histórico de la Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia.

Leviatán,

Este libro reúne los cursos dictados en la escuela de Altos Estudios de París por Alexander sobre la Fenología del Espíritu, cursos que constituyen, hasta hoy, la más lucida, coherencia y reveladora exégesis del pensamiento hegeliano. La presente obra comienza con una impecable traducción comentada del capítulo IV, sección A, de la Fenomenología –la dialéctica del amo y del esclavo-, se extiende luego en el tratamiento de otros temas fundamentales, como el ateísmo racional e insistente sobre el papel del artista y del intelectual en el mundo moderno. No hay duda que esta obra facilita un provechoso acceso al pensamiento hegeliano y ha de constituirse en un irremplazable manual para los estudiosos de las ciencias políticas y filosóficas.

Figuras de Disenso

Terry Eagleton

Disponible en la Biblioteca y Archivo Histórico de la Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia.

Prometeo, 2012

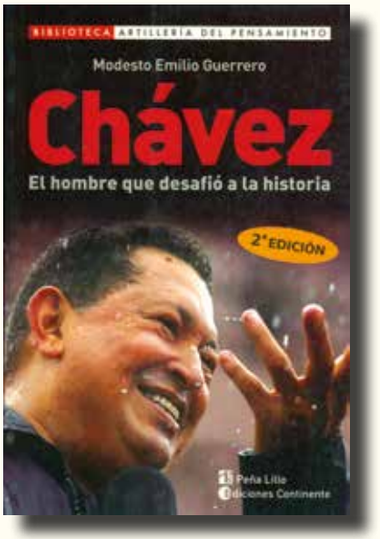
Ni los progresistas ni los conservadores pueden quejarse cuando sufren críticas de parte de los radicales; eso sucede todo el tiempo. Nuestros oponentes políticos deben recordar que hay muchos más de ellos que de nosotros; también deben tener presente que entre ellos se intercambian suficientemente elogios, y que esos elogios les permiten prescindir de los nuestros. Por cada voz de izquierda que se atreve a sugerir que W.B. Yeats solía ser un tonto de antología, o que Isaiah Berlin no fue un genio absoluto de la leyenda progresista, hay un enorme grupo de comentaristas preparados para gritar elogios a voz en cuello. Espero que estas críticas también sean testigo del hecho de que pende sobre nosotros, aunque sea como vestigios, una especie de esfera pública en la cual uno puede intentar escribir amistosamente sobre cuestiones complejas.

¿Quién invento a Chávez?

Modesto Emilio Guerrero

Ediciones Continente, 2013

¿Quién inventó a Chávez? Viene a cumplir una función de suma importancia: dejar testimonio de sus orígenes, de su vida, de su obrar, del medio en el que creció y se desarrolló, y de cómo se fue construyendo a sí mismo a partir del entorno familiar y especialmente social y político de los años setenta. Desde hace doscientos años, patriotas como Dessalines, Bolívar, San Martín, Zapata, Martí, Sandino, el Che, Fidel y tantos otros -muchos conocidos y otros anónimos- emprendieron una larga batalla por la construcción de una América Latina unida, solidaria e independiente de todas dominación extranjera. Hugo Chávez es la continuidad de esa historia de rebeldías y es uno de sus protagonistas de ese tiempo.



Disponible en la Biblioteca y Archivo Histórico de la Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia.

La redes del poder

Michel Foucault

Prometeo, 2014

Los pensamientos de la identidad suelen ser solidarios con las políticas utópicas. Los pensamientos de la multiplicidad, por el contrario, suelen preferir las micropolíticas. Mientras las macropolíticas aspiran a transformar el mundo, las micropolíticas apuntan a conseguir transformaciones a nivel molecular: instituciones, relaciones personales, prácticas grupales no piramidales. Se trata de lograr aplicaciones no coercitivas del poder, resistencias creativas, acciones liberadoras mínimas, cotidianas, constantes, personales y sociales. Esta postura militante es coherente con la concepción de Foucault, donde la verdad surge de las prácticas sociales de cada cultura. Esto es, de los dispositivos de poder. Dichos dispositivos semejan redes por las que circula el poder. Poder que no se posee, que se ejerce y que configura un reticulado en el que todos participamos. Las ramificaciones de la rede funcionan como vasos comunicante. Esto posibilita que, en caso de movilización, el poder se perturbe, incluso desde zonas que se suponen faltas de poder.

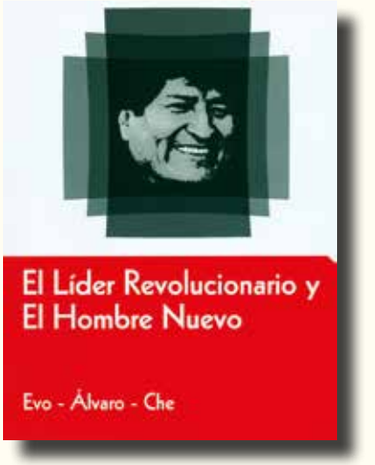
Disponible en la Biblioteca y Archivo Histórico de la Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia.

El líder Revolucionario y El hombre Nuevo

Evo Morales, Álvaro García Linera y Ernesto "Che" Guevara

Vicepresidencia, 2015

La presente publicación pretende dar los conceptos básicos que hacen a los líderes revolucionarios desde la perspectiva de Ernesto Che Guevara, el presidente Evo Morales y el vicepresidente Álvaro García Linera, en la perspectiva de que ser un líder revolucionario es asumir la responsabilidad histórica con la patria, con los hermanos y con la naturaleza, como una significación y como la mayor realización. Seguir el ejemplo de estos luchadores revolucionarios, que entregaron o entregan su energía, su esfuerzo, su vida y hasta su sangre por una Bolivia libre, digna y soberanía; es la esencia que quiere entregar este copilado.



Disponible en la Biblioteca y Archivo Histórico de la Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia.